



EL LENGUAJE NO DISCRIMINATORIO Y LA TRADUCCIÓN ENTRE EL CHINO Y EL ESPAÑOL

Tesis doctoral presentada para la obtención del título de
Doctor Internacional
por el programa de doctorado Filosofía y Lingüística

Por:
Xinwei Zhao

Director:
Dr. José Portolés Lázaro (UAM)

Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Autónoma de Madrid

Marzo, 2014

Cumpliendo los requisitos relativos a la mención de Doctor Internacional, esta tesis está redactada en español y presenta, en las primeras páginas, un resumen en español y chino, y, en las últimas, unas conclusiones en español y en chino.

根据与国际博士学位相关的要求，这篇论文用西班牙语撰写，并在开头和结尾分别附上用中文撰写的摘要和结论。

Agradecimientos

Quisiera dedicar unos breves párrafos en agradecimiento a cuantas personas me han ayudado a realizar la presente tesis doctoral.

En primer lugar, quiero expresar mi sincera gratitud a mi director Dr. José Portolés Lázaro por su constancia y apoyo en la dirección de esta tesis. Sus ideas y consejos, sus repetidas correcciones minuciosas y esmeradas, así como sus palabras alentadoras han sido muy importantes para llevar a cabo esta investigación.

En segundo lugar, quiero dar las gracias a todos los profesores del Departamento de Filología Española que me han impartido clases y me han inspirado con sus conocimientos o su personalidad.

Es también imprescindible expresar mis agradecimientos a mis colegas, que al mismo tiempo son mis amigos y profesores, de la Facultad de Filología Hispánica de la Universidad de Estudios Extranjeros de Beijing por el apoyo que me han brindado y las facilidades que me han creado.

Vaya mi sentido afecto a todos mis amigos, chinos y españoles, de manera muy especial a He Lulu, Pilar Rodríguez y su familia. Sus constantes ayudas, cariño y compañía han hecho de Madrid mi segunda tierra natal.

En último lugar, pero no por ello menos importante, quiero agradecer a toda mi familia y al chico que se convirtió en mi marido hace poco, que, además de apoyarme y alentarme en todo momento, han tenido que compartirme con la tesis. Y, cómo no, también es necesario agradecerme a mí misma, por no haberme rendido en las múltiples ocasiones de cansancio.

Índice

Índice.....	i
Índice de Tablas y figuras.....	iv
Abreviaturas, signos y siglas más usados.....	vi
Resumen.....	vii
中文摘要.....	xv
Introducción	1
Capítulo 1 Discriminación en el lenguaje	6
1.1. La discriminación.....	6
1.2. Discriminación en el lenguaje.....	11
1.3. Intento de corregir los usos discriminatorios del lenguaje: el lenguaje políticamente correcto	14
1.3.1. El movimiento de la corrección política y del lenguaje políticamente correcto....	15
1.4. Problemas de los fundamentos teóricos del lenguaje políticamente correcto: ¿quitar la expresión discriminatoria puede hacer desaparecer la discriminación?.....	22
1.4.1. ¿La teoría de los actos de habla puede servir de base teórica al lenguaje políticamente correcto?	24
1.4.2. ¿La hipótesis de Sapir-Whorf es válida para ser el fundamento teórico del lenguaje políticamente correcto?.....	25
1.5. Críticas que ha recibido el lenguaje políticamente correcto.....	26
1.5.1. El LPC limita la libertad de expresión	26
1.5.2. El LPC entorpece la lectura e incluso atenta contra la gramática tradicional	31
1.6. Significado de LPC en la España actual: se ha convertido en una expresión peyorativa.....	35
Capítulo 2 Lenguaje no discriminatorio y justificación de su uso	38
2.1. Diferencia entre el lenguaje políticamente correcto y el lenguaje no discriminatorio	38
2.2. La Teoría de la argumentación en la lengua y la orientación argumentativa.....	41
2.2.1. El concepto de “topos” de Anscombe y Ducrot.....	46
2.2.2. Las escalas argumentativas de Ducrot y el eufemismo, disfemismo y ortofemismo	50
2.2.3. La Teoría de argumentación en la lengua y el lenguaje no discriminatorio	56
2.3. La Teoría de prototipos y del nivel básico	62
2.3.1. la Teoría de prototipos.....	63
2.3.2. La Teoría de prototipos y el lenguaje no discriminatorio	64
2.3.3. La Teoría del nivel básico	68
2.3.4. La Teoría del nivel básico y el lenguaje no discriminatorio.....	70
Capítulo 3 Sexismo lingüístico en español y en chino.....	72
3.1. Sexismo lingüístico en la lengua española.....	73
3.1.1. Base cultural del sexismo lingüístico en español: las asociaciones en torno a los dos sexos y el estereotipo de la mujer creado por la sociedad androcéntrica.....	75

3.1.2. Sexismo lingüístico en el sistema de la lengua	81
3.1.3. Sexismo lingüístico en el uso de la lengua.....	103
3.1.4. Propuestas para combatir el sexismo lingüístico en la lengua española.....	110
3.2. Sexismo lingüístico en la lengua china	139
3.2.1. Base cultural del sexismo lingüístico en chino	139
3.2.2. Sexismo lingüístico en el sistema de la lengua china.....	145
3.2.3. Sexismo lingüístico en el uso de la lengua china	170
3.2.4. Propuestas para un lenguaje no sexista en chino: intentos fallidos de cambiar la morfología de los caracteres con radical de <i>mujer</i>	178
3.2.5. Motivos de la escasez de propuestas en China para un lenguaje no sexista.....	186
3.2.6. Avances hacia un lenguaje no sexista en chino	195
3.3. La traducción del chino al español desde la perspectiva de género	198
3.3.1. Necesidad de estudiar la traducción del chino al español desde la perspectiva de género y delimitación del estudio.....	198
3.3.2. ¿Por qué tomamos el chino como la lengua de partida y el español como lengua de llegada?.....	199
3.3.3. Posibilidad de traducción entre las dos lenguas utilizando el lenguaje no sexista	203
3.3.4. El lenguaje sexista que aconsejamos adoptar en la traducción	205
3.3.5. Principios de la traducción chino-español desde la perspectiva de género	208
3.3.6. Análisis de textos redactados en español y textos chinos traducidos al español desde la perspectiva de género	214
3.3.7. Sugerencias a los traductores chinos	229
Capítulo 4 Lenguaje discriminatorio a otros grupos marginados.....	234
4.1. Lenguaje discriminatorio por motivo de orientación sexual e identidad de género	234
4.1.1. Las asociaciones culturales en torno a las personas LGBT.....	234
4.1.2. Denominaciones insultantes que reciben las personas LGBT en español	236
4.1.3. Movimientos de los grupos LGBT en el mundo occidental	238
4.1.4. Formas de referirse al colectivo LGBT en español y su aceptación en el colectivo	240
4.1.5. La visibilidad de la homosexualidad en la prensa china y la trayectoria de actitud de los chinos ante el fenómeno	243
4.1.6. Las formas de referirse a las personas LGBT en chino.....	247
4.2. Lenguaje discriminatorio debido al edadismo y propuestas para evitarlo.....	249
4.2.1. Asociaciones en torno a la vejez en el Occidente y movimientos que luchan contra el edadismo	249
4.2.2. Asociaciones en torno a la vejez en el Oriente.....	255
4.2.3. Formas de referirse a las personas mayores en español y en chino y su aceptación en el colectivo	259
4.3. Lenguaje discriminatorio debido a la raza y la procedencia	260
4.3.1. Percepción que se tiene de los extranjeros e inmigrantes en España	260
4.3.2. Lenguaje discriminatorio por motivo de la raza y procedencia en chino	262
4.4. Uso discriminatorio del lenguaje por motivo de discapacidad, enfermedad y defectos físicos	266

4.4.1. Asociaciones en torno a las personas con discapacidad física y mental.....	266
4.4.2. Denominaciones insultantes o peyorativas que reciben las personas con discapacidad y defectos físicos en español y en chino	267
4.5. Algunos usos discriminatorios comunes en discursos sobre grupos vulnerables y propuestas para evitarlos.....	268
4.5.1. Mencionar la condición desfavorable de una persona cuando se trata de información irrelevante	269
4.5.2. Asociar los colectivos desfavorecidos con campos semánticos no deseados y fomentar el estereotipo negativo que se tiene de ellos	274
4.5.3. Utilizar expresiones fijas o comparaciones lingüísticas que pueden herir los sentimientos de los grupos vulnerables.....	284
4.5.4. Adoptar una actitud paternalista cuando se habla de las personas vulnerables...	288
4.5.5. Utilizar sustantivos cuando es mejor utilizar adjetivos	291
4.5.6. Utilizar los rasgos socialmente discriminados para definir a una persona	293
4.5.7. Tratar a los grupos minoritarios como un grupo aparte.....	296
4.5.8. Otras formas inadecuadas de tratar a las personas vulnerables	298
4.6. La traducción de discursos sobre los grupos vulnerables.....	304
4.6.1. La traducción entre español y chino de términos relacionados con el colectivo LGBT	307
4.6.2. Traducción del concepto viejo o mayor entre chino y español.....	311
4.6.3. La traducción del lenguaje sobre los extranjeros	314
4.6.4. Traducción del lenguaje sobre las personas con discapacidad	316
Capítulo 5 Enseñanza de la traducción con un lenguaje no discriminatorio al alumnado chino del español	320
5.1. Necesidad de promocionar la traducción con un lenguaje no discriminatorio entre el alumnado chino de español	320
5.1.1. Los futuros traductores chinos entre chino y español nacen de los actuales alumnos chinos de español.....	321
5.2. Cómo enseñar al alumnado chino la traducción con un lenguaje no discriminatorio	326
5.2.1. Enseñar la traducción con un lenguaje no sexista	326
5.2.2. Enseñar la traducción de discursos sobre algunos grupos desfavorecidos con un lenguaje no discriminatorio.....	341
Conclusiones	348
结论.....	351
Apéndice 1: Lista de publicaciones sobre el lenguaje no sexista en España.....	354
Apéndice 2: Noticia sobre la primera ministra de Islandia en la prensa china.....	356
Bibliografía	359

Índice de Tablas y figuras

TABLA1:PALABRAS Y EXPRESIONES EN INGLÉS QUE PARODIAN “LO POLÍTICAMENTE CORRECTO”	23
TABLA2:PALABRAS Y EXPRESIONES EN ESPAÑOL QUE PARODIAN “LO POLÍTICAMENTE CORRECTO”	37
TABLA3:EJEMPLOS DE ORTOFEMISMO, EUFEMISMO Y DISFEMISMO	54
TABLA4:EJEMPLOS DE PALABRAS OFENSIVAS Y ORTOFEMISMOS	58
TABLA5:NIVELES DE CATEGORIZACIÓN EN LA TEORÍA DE PROTOTIPOS	68
TABLA6:REPRESENTACIÓN GRÁFICA DE LOS TRES NIVELES DE CATEGORIZACIÓN DE LA TEORÍA DE PROTOTIPOS	71
TABLA7:ASOCIACIONES EN TORNO A LAS PALABRAS <i>VARÓN</i> Y <i>MUJER</i> SEGÚN GARCÍA MESEGUER	76
TABLA8:REPRESENTACIÓN GRÁFICA DE LA EVOLUCIÓN DE LOS PICTOGRAMAS CHINOS	147
TABLA9:REPRESENTACIÓN GRÁFICA DE LA EVOLUCIÓN DE IDEOGRAMAS CHINOS	147
TABLA10:TÉRMINOS DE PARENTESCO PATRILINEAL	165
TABLA11:TÉRMINOS DE PARENTESCO MATRILINEAL	166
TABLA12:TÉRMINOS DE PARENTESCO DE ALIANZA	166
TABLA13:DISTRIBUCIÓN SEGÚN EL CONTENIDO DE REFRANES QUE ALUDEN A LA APARIENCIA FÍSICA Y LAS VIRTUDES DE LAS MUJERES EN CHINO	169
TABLA14:DISTRIBUCIÓN SEGÚN EL CONTENIDO DE REFRANES CHINOS SOBRE EL CARÁCTER DE LAS MUJERES	169
TABLA15:DISTRIBUCIÓN SEGÚN EL CONTENIDO DE REFRANES QUE REFLEJAN LA POSICIÓN DE LA MUJER EN LA FAMILIA Y EN LA SOCIEDAD	169
TABLA16:SISTEMA PRONOMINAL DEL CHINO	186
TABLA17:CORRESPONDENCIA ENTRE LAS PALABRAS CHINAS Y ESPAÑOLAS EN LA TRADUCCIÓN DEL EJEMPLO (28a)	200
TABLA18:CORRESPONDENCIA ENTRE LAS PALABRAS CHINAS Y ESPAÑOLAS EN LA TRADUCCIÓN DEL EJEMPLO (28b)	200
TABLA19:CORRESPONDENCIA ENTRE LAS PALABRAS CHINAS Y ESPAÑOLAS EN LA TRADUCCIÓN DEL EJEMPLO (29a)	201
TABLA20:CORRESPONDENCIA ENTRE LAS PALABRAS CHINAS Y ESPAÑOLAS EN LA TRADUCCIÓN DEL EJEMPLO (29b)	201
TABLA21:TÉRMINOS EN ESPAÑOL SOBRE LAS PERSONAS CON DISCAPACIDAD O ENFERMEDAD	303
TABLA22:TÉRMINOS CHINOS SOBRE LAS PERSONAS CON DISCAPACIDAD O ENFERMEDAD	316
TABLA23:ALTERNATIVAS PARA EVITAR EL SEXISMO LINGÜÍSTICO EN LA TRADUCCIÓN DEL CHINO AL ESPAÑOL	336
TABLA24:ALTERNATIVAS PARA EVITAR EL LENGUAJE DISCRIMINATORIO EN LA TRADUCCIÓN ENTRE CHINO Y ESPAÑOL	345

FIGURA1:NÚMERO DE ARTÍCULOS QUE MENCIONA LA PALABRA <i>HOMOSEXUAL</i> DE 1949 A 2009	243
FIGURA2:ÍNDICE DE <i>MANUAL DE RECOMENDACIÓN PARA LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOBRE LGBT</i> ELABORADO POR LA ASOCIACIÓN CHINA <i>LES+</i>	246
FIGURA3:TERMINOLOGÍA SOBRE EL COLECTIVO LGBT EN EL <i>MANUAL DE RECOMENDACIÓN PARA LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOBRE LGBT</i>	311
FIGURA4:SALIDA PROFESIONAL DE LOS ESTUDIANTES LICENCIADOS POR LA UNIVERSIDAD DE ESTUDIOS INTERNACIONALES DE BEIJING ENTRE LOS AÑOS 2007 Y 2010	324
FIGURA5:SALIDA PROFESIONAL DE LOS ESTUDIANTES LICENCIADOS POR LA UNIVERSIDAD DE ESTUDIOS EXTRANJEROS DE BEIJING EN 2013	325
FIGURA6:EXPLICACIÓN DE LA NOCIÓN DE GÉNERO EN EL MANUAL <i>ESPAÑOL MODERNO</i>	328

Abreviaturas, signos y siglas más usados

*	=	Casos agramaticales
#	=	Casos limitados o infrecuentes
[]	=	Enmarcan la pronunciación de palabras de chino.
[...]	=	Indica, en medio de una cita, que se ha suprimido un fragmento del texto original.
<i>DPD</i>	=	<i>Diccionario Panispánico de Dudas</i> (2005)
<i>DRAE</i>	=	<i>Diccionario de la Real Academia Española</i>
<i>NGLE</i>	=	<i>Nueva Gramática de la Lengua Española</i> (2009)
LPC	=	Lenguaje políticamente correcto
LGBT	=	Lesbianas, gays, bisexuales y transexuales
Lit.	=	Literalmente

Resumen

El objetivo de estudio de la presente tesis es el lenguaje no discriminatorio, también conocido como *lenguaje neutro* o *lenguaje inclusivo*. La tesis consta de cinco capítulos.

En el primer capítulo, se ha hecho una introducción a los fenómenos de discriminación que existen en la lengua y el movimiento políticamente correcto, cuyo objetivo consiste en luchar contra el lenguaje discriminatorio. Después de hacer una presentación del origen y desarrollo del movimiento, se han señalado las dos teorías lingüísticas en que se basa el lenguaje políticamente correcto (LPC) y los problemas que existen en su fundamento teórico. Tras leer gran cantidad de artículos relacionados con el tema de la “corrección política”, hemos recapitulado las principales críticas que ha recibido el LPC tanto en los Estados Unidos como en España. Después de revisar los diferentes significados que ha tenido el término “lenguaje políticamente correcto” en sus diversas fases de desarrollo desde su nacimiento y leer muchos artículos sobre el tema, hemos deducido su significado actual en España.

La discriminación no solo existe en la acción, sino que también existe en la lengua. A diferencia de las acciones discriminatorias, el lenguaje discriminatorio no puede causar efectos directos o consecuencias notables a las personas discriminadas, como privarles de los derechos que deberían tener o negarles un trabajo o una promoción simplemente por motivo de la raza, la nacionalidad, el sexo, la edad, la orientación sexual, etc. Aun así, no es nada desdeñable la influencia que ejerce el lenguaje discriminatorio en las personas desfavorecidas. El lenguaje tiene poder y cuando se usa para expresar ideas como la negación, el menosprecio, la humillación, etc. sobre los colectivos históricamente discriminados por diversos motivos, el daño que les hace a ellos y a los individuos que los conforman es fuerte y duradero. Les

destruye la confianza en sí mismos, aumenta su carga psicológica y a largo plazo incluso puede hacerles cambiar la forma de verse a ellos mismos, es decir, pensarán que son inferiores a los demás, no merecen los derechos de igualdad y perderán la voluntad de cambiar el entorno en que viven.

El ataque más conocido contra el lenguaje discriminatorio en la historia es el movimiento de la corrección política que tuvo lugar en EE. UU. en los años sesenta y setenta del siglo pasado, cuyo propósito inicial era mantener la igualdad entre diferentes razas, sexos, culturas y estratos sociales en el contexto multicultural. Una de las reclamaciones del movimiento consistía en corregir las expresiones que incomodaba a los grupos minoritarios y/o desfavorecidos y cambiar los términos discriminatorios, para lo cual el movimiento ha inventado muchos términos y expresiones nuevos, lo que dio lugar al lenguaje políticamente correcto. Por ejemplo, se ha creado, para mostrar respeto a la raza negra, el término *Afro-American* para sustituir a la palabra inglesa *nigger*, que tiene sentido despectivo. La creación de este lenguaje se basa en dos teorías lingüísticas. La primera es la Teoría de los actos de habla de Austin. Los promotores del LPC creen que, ya que la lengua equivale a la acción, humillar a otros con la lengua es tan censurable como humillar a otros con la acción, por lo que hay que corregir los términos y expresiones discriminatorios; la segunda es la Hipótesis de Sapir-Whorf, que sostiene que la lengua puede influir e incluso determinar nuestro pensamiento. Basándose en esta teoría, los promotores del LPC creen que evitar el lenguaje discriminatorio puede eliminar la discriminación. El movimiento de la corrección política ha causado mucho impacto en los EE. UU. y el LPC sigue teniendo mucha presencia en el país norteamericano hoy en día. La corriente incluso ha llegado a Europa. En España, mucha gente tiene la conciencia de utilizar el LPC cuando hablan en público o ante personas desfavorecidas. No obstante, el LPC ha recibido cuestionamientos y críticas provenientes de diversas partes tanto en EE. UU. como en España. ¿La lengua de verdad es equivalente a la acción? ¿Evitar el uso del lenguaje discriminatorio puede eliminar la discriminación? ¿El entorno en que viven las personas desfavorecidas ha mejorado debido a este movimiento? ¿Están los políticos aprovechándose del LPC para expresar su respeto a los grupos

vulnerables y encubrir la verdad desagradable mientras, en realidad, no están haciendo esfuerzos por cambiar su situación? ¿El uso del LPC supone una violación al derecho de libertad de expresión? Los expertos en la lengua también han expresado sus opiniones. Señalan que entre los términos y expresiones creados en el movimiento de la corrección política, algunos sobrepasan los límites justos al intentar corregir los términos comúnmente utilizados y producen rechazo entre la población; algunos son demasiado complicados, por lo que no tienen buena aceptación entre los hablantes; algunos dan lugar a confusiones y obstaculizan la comprensión; otros incluso violan las reglas gramaticales y atentan contra la genuidad de la lengua, por ejemplo, al hablar en público, muchos hispanohablantes, para mostrar su respeto a las mujeres, siempre dicen explícitamente el género masculino y femenino cada vez que el referente incluye los dos sexos y hacen caso omiso a la regla gramatical de que en español un sustantivo o pronombre masculino puede englobar a los dos sexos. A veces, la duplicación de género se repite tanto que llega a dificultar la comprensión de los oyentes. El abuso del LPC ha inspirado repugnancia en mucha gente. Tanto en el país norteamericano como en España, han aparecido muchos términos y expresiones que satirizan el LPC. Por ejemplo, decir *horizontalmente desarrollado* en vez de *gordo*, decir *ingeniera doméstica* en vez de *ama de casa*, etc. Estos términos burlescos y las críticas a la “corrección política” que se ven por doquier demuestran que la expresión *LPC* se ha convertido en un término peyorativo en España. La gente cree que el LPC simplemente sirve para embellecer la desagradable realidad.

El segundo capítulo de la tesis aclara, primero, la relación entre el lenguaje discriminatorio y el LPC, y comprueba con dos teorías lingüísticas que el uso del lenguaje no discriminatorio es necesario.

Primero se ha hecho un repaso de los términos y expresiones que se consideran “políticamente correctos” en España y se ha descubierto que estos pertenecen principalmente a seis campos semánticos, a saber: los incidentes violentos, la discrepancia política, la recesión económica, el embellecimiento de algunas profesiones, los grupos vulnerables y la igualdad de género. Hemos notado que los términos políticamente correctos que se usan en los tres primeros campos semánticos

sí tienen la función de ocultar la realidad, pero los términos políticamente correctos utilizados en los últimos tres campos semánticos se ajustan a nuestra comprensión del lenguaje no discriminatorio, es decir, un lenguaje que tiene como objetivo no herir sensibilidades de algunos grupos e individuos y expresar el respeto hacia ellos, lo cual es también el propósito inicial de la creación del LPC, solo que tras décadas de uso y desgaste, LPC se ha convertido en un término “non grato”.

¿Entonces es necesario emplear el lenguaje no discriminatorio? ¿Es verdad que, como creen algunos, evitar discriminar a los grupos desfavorecidos en la lengua no puede hacer nada para mejorar su entorno de vida? Para contestar estas preguntas, **nos hemos valido** de la Teoría de argumentación en la lengua, planteada por Anscombe y Ducrot. El contenido de la teoría, en términos sencillos, consiste en que, cuando hablamos de la misma realidad, si escogemos diferentes formas para expresarlo, la reacción del receptor del mensaje también es diferente. Aplicamos la teoría en el lenguaje discriminatorio y tras comparar muchos pares de oraciones que hablan de los grupos vulnerables, hemos descubierto que la teoría sigue **siendo** válida. En otras palabras, cuando escogemos un término discriminatorio, la conclusión a la que llegan los receptores del mensaje tiende a ser desfavorable para las personas discriminadas y cuando optamos por un término lo más inclusivo posible para comunicar el mismo hecho, las conclusiones a las que llegan tienden a ser más favorables, o por lo menos, neutros, lo cual no va a aumentar el prejuicio de la gente sobre ellos. Emplear el lenguaje no discriminatorio puede, por una parte, evitar herir los sentimientos de las personas desfavorecidas y, por otra, evitar que la gente, al escuchar los términos discriminatorios, relacione inmediatamente los grupos desfavorecidos con las asociaciones negativas. Después, se ha utilizado la Teoría de prototipos y del nivel básico para estudiar si es necesario emplear el lenguaje no sexista. En realidad, este lenguaje implica muchos aspectos del español (el léxico, el pragmático, etc.), pero la parte relacionada con la morfología y el sintaxis (evitar usar el valor genérico del género masculino) se ha convertido en su seña de identidad. Ha surgido mucha discrepancia entre los especialistas en la lengua española en lo que se refiere a la necesidad de evitar el uso del valor genérico del género masculino. Algunos opinan

que no es necesario hacerlo, porque según la gramática española, el género masculino puede referirse al sexo masculino y también a los dos sexos; otros, en cambio, afirman que es necesario evitarlo, ya que en muchos contextos, no está muy claro si las mujeres están incluidas o no, lo que contribuye a la invisibilización e incluso “olvido” de las mujeres. Hemos explicado con la Teoría de prototipos y del nivel básico que, debido a la influencia de la sociedad patriarcal, que ha durado miles de años, en la cognición de la gente, el hombre es el miembro prototípico de la categoría “seres humanos” y no la mujer, por eso cuando se lee o se oye un sustantivo o pronombre masculino, se tiende a pensar primero o solo en el sexo varón, lo cual no es favorable para las mujeres. Por eso creemos que es necesario evitar usar el valor genérico del género masculino. Sobre si se debe evitar su uso de manera incondicional y sin distinción del contexto, se ha hablado en el tercer capítulo.

El objeto de estudio del tercer capítulo es el lenguaje sexista. Hemos separado este tipo de lenguaje discriminatorio de otros por varios motivos: en primer lugar, las mujeres ocupan aproximadamente la mitad de la población mundial y sobrepasa en número a otros grupos minoritarios. Además, los otros grupos desfavorecidos solo son discriminados en determinadas circunstancias. Por ejemplo, los homosexuales no sufren la discriminación en todos los países ni en todas las épocas; las personas mayores solo son discriminadas en determinadas culturas y después de entrar en la vejez; las personas que pertenecen a determinadas razas solo son víctimas de la discriminación cuando se encuentran fuera de su patria o de su raza y las personas discapacitadas y enfermas tampoco son discriminadas cuando eran sanas. Pero el grupo de las mujeres es diferente, puesto que todas ellas, independientemente de la edad, la posición social, la raza, el estado de salud y de otras características inherentes o adquiridas, siempre que viven en una sociedad patriarcal, sufren la discriminación en diferentes grados. En segundo lugar, en España, el lenguaje no sexista es el lenguaje no discriminatorio más estudiado y, al mismo tiempo, el más polémico y el que más resistencia ha experimentado. Parece que para los otros grupos desfavorecidos es más fácil ganar la simpatía de la sociedad y optar por un lenguaje más neutro e inclusivo al hablar de ellos tiene más fácil aceptación. Por el contrario, emplear un lenguaje no

sexista es considerado por muchos, entre ellos muchas mujeres y especialistas en la lengua, como un acto superfluo, incluso como un capricho de los feministas. Aun entre los lingüistas que creen en la necesidad de usar el lenguaje no sexista, existen muchas discrepancias en muchas cuestiones concretas. En tercer lugar, se ha dedicado un capítulo independiente al lenguaje sexista porque este lenguaje, además de tener las mismas manifestaciones y características que el lenguaje discriminatorio aplicado a otros grupos desfavorecidos, tiene sus propias características: se manifiesta también en la gramática española. Por último, las formas de evitar el lenguaje sexista también son diferentes a las formas de evitar el lenguaje discriminatorio aplicado a otros grupos minoritarios. Por estos cuatro motivos, hemos dedicado al lenguaje sexista un capítulo separado.

El contenido de este capítulo se divide en tres partes, que estudian respectivamente el lenguaje discriminatorio en chino, el lenguaje discriminatorio en español y la traducción de documentos oficiales desde la perspectiva de género. En la primera parte, se ha estudiado el trasfondo socio-cultural en que se ha gestado el sexismo lingüístico en español, luego se revisaron las manifestaciones sexistas concretas en la morfología, el sintaxis, el léxico y la pragmática del español. Después se han expuesto las propuestas antisexistas que han aparecido en las últimas décadas en España y se ha reflexionado sobre su racionalidad y sus problemas. Tras analizar las opiniones de diversos lingüistas y reflexionar desde el punto de vista lingüístico, se ha señalado cuáles son las propuestas que nos parecen razonables, cuáles son las que deben usarse en determinadas circunstancias y cuáles son las que nos parecen irracionales. Por último, hemos señalado los logros en el lenguaje no sexista gracias a los esfuerzos de los feministas y estudiosos del tema. En la parte de investigación que corresponde al sexismo lingüístico en chino, se ha empleado la misma metodología. Primero se ha hecho una introducción del trasfondo histórico-cultural del sexismo en China, después se han revisado las manifestaciones sexistas en la morfología, el léxico y la pragmática del idioma chino. También hemos introducido los intentos de cambiar los caracteres con radical de mujer a partir del Movimiento Cuatro de Mayo. Nos hemos dado cuenta que en la lengua china apenas existen propuestas antisexistas

sistemáticas como las que existen en español. Tras analizar las características y las diferentes manifestaciones sexistas en los dos idiomas, hemos intentado explicar los motivos de la asimetría en las propuestas en las dos lenguas. Al final de esta parte, se han señalado los avances en el lenguaje no sexista en chino. En la última parte de este capítulo, se ha aclarado, en primer lugar, la importancia de traducir los documentos oficiales chinos al español con un lenguaje no sexista y se han establecido los principios que deberían observar los traductores cuando traducen con el lenguaje no sexista. Después de analizar desde la perspectiva de género documentos oficiales elaborados en español y documentos chinos traducidos al español, hemos descubierto los problemas que existen en la traducción, a base de los cuales, hemos intentado dar unas sugerencias a los traductores.

En el cuarto capítulo se ha investigado el lenguaje discriminatorio que involucra otros grupos desfavorecidos. Ante todo se han introducido las posiciones sociales en España y en China de cuatro grupos, que son: el grupo LGBT (lesbianas, gays, bisexuales y transexuales), las personas mayores, los inmigrantes o personas de determinadas razas y las personas con algún tipo de discapacidad o enfermedad. Se han expuesto los usos discriminatorios aplicados a estos colectivos y los usos que tratan de ser más igualitarios que han aparecido en las últimas décadas y hemos notado que muchos usos discriminatorios de la lengua son comunes a estos grupos y los hemos clasificado en ocho tipos, por ejemplo, mencionar las características discriminadas (la orientación sexual, la nacionalidad, la raza, etc.) del sujeto de un suceso desagradable cuando esta información no es relevante o fomentar el estereotipo de la gente relacionando, consciente o inconscientemente, los grupos desfavorecidos con palabras que despiertan asociaciones negativas (crimen, debilidad, ilegalidad, etc.) cuando este relacionamiento no es necesario. Después se ha reiterado la necesidad e importancia de utilizar un lenguaje lo más neutro posible cuando se traducen discursos que implican estos grupos. Hemos reflexionado sobre las dificultades que pueden existir en la traducción y las formas de superarlas. Creemos que las dificultades que surgen en la traducción de discurso de este tipo se deben principalmente a las diferencias culturales, por lo que cuando más parecida es la

situación de algún grupo desfavorecido en los dos países, menos dificultades aparecerán en la traducción y viceversa. Hemos notado que la situación en que viven el colectivo LGBT y las personas con discapacidad es relativamente similar, por lo que no existen muchas dificultades en la traducción. En cambio, la percepción que se tiene de los inmigrantes, extranjeros y las personas mayores es bastante diferente en los dos países, por lo que hay más dificultades que superar en la traducción.

El último capítulo señala que si se quiere cambiar la situación actual de que a los traductores les falta generalmente la conciencia de emplear un lenguaje lo más inclusivo posible en la traducción, hay que realizar cambios en la enseñanza para que los futuros traductores tengan esta conciencia. Hemos diseñado unas unidades didácticas como complemento del currículo de enseñanza actualmente vigente en China. Estas tienen el objetivo de enseñar a los alumnos la necesidad de utilizar el lenguaje no discriminatorio en la traducción y las maneras de hacerlo. También hemos elaborado dos listas de términos no discriminatorios que pueden servir como un instrumento de consulta para los que realicen traducciones entre el chino y el español.

中文摘要

Resumen en chino

本论文的研究对象是反歧视语言，亦作“中立语言”或“包容性语言”。论文分五章。

第一章介绍了语言中的歧视现象和反对歧视性语言的政治正确运动。在概述了这一运动的起源和发展后，指出了“政治正确的语言”的两个语言学理论依据和它们存在的问题。通过阅读大量的与“政治正确”这一话题相关的文章，归纳了“政治正确的语言”在美国和西班牙受到的主要的几类批评，梳理了“政治正确的语言”这个说法从出现至今经历的几个阶段及其在每个阶段中的不同含义，并在阅读了很多相关文章之后推断出了这一说法目前在西班牙的含义。

歧视不仅存在于行动中，也体现在语言中。歧视性的语言不能像歧视性的行为那样对被歧视的对象造成直接的影响或显而易见的后果，诸如剥夺被歧视对象本应享有的权力或仅仅由于其肤色、国籍、性别、年龄、性取向之类的原因而不给他某些工作或升职机会等等。但即便如此，歧视性的语言带给被歧视对象的影响也是不容忽视的。语言是有力量的，当它被用来表达对那些由于种种原因长期遭受歧视的群体及其成员的否定、贬低、羞辱等意思的时候，给这些群体或个人带来的伤害是强烈而持久的。歧视性的语言会使这些弱势群体自信心受损，心理负担加大，久而久之甚至会改变他们对自身的看法，认为自己低人一等，不配拥有和他人平等的权力，失去改变其生活环境的信心。

历史上对歧视性的语言发起的最著名的进攻就是上世纪六七十年代发生在美国的“政治正确运动”。这一运动的初衷是在多元文化的环境下维护不同种族、性别、文化、阶层之间的平等。其诉求之一就是改正那些令少数群体、弱势群体感到不快的表达方式，纠正带有歧视和偏见的字眼。政治正确运动创造了大批用来替代原有词语或表达方式的新说法，形成了“政治正确的语言”。比

如英语 **nigger**（黑人）一词带有贬义，就用 **Afro-American**（非洲裔美国人）取而代之，以表达对黑人群体的尊重。这种语言的创造基于两个语言学理论：一是奥斯汀（Austin）的言语行为理论（**Actos de habla**）。政治正确的语言的推动者认为既然语言等同于行为，那么用语言来羞辱别人和用行为羞辱别人一样，都是不应该的，所以应修改歧视性的词汇和说法；二是萨皮尔-沃尔夫假说（**Hipótesis de Sapir-Whorf**），这一假说提出语言能够影响甚至决定人们的思维。政治正确的语言的推动者们以此为依据，认为避免歧视性的语言能够达到避免人们歧视弱势群体的目的。政治正确运动在美国曾经进行的如火如荼，政治正确的语言在美国至今大行其道，这股风潮甚至也传到了欧洲。在西班牙，很多人在公共场合或者对某些弱势群体成员讲话时也很注意使用政治正确的语言。但这种语言不论在美国还是西班牙都受到了来自多方面的质疑和批评。语言真的能等同于行动吗？避免使用歧视性的语言真的能让人们不再歧视弱势群体吗？弱势群体的生存环境真的因为这一运动而得到改善了吗？政治家们是否在利用政治正确的语言来表达他们对这些群体表面上的尊重，掩盖令人不快的事实真相，而实际上并没有为改变其生存状况做出实实在在的努力？要求大家使用非歧视性的语言是否剥夺了言论自由的权力？语言工作者也提出了意见，他们指出政治正确的语言发明了很多新词和新说法，但其中有的矫枉过正，令人听之生厌；有的过于拗口，不被大众接受；有的让人不知所云，妨碍受众理解；有的甚至违背了语法规则，破坏了语言的纯正，例如西班牙很多人为了表现对女性群体的尊重，公开讲话时每逢所指对象包含两性的情况，总是要明确的指出所指对象中的男性和女性，比如“男生和女生”、“女员工和男员工”，丝毫不顾及西语中阳性名词或代词可以指代两性的语法规则。有时通篇诸如此类的重复之多甚至达到影响受众理解讲话内容的地步。政治正确的语言的滥用引起了很多人的反感，在美国和西班牙都出现了讽刺这种语言的可笑的短语和说法。比如，“胖子”被称为“横向发展的人”，“家庭主妇”被称为“家庭工程师”等等。这些讽刺的说法以及随处可见的对“政治正确”的批评表明这个词现在在西班牙已经成为一个贬义词。人们认为所谓政治正确的语言不过是给令人不快的现实披上一层美好的外衣。

论文的第二章首先指出了反歧视的语言和政治正确的语言的关系，并通过

两个语言学的理论证明了使用反歧视的语言是有必要的。

首先梳理了目前西语中被认为是政治正确的词汇和表达方式，发现这些说法主要属于六大语义场，分别是，暴力事件、政治分歧、经济低迷、职业美化、弱势群体和两性平等。我们发现，应用于前三类语义场中的政治正确的语言的确是有掩盖现实真相的目的。而应用在后三类语义场中的政治正确的语言则基本符合我们对反歧视语言的认识，即以不伤害某些群体和个人的感情、表达对他们的尊重为目的的语言。其实，这也正是政治正确的语言被发明的初衷，只不过这个名称经过几十年的使用，由于种种原因变成了一个不受欢迎的词。

那么使用反歧视的语言有必要吗？是不是像有些人认为的那样，在语言上不歧视这些群体及其成员其实作用不大，不能切实改变他们的生存环境？为了回答这些问题，本章借用了论辩理论（*Teoría de argumentación en la lengua*）。这一理论由法国的语言学家 Anscombe 和 Ducrot 提出。其内容，简单的说，就是在谈论同一事实的时候，选择不同的表达方式，信息接收者的反应也不一样。我们把这一理论应用到本论文研究的反歧视语言上，通过对比多组内容与弱势群体相关的句子，发现这一理论仍然是成立的。也就是说，当我们选择一个有歧视意义的字眼谈论与弱势群体有关的内容时，信息接收者倾向于得出的结论往往是对这些群体不利的，而当我们选择一个尽量中立的字眼表达同一件事情的时候，信息接收者得出的结论则对以上群体比较有利，即便结论不算是有利的，至少也是中立的，不会加深人们对弱势群体的成见。应用这种中立的语言既可以避免弱势群体的情感被其他人有意识或无意识的语言伤害，又可以避免人们听到那些歧视性的字眼就立刻把弱势群体与负面的意义联系起来。之后我们又利用认知语言学中的典型理论和基层范畴理论（*Teoría de prototipos y del nivel básico*）来研究使用反性别歧视的语言是否有必要。这种语言触及到西语的多个层面（词汇、语用等），而其中涉及到词形和句法的内容则构成了反性别歧视语言的标志性特征，也就是我们之前提到的回避使用阳性名词或代词的泛指意义（即可以指代男女两性）这一做法。西班牙的语言工作者在是否有必要回避使用阳性名词或代词的泛指意义这一问题上也产生了很大的分歧。有人认为这是多此一举，因为按照西语语法，阳性既可以专门指男性，也可以指男女两性；

有人则认为虽然语法中规定了阳性的双重意义，但是在很多语境下所指对象是否包含女性很不明确，容易造成社会对女性的忽视甚至“遗忘”，所以有必要回避阳性代词的泛指意义。我们用典型理论解释了，由于男权社会几千年来的影响，在人们的认知中，男性是“人类”这一范畴中的典型成员，而女性不是。所以很多时候人们在看到听到阳性名词或代词时，首先想到或仅仅想到男性而非女性。这对于女性的确很不利。所以回避使用阳性名词或代词的泛指意义还是有必要的。至于是否应该无条件的、不分场合、不顾语境的回避它，我们在第三章中进行了分析。

第三章的研究对象是性别歧视的语言。之所以把这种语言和歧视其他弱势群体的语言分开研究，是因为以下几点原因：第一，女性数量大约占全世界人口的一半，远超其他弱势群体。另外，其他弱势群体只是在特定的情况下受到歧视，比如同性恋者不是在所有国家和所有历史时期都受歧视；老人只是在某些文化中受到歧视，并且这种歧视只发生于进入老年之后；属于某些种族的人只在当他们身处本民族本国家之外的时候才受歧视；某些残疾人和病人在健康的时候也不受到歧视。但女性这个群体则不同，不论她们的年龄、社会地位、种族、身体健康状况等一切与生俱来的或后天习得的特征如何，只要她们生活在男权社会里，都受到不同程度的歧视。第二，在西班牙，在针对所有弱势群体的反歧视语言中，反性别歧视的语言是被研究的最多的，也是引起争议和受到阻力最大的。其他的弱势群体更容易得到同情，针对他们使用尽量中立、不歧视的字眼的做法也很容易被公众接受。但是反对使用性别歧视的语言的做法却被很多人，其中也包括很多女性和很多语言方面的专家，认为是多余的，甚至认为这是女权主义者的奇想。即便是在那些认为有必要使用反性别歧视的语言的专家学者中间，在很多具体问题上他们也有着很大的分歧；第三，之所以单独用一章来研究歧视女性的语言，还因为它除了具有和其他歧视性语言相同的表现形式和特点之外（词汇、句式、语用），还有其独有的特点，就是它涉及到西语的语法（词形和句法）。最后，避免使用歧视女性的语言的方式和避免使用针对其他群体的歧视性语言的方式也不同。基于以上四点原因，我们把歧视女性的语言列为单独的一章。

这一章的内容可以分为三大部分，分别考察了西语中歧视女性的语言，中

文里歧视女性的语言和从性别角度考察中西官方文件的翻译。在第一部分，首先考察了西班牙语中性别歧视现象形成的社会文化背景，接下来总结了性别歧视在西班牙语的词形、句法、词汇和语用方面有哪些具体表现，然后列举了西班牙近些年来大量出现的反性别歧视语言的使用建议并对其合理性和存在的问题进行了深入细致的思考，在分析了很多语言学专家的观点并从语言学角度思考和判断之后，指出了哪一些建议是我们认为合理的，哪一些建议仅应该在特定的情况下使用，哪一些建议应该批判地看待。最后，我们指出了近年来在相关学者和女权主义者的不断努力下，西语的反性别歧视语言取得的一些成果。在对中文的性别歧视进行研究时，我们采用了同样的方法，首先介绍了中国性别歧视形成的历史文化背景，之后梳理了性别歧视在中文的字形、词汇和语用方面的体现，之后介绍了中国自五四运动以来试图改变女字旁的字的尝试。我们发现中文里几乎没有像西语里那样的系统的关于使用反性别歧视语言的建议。我们通过分析两种语言的特点和歧视女性的现象在两种语言中的不同体现，对这样的差别形成的原因进行了解释。最后指出了中文在消除性别歧视的语言上所取得的进步。在本章的最后一部分，首先阐释了把中国的官方文件翻译成西语时使用反性别歧视的语言的必要性并确定了建议译者遵循的使用反性别歧视语言的原则。我们分析了大量的西语的官方文件和中文写成的官方文件的西语译文之后，发现了在使用反性别歧视语言方面的一些问题，并在此基础上给译者提出了一些建议。

第四章里我们研究了针对其他弱势群体的歧视性语言。首先我们介绍了LGBT（同性恋、双性恋和跨性别者的简称）人群、老人、外国移民和某些特定种族以及残疾人和某些身心疾病患者这四个弱势群体在西班牙和中国的社会地位，总结了针对上述群体的一些歧视性的说法以及近些年来提出的与这些群体有关的反歧视说法，之后我们发现在针对不同弱势群体的语言中存在很多共同的歧视性用法并把这些用法归纳成了八大类，例如，在提及某一负面事情的时候，在不必要的情况下，提及事件主人公所具有的令其受歧视的特征（如性取向、国籍、种族等），或者在不必要的情况下，有意无意地把弱势群体与一些能够让人引起负面联想的词汇联系起来（犯罪、虚弱、非法等），强化人们对他们的偏见等等。之后我们阐述了翻译与这些弱势群体有关的内容时使用中立语

言的必要性。研究了在翻译中会遇到什么困难，应该如何解决。我们认为这些困难主要是由于中西两国的社会文化差异造成的，所以某个群体在两国的境遇越是相近，翻译中遇到的困难就越少，反之亦然。我们发现，LGBT 群体和残疾人群体在中西两国的境遇是相似的，所以翻译中遇到的困难并不多。而中西两国对老人群体和移民、外籍群体的看法则差异较大，所以翻译中要克服的问题就更多。

论文的最后一章指出要想改变目前的译者普遍缺乏在译文中使用中立语言的意识这一现状，要从教学环节入手。我们设计了几个教学单元作为对现行的西班牙语教学大纲的补充，旨在教给学生在翻译中使用反歧视语言的必要性和方法。同时给学生和译者提供了两张反歧视用语的表格，供他们翻译时参考。

Introducción

Parece que la intolerancia a lo diferente forma parte del ser humano. Solemos tomarnos a nosotros mismos o al entorno al que pertenecemos como punto de referencia y estamos constantemente juzgando a los demás. Si nos encontramos con personas que se comportan de forma diferente de nosotros o manifiestan características, sean innatas o adquiridas, distintas de nosotros, enseguida pensamos, en el mejor de los casos, que son “diferentes”, “exóticas”, y en muchas otras ocasiones, que son “extrañas”, “raras”, “atrasadas”, “antinaturales” y un largo etcétera de adjetivos que se puede resumir con uno solo: inferiores. “Nosotros” siempre somos los normales, los correctos. Las personas diferentes de nosotros forman un grupo aparte: “ellos”. Y si “ellos” son inferiores a “nosotros”, se les da tratos diferentes. En eso consiste la discriminación. Las razones de la discriminación pueden ser muy diversas, pero siempre están relacionadas con las diferencias en algún aspecto, desde las diferencias raciales, religiosas, políticas, hasta las diferencias en las condiciones físicas, la edad, la orientación sexual y el sexo.

Hay muchas formas de discriminar y el lenguaje es una de ellas, lo cual no es nada desdeñable. Ya es de sobra conocido que el lenguaje tiene poder y puede causar, en muchas ocasiones, graves consecuencias, por lo que la moda de utilizar un lenguaje “políticamente correcto”, originada en EE. UU., se extendió por muchas partes del mundo, incluida España. Las personalidades, cuando hablan en público, se preocupan mucho por no incurrir en un lenguaje “políticamente incorrecto”, porque son conscientes de que, si se descuidan, lo que dicen les puede causar problemas. El esfuerzo por utilizar el lenguaje políticamente correcto ha llegado a tal punto que, a veces, estorba la propia expresión (pensemos en los constantes *–os* y *–as* que se dicen para evitar el lenguaje sexista), otras veces, peca de encubrir la realidad debido al uso de un lenguaje excesivamente eufemístico (decir *daños colaterales* para sustituir *víctimas civiles*, por ejemplo). También hay quienes acusan al lenguaje políticamente

correcto de limitar la libertad de expresión. Tantos cuestionamientos a este tipo de lenguaje han conducido a que mucha gente dude de su necesidad, e incluso, lo rechace rotundamente. En la España actual, “lenguaje políticamente correcto” casi se ha convertido en un término peyorativo.

Sin embargo, si pensamos en el contexto en que nació, sabremos que se trataba de un lenguaje que intentaba no discriminar a las personas históricamente discriminadas. Entonces, ¿por qué hoy en día es un término que frecuentemente acarrea asociaciones negativas? ¿El lenguaje políticamente correcto sigue siendo lo que era en su principio? ¿es realmente innecesario el uso de un lenguaje que pretende no discriminar? ¿Es verdad que su empleo, como afirman muchos, no cambia nada la situación de las personas desfavorecidas? ¿Vale la pena esforzarse tanto por utilizar un lenguaje no sexista y no discriminatoria? Estas son algunas de las preguntas que la presente tesis pretende contestar.

OBJETIVOS

Esta tesis tiene como objetivo ofrecer a los estudiantes chinos de español que, después de graduarse de la universidad, vayan a trabajar en las organizaciones gubernamentales, instituciones públicas y medios de comunicación, y a todos aquellos que tengan la necesidad de traducir documentos oficiales y discursos públicos para dichas instituciones u otras semejantes una resolución de traducción que inculca la mentalidad de igualdad y no discriminación en la lengua. Para conseguir este objetivo general, tenemos que conseguir primero varios objetivos específicos, a saber:

1. Justificar que un lenguaje que pretende no discriminar (en la tesis lo denominamos *lenguaje no discriminatorio*) es necesario y que su uso y promoción merecen la pena.
2. Demostrar que es necesario orientar a los traductores de documentos oficiales y discursos públicos para que utilicen un lenguaje no discriminatorio en la medida de lo posible en la traducción.

HIPÓTESIS

Nuestra investigación parte de las siguientes hipótesis:

1. El lenguaje no discriminatorio es necesario y merece la pena promover su uso.
2. Existen fenómenos de discriminación lingüística tanto en chino como en español, los cuales tienen puntos en común y también muestran diferencias.
3. A pesar de las diferencias, es posible traducir las dos lenguas entre sí utilizando un lenguaje lo más neutro e igualitario posible.

METODOLOGÍA DE TRABAJO:

Esta investigación tiene un fin práctico. La parte teórica de esta investigación tiene como objetivo demostrar que la discriminación se manifiesta también en la lengua y justificar que el uso de un lenguaje no discriminatorio es necesario. Hemos empleado dos teorías lingüísticas para comprobarlo. La primera es la Teoría de la argumentación en la lengua, a través de la cual se puede demostrar que, si escogemos términos o expresiones que pretenden ser menos discriminatorios cuando hablamos de temas relacionados con las personas vulnerables, se llegará a conclusiones más favorables o, por lo menos, menos desfavorables para estas personas. Sin embargo, esta teoría no puede explicar por qué mucha gente, al hablar en público, siente la necesidad de destacar en todo momento la presencia de las mujeres, utilizando un lenguaje cargado de las *-os* y *-as*. Por eso nos hemos aprovechado de la Teoría de Prototipos para explicar este fenómeno.

En la parte central de la tesis, se han identificado primero los fenómenos lingüísticos en español y chino que discriminan a las mujeres. Hemos separado los fenómenos lingüísticos sexistas de los que discriminan a otros colectivos vulnerables, principalmente porque el lenguaje sexista tiene características diferentes del que discrimina a otros grupos y consecuentemente la solución que se han planteado para evitarlo también es diferente. Se han analizado las lenguas española y china desde el punto de vista morfológico, sintáctico, léxico y pragmático y se ha hecho una comparación entre las manifestaciones sexistas de los dos idiomas. Para conocer

cómo están hechas las traducciones del chino al español desde la perspectiva de género, se ha hecho un análisis de una serie de documentos oficiales chinos traducidos al español.

También se han identificado en los dos idiomas los fenómenos de discriminación lingüística que involucran a las personas que manifiestan una orientación sexual minoritaria, las personas mayores, las personas de determinadas razas y los residentes extranjeros, así como las personas con discapacidad, enfermedad o que manifiestan características físicas distintas.

Al final de la tesis, se han diseñado unas unidades didácticas con el fin de orientar a los futuros traductores de documentos oficiales para que tengan la conciencia de traducir de manera no discriminatoria y que sepan utilizar los recursos lingüísticos no discriminatorios en la traducción.

ESTRUCTURACIÓN DE LA TESIS

La tesis consta de cinco capítulos. El primero y el segundo constituyen la parte teórica de la investigación. En el primer capítulo, hemos demostrado que la discriminación se manifiesta en la lengua y que el movimiento de la corrección política es el más conocido en la historia que utiliza la lengua como arma de combate para reivindicar los derechos de los colectivos desfavorecidos. Se han revisado los fundamentos lingüísticos del movimiento y las críticas que ha recibido el lenguaje políticamente correcto. En el segundo capítulo, hemos distinguido el lenguaje no discriminatorio del lenguaje políticamente correcto. Se han empleado dos teorías lingüísticas para justificar que sea necesario utilizar y promover el lenguaje no discriminatorio.

En el tercer capítulo, se han identificado los fenómenos lingüísticos en español y chino que discriminan a las mujeres en los niveles morfológico, sintáctico, léxico y pragmático para luego comparar las similitudes y diferencias del lenguaje sexista en los dos idiomas. Se ha señalado la necesidad de traducir del chino al español utilizando un lenguaje lo menos sexista posible y se ha analizado una serie de documentos oficiales chinos traducidos al español y hemos llegado a la conclusión de

que las personas que han realizado las traducciones no tienen suficiente sensibilidad feminista. Al final de este capítulo, hemos planteado algunas sugerencias para los traductores chinos que realizan traducciones para las instituciones públicas.

En el cuarto capítulo, se han identificado en los dos idiomas los fenómenos de discriminación lingüística que implican a las personas que manifiestan una orientación sexual minoritaria, las personas mayores, las personas de determinadas razas y los residentes extranjeros, así como las personas con discapacidad, enfermedad o que manifiestan características físicas distintas y se han resumido algunos usos discriminatorios de la lengua que son comunes a dichos grupos. Hemos comparado las similitudes y diferencias entre los fenómenos de discriminación lingüístico en las dos lenguas y señalado que las barreras que existen en la traducción se originan sobre todo en las diferencias culturales. Y al final del capítulo hemos tratado de resolver algunas dificultades que pueden surgir en la traducción.

En el último capítulo, hemos diseñado algunas unidades didácticas con el fin de concienciar a los estudiantes chinos de español, futuros traductores de documentos oficiales, de que es necesario traducir con un lenguaje lo más neutro posible y dotarles de un instrumento de consulta para cuando traduzcan.

Capítulo 1 Discriminación en el lenguaje

1.1. La discriminación

De acuerdo con la definición del *Diccionario* de la Real Academia Española (2001: s.v.), *discriminar* en su segunda acepción significa: “dar trato de inferioridad a una persona o colectividad por motivos raciales, religiosos, políticos, etc.”. Por su parte, en Derecho, es usual distinguir un sentido amplio y otro estricto de discriminación: el primero, equivale a toda infracción de un principio general de igualdad; de acuerdo con el segundo, la discriminación es relativa “a la violación de la igualdad cuando concurren algunos de los criterios de diferenciación prohibidos (raza, sexo, etc.)” (Rey Martínez, 1996: 319).

El concepto de discriminación que nos interesa estudiar en la presente tesis corresponde a su significado estricto, es decir, dar trato inferior a una persona por su pertenencia a un grupo minoritario. Cabe apuntar que “grupo minoritario” no significa un grupo numéricamente pequeño. Los términos *minoría* y *mayoría*, en el contexto de la discriminación, describen más el poder de los grupos que su tamaño relativo. “Por minoritarios entenderemos, no aquellos que serían forzosamente menores en número, sino más bien aquellos que en una sociedad están en estado de ‘menor poder’, sea este poder económico, jurídico, político [...]” (Guillaumin, 1992: 219)¹. Las mujeres, aunque cuantitativamente no constituyen una minoría, sí lo son cualitativamente ya que, igual que otros grupos minoritarios, las mujeres han ocupado y siguen ocupando en gran parte del mundo una posición subordinada. Incluso en las sociedades occidentales, donde el principio de igualdad formal y la prohibición de discriminación por motivo de sexo están garantizadas por la legislación, en la vida real la igualdad de oportunidades entre los hombres y las mujeres en todos los ámbitos está todavía lejos de alcanzarse. Por eso, según el concepto de “minoría” en función del poder y no del número, las mujeres, aunque constituyen más o menos la mitad de la población

¹ Citado en Osborne (1997).

mundial, siguen perteneciendo a un grupo minoritario. Los grupos que suelen ser objetos de la discriminación son los siguientes: los extranjeros (inmigrantes), las personas de razas históricamente discriminadas, las mujeres, las personas mayores, las personas con discapacidad, las personas que sufren enfermedades físicas y/o mentales, las personas obesas o con apariencia física desfavorable, las personas que manifiestan una orientación sexual minoritaria (homosexuales, bisexuales, transgéneros, etc.), las personas de una determinada religión y las ateas.

En la comunidad internacional, los esfuerzos para combatir la discriminación han sido casi nulos hasta la aprobación de la Carta de las Naciones Unidas (ONU) en 1945. Uno de los objetivos de este documento era fomentar “el respeto por los derechos humanos y las libertades fundamentales de todos los individuos sin distinción de raza, sexo, idioma o religión”². La Declaración Universal de los Derechos Humanos, aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1948, contiene una amplia afirmación de los derechos humanos. Posteriormente la Asamblea General aprobó el Acuerdo sobre Derechos Civiles y Políticos (que entró en vigor en 1976), así como acuerdos específicos sobre la prevención y la penalización del genocidio y sobre la eliminación de cualquier forma de discriminación racial.

Actualmente, muchas organizaciones gubernamentales y no gubernamentales velan por los derechos humanos. Entre las gubernamentales, destacan la Comisión Europea de Derechos Humanos y la Comisión Interamericana de Derechos Humanos. Entre las organizaciones independientes, la más influyente es Amnistía Internacional³.

El segundo artículo de la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948 de la ONU estipula:

Toda persona tiene los derechos y libertades proclamados en esta Declaración, sin distinción alguna de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición.

² <http://www2.ohchr.org/spanish/law/individuos.htm> consultada el 05-06-2010

³ Los objetivos generales de esta organización son hacer respetar la Declaración Universal de Derechos Humanos, defender los derechos y la dignidad de los pobres, defender los derechos de las personas migrantes, trabajar para conseguir la liberación de las personas detenidas, privadas de libertad o sujetas de cualquier otra forma a la coacción física a causa de sus creencias, origen étnico, sexo o lengua (siempre y cuando estas personas no hayan utilizado ni defendido la violencia), oponerse a la encarcelación sin un juicio previo y defender el derecho a un proceso justo, y protestar contra el uso de la pena capital o la tortura tanto si los sujetos implicados han defendido la violencia como si no. <http://www.es.amnesty.org/quienes-somos/nuestros-objetivos/> consultada el 05-06-2010

Además, no se hará distinción alguna fundada en la condición política, jurídica o internacional del país o territorio de cuya jurisdicción dependa una persona, tanto si se trata de un país independiente, como de un territorio bajo administración fiduciaria, no autónomo o sometido a cualquier otra limitación de soberanía.

Las legislaciones modernas prohíben la discriminación y no son pocos los códigos penales que consideran delito la práctica del funcionario público o del particular que desempeña un servicio público que deniega a una persona, por razón de origen, sexo, religión o raza, una prestación a la que tiene derecho.

Una acción de discriminación debe cumplir con los siguientes presupuestos, según *Nociones fundamentales sobre la discriminación* elaborada por la Unidad de Estudio para la Prevención de la Discriminación del Centro de Documentación de Honduras⁴:

1. Que exista un rechazo, despectivo, expreso o tácito, por acción u omisión, del Estado o de cualquier persona contra otra u otras.
2. Que el rechazo se dirija contra una característica natural o adquirida del ser humano (edad, sexo, raza, religión, opinión, cultura, idioma, apariencia física, etc.)
3. Que la víctima forme parte de un grupo vulnerable de personas discriminadas o “discriminables”, es decir, que tienen características naturales y/o adquiridas que dan lugar al rechazo en determinadas circunstancias históricas, particulares de una sociedad.
4. Que no exista una justificación legal para discriminar a esa persona o grupo de personas (acción afirmativa, discriminación informal).

Según dicho estudio, hay varios tipos de discriminación dependiendo de si se analiza desde el punto de vista de quién discrimina (autor) o de la forma en que se discrimina. Partiendo del primer punto de vista, es decir, según el autor de la discriminación, podemos hablar de discriminación cometida por personas naturales o

⁴ <http://www.cedoh.org/proyectos/discriminacion/assets/Nociones.pdf> consultada el 05-06-2010

por personas jurídicas, por agentes del Estado o por particulares, o por instituciones públicas o privadas. Dependiendo de la forma en que se comete la discriminación, existen: discriminación formal o informal, discriminación normativa o conductual, discriminación intencional o no intencional, discriminación por acción u omisión, discriminación positiva o negativa.

De dichos tipos de discriminación, salvo la discriminación positiva, todos los demás consisten en tratos diferentes a las personas supuestamente “inferiores”. Por su parte, la discriminación positiva es diferente de las demás porque no es simplemente una descripción de las acciones discriminatorias, sino que se trata de la toma de medidas para corregir las acciones de discriminación cometidas y de compensar de una forma rápida y eficiente a los grupos que históricamente han sido objetos de la discriminación. Como el objetivo de esta tesis es combatir la discriminación en el lenguaje, lo cual coincide en cierta medida con el objetivo de la discriminación positiva, es necesario dedicarle cierta atención.

Los primeros programas de discriminación positiva, también conocido como *acción afirmativa* y *acción positiva*, se gestaron en EE. UU., hecho que no es casualidad. Es consabido que, en EE. UU., la raza negra ha estado bajo una esclavitud que duró más de medio siglo y cuando por fin llegó el final de esta época oscura para esta raza, le esperaba, en gran parte del país, décadas de segregación oficial. La toma de conciencia por parte de la mayoría social de esta profunda injusticia condujo a la aparición de medidas de acción positiva. Desde los años sesenta, se vienen desarrollando en EE. UU. intensas discusiones respecto a estas medidas. La expresión *acción afirmativa* es una traducción directa del inglés *affirmative action*, tiene su origen, como señala Barrère Unzueta (2002), “en una ley estadounidense de 1935 enmarcada en el ámbito del derecho laboral, pero adquiere el significado específico de *policy* (esto es, de política pública) en el contexto de la reacción jurídica a las protestas protagonizadas por la población afroamericana y otras minorías y movimientos de contestación social en los que tiene su origen el llamado Derecho antidiscriminatorio del que, queda claro desde ahora, la acción positiva representa (o, al menos, debiera representar) un papel medular”. Por esta expresión se entiende,

según la definición de la Comisión Norteamericana de Derechos Civiles (U.S. Commission on Civil Rights: Statement on Affirmative Action, Oct. 1997, P2), “cualquier medida, más allá de la simple terminación de una práctica discriminatoria, adoptada para corregir o compensar una discriminación presente o pasada o para impedir que la discriminación se reproduzca en el futuro” (Martín Vida, 2003: 35). Martín Vida (2003: 35-36) explica que “el término *acción afirmativa* hace referencia a las políticas que adjudican determinadas ventajas o preferencias en función explícitamente de la pertenencia a un determinado grupo definido por un cierto rasgo transparente e inmutable. [...] En Derecho Estadounidense, los términos *acción afirmativa* (*affirmative action*), *tratamiento preferente* (*preferential treatment*) y *discriminación afirmativa o inversa* (*affirmative o reverse discrimination*) se emplean como sinónimos, aunque se prefiere el primero de ellos, ya que con él se evita el empleo de denominaciones semánticamente menos neutras al aludir expresamente a la idea de preferencia o de discriminación”.

En Europa, se ha acogido la terminología anglosajona y se habla de *medidas de acción afirmativa* o de *acción positiva*, este último tiene más éxito en España. En este país, el concepto de *acción positiva* es parecido al de EE. UU. Martín Vida, a base de las definiciones de autores como Ruiz Miguel, García Añón, Barrère Unzueta, Giménez Gluck, etc. ha dado su propia definición:

Las medidas de acción positiva son todas aquellas medidas, diversas en sus manifestaciones, que tienen como destinatarios directos a personas que están o han estado discriminadas o que se hallan en una situación de desventaja estructural como consecuencia de su pertenencia a un cierto colectivo, pertenencia determinada por la posesión de algún rasgo completamente inmutable e íntimamente ligado, en tanto que definitorio de su identidad, a su dignidad como seres humanos, y que persiguen poner fin a esa situación de desventaja estructural, reducir los niveles de desigualdad entre dichos colectivos (y sus miembros) y el resto de la sociedad, y alcanzar mayores cotas de igualdad real dentro de la comunidad (Martín Vida, 2003: 39-40).

Aunque el concepto de *acción positiva* en EE. UU. y en Europa es más o menos el mismo, el enfoque de las medidas de acción positiva en su inicio se diferencian en EE. UU. y en Europa. El origen de la acción positiva en EE. UU. está vinculado a la

discriminación racial debido a las particularidades sociopolíticas de aquel país, pero cuando el concepto se importó a Europa, no fue la raza negra sino las mujeres el objeto fundamental de la acción positiva. Eso se debe a que los problemas relacionados a la raza y a la lucha contra las discriminaciones por motivo de raza, sobre todo respecto a la raza negra, han alcanzado en la historia de EE. UU. unas dimensiones y una intensidad social que en ningún caso han llegado a tener ni en España ni en otros países europeos.

Las medidas de acción positiva han levantado mucha polémica. Hay quienes opinan que por muy positiva que sea no deja de ser discriminación, ya que siempre alguien resultará discriminado por la reparación de una injusticia histórica de la que no se beneficia y de la que no es responsable. La Subcomisión de Promoción y Protección de los Derechos Humanos de la Organización de las Naciones Unidas en su informe del Relator Especial Marc Bossuyt, sobre el concepto y la práctica de la acción afirmativa⁵ señala las siguientes justificaciones para utilizar las medidas de la acción positiva:

1. Enderezar o reparar injusticias históricas.
2. Reparar discriminación social o estructural.
3. Crear diversidad o una representación proporcional de los grupos.
4. Evitar disturbios sociales.
5. Crear una mayor eficacia del sistema socioeconómico.
6. Constituir un medio de construir la nación.

1.2. Discriminación en el lenguaje

La discriminación no solo se realiza con acciones, sino que también se realiza con las palabras. En las diferentes lenguas abundan términos que son utilizados con connotaciones negativas para describir a los grupos minoritarios o desfavorecidos. También se utilizan las palabras para crear y mantener estereotipos. Existen muchas frases que expresan discriminación y que suelen pasar desapercibidas porque estamos acostumbrados a ellas. Por todo esto, podemos decir que el lenguaje es una forma de

⁵<http://goo.gl/tuDvzc> consultada el 13-09-13

llevar a cabo actos discriminatorios y se puede utilizar como instrumento de exclusión. Reconocemos que el lenguaje discriminatorio no es la más grave manifestación de discriminación. Las prácticas de estigmatización y las acciones de exclusión consolidadas en forma de leyes y estipulaciones implícitas a colectivos como mujeres, inmigrantes, homosexuales y las personas con discapacidad son mucho más graves que discriminar mediante el lenguaje. Los daños que producen dichas prácticas y acciones pueden ser la negación de un puesto de trabajo, de un salario justo, de una posición directiva que se merece, de la Seguridad Social, de la hipoteca y de muchos otros bienes materiales, los cuales son más directos que los daños producidos por el lenguaje discriminatorio. Sin embargo, no debemos subestimar por eso la fuerza que tiene el lenguaje en la discriminación. Los usos discriminatorios del lenguaje también violan los derechos humanos de las personas, ya que los individuos que constituyen los colectivos desfavorecidos son víctimas de las denominaciones humillantes y calificaciones injustas que afectan seriamente a su calidad de vida, influyen en su forma de verse a sí mismos y les causan importantes cargas psicológicas. Como bien dice Héctor Islas (2005: 39):

Creo que una perspectiva fundamental que hemos alcanzado sobre la naturaleza humana a lo largo de los últimos 100 años es que la dimensión psíquica de las personas es tan real y digna de consideración como su dimensión corporal. Hoy nos hemos habituado a tomar con toda seriedad términos como “daño psicológico”, “lesiones morales” o “enfermedades psíquicas”, y creemos que se trata de daños que pueden hacer que alguien prefiera la muerte a la vida. A nadie se le puede sugerir que debe de afrontar con entereza el rosario de ofensas cotidianas dirigidas a menoscabar su dignidad con el pretexto de que esa no es la verdadera discriminación, de que solo lo que le hagan en sus bienes, en sus derechos o en su cuerpo puede considerarse como tal.

Cabe destacar que el lenguaje discriminatorio no solo consiste en denominaciones humillantes y calificaciones injustas, sino que cuenta con manifestaciones muy variadas y que puede ser bastante sutil e, incluso, aparentemente inofensivo en muchas ocasiones.

Como se ha dicho más arriba, en esta tesis vamos a estudiar los siguientes tipos de lenguaje discriminatorio, divididos según los diversos colectivos a los que está dirigido: el lenguaje sexista, el lenguaje racista, el lenguaje que discrimina a los

mayores, el lenguaje que discrimina a los que tienen algún defecto físico o mental, el lenguaje que discrimina a los que tienen una orientación sexual o identidad de género diferente a la mayoritaria.

Vamos a dedicar un capítulo separado al lenguaje sexista, es decir, del lenguaje que discrimina a las mujeres. Estudiamos el lenguaje sexista de forma separada por los siguientes motivos:

En primer lugar, en comparación con el lenguaje discriminatorio que afecta a otros grupos desfavorecidos, la dimensión de la población a la que afecta el lenguaje sexista es la más extendida. Las personas mayores solo sufren las consecuencias del lenguaje discriminatorio en determinadas culturas y cuando llegan a una edad determinada; el racismo lingüístico no afecta a los individuos de razas históricamente discriminadas cuando estos se encuentran dentro de su pueblo natal; los homosexuales pasan inadvertidos si no manifiestan su condición y no son mal vistos en todas las culturas y épocas históricas. Sin embargo, todas las mujeres, independientemente de su edad, su entorno de vida, su raza, su estatus social y otras características inherentes o aprendidas, son víctimas del sexismo lingüístico.

En segundo lugar, de entre todos los lenguajes discriminatorios, el sexista es el que ha despertado más interés entre los estudiosos de diversas disciplinas. También es un tema que ha levantado mucha polémica y discusión, y que ha sido objeto de muchos ataques. Los estudios sobre el lenguaje discriminatorio que afecta a los inmigrantes, a los homosexuales, a las personas con discapacidad y a las personas mayores no han pasado por tantas vicisitudes como los estudios sobre el lenguaje sexista. Dichos grupos, por muy maltratados que sean, siempre han despertado simpatía entre una parte de la población y todos los que reconocen que el lenguaje también puede discriminar están de acuerdo en que es necesario erradicar los usos lingüísticos discriminatorios hacia ellos. No obstante, el lenguaje que discrimina a las mujeres no ha llamado la suficiente atención ni ha conseguido el debido reconocimiento de todos los usuarios de la lengua. Muchas personas creen que el estudio del lenguaje sexista es solo una trivialidad; otras, entre las cuales no pocas autoridades en la lengua, opinan que realizar cambios en el lenguaje para que sea más

respetuoso para con las mujeres se trata de un simple capricho de los feministas. Y entre los investigadores del lenguaje sexista existen mucha discrepancia.

En tercer lugar, el lenguaje sexista en la lengua española tiene su propia característica que lo distingue del lenguaje discriminatorio hacia otros grupos. Además de emplear, como otras manifestaciones lingüísticas de la discriminación, los estereotipos denigrantes y los mecanismos retóricos, también se apoya en sus propios rasgos gramaticales.

Por último, las maneras de evitar el uso del lenguaje sexista se diferencian de las empleadas para evitar el uso del lenguaje discriminatorio hacia otros grupos minoritarios.

Por todo esto, creo que merece la pena distinguir el lenguaje sexista de otros tipos de lenguaje discriminatorio y dedicarle un capítulo.

1.3. Intento de corregir los usos discriminatorios del lenguaje: el lenguaje políticamente correcto

El lenguaje políticamente correcto, en su sentido original, puede considerarse el reflejo de la acción positiva en la lengua. Se aplica, igual que las medidas de acción positiva, a personas discriminadas o en situaciones desfavorecidas por características inherentes o adquiridas del individuo e igual que las medidas de la acción positiva, también busca poner fin a la situación de desventaja estructural y disminuir los niveles de desigualdad entre las personas discriminadas y el resto de la sociedad mediante un lenguaje más respetuoso e inclusivo. El empleo del lenguaje políticamente correcto supone un esfuerzo por eliminar o corregir los usos discriminatorios del lenguaje.

1.3.1. El movimiento de la corrección política y del lenguaje políticamente correcto

Ante todo necesitamos una aclaración histórica de la expresión *políticamente correcto*. Lo políticamente correcto (PC) apareció por primera vez como expresión en 1793 en la sentencia de la Corte Suprema de EE. UU. *Chisholm v. Georgia* (Wilson, 1995: 4). Literalmente el problema se planteó así:

Los Estados, en lugar de la Gente, por la cual existen los Estados, son frecuentemente las objeciones que atraen y detienen nuestra atención [...]. Sentimientos y expresiones incorrectas de este tipo prevalecen en nuestro lenguaje común e incluso en el familiar. ¿Es una celebración, pregunto, decir *Los Estados Unidos* en lugar de *El Pueblo de Los Estados Unidos*? Esto no es políticamente correcto. (Serrano Castro, 2008)

Desde el punto de vista de la forma del gobierno, EE. UU. está basado en DEMOS (el pueblo), y no en la administración. Esa fue la razón por la cual era políticamente incorrecto hablar de los Estados antes que del Pueblo. La expresión, en este contexto, tiene un significado literal y, en un primer momento, no tiene ninguna referencia a la lengua.

La puesta en escena en EE. UU. de lo “políticamente correcto” a mayor escala empezó en el siglo XX durante los años sesenta y setenta.

1.3.1.1. Antecedentes y génesis del movimiento de la corrección política

El fenómeno de la corrección política ocupa un lugar nada desdeñable en la escena cultural y política de la sociedad norteamericana, como está reflejado en las numerosas publicaciones realizadas entre 1992 y 1995 procedentes, sobre todo, del ámbito universitario (Guitart, 2005:62). Según un estudio realizado por Lakoff (2000: 94)⁶ sobre la trayectoria del uso de este término desde 1983 hasta 1998 basado en artículos en prensa y revistas recogidos en la base de datos Lexis/Nexis, el término *políticamente correcto* es utilizado con mayor frecuencia en EE. UU. entre los años 1991 y 1995.

⁶ Citado en Guitart (2005: 64).

La primera referencia impresa de la expresión *politically correct* en su sentido entendido comúnmente en la actualidad aparece en Estados Unidos en el artículo *The Black Woman* del escritor Cade (1970) que afirma lo siguiente: “A man cannot be politically correct and a chauvinist too.” (Guitart 2005: 64). Este ejemplo ilustra el uso posterior del término, enfocándose en temas de género e identidad más que en la política.

Perry (1992) señala que la expresión *politically correct* podría remontarse a los movimientos protagonizados por la izquierda estadounidense a finales de los años sesenta y principios de los setenta. Sugiere que estos grupos leyeron por primera vez el término en la primera versión inglesa, de 1966, de *El Libro Rojo* de Mao.

Tanto Dunant (1994:17) como Cameron (1994: 21) afirman que, anteriores al movimiento estadounidense de la corrección política, han existido otras campañas de reforma lingüística políticamente motivadas, lo cual demuestra que el fenómeno de la corrección de la realidad social a través del lenguaje no es algo nuevo de las últimas décadas.

El término *corrección política* debe entenderse en una doble vertiente: la primera de carácter más amplio y la segunda en un sentido más estricto, aunque relacionada directamente con la primera. La vertiente más amplia se relaciona con la filosofía postmoderna que concibe el lenguaje como constructo social y como único medio de acceso al mundo. La vertiente estadounidense, heredera en gran medida de los presupuestos posmodernos anteriores, se relaciona directamente con los movimientos sociales de denuncia y reivindicación que tienen como protagonistas diversos grupos minoritarios, primero, como denuncia, relacionada con la discriminación sufrida a lo largo de la historia, segundo, como medio para reivindicar unos derechos civiles que les han negado. Este fenómeno es el que dará lugar al movimiento políticamente correcto en el sentido estrictamente estadounidense (Guitart 2005: 65-66).

En la historia reciente de los Estados Unidos, la lucha por la igualdad social llegó a su auge en los años sesenta y setenta del siglo XX. El movimiento reivindicativo fue protagonizado principalmente por la mujer y la raza negra. El movimiento políticamente correcto, basado en esta ideología, comienza en las universidades donde

se han logrado avances significantes que favorecen la igualdad social. Por ejemplo, en 1961, los dos primeros estudiantes negros fueron admitidos en la Universidad de Georgia; en 1968, se inauguró el Centro de Investigación de la Mujer (Woman's Research Center) en Berkeley; en 1971, la Universidad de Michigan llevó a cabo el primer plan explícito sobre discriminación positiva⁷. Más tarde, las reivindicaciones de otros grupos marginados y discriminados de diversa índole se unieron a la lucha de las mujeres y de la raza negra. Estos grupos reclaman ser tratados con igualdad y dignidad, con independencia de su origen (etnia, raza o nacionalidad), sexo y orientación sexual, creencias religiosas, estado civil, condición económica o física (edad o discapacidad física y/o mental). Poco a poco, aparece una mayoría plural y heterodoxa en la sociedad estadounidense, que recibió el apoyo político de gran parte de la izquierda y el respaldo intelectual de un sector importante de la sociedad frente al conservadurismo representado por la cultura "oficial". El movimiento de la corrección política consiste en erradicar posiciones históricas de privilegio, tanto en referencia a la cultura de la civilización occidental, como a cualquier otra cultura o civilización. Su intención no es destruir la cultura occidental, sino simplemente promocionar la pluralidad cultural que se hallaba ausente en la sociedad estadounidense de aquel entonces (Guitart 2005: 67-68).

1.3.1.2. Lenguaje políticamente correcto

El movimiento de la corrección política posee, ante todo, un carácter político, que debido a la naturaleza lingüística de la presente tesis no vamos a desarrollar. Al mismo tiempo, tiene un acusado carácter cultural y lingüístico. Una vertiente lingüística, conocida como *lenguaje políticamente correcto (LPC)*, ha ejercido y sigue ejerciendo importantes influencias en la sociedad norteamericana. El movimiento de la corrección política pone de manifiesto una vez más que el lenguaje y la realidad guardan una relación íntima, como bien señala van Dijk (2009) que la vinculación

⁷ Testimonios recogidos, entre otros, por S. Heinemann (1996) *Timelines of American Woman's History*, citado en Gomis (1997: 49).

entre poder y lenguaje es innegable.

Como hemos mencionado antes, tanto las quejas en lo referente a la discriminación lingüística, como las denuncias sobre el lenguaje sexista se remontan a épocas muy anteriores y, por lo tanto, no son fenómenos exclusivos del movimiento estadounidense en los años sesenta y setenta. Tal es el caso de la controversia que ha girado en torno al masculino genérico para incluir ambos sexos, pues se trata de una propuesta presentada por Stuart Mill en el parlamento inglés hace ya dos siglos (Guitart, 2005: 66). Sin embargo, hay que reconocer que denuncias como estas resurgen con más vigor en el movimiento de la corrección política. En este movimiento, el lenguaje constituye un instrumento imprescindible para combatir las desigualdades sociales que causa la marginación y un medio para que los sectores marginados tengan la posibilidad de acceder al poder en una igualdad de condiciones sociales.

1.3.1.3. Fundamentos teóricos del lenguaje políticamente correcto

1.3.1.3.1. Actos de habla

La idea de que cambiar el lenguaje puede hacer desaparecer las acciones discriminatorias parte de la teoría de los actos de habla planteada por el filósofo del lenguaje J. L. Austin. La teoría se publicó en 1962, dos años después de la muerte de Austin bajo el título *How to do things with words* (*Cómo hacer cosas con palabras*).

Austin distingue tres actos de habla: a) el acto locucionario, b) el acto ilocucionario y c) el acto perlocucionario (1998: 32).

a) El acto *de* decir algo: el acto locucionario

El acto de “decir algo” tiene que cumplir tres condiciones: en primer lugar, para “decir algo” uno siempre tiene que realizar el acto de emitir ciertos sonidos (un acto fonético); en segundo lugar, los sonidos emitidos tienen que pertenecer a cierto vocabulario y hallarse en una construcción gramatical determinada (acto fático); por último, dichos vocablos tienen que tener un sentido más o menos definido y una

referencia más o menos definida, es decir, los sonidos emitidos tienen que tener un significado (acto rético).

b) El acto que llevamos a cabo *al* decir algo: acto ilocucionario

Al decir algo, hacemos cosas que no se reducen a lo que decimos, por ejemplo: preguntar, responder, dar información, advertir, criticar, aconsejar, ordenar, prometer, etc.

c) El acto que llevamos a cabo porque decimos algo: acto perlocucionario

A menudo, decir algo produce ciertos efectos consecuentes en los sentimientos, pensamientos o acciones del auditorio, del hablante, o de otras personas y ello puede hacerse con el designio, intención o pronóstico de producirlos. Por ejemplo, intimidar, asombrar, convencer, ofender, intrigar, apenar, etc.

En el movimiento de la corrección política, el lenguaje es equivalente a la acción, es algo susceptible de control, de manera semejante a la acción. Según Lakoff (2000: 105), la teoría de los actos perlocucionarios de Austin nunca ha tenido consecuencias tan profundas. Estas consecuencias se manifiestan, por un lado, en las definiciones referentes al denominado *hate speech* (lenguaje de la aversión) y, por otro, en el estatus legal que este tipo de lenguaje ha adquirido en EE. UU. Dana (1994: 75) define este tipo de lenguaje como “lenguaje persecutorio o degradante dirigido a una persona en razón de su pertenencia a un grupo históricamente oprimido”. En opinión del movimiento políticamente correcto, el derecho a la libertad de expresión y la igualdad entre todos los miembros de la sociedad no son compatibles en el sentido de que el poder que se ejerce cada uno a través de la palabra no es igual, sino que es directamente proporcional a la posición de poder del emisor. Por lo tanto, es necesario controlar la expresión con una serie de códigos verbales. Los defensores del movimiento de la corrección política intentan, con esta regulación de la expresión, conseguir la igualdad social y política de unas minorías discriminadas, muchas veces, de manera verbal. Dana (1994: 75) sostiene que el discurso no debe estar sujeto a reglamentos, salvo en algunas pocas ocasiones excepcionales. Explica los motivos que justifican el control de expresión del movimiento PC con estas palabras: “los que abogan por limitar el lenguaje de la aversión defienden que, en algunos casos, la

expresión es equivalente al acto y que, por lo tanto, debería estar sujeta a reglamentación y control”. Paralelamente, Lakoff (2000: 106) en un capítulo dedicado a la corrección política y al lenguaje de la aversión, mencionó una serie de palabras, destacadas por el Tribunal Supremo de los EE. UU. en 1942 como equivalentes a acciones. Estas palabras son las conocidas como *fighting* o *insulting words*. De acuerdo con la equiparación de este tipo de vocablos con determinados actos más o menos delictivos, tales palabras se mostrarán susceptibles de control legal.

Austin (1998: 153) explica que los actos perlocucionarios son actos como convencer, persuadir, disuadir, sorprender, confundir, etc. Son actos capaces de producir efectos sobre los sentimientos, los pensamientos y la acción del oyente. Este efecto es el que produce la mayoría de los actos de habla. El efecto producido por los actos ilocucionarios, por el que el acto lingüístico se convierte en acción misma, es el que justifica, según los defensores del movimiento, el control legal de algunas expresiones. Por eso, mediante la utilización del lenguaje políticamente correcto, que es un lenguaje libre o intenta ser libre de los valores añadidos del significado, se pretende anular o al menos, neutralizar todo valor o carga semántica negativa que pueda herir los sentimientos de los grupos minoritarios que se consideran socialmente marginados a través de la expresión lingüística.

1.3.1.3.2. La hipótesis de Sapir-Whorf

Lo “políticamente correcto” también se ha relacionado con dos movimientos filosóficos: la Escuela de Frankfurt y la Asociación Americana de Antropología, uno de cuyos miembros, Edward Sapir, junto con su discípulo Benjamin Whorf, estudiaron las diferencias entre las lenguas y defendieron que las distinciones conceptuales que se codifican en las lenguas no son iguales. Los dos estudiosos emplearon la denominación de los colores como un ejemplo paradigmático: ninguna constante preside la división del espectro en las diversas lenguas. Whorf explica sus afirmaciones tomando ejemplos de diversas lenguas, en especial la lengua amerindia

de los hopi, que cuenta con una sola palabra para denominar todo aquello que vuela excepto pájaros, desde insectos hasta aviones; o la lengua hablada por los esquimales, que dispone de una gran variedad de palabras para denominar diversos tipos de nieve. Estos ejemplos han sido muy discutidos (por ejemplo en Pinker, 1994: 59 y sgs.), de los cuales vamos a volver a hablar en §1.4.2.

La hipótesis Sapir-Whorf, conocida también como *las teorías del relativismo y determinismo lingüístico*, se desarrolló entre los años 20 y 40 del siglo pasado. Cuando se publicó por primera vez en 1956 en el libro *Lenguaje, Pensamiento y Realidad*, despertó gran interés y gozó de mucha popularidad.

La hipótesis tiene dos versiones, una fuerte, conocida como el *determinismo lingüístico*, apoya la idea de que “la estructura de la lengua es responsable del establecimiento de modos particulares de interpretar la realidad. Esto conduce a la afirmación de que la vida mental de la gente difiere según su lengua.” (Buxó, 1983: 22); otra débil, que sostiene que la estructura de una lengua no determina el pensamiento de los hablantes de una comunidad lingüística, sino que solamente afecta a la visión del mundo adoptada por los hablantes de la lengua hablada.

Según la versión dura de la hipótesis, la lengua moldea las ideas. En términos de Whorf:

Disecionamos la naturaleza según las líneas trazadas por nuestras lenguas maternas. Las categorías y tipos que aislamos del mundo de los fenómenos no se encuentran en ellas sino que las tenemos delante de las narices; por el contrario, el mundo se presenta mediante un flujo caleidoscópico de impresiones que tienen que ordenarse en nuestra mente — lo que quiere decir en gran medida gracias a los sistemas lingüísticos que tenemos en el cerebro (Whorf, 1956: 213).

En otras palabras, cuando adquirimos una lengua, adquirimos formas de pensar de los que no somos conscientes porque nos parecen naturales. El lenguaje no es un reflejo neutral del mundo que nos rodea, sino que, al usarlo, proyectamos en el mundo nuestras creencias aprendidas.

Basándose en la hipótesis de Sapir-Whorf, los defensores de un lenguaje políticamente correcto consideran que la lengua es la responsable de la perduración de la discriminación y, en consecuencia, si se logra cambiar la lengua también se lograría

cambiar el mundo.

1.4. Problemas de los fundamentos teóricos del lenguaje políticamente correcto: ¿quitar la expresión discriminatoria puede hacer desaparecer la discriminación?

Anteriormente hemos mencionado la equivalencia entre la lengua y la acción, derivada de la teoría de actos de habla de Austin y el determinismo lingüístico de Sapir y Whorf, teorías lingüísticas en las que se basa el lenguaje políticamente correcto, que ha afectado a casi todos los ámbitos de la vida social, ha penetrado en el discurso de los políticos de todas las tendencias y se ha extendido en todos los medios de comunicación.

Sin embargo, no son pocos los que dudan de la función y efectividad del lenguaje políticamente correcto. ¿Cambiar unas expresiones excluyentes e insultantes por otras más integradoras y respetuosas de verdad puede mejorar la situación marginada en que se hallan los grupos desfavorecidos?

Para mucha gente, el empleo del lenguaje políticamente correcto supone un esfuerzo por ocultar la cruda y desigual realidad de la sociedad, reproche que se concreta en la siguiente frase de Eugenio del Río: “La extensión hoy de lo políticamente correcto se ha convertido en una enfermiza ocultación de la realidad a través del lenguaje eufemístico”.⁸

En la misma línea está el comentario de Miguel Izu:

...parece que la sensibilidad humanitaria del primer mundo hacia el tercero se limita a inventar un lenguaje políticamente correcto y socialmente hipócrita que nos sirve para aparentar todo lo que hemos progresado y lo bien que va todo. Cambiamos el lenguaje y así nos evitamos tener que cambiar la realidad, que nos costaría mucho más trabajo; no me sorprende, por tanto, que hasta los sectores social y políticamente más conservadores estén asumiendo con entusiasmo la más exquisita corrección político-lingüística. Los moros se convierten en magrebíes mientras construimos una barrera electrónica en el estrecho para rechazarlos; los negros se transforman en subsaharianos mientras reformamos la ley de extranjería para

⁸ Citada por José Antonio Martínez, Catedrático de Lengua Española de Universidad de Oviedo, en la lección inaugural del Curso 2006-2007 de dicha universidad. <http://www.pensamientocritico.org/josmar1106.html> consultada el 02-06-2010

restringir los derechos de los que logren atravesar la barrera. Ya casi ni mencionamos a los extranjeros; los ricos suelen ser ‘ciudadanos comunitarios’ y los pobres, ‘ciudadanos extracomunitarios’. El lenguaje es enormemente correcto, pero la mentalidad sigue anclada en la incorrección racista y xenófoba.⁹

Umberto Eco también opina que si llamamos a las personas que van en silla de ruedas ya no minusválidos, sino discapacitados o “capaces de otra forma”, pero después no se les construye rampas de acceso a los lugares públicos, evidentemente, se obvia hipócritamente la palabra, pero no el problema.¹⁰

Después de la década de los ochenta, la expresión *políticamente correcto* adquirió en EE. UU. un valor peyorativo y sarcástico. La gente inventó multitudes de expresiones irónicas para ridiculizar “lo políticamente correcto”. Expongo algunos ejemplos tomados de diversas fuentes de la web:

TABLA1: PALABRAS Y EXPRESIONES EN INGLÉS QUE PARODIAN “LO POLÍTICAMENTE CORRECTO”

TÉRMINO YA EXISTENTE	EXPRESIÓN HUMORÍSTICA “POLÍTICAMENTE CORRECTA”
bald	comb free
blind	visually challenged
short	vertically challenged
deaf	visually oriented
drug addict	chemically challenged
fat	differently weighted; people of mass
housewife	domestic engineer
insane people	mental explorers
ugly	cosmetically different

La ironía al respecto, como hemos mencionado antes, cuestionaba que este cambio en el lenguaje no implicaba un cambio en las ideas y costumbres de la ciudadanía (como es obvio, la discriminación o el prejuicio no desaparecerían con solo

⁹ <http://webs.ono.com/mizubel/lenguaje.htm> consultada el 02-06-2010

¹⁰ http://www.solidaridad.net/imprimir2316_enesp.htm consultada el 02-06-2010

una nueva expresión verbal) sino que solo constituía una fórmula superficial que no modifica la realidad sustancialmente e induce al autoengaño.

Obviamente, cambiar el lenguaje discriminatorio por un lenguaje más inclusivo y respetuoso no resuelve el problema de la discriminación en la vida real. Los fundamentos teóricos del lenguaje políticamente correcto se ven cuestionados, aunque tienen su parte razonable.

1.4.1. ¿La teoría de los actos de habla puede servir de base teórica al lenguaje políticamente correcto?

Haiman (1993) afirma que el lenguaje es, en realidad, *mediated action* (acción mediatizada), es decir, que no posee valor en sí mismo, ya que la fuerza que tiene es resultado de los acuerdos a los que los hablantes han llegado sobre las circunstancias del mundo en el que estos se encuentran. Se puede decir que lo que se produce realmente es una inducción a la acción más que una acción en sí misma. Señala Lakoff (2000: 108) que, aunque la palabra no tenga la capacidad de cambiar el mundo de forma directa como las acciones, sí lo hace de forma indirecta, en el ámbito psicológico del ser humano más que en el puramente físico del mundo. Esta capacidad del lenguaje, que constituye una transformación indirecta del mundo por ser capaz de influir psicológicamente en el otro, es la que se actualiza en el lenguaje políticamente correcto.

Lakoff (2000: 105) cree que la equivalencia entre lenguaje y acto, que el movimiento de la corrección política defiende, es algo exagerado. Coincide con Haiman en que el lenguaje no es acción directa, sino más bien una posible inducción a la acción, una línea intermedia entre lo abstracto y lo concreto, lo mental y lo físico. En otras palabras, el lenguaje es un vehículo esencial, pero solo un vehículo para expresar lo que se piensa y lo que se quiere destacar.

Guitart (2005: 59) afirma lo siguiente: “Desde nuestro punto de vista, el movimiento de la corrección va demasiado lejos puesto que lo que, en realidad, está haciendo es equiparar plenamente a la palabra con la acción. Al menos, así lo expresa

Dana (1995: 79) cuando afirma, en referencia al movimiento, que al intentar equiparar discurso con acción se elimina la opción civilizada y civilizadora de la palabra en democracia, en el sentido de resolver diferencias a través del discurso.”

Mariana Font (2006) opina que lo que verdaderamente produce el cambio no es el uso del LPC —que podría llegar a ser vacuo, o incluso propagandístico—, sino la conciencia que ello despierta, y esta conciencia puede despertarse de otras maneras, y también puede que el uso del LPC no la despierte. Concluye que el LPC no es suficiente y ni siquiera necesario para producir un cambio cultural, pero sí ayuda y es una herramienta válida, siempre y cuando no sea la única.

1.4.2. ¿La hipótesis de Sapir-Whorf es válida para ser el fundamento teórico del lenguaje políticamente correcto?

En los años sesenta, la teoría sufrió un proceso de desacreditación. Las críticas principales giran en torno a la versión fuerte de la hipótesis, por ejemplo, se critica la posición de Whorf de que, si no existiera el lenguaje, no existiría el pensamiento humano o que “la estructura de la lengua es responsable del establecimiento de modos particulares de interpretar la realidad” (Buxó, 1983: 22).

Un importante representante de las críticas a la teoría del *relativismo* y *determinismo lingüístico* fue Roger Brown, quien expuso en su libro *Words and Things: An Introduction to Language*, del año 1959, algunas pruebas que refutaban el supuesto de la intraducibilidad entre lenguas que se puede deducir de las ideas de Whorf. Asimismo se ha comprobado que las conclusiones que se obtienen de los ejemplos no son acertadas. Por ejemplo, los autores decían que los amerindios zuñi no tenían vocablo diferente para el “amarillo” y el “naranja” y que eso supondría que no pueden distinguir los dos colores. Es verdad que no tienen esos vocablos, pero son capaces de diferenciar el amarillo y el naranja. No los distinguen en la lengua porque la diferencia entre los dos colores es irrelevante para ellos en la vida.

En general, se tiende a aceptar, sin embargo, la *versión débil* de la teoría, que podría resumirse diciendo que “el mundo se experimenta y expresa de un modo

distinto en culturas y lenguas diferentes, pero la lengua no es la causa de tales diferencias.” (Buxó 1983: 23).

1.5. Críticas que ha recibido el lenguaje políticamente correcto

El movimiento de la corrección política y el lenguaje políticamente correcto nunca han estado exentos de críticas. Estas se centran mayoritariamente en tres aspectos: en primer lugar, muchos piensan que el movimiento PC ha exagerado la influencia que ejerce el lenguaje sobre la realidad y que, por tanto, cambiar algunas expresiones por otras más neutras no puede contribuir a la mejora de la situación en que se encuentran los grupos minoritarios y marginados en la sociedad. Ya hemos comentado esta crítica en §1.4.1. En segundo lugar, usar el LPC supone la limitación de la expresión y, consecuentemente, muchos consideran el LPC como sinónimo de censura, lo cual atenta contra la libertad de expresión; por último, muchos usuarios de la lengua sostienen que el LPC ha ido demasiado lejos y que se han inventado muchos términos nuevos e innecesarios que dificultan la expresión fluida, además, algunas expresiones PC recién inventadas son tan largas e inusuales que su empleo, en vez de anular o disminuir los valores negativos de la expresión ya existente, constituye un insulto más fuerte para los referentes de estas expresiones. A continuación veremos más detenidamente los últimos dos aspectos de las críticas.

1.5.1. El LPC limita la libertad de expresión

Williams (1995)¹¹ observa que en la década de los ochenta, bajo los mandatos de Reagan y Bush, en Estados Unidos se produjo un giro hacia el conservadurismo. Este retorno contribuyó a una radicalización entre los posicionamientos de la derecha más conservadora y los de la corrección política más radical. Muchos autores coinciden en considerar el fenómeno de la corrección como un producto antiamericano y como

¹¹ Citado en Gomis (1997: 56).

consecuencia, comienza a surgir una retórica patriótica contra lo políticamente correcto. En la misma década, se produjo un aumento de incidentes racistas en los campus universitarios. Gomis (1997: 65) cita algunos de esos incidentes racistas, recogidos por Arthur y Shapiro (1995: 115) y ocurridos en varias universidades estadounidenses como las de Pensilvania, Yale o Chicago. Este tipo de hechos condujo a la decisión de adoptar una serie de códigos, no solo por parte de las instituciones universitarias, sino también por parte de otras instituciones educativas cuyo objetivo era prevenir el racismo, el sexismo y otros discursos discriminatorios. A finales de 1987 se establecieron una serie de medidas que incluían, no solo políticas de actuación, sino también políticas relacionadas con la limitación de la expresión lingüística, al equiparar algunas de estas expresiones con determinados actos. Con carácter confidencial, se puso en circulación un memorándum con una política disciplinaria que fue adoptado por la mayoría de las universidades norteamericanas. Este memorándum constituye un medio para combatir la discriminación producida por determinadas expresiones, al equipararlas con las persecuciones realizadas a través de algunas acciones o formas de comportamiento. Al año siguiente, es decir, en el año 1988, apareció una Guía del Departamento para la Discriminación Positiva de la Universidad (Gomis, 1997: 68-70). La Universidad de Michigan fue la primera en adoptar los códigos de expresión, que es considerado uno de los más restrictivos. En 1989, las Universidades de California y Connecticut siguieron el paso de la Universidad de Michigan adoptando otros códigos basados principalmente en el modelo de dicha universidad. Asimismo, otras universidades como la Universidad de Arizona y la de Tejas también tomaron en consideración dichos códigos (Gomis, 1997: 73). Anteriormente, en 1988, se llevó a cabo la distribución de un folleto procedente de la Oficina de Asuntos Académicos (“Office of Student Affairs”), perteneciente al Smith College, que afirmaba textualmente, a raíz de la consideración vejatoria de una serie de palabras: “As groups of people begin the process of realizing that they are oppressed and why, new words tend to be created to express the concepts that the existing language cannot.” En este folleto, se incluía también una lista de vocablos agrupados por categorías de opresión y que hacían referencia a la clase, edad,

capacidad, origen, aspecto, etc. (Taylor, 1991).

Estos códigos de expresión recibieron muchas críticas por parte de aquellos que los identifican como imposición y control de pensamiento ejercido, en este caso, a través de expresiones lingüísticas. Es importante tener en cuenta que una de las premisas más importantes de la sociedad democrática es la libertad de expresión. Marín Ruano (1999: 127) apunta que “lo PC, en definitiva, generaba una retórica en la que se veía igualado con el estalinismo o, por buscar un precedente nacional, con un nuevo macarthysmo, una caza de brujas contra quien antes poseyera un embrujo especial: el WASP.¹²” Otra preocupación de los críticos es que la corrección política podría dejar fuera del debate público diversos temas polémicos (como eutanasia, pena de muerte, prostitución) presuponiendo la existencia de un “consenso” que impediría abordarlos de una forma diferente a la fijada por un grupo cultural dominante.

En España, muchos todavía ven “la corrección política” como un atentado contra la libertad de expresión:

Hoy día, por encima del derecho de recibir información de las cosas que pasan, y de recibirla a través de los medios de comunicación, pesa una losa, pesadísima a ratos, que ya no es, afortunadamente, la censura franquista, sino lo que se considera «políticamente correcto». He estado a punto de escribir que ya no sufrimos ninguna Inquisición, pero no hay duda de que lo «políticamente correcto» puede acabar convirtiéndose en un tipo de Inquisición, porque coarta la libertad de decir las cosas en la misma medida en la que la pueden coartar diversas clases de miedo¹³.

La idea de que la expresión de puntos de vista disidentes o subversivos no debe ser ni censurada ni castigada por la ley sino tolerada, va en paralelo con el desarrollo de la prensa. John Milton publicó *Areopagitica* en 1644 en respuesta a la reintroducción por el Parlamento inglés de las leyes para controlar la imprenta y, por consiguiente, a los primeros “newsbooks” que habían aparecido en Inglaterra a partir de 1620¹⁴. La defensa que hace Milton a favor de la libertad de expresión y de la tolerancia de la falsedad forma parte del canon anglo-americano: “Give me the liberty

¹² Acrónimo utilizado para designar al White Anglosaxon Protestant. Un grupo situado tradicionalmente en el poder y formado mayoritariamente por hombres blancos de religión protestante, es decir, los descendientes varones de aquellos europeos ingleses que se aposentaron siglos atrás en el continente americano.

¹³ http://www.grijalvo.com/Bernat_Joan_i_Mari/Politicament_correcte_es.htm consultada el 10-06-11

¹⁴ <http://goo.gl/8hQ17R> consultada el 02-06-2010

to know, to utter, and to argue freely according to conscience, above all liberties.” (1644/1946: 35).

John Locke considera el individuo como la unidad principal de valor y como el portador de derechos a la vida, la libertad, la propiedad y la búsqueda de la alegría. Son derechos inherentes del ser humano y no son otorgados por los gobiernos, que deberían proteger estos derechos. Este punto de vista, novedoso en aquel entonces, se plasmó por primera vez en la Constitución Americana a la cual la Enmienda Primera añadió la garantía de que el “Congress shall make no law...abridging the freedom of speech, or of the press...”¹⁵. Según J.S. Mill, la libertad es un bien porque sin ella no puede haber progreso en la ciencia, la ley o la política que requieren la posibilidad de la discusión libre de las opiniones.

Como hemos visto, la libertad de expresión tiene un estatus casi sagrado en las sociedades democráticas. Forma parte de las principales cartas internacionales de derechos humanos y en los Estados Unidos es parte de la Constitución, por eso cualquier intento de limitar o regular la expresión se convierte fácilmente en objetos de ataque y críticas.

George Orwell describe el fenómeno de la limitación en la expresión en su novela *1984*. Orwell acuñó el término *Newspeak* para referirse a la forma de eliminar el pensamiento disidente a través del lenguaje: si se eliminan ciertas palabras, los conceptos que estas representan resultarán impensables. Pensar de forma distinta era —en el lenguaje de Newspeak— “a thoughtcrime”; las palabras como *libertad*, *rebelión*, etc., desaparecieron del vocabulario de los personajes de *1984* bajo la tiranía del “Gran Hermano”. Aunque el censor creador puede imponer una falsedad o una forma de hablar, el hablante censurado puede ser consciente de este hecho y tener presente mientras utiliza el modo impuesto aquel que consideraba como verdadero. El fin buscado por el censor es que con el tiempo los nuevos hablantes pierdan el recuerdo de la forma antigua (Orwell 2010: 367).

La profesora Karen Sanders¹⁶ planteó las siguientes preguntas en torno a la

¹⁵ <http://topics.law.cornell.edu/constitution/billofrights> consultada el 02-06-2010

¹⁶ Catedrática de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Comunicación de la Universidad San Pablo CEU y

relación entre la libertad de expresión y el LPC: ¿Es la ofensa suficiente razón para limitar la libertad de expresión? ¿Qué papel debería tener el Estado en hacer valer normas para proteger de la ofensa? ¿Se cree que se están silenciando las voces como resultado de una obligación social de no utilizar ciertas palabras para tratar a grupos minoritarios? ¿Corremos el peligro de crear nuevas herejías? Es decir, ¿el Estado o un sector político están siendo partidistas en lo que se considera “inexpresable”? ¿El término “corrección política” resulta ser tan poco políticamente correcto que solo sirve para insultos mutuos? ¿Qué papel desempeñan los medios de comunicación en todo esto? ¿Los medios de comunicación sirven en España para promover la libertad de expresión?¹⁷

Dichas preguntas son muy representativas en el debate sobre la relación entre la libertad de expresión y el LPC. La profesora las planteó con el fin de que la gente reflexione sobre ello y nos invita a pensar sobre el concepto de la libertad de expresión y sus posibles límites.

Señala Sanders que por muy importante que sea la libertad de expresión, no hay ninguna sociedad que no tenga alguna limitación de la libertad de expresión que se estipula en la ley o en el consenso social. Según Sanders, en el Reino Unido, existen las leyes de libelo, de confidencialidad, la ley de secretos oficiales, de instigación a odio racial, etc. Todas estas leyes restringen de alguna forma la libertad de expresión. Sin intención de cubrir todos los casos, Sanders resumió los motivos de la limitación de la libertad de expresión en las siguientes categorías:

- a) el argumento del daño y de la ofensa
- b) el argumento de la ofensa
- c) el argumento de la dignidad humana

Cada uno está relacionado con la noción de establecer un contexto comunicacional que permite la convivencia en una sociedad multicultural y democrática.

Nos parece muy razonable lo dicho por Héctor Islas (2005: 37) en este aspecto:

profesora asociada del IESE. La cita procede de su ponencia *La libertad de expresión y la corrección política* en las Jornadas sobre la libertad de expresión y lo políticamente correcto celebrada en Madrid en 2009

¹⁷ <http://goo.gl/8hQ17R> consultada el 08-06-2010

Como en toda forma real de libertad, es necesario que haya reglas para su ejercicio. Está claro que no puede expresarse cualquier cosa en cualquier contexto. No es posible difamar, distorsionar públicamente información de carácter oficial, incitar a la violencia contra terceros o exponer a los niños a cualquier tipo de información. Tampoco sería razonable proteger la libertad de expresión de un hombre que grita “¡Fuego!” en un teatro lleno de gente.

En la misma línea, tenemos la opinión de Dana (1994: 75), que señala que este tipo de lenguaje no parece, por su definición, resultar algo tan peligroso como para atentar contra la libertad de expresión en el sentido de que supone “evitar expresiones que resulten ofensivas para una clase o grupo étnico, religioso, racial o sexual considerado minoría”.

Por mi parte, creo que, si el lenguaje políticamente correcto limita la libertad de expresión, no depende del lenguaje en sí, sino en la forma de aplicación de este tipo de lenguaje. Si en una sociedad o en un determinado círculo se impone el uso del LPC y se censura o se castiga a quien no lo utiliza, sí supone una limitación de la libertad de expresión. Pero si solo se limita a recomendar su uso, el LPC no limita la libertad de expresión porque cada uno puede optar por el lenguaje que le parezca adecuado en cada situación.

1.5.2. El LPC entorpece la lectura e incluso atenta contra la gramática tradicional

El lenguaje políticamente correcto se ha extendido a casi todos los aspectos de la vida cotidiana y podemos escuchar cada día más términos y expresiones “políticamente correctos” en los medios de comunicación y en los discursos políticos, e incluso en circunstancias no tan formales. Muchos escritores y lingüistas han señalado que algunas prácticas del lenguaje políticamente correcto carecen de sentido y van en contra de las reglas gramaticales de la lengua y, por lo tanto, su uso extendido a todos los contextos constituye un enemigo de la lengua castiza.

Una de las manifestaciones más frecuentes del lenguaje políticamente correcto es utilizar un lenguaje pretendidamente no sexista. En la lengua española, el género femenino es exclusivo y el masculino, el genérico o inespecífico, de modo que este

puede englobar en su referencia a aquel, es decir, *los chicos* puede significar “los chicos y las chicas” o “los chicos varones” según el contexto. Los feministas han asociado este fenómeno con la ocultación de la mujer por parte del varón y el dominio de este sobre aquella y declaran: la mayor expresión de sexismo en el lenguaje es la utilización del genérico masculino para representar tanto a hombres como a mujeres (Rodríguez Fernández, 2009: 45; Lledó, 1996: 139-141; Suardiaz, 2002:62; Bengoechea, 2006). El movimiento feminista ha dedicado una esforzada y a menudo inquisitiva labor para promover una lengua no sexista. La parte más difícil la ha tenido, como veremos, en el tratamiento de los aspectos gramaticales y formales de la lengua.

Señala José Antonio Martínez¹⁸ que “la diferenciación genérica y sexual ha querido llevarse también al terreno de la sintaxis, a los enunciados concretos, en la forma del ‘doblete’; este ha llegado a ser, casi por sí solo, la seña de identidad del ‘lenguaje no sexista’, que, por supuesto, señala como políticamente correcta a cualquier persona que haga uso de él. Hoy en día es bastante normal oír oraciones como esta: *‘Profesoras y profesores, alumnas y alumnos, amigas y amigos: Buenos días (o buenas tardes) a todas y a todos.’*”

Últimamente se ha puesto de moda otra forma de representar los “dobletes”: usar el símbolo @. Hoy en día se puede ver este símbolo en las publicidades, cartas, comunicados y muchos otros tipos de textos: “Querid@s amig@s”, “Estimad@s soci@s”, “l@s trabajador@s” o “l@s compañer@s”. Se argumenta que el empleo de la arroba evita el masculino genérico, que resulta molesto para mucha gente y supone economía de la lengua: con un grafismo se evita una construcción coordinada del tipo “queridos amigos y queridas amigas”. Sin embargo, opina Gómez Torrego (2006) que no es recomendable extender el símbolo a ámbitos no publicitarios porque no deja de ser una violencia gráfica y morfológica, ya que la arroba no es una letra ni un signo lingüístico. En la misma línea opina J. A. Martínez¹⁹: “barras oblicuas y arrobas suponen un atentado a la ortografía, dificultan la legibilidad y erosionan la lectura. En

¹⁸ <http://www.pensamientocritico.org/josmar1106.html> consultada el 02-06-2010

¹⁹ <http://www.pensamientocritico.org/josmar1106.html> consultada el 02-06-2010

los comunicados privados (mensajes de móviles, correos electrónicos...) no nos debemos meter. Pero, como forma gráfica en documentos públicos, con razón pueden tomarse como una falta de consideración al ciudadano, en la medida en que el afán de autoexpresión de la perspectiva de género prevalece sobre los valores convencionales de la ortografía al servicio común de la comunicación”.

Además, señala Martínez, las fórmulas de desdoblamiento –dobletes, barras diagonales, arrobas– no añaden nada a la información, el profesor puso un ejemplo para que veamos cómo se sigue diciendo lo mismo con desdoblamiento o sin él:

- (2) a. Los jueces y las juezas se limitan a aplicar las leyes que las diputadas y los diputados aprueban.
- b. Los jueces se limitan a aplicar las leyes que los diputados aprueban.

Hay un principio general en la comunicación lingüística, que es el de pertinencia o relevancia. En el último caso citado, el desdoblamiento es irrelevante en la información comunicada. El doblete del “lenguaje no sexista” es, por tanto, inoportuno y no pertinente.

Además de no añadir nueva información, las fórmulas de desdoblamiento dificultan la interpretación o la lectura, desvían la atención del lector y entorpecen la interpretación.

Dicho esto, concluye Martínez que incluir el desdoblamiento genérico en el lenguaje no sexista, así como tachar de sexista al masculino genérico, han resultado ser decisiones muy desacertadas. Como formas expresivas de la lengua, no son sexistas ni no sexistas: están ahí para que cualquier hablante, por su cuenta y riesgo, utilice una u otra, según lo demande la situación, y de acuerdo con sus propósitos comunicativos. Sobre este tema, expondremos nuestra opinión en §3.1.4.2.

Aparte de los problemas que giran en torno al lenguaje sexista, el lenguaje políticamente correcto ha inventado muchos términos innecesarios o expresiones demasiado complicadas para designar a las personas históricamente discriminadas. Nos parece razonable reemplazar *inválido* por *minusválido* o *discapacitado* porque las

últimas dos palabras describen a las personas referidas con más precisión. Pero el LPC va mucho más allá de esto. García-Molins, en un artículo publicado en *El País* (24-07-2000) escribió lo siguiente:

Los ciegos han pasado a ser “personas visualmente dificultadas” -¡y tanto!-, los negros, en realidad, son “ciudadanos de color” -como si los blancos fueran transparentes- y el problema de los pobres se reduce a que están en una situación “económicamente desventajosa” -¡hombre, si solo fuera eso!-. Algunos dirán que el lenguaje no tiene importancia y que estas denominaciones expresan simplemente delicadeza, el deseo de no herir a los demás. La mujer que lucha denodadamente con la báscula ha dejado de ser una gorda, ahora es una persona “horizontalmente desarrollada”; el hombre que intenta ocultar su pancheta tampoco tiene por qué avergonzarse de ser un gordo, se trata de un “ciudadano de patrón circunférico” (no se rían: el término existe y lo he llegado a ver en letras de molde).²⁰

Nelson Arteaga Botello (2006) mencionó también este fenómeno:

Los ejemplos pueden ser variados: “abusadores de ciertas sustancias” por yonquis; “disminuidos psíquicos” por subnormales; “personas no vivas” por muertos; “personas de color” por negros, afroamericanos o gente de color; “gente pequeña” por enanos; “paciente que come en exceso” por gordo; “magrebíes” por moros; “individuos de etnia gitana” por gitanos.²¹

Este tipo de expresiones pretendidamente políticamente correctas han sido muy criticadas por ser exageradamente eufemísticas. Precisamente por el rodeo excesivo que dan, llaman mucho la atención y resultan más insultantes y ridículos que los términos ya existentes para designar dichos grupos de personas.

En cuanto al lenguaje sexista, creemos que hay que proponer medidas sencillas y viables para visibilizar a las mujeres en la lengua sin alterar de manera chocante la gramática sino mediante recursos de la propia lengua. Vamos a desarrollar este tema en §3.1.4. Creo que el esfuerzo vale la pena, y es en este esfuerzo a conciencia donde reside la potencialidad del LPC de generar un cambio. En lo referente al segundo fenómeno mencionado en este epígrafe, defendemos el LPC en su justa medida y estamos a favor de eliminar los términos políticamente correctos innecesarios y excesivamente eufemísticos y complicados.

²⁰ <http://goo.gl/g95W82> consultada el 25-05-2010

²¹ <http://www.redalyc.org/pdf/3050/305024682010.pdf> consultada el 25-05-2010

1.6. Significado de LPC en la España actual: se ha convertido en una expresión peyorativa

El término *políticamente correcto* y su uso son altamente polémicos. Hay quienes sostienen que la traducción española de la expresión *politically correct* es errónea y que se debería haber traducido como *socialmente correcto o adecuado* (Núñez Cabezas, 2008). Su origen y evolución se puede resumir en varias fases. En la primera fase, según Umberto Eco²², el término se originó del Marxismo-leninismo y que describe la “línea partidaria apropiada” como “corrección política”. Posteriormente fue redefinido por los sectores de la izquierda estadounidense, como forma satírica de criticar ideas demasiado rígidas y, en concreto en los años 70 y 80, por los movimientos feministas y progresistas para referirse a su propia ortodoxia en su intento de realizar cambios sociales. Más tarde en Estados Unidos se retoma el uso bienintencionado, el lenguaje políticamente correcto significa un lenguaje inclusivo y, en su última fase, es usado para denominar la tendencia en la aceptación y manipulación —por determinados grupos de presión y por los neoconservadores— de dicho término, para aplicar lo que socialmente está bien considerado y lo que no.

K. Sanders señala en su artículo *Libertad de expresión y corrección política* que:

Se puede identificar tres maneras de entender lo políticamente correcto: 1. La corrección política consiste en evitar las expresiones o acciones que pueden ser percibidos como formas de exclusión, insulto o marginalización de grupos o personas que sufren desventaja o discriminación social. 2. La corrección política es un término peyorativo utilizado por los que quieren menospreciar el esfuerzo por eliminar los sesgos sociales y políticos del lenguaje. 3. Es una tendencia que quiere suprimir formas de pensar y hablar y restringe la libertad de expresión.²³

En español, *políticamente correcto* significa, según la definición entresacada del *Diccionario de usos y dudas del español actual* (DUDEA), de José Martínez de Sousa (1996), “lenguaje que evita cualquier palabra o expresión que pueda resultar molesta para una persona o un grupo”. Sin embargo, en la España de hoy, la expresión no ha

²² Citado en Serrano Castro (2008) <http://goo.gl/rMtLDN> consultada el 25-05-2010

²³ <http://goo.gl/8hQ17R> consultada el 08-06-2010

retomado el significado bien intencionado como en EE. UU., sino más bien todo lo contrario. Hay estudiosos que lo consideran como un empleo excesivo de eufemismos:

La exigencia extrema de eufemismos conlleva lo que ha dado en denominarse “lenguaje políticamente correcto”, exceso que lleva a sus hablantes hasta los límites del ridículo y encubre, en gran medida, una fuerte hipocresía social, y una manipulación lingüística. (Rodríguez Fernández, 2008)

Basta con buscar en Internet este término para saber que abundan las pruebas lingüísticas que la utilizan con valor negativo. Por ejemplo, en el siguiente párrafo²⁴:

Lo malo de ser un varón blanco heterosexual de metro ochenta con las facultades mentales dentro de la media es que no puedes decir absolutamente nada gracioso sobre una enana negra lesbiana con síndrome de Down sin que el grueso de la población mundial se te eche encima. A este fascinante mecanismo de control social se le denomina “corrección política”.

Y en este otro²⁵:

Defender los derechos de las mujeres se ha vuelto políticamente correcto, adverbio y adjetivo que se aplican a temas ligeros o *light*, es decir, asuntos que a nadie molestan, y que tampoco comprometen.

Y en este²⁶:

¿Pero quién fue el ingenioso humorista que puso de moda el “políticamente correcto”? Es más, ¿en qué consiste ser políticamente correcto?

Cada vez más, parece que esta imagen se consigue expresando con tibieza cualquier tipo de opinión. No queriendo faltar al respeto a nuestros interlocutores, no expresamos frontalmente nuestro desacuerdo y evitamos conflictos innecesarios. Para no sonar mal a los oídos, evitamos palabras malsonantes, calificativos excesivamente duros, opiniones discordantes y tan solo nos explayamos en loas cuadrículadas. En definitiva, lo que inicialmente se había tomado como sinónimo de mantener un talante conciliador, hoy en día viene a significar “no mojarse”.

En español, también hay ridiculizaciones o parodias de “lo políticamente correcto”:

²⁴ <http://www.mimesacojea.com/2008/10/correcto.html> consultada el 08-06-2010

²⁵ <http://www.kaosenlared.net/noticia/politicamente-correcto> consultada el 08-06-2010

²⁶ <http://www.alt64.org/articulo/politica.htm> consultada el 08-06-2010

TABLA2: PALABRAS Y EXPRESIONES EN ESPAÑOL QUE PARODIAN “LO POLÍTICAMENTE CORRECTO”

TÉRMINO YA EXISTENTE	EXPRESIONES “POLÍTICAMENTE CORRECTAS”
minusválido, discapacitado	capaz de otra forma
gordo	horizontalmente desarrollado; ciudadano de patrón circunférico
ciego	persona visualmente dificultada
trabajador	forjador de auténticas realidades sociales
fontanero	especialista de la logística domiciliaria de gases licuados

Tal vez basten estos ejemplos para darnos cuenta de que actualmente en español la expresión *políticamente correcto* se emplea para criticar el empleo excesivo de eufemismos y los que se consideran intentos de imponer límites al lenguaje y a los debates políticos. Es un término satírico que critica la idea de que un vocabulario seleccionado con cuidado puede promover por sí solo ciertos cambios sociales benéficos, que es capaz de transformar las mentalidades, provocar reformas estructurales y establecer relaciones humanas más armoniosas y equitativas.

Quizá tengan razón Goddard y Patterson (2005: 96-97) al afirmar que las críticas sobre el lenguaje políticamente correcto representan los recelos que sienten los grupos más poderosos de la sociedad, puesto que no quieren cambiar el orden social ya establecido del que ellos se benefician. Por consiguiente, estos mitos lingüísticos suelen venir de fuentes conservadoras y satirizan ideas sobre las demandas de los grupos con menos poder: las mujeres, las personas con discapacidad, la raza negra, etc.

Capítulo 2 Lenguaje no discriminatorio y justificación de su uso

2.1. Diferencia entre el lenguaje políticamente correcto y el lenguaje no discriminatorio

Como hemos visto en el capítulo anterior, la adopción del lenguaje políticamente correcto siempre ha suscitado mucha polémica. Por una parte, los partidarios de su uso y difusión defienden que el lenguaje políticamente correcto puede cambiar la situación marginada en que viven los minoritarios; por otra parte, los que están en contra de su uso le lanzan todo tipo de críticas, cada uno con su propio razonamiento.

Si se toma el sentido original y bienintencionado del término, es decir, el lenguaje políticamente correcto consiste en evitar las expresiones o acciones que pueden ser percibidos como formas de exclusión, insulto o marginalización de grupos o personas que sufren desventaja o discriminación social, el LPC me parece totalmente justificable y necesario. Pero después de examinar el significado de la expresión en la España actual en §1.6., podemos darnos cuenta de que debido a los abusos en su empleo, hoy en día, en España, prevalece el sentido peyorativo del término. Después de décadas de uso y evolución, el término ha pasado por un proceso de desgaste y contaminación. Al oírlo, se tiende a evocar en la mente asociaciones no tan positivas como el empleo en exceso de eufemismos, la dilatación innecesaria de las frases de los discursos políticos falto de contenido, el encubrimiento de la realidad cruda, la limitación a la libertad de expresión, la evasión de responsabilidades, etc. Partiendo de estas asociaciones, hemos hecho una revisión de los términos políticamente correctos y nos hemos dado cuenta de que el lenguaje políticamente correcto ha calado en casi todos los ámbitos de la sociedad, pero que está presente sobre todo en los siguientes campos semánticos:

1. En el campo semántico relacionado con el terrorismo y la violencia: *lucha armada* (en vez de *terrorismo*), *violento* o *activista* (en vez de *terrorista*),

actuaciones radicales (en vez de *actuaciones violentas o terroristas*), *incidentes* (en vez de *disturbios*), *pasar página* (en vez de *olvidar hechos violentos*), *acción armada* (en vez de *atentado*), *violentos* (en vez de *terroristas*), *ejecutado* (en vez de *asesinado*), *ataques selectivos* (en vez de *asesinatos*), *impuesto revolucionario* (en vez de *extorsión, soborno*), *comandos de información y apoyo o entorno de una banda terrorista* (en vez de *cómplices*), *incursiones aéreas* (en vez de *bombardeos*), *conflictos bélicos* (en vez de *guerra*), *ataques preventivos* (en vez de *ofensivas*), *daños colaterales* (en vez de *víctimas civiles*), *limpieza étnica* (en vez de *matanza étnica*), etc.

2. En el campo semántico que hace referencia a la división y discrepancia en el ámbito político: para las divisiones dentro de un partido se utiliza *distintas sensibilidades* en vez de *distintas opiniones*; *debate interno* en vez de *discusión interna*; *pluralidad* en vez de *diferentes opiniones*; *fisura* en vez de *distensión o división*, etc.
3. En el campo económico, el lenguaje políticamente correcto se usa para designar las acciones que van en contra de los intereses de los trabajadores y los ciudadanos: *flexibilidad de plantilla o reajuste laboral* (en vez de *despidos*), *conflicto laboral* (en vez de *huelga*), *reajuste de precios* (en vez de *subida de precios*), *liberalizar* (en vez de *privatizar*), *redefinir, redimensionar o rediseñar* (en vez de *reformar, ordenar o reestructurar*), etc.
4. En el campo semántico que hace referencia a determinadas profesiones: *trabajadora del sexo* (en vez de *prostituta*), *empleada del hogar* (en vez de *criada*), *chef* (en vez de *cocinero*), etc.
5. En el campo semántico que hace referencia a grupos desfavorecidos: *personas de la tercera edad* (en vez de *ancianos*), *personas con discapacidad* (en vez de *inválidos*), *personas de color* (en vez de *negros*), *invidente* (en vez de *ciego*), *disminuido auditivo* (en vez de *sordo*), *persona sin recursos* (en vez de *pobre*), etc.

6. En el lenguaje no sexista: en las últimas décadas se ha esforzado mucho por destacar la presencia de las mujeres, sobre todo en el lenguaje político, educativo, comercial, administrativo, etc. Por ejemplo, *candidatos* y *candidatas* (en vez de *candidatos*), *la ciudadanía* (en vez de *los ciudadanos*), *el personal médico* (en vez de *los médicos*), etc.

Se puede decir que los términos de los primeros tres campos semánticos son eufemismos, que nos recuerdan la Neolengua de Orwell, y los de los últimos tres son ortofemismos (concepto explicado en §2.2.2). Tras esta revisión, podemos darnos cuenta de que la crítica de que el lenguaje políticamente correcto es un lenguaje hipócrita que intenta encubrir el lado oscuro de la sociedad y disfrazar la realidad desagradable (§1.4) no es del todo infundada. Efectivamente, los términos políticamente correctos de los primeros tres campos semánticos persiguen dichos fines y han conseguido dichos efectos. Solo los de los últimos tres campos semánticos son justificables, porque tratan de no herir sensibilidades y mostrar una actitud inclusiva hacia los grupos desfavorecidos.

A diferencia del lenguaje políticamente correcto, el lenguaje no discriminatorio (también se conoce como *el lenguaje inclusivo* o *lenguaje igualitario*) no abarca tantos contenidos ni está presente en tantos campos semánticos. Es un lenguaje que se preocupa por la sensibilidad e intenta tratar delicadamente aspectos relacionados con los colectivos minoritarios, marginados, desfavorecidos o infravalorados de la sociedad, como son los inmigrantes, los miembros de determinadas razas, los que sufren alguna enfermedad o discapacidad, los que tienen una orientación sexual minoritaria, las mujeres, los que ejercen profesiones que carecen de prestigio social, etc. Se puede decir que los últimos tres campos semánticos del lenguaje políticamente correcto coinciden con los campos semánticos en que está presente mayoritariamente el lenguaje no discriminatorio.

Creemos que el uso del lenguaje no discriminatorio desempeña una función verdaderamente importante en orientar la opinión del público sobre los grupos minoritarios y discriminados y consecuentemente, conduce a la reivindicación de los derechos que hasta ahora les han sido negados o, por lo menos, encamina a la mejora

de su calidad de vida. En este capítulo, nos dedicamos a examinar la necesidad de su empleo desde el punto de vista lingüístico. Para justificar que es necesario emplear el lenguaje no discriminatorio, nos valemos de la Teoría de argumentación en la lengua y la Teoría de prototipos.

2.2. La Teoría de la argumentación en la lengua y la orientación argumentativa

La Teoría de la argumentación concibe la naturaleza del lenguaje como esencialmente persuasiva, esto es, orientada a conducir al receptor hacia el punto de vista desde el que el emisor presenta la información en su discurso.

Esta concepción argumentativa del lenguaje está en el centro de la concepción clásica de la retórica. Aristóteles distinguía los textos argumentativos (científicos, dialécticos y retóricos) de los poéticos y de los históricos. Después de experimentar una cierta pérdida de reputación, relacionada con la decadencia de la retórica y con la influencia de determinadas formas de cientificismo, los estudios de la argumentación han sido refundados en la segunda mitad del siglo XX en la llamada *nueva retórica*, a partir de los trabajos de Ch. Perelman y L. Olbrechts-Tyteca (1958), S. Toulmin (1958) y J. C. Anscombe y O. Ducrot (1983), fundamentalmente. En la *nueva retórica* se considera que el lenguaje sirve sobre todo para convencer, para incidir en el interlocutor. Así pues, lo que define la naturaleza del lenguaje es su carácter persuasivo²⁷.

Existen múltiples visiones sobre las características principales de la argumentación. Una de las principales teorías acerca de este fenómeno es la Teoría de la argumentación en la lengua de Anscombe y Ducrot, que constituye una importante contribución a la lingüística general. Los fundamentos teóricos de la teoría fueron propuestos por los dos autores en el año 1983. Presentan una progresión que se

²⁷ Citado del Diccionario de términos clave de ELE del Centro Virtual Cervantes <http://goo.gl/AJAXCn> consultada el 25-05-2010

manifiesta en la introducción de nuevos conceptos, entre los cuales lo más destacable es el de *topos*, que desarrollaremos en § 2.2.1.

La teoría evoluciona constantemente. La principal evolución está centrada en lo que los autores entienden por *argumentación*, por *encadenamiento argumentativo* y por *principio argumentativo* de la lengua.

La concepción tradicional de la argumentación formula que hay argumentación cuando, en un discurso, un segmento discursivo es presentado como *justificación* de otro, entendido este segundo como *conclusión* (Anscombe y Ducrot, 1994: 18). Dos aspectos están vinculados a esta propuesta: primero, aquel identificado con la justificación presenta un hecho susceptible de ser verdadero o falso independiente de la conclusión; segundo, se produce una relación de implicación entre el hecho y la conclusión. Así concebida, esta relación no es de tipo lingüístico, y por lo tanto, el movimiento argumentativo no se halla determinado por la lengua.

Frente a esta propuesta tradicional, la Teoría de argumentación en la lengua plantea que cualquier enunciado argumenta en el sentido de que condiciona la dinámica discursiva porque ello es inherente a todo significado lingüístico. La hipótesis de la argumentación en la lengua mantiene una concepción de la argumentación como una característica interna de la lengua, es la lengua la que determina el avance de un encadenamiento argumentativo al margen de que también sirva para denotar hechos. En la significación interna de las palabras o de las frases hay ya instrucciones sobre sus orientaciones argumentativas. Argumentar es también dar razones a favor o en contra de una determinada conclusión. Sin embargo, hay un punto clave que los separa de otras orientaciones: los argumentos se presentan como si fueran válidos para una conclusión, lo cual no implica necesariamente que lo sean, es decir, no importa si un argumento cumple o no unos criterios de validez, lo realmente importante es que un interlocutor ha querido presentarlo como una buena razón para admitir o refutar una opinión. En consecuencia, la argumentación está determinada por los elementos lingüísticos elegidos por un hablante y no por los referentes de esas unidades. En otras palabras, la argumentación está inscrita en la lengua, en las frases mismas. No se argumenta “con” la lengua, sino “en” la lengua,

por lo que la elección de la expresión en concreto determina en gran medida a qué conclusiones podemos conducir al receptor del mensaje (Anscombe y Ducrot, 1994).

Portolés (2005: 233) pone el siguiente ejemplo para explicarlo:

- (1) a. Gano casi 1000 euros.
- b. Gano apenas 1000 euros.

El primer enunciado se podría proseguir con *¡Qué alegría tengo!*, pero la prosecución del segundo sería bien diferente. Sin embargo, si nos detenemos a pensar, el emisor del segundo enunciado gana más que mil euros mientras que el del primero gana menos de mil. La lógica de los hechos nos encaminaría a pensar que quien gana más dinero se siente más alegre, pero, según vemos, la lengua actúa de un modo distinto. La prosecución de un discurso no se basa en los hechos aparentemente representados, sino en lo dicho —el uso, por ejemplo, de unos adverbios determinados, o de unos cuantificadores y no de otros—. No se argumenta “con” la representación de unos hechos del mundo por medio de enunciados, sino “en” la misma forma lingüística de estos enunciados (Portolés, 2005: 232-234).

Se puede poner muchos ejemplos de este tipo, por ejemplo:

- (2) a. Ella y yo somos de la misma edad, pero ella se graduó un año más tarde que yo.
- b. Ella y yo somos de la misma edad, pero yo me gradué un año antes que ella.

En la primera oración, se toma “yo” como el punto de referencia, “yo” terminé los estudios primero y ella más tarde que yo, lo cual nos conduce a conclusiones como “ella es menos inteligente que yo”, “ella es menos trabajadora que yo” o “yo he realizado los estudios en un plazo de tiempo normal pero ella es lenta y no los ha terminado en el tiempo debido”. En la segunda oración, se toma “ella” como el punto de referencia y nos lleva a pensar que “yo soy más inteligente que ella”, “yo soy más trabajadora que ella” o “ella ha terminado los estudios en el tiempo debido, pero yo soy más lista que lo normal y los terminé antes”. En realidad, el hecho es el mismo,

pero las diferentes formas de expresión conducen a conclusiones con matices distintos.

Antes el crimen de violencia de género se conocía como *crimen pasional*, que obviamente ofrece un pretexto emocional para el autor del crimen, ya que relaciona el crimen con la pasión. Las dos formas de denominar el mismo crimen pueden conducir a diferentes sentencias judiciales. Del mismo modo, *feto* y *bebé no nacido*, *grupo terrorista* y *grupo armado de liberación* pueden conducir a diferentes conclusiones.

Se formula entonces la tesis general de la teoría según la cual la significación de la frase contiene en sí misma instrucciones que conllevan una serie de constricciones. A partir de esta idea general, se han producido dos fases en el desarrollo de la teoría. La primera se basa en los conceptos de *expresión argumentativa*, *potencial argumentativo* y *acto de argumentar*. Establece que una argumentación es una concatenación de dos segmentos de discurso, de dos enunciados: uno que constituye el *argumento*, el otro, la *conclusión*. En esta primera etapa, se defiende el potencial argumentativo de un enunciado como el conjunto de enunciados que pueden unirse a ese enunciado en calidad de conclusiones. Esta es la llamada forma estándar de la argumentación en la lengua. En la segunda fase, Anscombe y Ducrot siguen manteniendo la noción de *potencial argumentativo*, pero en esta fase, ya no es definido en términos de *conclusiones*, sino mediante el nuevo concepto, incorporado a esta versión de la teoría: el de *topos*. Un topos se define como un instrumento lingüístico que conecta determinadas palabras, que organiza los discursos posibles y que define los discursos “aceptables”, coherentes en esa comunidad (Plantin, 2010:110).

Este concepto es un punto fundamental en la versión modificada de la Teoría de la argumentación en la lengua, denominada la *Teoría de los topos*. El topos se trata de un principio argumentativo común, general y gradual. El *topos* relaciona el argumento y la conclusión y es el garante que asegura el trayecto argumentativo. En la versión modificada de la teoría, se pone de manifiesto la observación según la cual, en los encadenamientos argumentativos, no solo la conclusión puede determinar semánticamente el argumento, sino que el argumento también puede determinar la conclusión. Del mismo modo, se añade la idea de que el sentido de un fragmento de

discurso reside en su *orientación* (Anscombe y Ducrot, 1994: 19). Anscombe y Ducrot hablan de la “orientación argumentativa” del uso de la lengua, basada en la noción de enunciado, donde se puede distinguir, desde un punto de vista semántico, un contenido informativo o proposicional, pero sin embargo, en el nivel pragmático, este enunciado tiene un valor ilocutivo que hace de él un acto de lengua. Significar, para un enunciado, es orientar. De modo que la lengua, en la medida en la que ella contribuye en primer lugar a determinar el sentido de los enunciados, es uno de los lugares privilegiados donde se elabora la argumentación.

Portolés (2005: 234), en lo referente a la orientación argumentativa, señala que la importancia del contexto no anula del todo el valor de la forma lingüística elegida. La expresión lingüística que comunica un acontecimiento no es su representación, pero permite que el oyente la construya a partir de ella. Un mismo hecho puede ser contado de distintas maneras y según la formulación lingüística escogida, lo recreado por su interlocutor será también distinto. Pone el siguiente ejemplo: *Manolo ha bebido un vaso de vino*. Un hablante podría decir: *Manolo bebe un poco*. Ante la misma realidad, otra persona podría elegir otra formulación: *Manolo bebe poco*. La cantidad de vino bebida (el hecho) podría ser incluso mayor con *poco* que con *un poco*, pero la continuación del discurso será distinta porque los dos adverbios (la lengua) la condicionan de modo distinto por su significado lingüístico. “Beber un poco” nos hace pensar que Manolo no puede conducir bien, mientras que “beber poco” nos orienta hacia otra conclusión: Manolo puede conducir sin ningún problema.

La propuesta de la Teoría de la argumentación en la lengua se centra en el hecho discursivo, es decir, en cómo un enunciado condiciona o dificulta la aparición de otros enunciados. Portolés considera que los planteamientos de Anscombe y Ducrot se pueden adaptar a una concepción inferencial de la comunicación. En tal caso el significado por sus propiedades puramente lingüísticas —y no solo por nuestro conocimiento de aquello que representa— condicionará, además de la dinámica discursiva, las inferencias obtenidas. Portolés (2005: 235) usa los siguientes dos enunciados para explicarlo:

Supongamos que un estudiante le pregunta a otro si quiere salir a dar una vuelta

y recibe una de las siguientes respuestas:

- (3) a. Todavía no he acabado el trabajo.
- b. Ya estoy acabando el trabajo.

Explica Portolés que la realidad es la misma en los dos casos —a saber, le falta por redactar la conclusión— pero serán diversas las inferencias que quien le escucha se haga de esa realidad: en el primer caso el compañero no saldrá y en el segundo muy posiblemente sí. Así pues, según Portolés, si la formulación lingüística de los enunciados puede favorecer unas continuaciones del discurso e impedir otras, igualmente puede favorecer unas inferencias y dificultar otras. En ambos casos, considera que los enunciados tienen una **orientación argumentativa** (orientation argumentative) en una dirección determinada.

2.2.1. El concepto de “topos” de Anscombe y Ducrot

El concepto de *topos* constituye el fundamento de lo que Anscombe y Ducrot denominan la segunda etapa de la Teoría de la argumentación en la lengua, llamada también *la Teoría de los topoi*. Ducrot afirma que la noción de topos fue elaborada a partir de la noción aristotélica, pero está lejos de incluir todo lo que Aristóteles y la retórica clásica abarcaban en este término. Los autores precisan que no pretenden describir los mecanismos lógico-psicológicos de la argumentación, solo intentan describir los discursos argumentativos, sobre todo los encadenamientos de dos segmentos A y C, de los cuales el primero se presenta como argumento que justifica el segundo, dado como conclusión. Anscombe y Ducrot consideran que estos encadenamientos ponen en juego generalmente un tercer término, un *garante*, que autoriza el paso de A a C. A este *garante* de los encadenamientos argumentativos lo llaman *topos* (Anscombe y Ducrot, 1994: 217).

La estructura misma de las frases impone ciertas condiciones en lo referente a los topos utilizados cuando esas frases son realizadas en el discurso y sirven para

producir encadenamientos argumentativos. Evidenciar los *topoi* o *topos* permite dar una forma más precisa a la idea central que rige toda la Teoría de la argumentación en la lengua. Recordemos que más arriba, hemos dicho que esta teoría sostiene que las palabras y las estructuras de la frase, es decir, la lengua, constriñen los encadenamientos argumentativos, sin importar los contenidos informativos que comunican los enunciados. En la *Teoría de los topoi*, los autores indican el lugar preciso en el que se produce la constricción, es decir, el punto de articulación entre la lengua y el discurso argumentativo: se trata de los *topos* usados en el discurso (Anscombe y Ducrot, 1994: 217).

Anscombe y Ducrot atribuyen tres características a los *topos* (Anscombe y Ducrot, 1994: 218):

1. Los *topos* son creencias presentadas como comunes a una determinada comunidad lingüística de la que por lo menos forman parte los interlocutores de un discurso. Se supone que los interlocutores comparten esta creencia incluso antes del discurso en el que emplea. Como bien dice B. Pottier, el *topos* no debe ser considerado como una aportación, sino como un soporte del discurso argumentativo. Por tanto, el *topos* tiene mucho en común con el presupuesto. Hay, evidentemente, una analogía entre los *topos* y los implícitos trabajados en las tradiciones anglosajonas de la pragmática, especialmente con la noción de implícito conversacional de Grice (1975). Sin embargo, mientras que en la tradición anglosajona los implícitos se derivan del significado global del acto comunicativo en concreto (al nivel del discurso), los *topos* se plantean como un principio previo a la interacción (al nivel de las creencias sociales). Es justamente a partir del discurso que estas creencias se evocan:

De manera general, el uso de estos *topoi* tiene como finalidad la construcción de representaciones ideológicas que no se declaran como tales, y su gran poder persuasivo procede del hecho que, si bien el locutor los convoca libremente, estos *topoi* se presentan como si fueran exteriores a él y, consecuentemente, objetivos (Anscombe y Ducrot, 1994: 218).

2. El *topos* se presenta como general, en el sentido de que vale para una multitud de situaciones diferentes de la situación particular en la que el discurso lo utiliza y por

lo tanto, tiene un carácter relativamente estable. Ducrot pone el siguiente ejemplo: si una persona dice: “Hace calor. ¡Vayamos a la playa!”, se supone no solo que el buen tiempo del día del que se habla hace que, ese día, la playa resulte agradable, sino que, en general, el calor es, para la playa, un factor de agrado.

3. El topos es gradual. Primero, pone en relación dos predicados graduales, dos escalas; en el ejemplo que acabamos de citar, la de la temperatura y la del agrado. En este ejemplo, sucede que el primer predicado del topos parece idéntico o parecido al primero de los predicados que intervienen en el encadenamiento argumentativo realizado en el nivel del discurso (el predicado “temperatura”). Pero no es necesario y está muy lejos de ser el caso general; puede que los predicados que aparezcan en el encadenamiento discursivo no sean, ni uno ni otro, graduales (por ejemplo: Hace 25 grados. ¡Vayamos a la playa!), lo que no impide que el topos utilizado concierna a dos escalas (en el último ejemplo, se trata siempre de la temperatura y del agrado; simplemente, el primer segmento marca un punto en la escala antecedente del topos). La gradualidad del topos abarca una segunda idea. No solo los predicados tópicos son escalares, sino la relación que los une en el interior del topos es gradual también.

En opinión de Portolés, *topos* se aproxima al concepto de “connotación”. Afirma:

La semántica tradicional asociaba la connotación a lo subjetivo y, por tanto, a lo poco predecible; sin embargo, en teorías semánticas recientes, como la de la Argumentación en la Lengua de J.-Cl. Anscombe y O. Ducrot (1994), la connotación adquiere centralidad en el estudio del significado. Para estos autores, la significación de un enunciado, o de una palabra, consiste, precisamente, en la selección de unas posibles continuaciones discursivas y la invalidación de otras. Así pues, al decir que *Alicia es catalana* se convocarán una serie de principios argumentativos —“topos”, en su terminología— que asociamos a “ser catalán” (los catalanes son trabajadores, son bilingües, saben bailar la sardana, etc.)” (Portolés: 1996/1997).

Portolés (1996/1997) opina que, desgraciadamente, en el caso de los gentilicios, la mayoría de los topos son tópicos, lo cual nos conduce a pensar que son sustantivos que convocan topos peyorativos, ya que la gente suele designar impresiones estereotipadas a colectividades ajenas a la suya propia. Portolés selecciona dos gentilicios —catalán y andaluz— para ilustrar cómo funciona el topos:

- (4) a. Alicia es catalana. Es trabajadora.
b. Luisa es andaluza. Es muy divertida.

Los dos enunciados son muy normales para los españoles, puesto que “culturalmente los españoles asociamos a los catalanes la virtud del trabajo y a los andaluces la de la simpatía” (Portolés 1996/1997). Veamos los siguientes dos enunciados:

- (5) a. Alicia es catalana. Es trabajadora.
b. #Alicia es catalana. Es perezosa.

Comenta Portolés (1996/1997) que la normalidad con que un español escucha (5a) se opone a su extrañeza ante (5b). Ello se explica porque los españoles poseen un topos que autoriza pasar de “ser catalán” a “ser trabajador”, pero carecen de uno que les permita ir de “ser catalán” a “ser perezoso”. La utilización del nombre *catalán* convoca una serie de topos que favorecen una prosecución del discurso en una dirección determinada y que con este nombre se dificultan otros desarrollos.

En español, así como en otras lenguas, el tópico que conllevan los gentilicios, en la mayoría de los casos negativos, están acuñados en la lengua. En español tenemos expresiones como *cuentos chinos*, *engañar como a un chino*, *hacerse el sueco*, *ser un moro*, *oro del que cagó el moro*, etc. que refuerzan la impresión negativa que tienen los españoles de gente de otras nacionalidades; también existen topos que reflejan los fuertes prejuicios o impresiones estereotipadas que se tiene de españoles de determinadas regiones o comunidades autónomas, por ejemplo, los zaragozanos son considerados tercicos (*a Zaragoza o al charco* puede servir como prueba de esta impresión); los vascos, cabezotas y orgullosos; los gallegos, disimulados y discretos; los catalanes, tacaños y trabajadores, y los andaluces, fiesteros y vagos. No solo palabras que indican nacionalidades y otros gentilicios pueden conllevar tópicos, sino también las palabras que indican determinadas razas, como son los casos de *moro*, *gitano*, *judío*, etc. *Gitano* en el lenguaje coloquial se refiere a personas que actúan de

forma poco legal o correcta en los tratos comerciales y personas que tienen un aspecto muy sucio y abandonado. La palabra *moro* también está impregnada de asociaciones desfavorables y su mención, en la España de hoy, se ha convertido en un acto políticamente incorrecto. En chino, un ejemplo del tipo puede ser 蒙古大夫 (literalmente: médico mongol, su significado es parecido a “curandero”). También se utilizaban en el pasado denominaciones despectivas para referirse a las etnias minoritarias. Ahora las nacionalidades minoritarias son consideradas importante parte constitutiva de la población de China y se oyen muy poco las formas peyorativas que las nombran.

Muchas veces, una palabra o expresión es discriminatoria no por su significado denotativo sino connotativo. Existen palabras y expresiones que tienen el mismo valor denotativo pero con valores connotativos muy diferentes. Por ejemplo, *retrasado* podría tener el mismo significado denotativo que *persona con discapacidad intelectual*, pero estas expresiones en el plano connotativo son muy diferentes: *retrasado* conlleva connotaciones negativas y puede resultar discriminatorio y ofensivo para mucha gente, mientras *persona con discapacidad intelectual* no tiene las mismas connotaciones negativas.

Podemos enumerar muchos otros pares de palabras que tienen la misma denotación pero con connotaciones muy diferentes, por ejemplo: *gringo/extranjero*, *temerario/valiente*, *tozudo/tenaz*, *criada/empleada del hogar*, etc.

2.2.2. Las escalas argumentativas de Ducrot y el eufemismo, disfemismo y ortofemismo

Oswald Ducrot (1980b)²⁸ introdujo el concepto de *escala argumentativa*, concepto que reza que dos enunciados con una misma orientación pueden ordenarse en una escala según su mayor o menor fuerza como argumentos, por ejemplo, podemos ordenar en escala distintos enunciados que orienten hacia “Será mal conductor” (ejemplo citado de Portolés 2005: 256):

²⁸ Citado en Portolés (2005: 256)

ANTECEDENTE	CONSECUENTE
+ FUERZA	
- Juan bebe mucho.	Será mal conductor
- Juan bebe bastante.	
- Juan bebe un poco.	

Los tres enunciados tienen la misma orientación argumentativa y orientan hacia el mismo consecuente (*Será mal conductor*):

- (6)
- a. Juan bebe mucho. Será mal conductor.
 - b. Juan bebe bastante. Será mal conductor.
 - c. Juan bebe un poco. Será mal conductor.

Sin embargo, los tres argumentos no tienen la misma fuerza argumentativa: “Juan bebe mucho” tiene más fuerza como argumento para llegar a la conclusión “Será mal conductor” que “Juan bebe un poco”, así, a medida que vamos subiendo en la escala, la fuerza de cada argumento será mayor.

Portolés nos recuerda que “en este planteamiento solo forman parte de una misma escala argumentativa los predicados que tienen una misma orientación argumentativa”. Por ello, *Juan bebe un poco* se encuentra en la misma escala que *Juan bebe mucho*, mientras que *Juan ha bebido poco* se localizaría en una escala distinta, igual que su orientación argumentativa. La escala a la que pertenece sería la misma que la de *Juan no ha bebido nada*:

ANTECEDENTE	CONSECUENTE
+ FUERZA	
- Juan no bebe nada.	Será buen conductor
- Juan bebe poco.	

Portolés advierte que, del mismo modo, los opuestos graduables del tipo *joven/viejo*, *alto/bajo*, *caliente/frío*, *cerca/lejos*, *amar/aborrecer* no forman parte de una misma escala que fuera de más a menos. No existiría una escala argumentativa:

+ FUERZA
 | - Muy Joven
 | - Joven
 | - Viejo
 | - Muy viejo
 - FUERZA

sino dos escalas distintas, pues cada miembro del par orienta en una dirección opuesta:

- (7) a. Es joven. Tiene toda una vida por delante.
 b. #Es viejo. Tiene toda una vida por delante.

También hay que saber que, si negamos un miembro de un par de opuestos, este miembro negado pasa a formar parte de la escala contraria en una posición más baja dentro de la escala. Así, “no es viejo” tiene la misma orientación argumentativa que “es joven” y forma parte de la misma escala:

- (8) a. Es joven. Tiene toda una vida por delante.
 b. No es viejo. Tiene toda una vida por delante.

Si bien se sitúa en una posición más baja, es decir, posee menor fuerza como argumento.

ANTECEDENTE	CONSECUENTE
+ FUERZA	
- Es joven.	Tiene toda una vida por delante.
- No es viejo.	

A continuación, repasamos algunos términos eufemísticos, disfemísticos y ortofemísticos para ver cómo se debe ordenar su fuerza argumentativa en la escala pragmática. Antes de entrar en la comparación, veamos qué significan respectivamente *eufemismo*, *disfemismo* y *ortofemismo*.

Un eufemismo, según el DRAE (2001), es una manifestación decorosa cuya expresión más directa y franca sería muy dura o sonaría mal que puede ofender o sugerir algo no placentero o peyorativo al oyente. El objetivo de su uso es dar a entender una realidad pero evitando utilizar la palabra o expresión que constituye un tabú lingüístico o maquillando los aspectos más conflictivos de la misma. Se usa mucho tanto en el ámbito político como en la vida cotidiana. Comparado con *invasión*, es más fácil aceptar *operación militar*. En la vida cotidiana, usamos muchos eufemismos para no mencionar los tabúes. Es consabido que existen en casi todas las culturas muchas palabras y expresiones eufemísticas que sustituyen *muerte* o *morir*, tomemos el español como ejemplo: *expirar, fallecer, perecer, pasar a mejor vida, estar con Dios, estar en el cielo*, etc. En las sociedades donde el hecho de ser mayor no implica asociaciones muy positivas, por ejemplo, la española, se escucha con frecuencia *persona mayor, persona de la tercera edad*, etc. en lugar de *viejo* o *anciano*, puesto que *persona mayor* sugiere una edad avanzada de manera más sutil.

Evidentemente, los eufemismos cambian con el tiempo. Muchas veces el eufemismo se desgasta con el tiempo para ser sustituido por otro término nuevo. Si se extiende mucho el uso de un eufemismo, deja de funcionar como tal y pasa a ser un sinónimo. Por ejemplo, para *morir* se buscó un eufemismo en *fallecer*, cuyo significado era solo el de “faltar”. Cuando *fallecer* se redujo al sentido único de “morir”, dejó de funcionar como eufemismo para ser un sinónimo de *morir*. El mejor ejemplo del desgaste del eufemismo nos lo ofrece los múltiples sinónimos de *servicio*.

El *disfemismo* es lo contrario del eufemismo. El DRAE (2001) lo define como un modo de decir que consiste en nombrar una realidad con una expresión peyorativa o con intención de rebajarla de categoría, en oposición a *eufemismo*. El disfemismo suele ser una palabra o expresión deliberadamente despectiva o insultante que se emplea en sustitución de otra más neutra. Un ejemplo de disfemismo es *espicharla* o *estirar la pata* por *morir*. El eufemismo equivalente sería *pasar a mejor vida*. Igual que los eufemismos, los disfemismos en temas relacionados con el sexo y la muerte son numerosos, pero a diferencia de aquellos, no se utiliza tanto en el ámbito político ni en ocasiones formales.

A los términos lingüísticos tradicionales *eufemismo* y *disfemismo*, Keith Allan y Kate Burridge (2006) han añadido otro nuevo: *ortofemismo*. Son expresiones directas o neutras que no son edulcoradas, evasivas o abiertamente corteses —como sucede con los eufemismos—, ni duras u ofensivas como los disfemismos. Veamos algunos ejemplos de los tres casos:

TABLA3: EJEMPLOS DE ORTOFEMISMO, EUFEMISMO Y DISFEMISMO

ORTOFEMISMO	EUFEMISMO	DISFEMISMO
morir	pasar a mejor vida	estirar la pata
deposiciones/ heces	popó	mierda
practicar sexo	hacer el amor	follar
subsahariano	moreno	negro
personas de edad	nuestros mayores	viejos

Ahora comparamos la fuerza argumentativa de los eufemismos, los disfemismos y los ortofemismos. Veamos en primer lugar la comparación de un término disfemístico y otro ortofemístico.

- (9) a. Juan es un maricón.
b. Juan es un homosexual.

Los dos enunciados comunican la misma realidad, pero evidentemente, el primer enunciado nos dice algo más que el segundo, es decir, convoca unos topos más desfavorables para el sujeto. En (9b) se pretende simplemente describir un hecho con un tono objetivo. En (9a), además de describir la realidad, nos transmite una fuerte carga afectiva del hablante: nos permite ver su desaprobación y discriminación hacia la orientación sexual del referente y, por lo tanto, el término disfemístico, cuando conduce a la misma conclusión que el término más neutro, tiene más fuerza argumentativa para ciertos topos.

En los epígrafes anteriores, hemos visto cómo dos enunciados de este tipo pueden conducir a continuaciones totalmente diferentes. Ahora bien, si bien los dos enunciados pueden conducir a la misma conclusión, uno puede poseer más fuerza

como argumento que otro:

- (10) a. Juan es un homosexual, es más, es un maricón.
b. *Juan es un maricón, es más, es un homosexual.

El primer enunciado no resulta extraño desde el punto de visto argumentativo, mientras que el segundo sí lo es. El uso de *es más* prueba que *maricón* posee más fuerza argumentativa que *homosexual*.

Comparemos ahora la fuerza argumentativa de un eufemismo y un ortofemismo.

- (11) a. Ana es nuestra tata.
b. Ana es nuestra cuidadora.

Tata y *cuidadora* en este contexto denotan la misma profesión. Si bien podemos proseguir los dos enunciados con continuaciones como “nos quiere como una madre”, es innegable que *tata* suena mucho más cariñoso porque es un tratamiento muy familiar y nos conduce más fácilmente a dicha conclusión que el ortofemismo *cuidadora*, que es solamente una denominación sin carga afectiva de la persona que ejerce la profesión. Si ordenamos la fuerza argumentativa de los dos enunciados en una escala, tendría que ser así:

ANTECEDENTE

CONSECUENTE

+ FUERZA

- | -Ana es nuestra tata
| - Ana es nuestra cuidadora

nos quiere como una madre

Como hemos comprobado, el ortofemismo, cuando nos permite sacar la misma conclusión que el eufemismo y el disfemismo, posee menos fuerza como argumento. Por lo tanto, no es propenso a conducir a conclusiones extremadamente favorables — como lo hacen los eufemismos— o extremadamente negativas —como es el efecto de los disfemismos— hacia las personas que se encuentran en situaciones desfavorables. Su característica neutral y sin una fuerte carga emotiva contribuye a que muchas veces

puede pasar desapercibido ante los receptores del mensaje, es decir, no tiende a despertar un fuerte sentimiento de simpatía o rechazo en los lectores u oyentes, por lo que su uso puede evitar, en gran medida, a que se fijen en las características socialmente discriminadas de las personas desfavorecidas.

2.2.3. La Teoría de argumentación en la lengua y el lenguaje no discriminatorio

Después de una breve presentación de la teoría de argumentación en la lengua, vamos a ver su relación con el lenguaje no discriminatorio. Como sabemos, para nombrar el mismo referente extralingüístico, podemos elegir tanto la expresión no discriminatoria como la comúnmente utilizada. La elección de una u otra forma no solo se diferencia en que una suena más suave y más integradora que la otra, sino en algo mucho más importante: el empleo de una u otra expresión orienta hacia conclusiones diferentes. Veamos los siguientes enunciados:

- (12) a. #Es una puta. Debería tener derechos laborales.
b. Es una trabajadora del sexo. Debería tener derechos laborales.

Nuestra extrañeza ante (12a) se debe a que la orientación argumentativa del enunciado “Es una puta” no se corresponde con la conclusión “Debería tener derechos laborales”. Sin embargo, en (12b), aunque *trabajadora del sexo* y *puta* denotan en este caso la misma profesión, la conclusión “Debería tener derechos laborales” nos parece totalmente justificable, puesto que el término *trabajadora del sexo* nos hace pensar que es un tipo de trabajadora, lo cual orienta hacia la conclusión: los trabajadores merecen los derechos laborales.

Como la utilización de una palabra u otra puede convocar diferentes series de topoi que favorecen una prosecución del discurso en una dirección determinada e imposibilitar otras conclusiones, cuando hablamos de asuntos que pueden provocar reacciones xenófobas u otros asuntos que implican los grupos tradicionalmente discriminados, no solo debemos cuidar la selección de los hechos referidos, sino

también atender a la forma lingüística en que los comunican. Tomemos la palabra *inmigrante* como ejemplo. Un inmigrante es alguien que cambia su lugar de residencia de manera permanente, ya sea de un país a otro o dentro de su propio país. Desde el punto de vista de los españoles, la palabra se refiere a los trabajadores extranjeros que residen en España. Sin embargo, el vocablo, antes inocente, se ha asociado con nociones muy negativas en la actualidad, ya que el problema de la inmigración ilegal ha llegado a ser, en los últimos años, uno de los mayores problemas que preocupan al gobierno español. Numerosos habitantes provenientes de países subdesarrollados llegan a la costa española sin permiso ni documentación, lo cual hace imposible su contratación. Algunos inmigrantes en situación irregular se dedican a ganar dinero a través de medios ilícitos o violentos, lo que provoca inevitablemente la ira y el rechazo hacia ellos por parte de los españoles. Dadas estas circunstancias, no extraña que la palabra *inmigrante* se haya asociado en ocasiones con la ilegalidad, pobreza, violencia, marginalidad social, autores de crímenes, traficantes de droga, etc. Los defensores del lenguaje no discriminatorio creen que es preferible clasificar a alguien, siempre que sea posible, como trabajador, empleado doméstico, albañil o vendedor, que como inmigrante. El ejemplo que proporciona Portolés (1996/1997) puede ser esclarecedor:

- (13) a. Un inmigrante magrebí ha presentado una denuncia contra el café bar “La Esquina” de los Dolores de Pacheco (Murcia) por cobrar el doble a los inmigrantes magrebíes. (ABC, 25-VII-1995)
- b. Un trabajador magrebí ha presentado una denuncia contra el café bar “La Esquina” de los Dolores de Pacheco (Murcia) por cobrar el doble a los trabajadores magrebíes.

Observa Portolés que, cuando leemos la segunda oración, nuestra indignación es mayor, lo cual no se debe al hecho en sí, que con las dos redacciones es el mismo, sino al sustantivo y a los topos que convoca. Los topos que la palabra *trabajador* puede convocar son muy positivos y nos orientan hacia conclusiones como “es uno de nosotros”, “tiene todos los derechos”, “hay que tratarlo como a los demás

trabajadores”, etc. Como vemos, los topos que constituyen la significación de *trabajador* favorecen unas conclusiones que no son las de *inmigrante*.

Debido al importante papel que juega el topos en la conclusión que pueden sacar los receptores del mensaje, los defensores del lenguaje no discriminatorio consideran que, si se sustituyen los términos “clásicos” impregnados de connotaciones desfavorables para los grupos discriminados por términos neutros, se podría llegar a cambiar las ideas preconcebidas y, como consecuencia, conseguir una mayor integración de los grupos con poco poder social.

Generalmente las palabras propuestas por los correctores políticos son ortofemismos, es decir, se muestran como neutras frente a otras que pudieran ser ofensivas o excluyentes (Portolés, 2009):

TABLA4: EJEMPLOS DE PALABRAS OFENSIVAS Y ORTOFEMISMOS

PALABRA TABÚ	ORTOFEMISMO
negro	subsahariano
mongólico	persona con síndrome de Down
viejo	persona de edad
pordiosero	persona sin techo
inmigrante ilegal	persona en situación irregular
enfermo de sida	persona con VIH

Señala Portolés (2009) que los correctores políticos en muchas ocasiones no seleccionan una opción entre las ya existentes sino que se crea o se adopta una expresión nueva para sustituir otra que estaba comúnmente admitida. De este modo, el corrector político enriquece o levanta un paradigma léxico. La razón por la que se inventan expresiones nuevas en vez de utilizar las ya existentes se debe a que las palabras traen consigo las proscripciones discursivas que se encuentran establecidas en la lengua. Con inventar nuevas expresiones y abandonar las palabras impregnadas de asociaciones desfavorables, se pretende bloquear posibles inferencias indeseadas. El sustituir una expresión habitual por otra nueva bloquea, al menos por un tiempo, las inferencias negativas de la primera y permite otras más favorecedoras.

Dicho esto, podemos explicar por qué se recomienda adoptar expresiones como

persona con discapacidad, persona con capacidades distintas o personas con diversidad funcional en sustitución de términos como *minusválido, inválido, incapacitado, lisiado, retrasado o subnormal*: aquellas tratan de bloquear las connotaciones de inferioridad, de ineptitud, de dependencia e intentan crear una imagen más positiva para las personas con discapacidad.

Por la misma razón, se recomienda utilizar *gay, persona mayor, inmigrante en situación irregular*, etc. para sustituir *marica, maricón, bujarrón, viejo, anciano, inmigrante ilegal*, etc. porque aquellos todavía no están contaminados por las connotaciones negativas.

Si utilizamos la Teoría de la argumentación en la lengua para analizar el lenguaje no discriminatorio, creo que se puede clasificar este tipo de términos en dos grandes grupos: uno está compuesto de términos que orientan hacia conclusiones más positivas y el otro está formado por los que no orientan positivamente pero que sirven para bloquear las orientaciones negativas. Revisamos los dos grupos respectivamente.

A) Ejemplos de expresiones no discriminatorias que no orientan a conclusiones más positivas, pero que bloquean las orientaciones negativas:

El siguiente par de ejemplos tiene que ver con las personas que tienen una alteración genética:

- (14) a. **Un mongólico** también tiene derecho a la educación.
- b. **Un niño con Síndrome de Down** también tiene derecho a la educación.

En (14a), “un mongólico” nos lleva a pensar que se trata de un niño “idiota”, portador de estigmas, separado de la sociedad y sin capacidad para aprender. En (14b), “un niño con síndrome de Down” nos da la sensación de que es un individuo con una configuración cognitiva diferente, característica que, con una educación adecuada, podrá convertirse en un ser autónomo.

Los siguientes pares de ejemplos corresponden a palabras que denotan la procedencia y la raza de una persona:

- (15) a. **Un moro** tuvo que ser intervenido de urgencia en el hospital.
b. **Un paciente** tuvo que ser intervenido de urgencia en el hospital.
- (16) a. Intentan pasar en Melilla a **una negra** menor de edad oculta en el lugar del depósito de gasolina.
b. Intentan pasar en Melilla a **una subsahariana** menor de edad oculta en el lugar del depósito de gasolina.

Moro y negro, al menos para algunos, son despectivos. *Paciente y subsahariana* son neutros, por lo tanto pueden bloquear la orientación hacia una conclusión negativa. El siguiente par de enunciados tiene que ver con las mujeres:

- (17) a. Cuando se termina el periodo de **baja por maternidad**, se abre el plazo de 15 días para solicitar las prestaciones por desempleo siempre que el trabajador tenga derecho a ellas por cumplir los requisitos de cotización.
b. Cuando se termina el periodo de **permiso/descanso de maternidad**, se abre el plazo de 15 días para solicitar las prestaciones por desempleo siempre que el trabajador tenga derecho a ellas por cumplir los requisitos de cotización.

Si una persona está de baja, tendemos a pensar que está enferma o ha sufrido alguna lesión, lo cual no es el estado en que se encuentra la mujer que acaba de ser madre. *Permiso o descanso de maternidad* describe la situación con más exactitud y no nos permite relacionar dar a luz a un bebé con un estado enfermo o anormal.

Dichos ejemplos corresponden a los casos en que el lenguaje no discriminatorio bloquea las orientaciones negativas de los enunciados.

B) Ejemplos en que el lenguaje no discriminatorio no solo bloquea las orientaciones negativas, sino que orienta hacia conclusiones más favorables para las personas socialmente desfavorecidas:

En el siguiente par de oraciones se mencionan las personas en malas condiciones económicas:

- (18) a. Es una persona **pobre**.
b. Es una persona **sin recursos**.

Evidentemente la segunda oración parece mucho más suave y respetuosa hacia la persona en cuestión. Al escuchar el primer enunciado, nos viene a la mente una persona que no posee apenas nada; al escuchar el segundo, pensaremos en una persona que posiblemente no vive tan bien como algunas pero tampoco lleva una vida precaria.

El siguiente par de enunciados se dirige a los familiares de presos:

- (19) a. ¿Cómo pedir cita previa para visitas a **presos** en **cárceles**?
b. ¿Cómo pedir cita previa para visitas a **internos** en **centros penitenciarios**?

Aunque *cárcel* y *centro penitenciario*, *preso* e *interno en centros penitenciarios* denotan los mismos referentes en la lengua coloquial, aquellos están cargados de connotaciones negativas mientras estos se aprecian como mucho más suaves y nos orientan a pensar que los que han ingresado en un centro penitenciario tienen la voluntad de corregir sus malos actos.

Los numerosos nombres de profesión recientemente inventados también cumplen esta función: la de orientar nuestra conclusión hacia una dirección más favorable para los trabajadores en cuestión. Comparemos los siguientes pares de palabras:

Partera/matrona, electricista/técnico electricista, barrendero/trabajador de limpieza urbana, basurero/operario de recogida de residuos urbanos, peluquera/estilista, pinchadiscos/DJ, peón/obrero no cualificado, etc. Las palabras detrás de la barra orientan a pensar que se trata de personas que hacen trabajos con un mayor prestigio social.

Hasta aquí, hemos comprobado, valiéndonos de la Teoría de argumentación en la lengua, que la elección de una expresión comúnmente utilizada y una no discriminatoria puede orientar a los receptores del mensaje a diferentes conclusiones. El empleo de una expresión no discriminatoria puede orientar a una conclusión más favorable para las personas vulnerables, o si no, por lo menos, puede orientar a una conclusión neutra, que consigue bloquear efectos indeseados.

Entre los diversos grupos de personas que sufren del lenguaje discriminatorio que estudiamos en la tesis, hay uno que es especial. Nos referimos a las mujeres. Este grupo, que ocupa más o menos la mitad de la población mundial, no es minoritario en número, pero lo es en poder. Las mujeres, aparte de sufrir el lenguaje discriminatorio que las infravalora y enigmatisa, como los otros grupos discriminados tratados en la tesis, también sufren del olvido e invisibilización que, según los estudiosos de la corriente feminista del lenguaje, en parte, se ocasionan por cómo hablamos. Sin embargo, los defensores de la gramática tradicional no creen que la lengua española, concretamente, el valor genérico del género gramatical masculino, oculte a las mujeres, ya que según la gramática española, el masculino genérico abarca ambos sexos. Defensores de ambas posturas han levantado una discusión muy acalorada sobre si es necesario evitar el uso del masculino genérico (vamos a desarrollar la discusión sobre ambas posturas en el capítulo 3). A continuación, vamos a comprobar, con la Teoría de los prototipos y del nivel básico, que el masculino genérico no visibiliza a las mujeres tan bien como a los varones, es decir, es necesario evitar el uso del valor genérico del género masculino cuando el contexto lo requiere y lo permite.

2.3. La Teoría de prototipos y del nivel básico

La Teoría de prototipos y del nivel básico se ocupa de las dos direcciones de organizar nuestra experiencia. Encasillamos nuestros conocimientos en diversas categorías. La organización de la categorización, se realiza en dos sentidos (Cuenca y Hilferty, 1999:34):

- a) el nivel horizontal, según el cual distribuimos entidades en categorías distintas y dentro de cada categoría establecemos grados de centralidad o prototipicidad;
- b) el nivel vertical, que da cuenta de la organización interna de una determinada categoría, pasando de la abstracción a la especificidad.

La teoría que estudia el nivel horizontal de la organización de la categorización se conoce como la Teoría de prototipos y la parte que estudia el nivel vertical de cada categoría se conoce como la Teoría del nivel básico. Vamos a revisarlas de forma

resumida.

2.3.1. la Teoría de prototipos

La Teoría de prototipos fue formulada por la psicóloga norteamericana E. Rosch y los investigadores de su grupo en los trabajos de principios y mediados de los años setenta (Rosch, 1973, 1975; Rosch *et al.* 1976). Los experimentos que realizaron comprobaron empíricamente la existencia de ejemplos “buenos” y “malos” de una misma categoría, lo cual, a diferencia de la concepción aristotélica de categoría, probaba que no todos los miembros de una categoría tienen un mismo estatuto ni ésta se puede definir a partir de condiciones necesarias y suficientes, comunes a todos sus miembros. El prototipo, según E. Rosch, es el ejemplar más idóneo e incluso el mejor caso, el mejor representante o caso central de una categoría. Por ejemplo, para la categoría “fruta”, las personas interrogadas por Rosch (1973) señalaron la manzana como el ejemplar más idóneo y a la aceituna como miembro menos representativo. Entre los dos se sitúan por orden decreciente en una escala de representatividad, la ciruela, la piña, la fresa y el higo. Este experimento muestra que la manzana es el miembro más característico, más prototípico que otros miembros de la categoría “fruta”, es decir, la manzana es el mejor ejemplo de dicha categoría. Por el contrario, la aceituna es un ejemplar periférico de la categoría, en otras palabras, un mal ejemplo. El ejemplo más representativo recibe el nombre de “prototipo” mientras los miembros menos representativos son conocidos como “miembros periféricos” de una categoría. Cuando se pide a los hablantes de una misma comunidad cultural nombrar los miembros de una categoría, los miembros prototípicos son los primeros que vienen a la mente y son, por lo tanto, los primeros en ser nombrados. La nueva concepción de categoría, a diferencia de la concepción tradicional o aristotélica, presenta las siguientes características (Kleiber, 1995; Cuenca y Hilferty 2007[1999]:31-41):

1. La categoría tiene una estructura interna en la que no todos los miembros tienen el mismo grado de representatividad, sino que guardan una escala de

prototipicidad.

2. El grado de prototipicidad o ejemplaridad de un individuo se corresponde con su grado de pertenencia a la categoría.
3. Los límites de las categorías son borrosos.
4. Los miembros de una categoría no presentan propiedades comunes en todos los miembros; una semejanza de familia es lo que permite agruparlos en el mismo conjunto.
5. La pertenencia de un individuo a una categoría se establece con arreglo a su grado de similitud con el prototipo correspondiente.
6. La pertenencia no se realiza de manera analítica, sino de forma global.

2.3.2. La Teoría de prototipos y el lenguaje no discriminatorio

La Teoría de la argumentación en la lengua puede explicar por qué el lenguaje puede ser discriminatorio a nivel léxico, pero no puede explicar por qué la duplicación de género se ha convertido en un símbolo del lenguaje no sexista. Creo que el afán por desdoblar el género gramatical lo puede explicar la Teoría de prototipos.

Ciertos experimentos citados por Ritchie Key (1975)²⁹, en los que los sujetos realizan determinadas actividades que implican aludir a seres masculinos o femeninos cuando se les presentan los términos genéricos *el hombre*, *la persona*, *el ser humano* o *la gente* muestran que los sujetos tienden mucho más a representar el genérico *hombre* por medio de individuos del sexo masculino que el genérico *persona* o *ser humano*. Dicho resultado se repite en otros estudios. Por ejemplo, Khosroshahi (1989)³⁰ también afirma que, cuando se usan palabras como *hombre*, *hombres*, *él* en contextos neutros, muchas personas solo piensan en los hombres. Goddard y Patterson (2005: 88) señalan:

Incluso en los casos que sabemos que el uso de *hombre* pretende ser genérico, todavía tendemos a pensar en lo “masculino” porque la forma no marcada es masculina, lo que supone

²⁹ Citado en Demonte (1982)

³⁰ Citado en Goddard y Patterson (2005: 88)

que de forma inmediata y automática pensamos en lo masculino hasta que nos damos cuenta que pretende designar a ambos sexos. Incluso en este caso, una lectura que abarca a los dos sexos es de índole secundaria, hecho que conlleva implicaciones significativas para nosotros desde un punto de vista cognitivo, sobre todo porque se necesita un procesamiento o esfuerzo cognitivo adicional para percibir y entender que estamos ante un uso que pretende referirse a ambos géneros.

Sabemos que la voz *hombre* puede comprender la totalidad del género humano. Pero en muchos contextos, este vocablo es ambiguo. Por ejemplo, en Santander hay un Museo del Hombre y el Mar. Si una persona no ha visitado el museo, no sabrá si se trata de un museo en que se exponen objetos que muestran la relación entre los varones y el mar o entre el ser humano y el mar. Calero Vaquera (1999) nos ha recordado la “Declaración de los derechos del hombre y del ciudadano” que se publicó durante la revolución francesa de 1789. La autora señala que “Pese a la apariencia universalista de la expresión, el término estaba concebido en su acepción más restrictiva: tales derechos del hombre iban dirigidos exactamente a los hombres, lo cual dio lugar a la valiente publicación de los ‘derechos de la mujer’ por parte de Mary Wollstonecraft”.

Leamos ahora esta oración sacada del artículo *Esfuerzate y sé hombre*³¹: “Ser hombre significa poseer carácter para enfrentar la adversidad, ser fiel y tener valor para demostrar el amor que llevamos dentro.” Hasta aquí, no sabemos si *hombre* tiene valor universal o específico, ya que las mujeres también pueden poseer dichas cualidades. Solo podemos aclarar nuestra duda cuando leemos la oración siguiente: “Imita a Jesús, el varón perfecto”.

Encontramos un fragmento de *La naturaleza humana* (2006: 259) de Jesús Mosterín, en que el autor hace referencia a la palabra *hombre* y *ser humano* y a las confusiones que ha planteado su uso confuso cuando se ha escrito sobre el sufragio universal tanto en español como en francés:

La literatura española y francesa sobre el sufragio universal se prestan a veces a confusión por la ambigüedad con que usan las palabras “hombre” y “homme”. Cuando se lee que en tal año obtuvieron el derecho a voto todos los hombres, o se estableció el principio de “un hombre, un voto”, no queda claro si el autor se está refiriendo a todos los seres humanos o solo a los

³¹<http://goo.gl/olnG3Y> consultada el 09-09-12

hombres (a los seres humanos machos).

Con tales antecedentes, los políticos y sociólogos actuales procuran hablar cuidadosamente de los “derechos humanos”, donde parece claro que no cabe la ambigüedad. En la misma línea, García Meseguer (1994:45-50 y 128-129) opina que es preferible, dependiendo del contexto, emplear *persona* o *varón* en lugar de *el hombre*.

Con dichos ejemplos, ya hemos comprobado que la forma singular de la palabra *hombre*, en muchos contextos, no deja muy claro su ámbito referencial. Ahora examinemos el siguiente enunciado en que aparece la forma plural de *hombre*. “Los hombres de esta empresa son buenos profesionales”. Si en la empresa hay empleados de ambos sexos, no sabemos si *los hombres* aquí quiere decir “los varones” o “todos los trabajadores”. Si la intención del emisor es la última, las mujeres no se encuentran tan bien reflejadas como los hombres en el enunciado. Para evitar que los varones surjan como los miembros únicos o prototípicos de la categoría “buenos profesionales” en la mente de los lectores, recomendamos expresar la idea con otras formas, como por ejemplo “Esta empresa cuenta con buenos profesionales”.

Los ejemplos que hemos revisado arriba muestran que aunque *el hombre* u *los hombres* pueden ser sinónimo de *la especie humana*, en muchos casos, su ámbito referencial es ambiguo y muchas veces, los pronombres masculinos y otros términos supuestamente genéricos evocan de modo automático modelos cognitivos masculinos. Eso se debe, según Goddard y Patterson (2005: 89), a que “desde la infancia, los primeros miembros de una categoría que aprendemos suelen ser los prototipos, que son los modelos que dominarán nuestro pensamiento en contextos no marcados. En el caso de los pronombres masculinos y otros términos genéricos aprendemos su significado sexual específico mucho antes de saber su significado genérico potencial, lo que conlleva que el significado masculino específico es el prototipo. El hecho de que la misma voz pueda representar tanto a los varones como a toda la humanidad y que cognitiva y culturalmente el varón se haya construido como el prototipo del ser humano hace que las mujeres no sean tan bien representadas por esta palabra como

los varones”. Los varones constituyen el prototipo de la categoría “ser humano” mientras que las mujeres son solo miembros periféricos de esta categoría. Por eso, muchas veces los lectores, al ver *el hombre* u *los hombres* en un contexto que no aclara si es genérico o específico, o bien los interpretan directamente como específico, o bien se quedan con la duda. La advertencia de manejar con cuidado la voz *el hombre* y *los hombres* no carece de fundamentos.

Hemos dicho más arriba que en los experimentos citados por Ritchie Key (1975), los sujetos tienden mucho más a representar el genérico *hombre* por medio de individuos del sexo masculino que el genérico *persona* o *ser humano*, y que los varones son los miembros prototípicos del ser humano, por esta razón, el masculino genérico en forma singular dificulta la visibilización de las mujeres. Es verdad que *el inglés* puede representar a todos los ingleses, pero es más difícil pensar en una inglesa cuando vemos o escuchamos la forma singular del sustantivo masculino *el inglés*.

Hasta ahora hemos llegado a la conclusión de que representar una clase con la forma singular del masculino dificulta la visibilización de las mujeres. Muchos feministas creen que la forma plural del masculino genérico también invisibiliza a las mujeres. Demuestran que es así apoyándose en ciertas situaciones comunicativas: hay situaciones comunicativas en que el masculino genérico, ante la necesidad que siente el hablante de evidenciar o explicitar la presencia de mujeres en un colectivo determinado, es sustituido por la duplicación de género. Este fenómeno constituye una prueba de la insuficiencia referencial del masculino genérico y de la parcialidad de su capacidad informativa según Lledó Cunill (1996: 148).

En TV3, en el Telenoticias del mediodía 28 de septiembre de 1993, la locutora Mónica Huguet, seguida de otras veces en off y un prelado interrogado por ella, hablando de la conferencia episcopal catalana, cada vez – y fueron muchas – que hablaban del papel de los laicos en la Iglesia, decían “los laicos, hombres y mujeres...”. La insistencia fue notable y unánime; quedaba claro que el masculino plural, “los laicos”, no satisfacía a nadie.

Debido a opiniones como estas, se ha extendido la práctica de duplicar el género gramatical, sobre todo en los discursos políticos y en muchas ocasiones formales. Sobre la cuestión de si el género masculino utilizado como genérico oculta a las

mujeres o no, vamos a exponer nuestra opinión en § 3.1.4.2.1.

En muchas guías de recomendación para un lenguaje no sexista, se recomienda evitar expresiones como *mujer escritora*, *mujer empresaria*, *mujer soldado*, etc. ¿Por qué algunos consideran sexistas este tipo expresiones? Seguidamente vamos a intentar explicarlo con la Teoría del nivel básico.

2.3.3. La Teoría del nivel básico

Más arriba hemos visto cómo se aplica la Teoría de prototipos para explicar algunos fenómenos de androcentrismo lingüístico, ahora veamos de forma muy sucinta la dimensión vertical, es decir, el nivel básico siguiendo a Croft y Cruse (2008), Cuenca y Hilferty (1999) y Kleiber (1995).

El análisis meticuloso de las clasificaciones populares de plantas y animales, sobre todo entre los tzeltal que viven en Tenejapa (México), ha llevado a B. Berlin y a su equipo (Berlin, 1974)³² a plantear una organización jerárquica intercategorial, con valor universal, en cinco niveles de clasificación: reino, clase, género, especie y variedad, por ejemplo: planta-árbol-encina-encina verde-encina verde mediterránea y llegaron a la conclusión de que el nivel intermedio, el del género, es el que contiene más miembros y estos son más significativos cultural y lingüísticamente (corresponden en general a palabras más simples y cortas). Desde la psicolingüística, Rosch y sus colaboradores (Rosch, 1976) profundizaron en estas ideas y propusieron considerar tres niveles de categorización: el nivel superordinario, el básico y el subordinado, de los cuales el nivel básico es el central en el proceso de categorización. Por ejemplo, para los animales, frutas y muebles, la dimensión vertical presenta la siguiente organización:

TABLA5: NIVELES DE CATEGORIZACIÓN EN LA TEORÍA DE PROTOTIPOS

³² Citado en Kleiber (1995).

NIVEL SUPERORDINADO	animal	fruta	mueble
NIVEL BÁSICO	perro	manzana	silla
NIVEL SUBORDINADO	boxer	golden	silla plegable

De acuerdo con la Teoría del nivel básico, los tres niveles no son equiparables, puesto que el nivel básico es el más importante cognitivamente y el más rico y eficiente de los tres niveles (Kleiber, 1995: 84-87):

- a) Perceptivamente, los elementos del nivel básico son los que se identifican de manera más rápida porque están asociados a una imagen mental simple y global.
- b) Comunicativamente, suelen corresponder a palabras más cortas, son los más frecuentes en el uso, el punto de referencia en contextos neutros y, además, se identifican con las primeras palabras que entienden y utilizan los niños.
- c) Desde el punto de vista de la categorización del conocimiento, es el nivel más informativo, por cuanto a un esfuerzo cognitivo mínimo se corresponde a una gran cantidad de información, debido al hecho de que la mayor parte de atributos de la categoría se memorizan en este nivel.

Las categorías superordinadas presentan las siguientes características (Croft y Cruse, 2008: 119):

- a) Son categorías menos buenas que las del nivel básico, dado que, si bien sus miembros difieren en cierta medida de los miembros de las categorías próximas, la semejanza que existe dentro de la categoría es relativamente baja;
- b) Poseen menos atributos definidores que las categorías de nivel básico.

Las categorías subordinadas poseen las siguientes características (W. Croft y D. Alan Cruse, 2008: 121):

- a) Son categorías menos buenas que las de nivel básico porque sus miembros manifiestan una gran semejanza mutua, se distinguen poco de los miembros de categorías próximas.
- b) Son mucho menos informativas que su categoría hiperonímica inmediata.

- c) Con frecuencia, son polimorfélicas, siendo el patrón más común el de núcleo+modificador (por ejemplo, *cucharilla de té*).

El nivel básico incluye los ejemplares de la categoría más fácilmente identificables y en este sentido, es equiparable al prototipo, solo que la dimensión considerada, vertical en el primer caso y horizontal en el segundo, impone un punto de vista organizativo diferente y complementario (Cuenca y Hilferty, 1999: 46).

2.3.4. La Teoría del nivel básico y el lenguaje no discriminatorio

Los promotores del lenguaje no sexista rechazan la estructura “mujer+nombre de profesión”, cuya razón se puede explicar con la Teoría del nivel básico.

Al denominar a las mujeres trabajadoras como *mujer soldado*, *mujer escritora* o *mujer empresaria*, etc., ante todo, se observa una notable diferencia en la denominación si se trata de varones quienes desempeñan las mismas funciones: *soldados*, *escritores*, *empresarios*, etc. En otras palabras, si la persona que desempeña una función es un varón, se le conoce con un sustantivo que denota profesión, cargo u oficio; si es una mujer, dicho sustantivo se convierte en una aposición que modifica *mujer*, concepto núcleo de la construcción. La aposición designa la actuación de un sustantivo o adjetivo sustantivado que entra en relación con otro sustantivo para añadirle su significación (Alcina y Blecua, 1989: 949-950). Viendo el fenómeno desde la perspectiva que nos ofrece la Teoría del nivel básico, si a un varón que dirige una industria o empresa se lo conoce como *empresario*, este concepto se situaría en el nivel básico de nuestra cognición, puesto que reúne todas las características del nivel básico: perceptivamente es como se identifica a esta persona de manera más rápida; comunicativamente es una palabra simple y es muy informativa. Su nivel subordinado sería un tipo de empresario, como por ejemplo, *empresario autónomo* y su nivel superordinado sería *profesional*. Si a una mujer que dirige una industria o empresa se la conoce como *mujer empresaria*, el concepto sería un miembro del nivel subordinado: es polimorfélica, con el patrón más común de núcleo+modificador;

guarda una gran semejanza con los miembros de categorías próximas, que pueden ser *mujer escritora*, *mujer ingeniero*, *mujer soldado*, porque ante todo son mujeres. Su categoría hiperonímica inmediata sería *mujer*. Gráficamente se puede representar de esta manera:

TABLA6: REPRESENTACIÓN GRÁFICA DE LOS TRES NIVELES DE CATEGORIZACIÓN DE LA TEORÍA DE PROTOTIPOS

NIVEL SUPERORDINADO	profesional	ser humano
NIVEL BÁSICO	empresario	mujer
NIVEL SUBORDINADO	empresario autónomo	mujer empresaria

Se observa con claridad que en las aposiciones a *mujer/es* la identificación social o profesional queda en segundo término, por debajo de su condición de sexo femenino. Es decir, aunque ejerce la misma función en la sociedad que su homólogo masculino, la sociedad percibe a la mujer antes como mujer que como individuo. En el caso de los varones, su pertenencia al género masculino tiene una función secundaria, lo que le identifica como individuo es el sustantivo que denota su posición en el ámbito público.

Tras aplicar la Teoría de la argumentación en la lengua y la Teoría de prototipos y del nivel básico al lenguaje no discriminatorio, llegamos a la conclusión de que el uso del lenguaje no discriminatorio es justificable y necesario porque está comprobado que su empleo puede orientar a conclusiones más positivas o por lo menos menos negativas en torno a los grupos desfavorecidos y puede visibilizar más a las mujeres y colocarlas en su lugar debido. De esta manera, su uso contribuye a la mejora de la situación desfavorecida en que se hallan los grupos discriminados.

Capítulo 3 Sexismo lingüístico en español y en chino

En este capítulo, vamos a estudiar exclusivamente un determinado lenguaje discriminatorio, que es el lenguaje que discrimina a las mujeres, conocido como *lenguaje sexista*. La razón por la que lo estudiamos en un capítulo separado ya la hemos expuesto en §1.2.

Antes de avanzar, me parece oportuno aclarar las definiciones de *sexismo lingüístico* y *androcentrismo lingüístico*. El sexismo se refiere a la discriminación de personas de un sexo por considerarlo inferior a otro (García Meseguer, 1988: 33). El sexismo lingüístico se define como la manifestación a través de elementos léxicos, fraseológicos y discursivos de juicios que suponen menoscabo y vilipendio de la figura femenina (García Meseguer, 1994:24; Suardiaz, 2002:66; Rodríguez Fernández, 2009:41). García Meseguer (1994) opina que “un hablante incurre en sexismo lingüístico cuando emite un mensaje que, debido a su forma (es decir, debido a las palabras escogidas o al modo de enhebrarlas) y no a su fondo, resulta discriminatorio por razón de sexo. Por el contrario, cuando la discriminación se debe al fondo del mensaje y no a su forma, se incurre en sexismo social”. En esta tesis, solo vamos a estudiar el sexismo que se detecta en la lengua.

Tapia-Arizmendi y Romani (2012) señalan que “un lenguaje sexista ignora a la mujer, o la homologa al hombre, o la representa como una excepción; una lengua usada de tal modo que excluye u oscurece a algunos sujetos sociales no solo representa lingüísticamente la negación de los mismos, sino que contribuye a la reproducción y permanencia de prejuicios comunes”.

Frente al sexismo, más centrado en la imagería negativa de la mujer, el androcentrismo “supone que la medida de todas las cosas se toma de los varones y que, en el caso de que las mujeres sean consideradas, son tratadas siempre como una desviación o alejamiento de la norma, construida esta sobre los patrones masculinos. El androcentrismo acarrea, sin duda, la infravaloración y hasta la ocultación de lo femenino; pero puede ir acompañado, además, de un componente misógino. Si se da esta última circunstancia, las mujeres no solo son tenidas en cuenta en lo que valen,

sino que, además, son víctimas de un ataque frontal que pretende el descrédito y la subyugación” (Calero Fernández, 1999: 9). En esta tesis, utilizamos la expresión *sexismo lingüístico* o *lenguaje sexista* para referirnos a todo lenguaje que ignora, olvida, oculta, niega o infravalora a la colectividad de la mujer.

3.1. Sexismo lingüístico en la lengua española

Cualquiera que haya prestado un poco de atención al tema del sexismo lingüístico en español se habrá enterado del debate acalorado que tuvo lugar en 2012 entre los miembros de la Real Academia Española y los redactores de las guías de recomendación para un lenguaje no sexista.

En los años setenta del siglo XX, surgió una corriente de investigación que mostró mucho interés en el género gramatical masculino. Se trata de la crítica feminista del lenguaje. Los teóricos de esta corriente señalan que la discriminación de la mujer ha penetrado en todas las estructuras sociales, culturales e incluso cognitivas, convirtiendo a la lengua, por el papel importante que desempeña en estos sistemas, en la mayor depositaria de la mentalidad sexista y androcentrista que aún perdura en la actualidad. Puesto que estos tres elementos —sociedad, cultura y pensamiento— se configuran también lingüísticamente. La lengua no solo es el lugar donde se deposita el sexismo, sino que tiene parte de la responsabilidad en el mantenimiento de un orden social desigual por motivo de sexo. (Rodríguez Fernández, 2009: 40; Suardiaz, 2002: 50-57).

Los teóricos de esta disciplina sostienen que el doble valor del género gramatical masculino no corresponde a la necesidad de economía lingüística, sino que es una forma de invisibilizar a las mujeres, por lo que el uso del género masculino con valor genérico merece ser sustituido progresivamente por otras formas más igualitarias de nombrar a la colectividad. Las defensoras más representativas en España de esta corriente son, entre otras, Eulàlia Lledó Cunill, Mercedes Bengoechea y María Luisa Calero Vaquera.

Las mujeres, debido a su cada vez más alto nivel de instrucción y la difusión de

la ideología feminista, han venido concienciándose de su identidad sexual y también reclaman visibilidad y presencia en discursos de todo tipo. Ante la demanda de las mujeres para ser mejor representadas en una lengua que invisibiliza su presencia, las instancias políticas han decidido apoyar sus exigencias, por lo cual en un periodo relativamente corto, han surgido en España muchos folletos, manuales y guías con recomendaciones para evitar los usos sexistas en el lenguaje, editados por organismos oficiales de ámbito nacional, autonómico y local. A instancias de la UNESCO, que consideraba necesaria la creación de un grupo de trabajo sobre las relaciones entre lenguaje y discriminación sexual en España, se constituyó en 1994 el grupo NOMBRA (Comisión Asesora sobre el lenguaje del Instituto de la Mujer). Coordinado por el Instituto de la Mujer y compuesto por un grupo de filólogas e historiadoras, el equipo NOMBRA ha publicado dos obras que se han constituido como modelo de la mayoría de las propuestas institucionales: *NOMBRA en femenino y en masculino* (1995) y *Profesiones en femenino: NOMBRA desde la A hasta la Z* (1996). Sin intención exhaustiva, exponemos una lista de publicaciones al respecto en el Apéndice 1.

Ignacio Bosque escribió un informe en 2012 titulado *Sexismo lingüístico y visibilidad de la mujer*³³, en el que criticó nueve guías de recomendación, lo cual propició la aparición de una serie de críticas que cuestionan “la integridad profesional” y “juicios morales” sobre Bosque y los miembros de la RAE que apoyan el contenido del informe. Como respuesta, diversos lingüistas publicaron un manifiesto en la página Web <http://manifiestolinguistica.weebly.com/> con el título “Acerca de la discriminación de la mujer y de los lingüistas en la sociedad: manifiesto de apoyo a D. Ignacio Bosque” (en adelante, *manifiesto de apoyo a Bosque*)³⁴. Una de

³³ Disponible en <http://goo.gl/AmW5W> consultada el 14-09-2012

³⁴ Este manifiesto surge como la iniciativa personal, sin dependencia de institución alguna de España o el extranjero, de cuatro lingüistas que consideran justos y razonables los puntos del informe del Prof. Bosque. Ha de entenderse, pues, que este manifiesto no constituye un apoyo tácito a otras políticas lingüísticas o decisiones tomadas por instituciones a las que se asocia el informe. Los cuatro lingüistas son: Dr. Antonio Fábregas, Catedrático de Lengua española. Universidad de Troms, Dra. M^a Carmen Horno Chéliz, Prof. Titular de Lingüística General. Universidad de Zaragoza, Dra. Silvia Gumiel Molina, Prof. de Lengua española. Universidad de Alcalá y Dra. Luisa Martí. Profesora de Lingüística e Inglés. Universidad de Kent. Dicha información se encuentra en <http://manifiestolinguistica.weebly.com/sobre-nosotros.html>. 382 lingüistas, profesores universitarios y otros estudiosos han suscrito el manifiesto, cuyos nombres y cargos se pueden consultar en <http://manifiestolinguistica.weebly.com/firmantes.html>. consultada el 15-09-2013.

las cuestiones abordadas en este artículo es si la gramática española es sexista. Apuntan los autores que, para contestar esta pregunta, es fundamental diferenciar tres niveles:

...el nivel léxico, el nivel morfológico y el nivel sintáctico. Entendemos aquí por nivel léxico aquel que se refiere al significado de las palabras, manifestado a través de su uso. Por nivel morfológico nos referimos a qué marca (-a, -isa, cambios en el lexema, etc.) reciben las distinciones de género gramatical en cada palabra. Por nivel sintáctico entendemos aquí los casos en que se usa una forma plural con -o para aludir a todos los miembros de una clase, sin distinguir su sexo, o al uso del género en procesos de concordancia gramatical. (P.1 del *manifiesto de apoyo a Bosque*)

Aparte de los estudios que se preocupan por el sexismo lingüístico en el propio sistema de la lengua —es decir, en el sistema morfológico, sintáctico y léxico de la lengua— también hay quienes sostienen que la lengua en sí no es sexista, lo que es sexista es el uso que se hace de ella. Por eso, cuando presentamos el estado de la cuestión del sexismo lingüístico en español, vamos a tratar primero el sexismo lingüístico en el sistema de la lengua, examinando los tres niveles arriba mencionados y luego trataremos los diversos usos sexistas en la lengua española.

3.1.1. Base cultural del sexismo lingüístico en español: las asociaciones en torno a los dos sexos y el estereotipo de la mujer creado por la sociedad androcentrista

A través de las palabras que han llegado a nuestros días, podemos hacernos una idea de la imagen del varón y de la mujer. Por supuesto, esta imagen no corresponde a la realidad, sino que es una imagen estereotipada creada por los miembros mayoritarios y dominantes de la sociedad y las personas que no se ajustan física o psicológicamente al estereotipo sufren el rechazo de la cultura dominante y tienen, consecuentemente, un continuo sentimiento de desasosiego e insatisfacción. En efecto, la cultura heredada de generación en generación nos ha transmitido un determinado arquetipo masculino y otro femenino, los cuales se han plasmado en nuestro lenguaje del día a día. Entonces, ¿cuál es el conjunto de ideas, costumbres y creencias que giran en torno a los dos sexos? García Meseguer (1988: 94) resumió las asociaciones

de las palabras *varón* y *mujer* de la siguiente manera:

TABLA7: ASOCIACIONES EN TORNO A LAS PALABRAS *VARÓN* Y *MUJER* SEGÚN GARCÍA MESEGUER

VARÓN	MUJER
razón	espontaneidad
violencia	ternura
fuerza física	debilidad física
inteligencia	intuición
autoridad	aceptación
profundidad	superficialidad
espíritu emprendedor	sensibilidad
dominio	sumisión
agresividad	pasividad
inconformismo	abnegación
tenacidad	volubilidad
gran necesidad sexual	pequeña necesidad sexual

En esta tabla, se puede observar que la absoluta mayoría de las asociaciones designadas a los hombres son virtudes. Las pocas cualidades que no lo son (como por ejemplo la agresividad, la violencia, la tenacidad y la gran necesidad sexual) tampoco pueden considerarse defectos, sino que son más bien neutras e incluso se trata de características muy aplaudidas entre los varones. Por el contrario, las asociaciones que despierta la imagen de la mujer son casi todas negativas con la excepción de “ternura”, pero que, a mi juicio, es una “virtud” impuesta por los hombres, pues a las mujeres que no tratan a sus maridos e hijos con ternura, se les lanza todo tipo de críticas, cuyas constancias lingüísticas son abundantes: *marimandona* (mujer voluntariosa y autoritaria), *mujer de digo y hago* (mujer fuerte, resuelta y osada), etc. En otras palabras, ternura, más que virtud, es una exigencia de conducta. La impresión de “pequeña necesidad sexual” que se suele tener de las mujeres también puede considerarse una pauta de conducta de las mujeres porque las mujeres que manifestaban más necesidad sexual de “lo debido” sufren duras opresiones por parte de los hombres y son objetos de burlas y críticas de la opinión pública, las palabras como *liviana*, *ligera* y *ligera de cascos* pueden servir como pruebas de ello.

Las asociaciones negativas en torno a la mujer resumidas por García Meseguer

en esta tabla son solamente la punta del iceberg. Ya los primeros estudios de la medicina y la psicología llegaron a la conclusión de que las personas que tenían útero eran más propensas a ser emocionalmente inestables. Se puede observar este vínculo en la etimología de los términos *histeria* e *histérica*, que provienen de la palabra griega *husterikos*, que significa “del útero”. El comportamiento histérico se ha asociado tradicionalmente con las mujeres y su biología se ha considerado como la “causa” que lo provoca (Goddard y Patterson, 2005:13).

Además de la histeria, existen muchas otras asociaciones sobre la mujer en el mundo occidental. Citamos el siguiente párrafo de Leech (1985:31) para ver cómo analizó las connotaciones de la palabra *mujer*:

... hay una gran cantidad de propiedades adicionales que sabemos que posee normalmente cualquier referente de mujer; aquellas comprenden no solo características físicas (“bípedo”, “tiene matriz”), sino también propiedades psicológicas y sociales (“gregario”, “posee instinto maternal”), e incluso pueden mentar caracteres que son concomitantes típicos más bien que invariables del sexo femenino (“hablador”, “experto en la cocina”, “lleva falda o vestido”). Además, el significado connotativo puede englobar las “propiedades supuestas” del referente, o sea, las que se deban al punto de vista que adopte un solo individuo, un grupo de ellos o una sociedad entera; así, antiguamente la mujer portaba algunos atributos que el macho dominante le había adjudicado graciosamente (“débil”, “propensa al llanto”, “cobarde”, “sentimental”, “irreflexiva”, “inconstante”,...); y, de la misma manera, poseía unas cualidades más positivas tales como “dulce”, “compasiva”, “sensible”, “laboriosa”.

En este resumen que hace Leech sobre las connotaciones alrededor de *mujer*, es obvio que el número de las características negativas supera notablemente al de las positivas. Morgan (1986:179) comenta una serie de cualidades que se suelen asociar con los hombres y las mujeres en Occidente. Los hombres suelen ser lógicos, racionales, agresivos, explotadores, estrategas, independientes y competitivos mientras que las mujeres son intuitivas, emocionales, sumisas, con empatía hacia los demás, espontáneas, educadoras y cooperativas. Morgan ha llegado a la siguiente conclusión: el hombre es líder y toma decisiones mientras que la mujer es una seguidora leal.

García Meseguer (1988: 36) señala con agudeza que “el hecho de que la mujer haya sido históricamente considerada como inferior es algo que no necesita

demostración. Desde el ‘doy gracias al cielo que me ha hecho libre y no esclavo, que me ha hecho varón y no mujer’ de Platón, al ‘de todas las bestias salvajes, ninguna hay tan nociva como la mujer’ de San Juan Crisóstomo, pasando por ‘la mujer es un hombre enfermo’ de Aristóteles, la idea de la mujer como un defecto de la especie humana se halla presente en todo el mundo antiguo occidental”.

Debido a todas estas circunstancias en que están rodeados los hombres y las mujeres, las palabras *mujer* y *hombre* no solo despiertan connotaciones muy distintas, sino que han adquirido muchas asociaciones como parte de su significado. La famosa frase de la sultana Aixa, madre del último rey de Granada Boabdil “Llora como mujer lo que no supiste defender como hombre”, así como expresiones del tipo “Murió como un hombre”, “luchar como un hombre”, “¡Sé hombre!” son muy reveladores.

A continuación haremos una revisión de algunas voces sexistas que todavía persisten en la vigésima segunda edición (2001) del DRAE (Reconocemos que esta edición supone un importante avance en la reducción de voces y definiciones sexistas en comparación con las ediciones anteriores y hablaremos de ello más adelante en § 3.1.4.4.). Mediante estos vocablos y definiciones desfavorables para las mujeres que todavía se recogen en un diccionario del siglo XXI, veremos qué se espera de los dos sexos, los arquetipos creados sobre ellos y se comprueba cómo muchos vocablos que pueden describir tanto a hombres como a mujeres tienen una acepción de significado negativo que se aplica solamente a las mujeres.

Sexo: Si buscamos en el DRAE (2001) la voz *sexo*, veremos las siguientes expresiones: *sexo débil*, que es definido como “conjunto de las mujeres”; *sexo fuerte*, definido como “conjunto de los hombres”. Y si buscamos *femenino*, en la sexta acepción se lee “débil, endeble” y si consultamos la voz *masculino*, encontramos “varonil, enérgico”.

A las mujeres se les espera ser hermosas, ya que son vistas como objetos eróticos de los varones. Las siguientes expresiones y voces nos permiten ver esta expectativa o exigencia de la sociedad hacia las mujeres:

Tener buen palmito: designa a la mujer que tiene cara bonita o talle esbelto y se usa solo para describir a una mujer. Esta falta de dualidad para el otro sexo muestra

claramente que la sociedad no ha creído necesario inventar una palabra o expresión equivalente para hablar de la belleza masculina. Por el contrario, existe el dicho *El hombre es como el oso, cuanto más feo, más hermoso*, que elogia la fealdad de los varones.

Dada la exigencia respecto a la hermosura de la mujer, lógicamente no faltan palabras que ridiculizan a las mujeres feas:

Callo: coloq. Mujer muy fea.

Marimacho: coloq. Mujer que en su corpulencia o acciones parece hombre.

Cacatúa: coloq. Mujer que pretende en vano disimular los estragos de la ancianidad mediante un exceso de afeites y adornos, y con vestidos ridículamente vistosos.

De la voz *cacatúa* se puede percibir una actitud despectiva hacia las mujeres que no quieren acomodar su apariencia a su edad y siempre intentan aparentar menos años. Sin embargo, esta ansiedad de mantenerse joven proviene de otra exigencia a la mujer en la sociedad dominada por los varones: la juventud es algo muy valorado en una mujer, de allí el siguiente refrán: *No hay quince años feos*, que generalmente se utiliza para hablar de mujeres. Esta necesidad de mantenerse joven está estrechamente relacionada con la dependencia de la mujer al hombre y revela una vez más que los hombres veían a las mujeres como un objeto erótico a su servicio.

Las siguientes voces y frases atestiguan que las mujeres no debían salir mucho de casa ni ser libres:

Periquear: Dicho de una mujer: Disfrutar de excesiva libertad.

Perico: Persona, especialmente mujer, que gusta de callejear, y es a veces de vida desenvuelta.

Pindoga: f. Coloq. Mujer callejera.

Ganar una mujer el jubileo de la pestaña: loc. Verb. Salir a curiosear cuando hay fiesta.

Todas estas voces eran aplicadas exclusivamente o al menos preferiblemente a las mujeres. Estos vocablos constituyen el testigo de que era normal para los hombres vivir a sus anchas y, si una mujer sale mucho de casa, significa que goza de demasiada

libertad, acción que ha de ser censurada.

Veamos las siguientes palabras y sus definiciones:

Piruja: f. Mujer joven, libre y desenvuelta.

Rabisalsera: adj. coloq. Dicho de una mujer: Que tiene mucho despejo, viveza y desenvoltura excesiva.

Galante: 1. adj. Atento, cortés, obsequioso, en especial con las damas.

2. adj. Dicho de una mujer: Que gusta de galanteos.

3. adj. Dicho de una mujer: De costumbres licenciosas.

Dichas voces demuestran que las mujeres tienen que mantenerse en bajo perfil y no pueden actuar como los hombres. Resulta interesante señalar que *piruja* en México significa “prostituta” y que el adjetivo *galante* aplicado a varón tiene valores muy positivos.

Otra conclusión que se puede deducir del diccionario es que las mujeres forman en la sociedad un grupo aparte y los hombres que se agrupan con ellas constituyen una especie que merece una denominación especial, voces como *faldero*, *enfaldado*, *doñear*, *perico entre ellas*, *cocinilla* se aplican solamente a hombres, pero no a hombres “normales”, es decir, los que se ajustan al arquetipo social, sino a un tipo de hombres que se acercan demasiado a las mujeres, lo cual ha provocado el desprecio y burla de otros hombres. En múltiples ocasiones, la Biblia trata a la mujer como un grupo aparte, como el relato de San Mateo sobre la multiplicación de los panes y los peces: “Los que comieron eran cuatro mil hombres, sin contar las mujeres y los niños” (Mateo, 15, 38),³⁵ ejemplo que, junto con dichas palabras acuñadas en la lengua que han llegado a nuestros días, arroja luz sobre la visión patriarcalista de la civilización occidental.³⁶

Recapitulando, hemos visto que en la cultura española tradicional la mujer se asocia con muchas propiedades negativas, como son la debilidad, la falta de sensatez, la inutilidad, la inconstancia, la locuacidad, etc. y la sociedad espera que sean discretas, calladas, honradas cuando son solteras y fieles después de casarse, hacendosas en las labores domésticas y en el cuidado de los niños, que se casen y que

³⁵ Citado en García Meseguer (1988: 109-110).

³⁶ Gracias al constante esfuerzo de los feministas, ahora ya contamos con una Biblia políticamente correcta. Véase <http://goo.gl/GnMTEH> consultada el 12-09-13

se mantengan jóvenes y guapas. El sexo masculino, en cambio, siempre se ha relacionado con cualidades positivas, como la fuerza física, la inteligencia, la confianza, el poder, la capacidad de dominar y mandar, etc. y que realice trabajos propios de los hombres y se aleje de las características femeninas.

3.1.2. Sexismo lingüístico en el sistema de la lengua

En este apartado, vamos a identificar los fenómenos sexistas en los diferentes niveles de la lengua española, a saber, el nivel morfológico, el nivel sintáctico y el nivel léxico. Actualmente la mayoría de los estudiosos del sexismo lingüístico en español han llegado a la conclusión de que el sexismo lingüístico existe en los niveles morfológico y léxico, pero todavía existe discrepancia sobre si fenómeno también se halla en el nivel sintáctico.

3.1.2.1. Sexismo lingüístico en español en el nivel morfológico

3.1.2.1.1. El género gramatical y su relación con el sexo biológico en la lengua española

Los criterios según los cuales los nombres de una lengua se agrupan en diferentes clases de género gramatical pueden ser tanto formales como semánticos. Entre los primeros están aspectos del significante, como los fonemas iniciales o finales de una palabra, o su estructura prosódica; y entre los semánticos, los más difundidos son la animación, la humanidad del referente, el sexo de los seres animados, la forma de los objetos inanimados (por ejemplo, alargada o redondeada), y otras propiedades culturalmente relevantes. Parece ser que una base semántica nunca está totalmente ausente, ya que, si bien existen lenguas como el tamil y el dyirbal (Australia), que asignan el género gramatical exclusivamente a partir de un criterio semántico, no existen lenguas que lo hagan solo con base en un principio formal; si en una lengua actúan ambos criterios, en caso de conflicto es el semántico el que

prevalece (Corbett, 1991)³⁷.

En torno al género gramatical de los sustantivos de español se han suscitado muchas discusiones. No todos los estudiosos de la lengua tienen la misma opinión sobre el género gramatical. Según la tesis de Roca (2005, 2006), las terminaciones *-o* y *-a* no son morfemas de género, sino morfemas desinenciales.

Para la Real Academia Española, el género es una propiedad gramatical de los sustantivos y de algunos pronombres que incide en la concordancia con los determinantes, los cuantificadores y los adjetivos o los participios. Las categorías que manifiestan género gramatical reproducen los rasgos de género de los sustantivos o de los pronombres. El rasgo de género de los adjetivos y de otros modificadores del sustantivo carecen de interpretación semántica y constituyen únicamente marcas de concordancia (RAE, 2010:23).

El morfema de género en español experimenta, con respecto al latino del que procede, una reducción. El latín tenía tres géneros, masculino, femenino y neutro, mientras que en español los sustantivos solo tienen género masculino y femenino.

El sistema de asignación del género gramatical del español está basado en criterios tanto fonológicos como semánticos. Tratándose de nombres que se refieren a entidades abstractas o a objetos inanimados, el género gramatical es asignado básicamente según un principio fonológico, por eso los que terminan en *-o* son en su mayoría masculinos y los que acaban en *-a* son femeninos. Respecto a los nombres que denotan seres animados, la asignación del género gramatical se da por la conjugación de ambos criterios, el fonológico y el semántico (Tapia-Arizmendi y Romani, 2012).

Comentan Tapia-Arizmendi y Romani (2012) que tanto el criterio fonológico como el semántico tienen sus límites. Respecto al primero, no existe una coincidencia perfecta entre sufijo y género gramatical, por lo que muchos nombres que terminan en *-a* son de género gramatical masculino y muchos nombres que terminan en *-o* son de género femenino. Además, el criterio fonológico no siempre interviene, por lo que el género gramatical intrínseco del nombre no está manifestado por una terminación

³⁷ Citado en Tapia-Arizmendi y Romani (2012).

específica y solo se puede saber el género gramatical examinando la forma de los modificadores (artículos, adjetivos, pronombres, participios) que concuerdan con él. Por ejemplo, los nombres que terminan en *-e* pueden ser de género masculino o femenino. También es el caso de otras terminaciones, consonánticas o vocálicas. Los límites del criterio fonológico se manifiestan también en los nombres denominados “comunes”, es decir, lexemas que poseen una forma única para referirse a seres humanos de uno u otro sexo: como *periodista*, *piloto*, *comandante*; también en este caso el género gramatical del nombre es revelado por los modificadores que lo acompañan.

El principio semántico, apuntan las autoras, también tiene sus límites: la tendencia a designar con un nombre de género gramatical masculino a referentes de sexo masculino y con nombres de género gramatical femenino a seres de sexo femenino es fuerte, pero no absoluta. Esto es lo que muestran no solo las excepciones (*pendón* es un nombre de género gramatical masculino que se refiere a personas de sexo femenino), sino también los nombres llamados “epícenos” (como por ejemplo, *el pez*, *la víctima*, etc.). Estos lexemas, a pesar de denotar seres animados, poseen exclusivamente una forma con un determinado género gramatical intrínseco, masculino o femenino, que sirve para referirse indistintamente a individuos de uno u otro sexo, sin mostrar una variación formal ni determinar una variación sintáctica de concordancia.

Concluyen las autoras que “en el sistema de la lengua española el criterio semántico de la distinción sexual tiene un fuerte peso en la asignación del género gramatical a nombres que designan seres animados, pero no es el único criterio, ya que también cuentan los fonemas finales del significante. Estos principios actúan como tendencias, no como reglas determinantes, por lo tanto, en esta lengua ni el género gramatical tiene sistemáticamente una manifestación morfológica ni existe una relación biunívoca entre el género gramatical del nombre y el sexo del referente. En otras palabras, en la lengua española el sexo no está expresado siempre y necesariamente ni por un género gramatical específico ni por un determinado sufijo de la palabra”.

Echaide, ya en 1969, señaló que el 84% de los sustantivos españoles no tiene variación genérica, muchos de los cuales designan animales sexuados, que son masculinos o femeninos por razones arbitrarias (*mosca, foca, sardina, rinoceronte, bacalao*, etc.). Tan solo el 16% de los sustantivos presenta flexión de género que sirve para diferenciar el sexo del referente (*gato/gata, niño/niña*, etc.), en el resto de los casos, el género de los sustantivos es una propiedad gramatical inherente, sin conexión con el sexo.

Resulta obvio que la terminación de un sustantivo no siempre pone de manifiesto el género que les corresponde, como por ejemplo, *césped* y *pared* son respectivamente masculino y femenino. Existen muchas palabras en que la flexión de género tiene que ver con el tamaño del referente, como son los casos de *jarro/jarra, barco/barca, río/ría*, etc. Otras veces, tiene que ver con la cantidad del referente, por ejemplo: *tuno/tuna, madero/madera, leño/leña*, etc. Generalmente, el masculino hace referencia al individuo o la unidad, mientras que el femenino, al conjunto de ese mismo objeto. También se halla mucha regularidad en las asociaciones de la variación de género con las sustancias extralingüísticas “árbol frutal/fruto” (*naranjo/naranja, manzano/manzana, avellano/avellana*, etc.), “oficio/instrumento de trabajo” (*tejedor/tejedora, segador/segadora...*) o “profesional/disciplina” (*político/política, químico/química, informático/informática*, etc.). Finalmente, en los sustantivos con flexión genérica cuyos referentes son seres sexuados, la flexión está biunívocamente vinculada a la dicotomía sexual, de manera que el contenido morfológico “masculino” se asocia con el sexo varón o macho y el contenido morfológico “femenino” se relaciona con el sexo mujer o hembra³⁸ (RAE, 2010: 24-26).

Dicho esto, la relación entre el género gramatical y el sexo biológico ya está muy clara: los dos conceptos no mantienen una relación biunívoca. Aunque el peso del criterio semántico en la designación del género gramatical es importante, no es el único criterio. Sin embargo, a pesar de las repetidas aclaraciones sobre este tema, muchos hablantes siguen identificando el género gramatical de los nombres con el

³⁸ “El género gramatical aporta información semántica con los sustantivos que designan seres animados, ya que suele diferenciar el sexo que les corresponde”. (NGLE 2009: § 2.1g.,83)

sexo biológico de los referentes, causando de esta manera, muchas interpretaciones erróneas, de lo cual vamos a tratar más adelante en este capítulo.

3.1.2.1.2. Asimetría del género gramatical masculino y femenino en el nivel morfológico

3.1.2.1.2.1. El ámbito referencial del género gramatical masculino y femenino

En español, según la gramática tradicional, el género gramatical masculino es el género no marcado y el femenino, el marcado. En la designación de personas y animales, los sustantivos de género gramatical masculino se emplean para referirse a los individuos de ese sexo (*Ella tiene **un perro** como mascota*), pero también para designar a toda la especie, sin distinción de sexos, sea en singular o en plural (***El perro** es el mejor amigo **del hombre***). Si se trata solo de seres humanos, el género masculino adquiere un doble valor semántico: uno específico, aplicado exclusivamente al sexo varón y otro genérico, aplicado indistintamente a los dos sexos. Así, en los usos que corresponden al valor genérico del masculino, están comprendidas las mujeres en *Un estudiante universitario tiene que esforzarse mucho hoy en día para trabajar y estudiar a la vez* o en *Los hombres prehistóricos se vestían con pieles de animales*. Se abarca asimismo a las osas en *El oso es un animal plantígrado* o *En los bosques quedan pocos osos* (NGLE, 2009, § 2.2).

3.1.2.1.2.2. Ausencia de nombres de profesiones en femenino

Después de una revisión de los nombres de profesiones, cargos y oficios en español, lo primero que llama la atención es la ausencia de las formas en femenino en la mayoría de los nombres de oficios, lo cual se debe a que cada comunidad lingüística solo crea los términos que necesita para poder comunicarse. Tradicionalmente, los hombres trabajaban fuera de casa y las mujeres se ocupaban de los quehaceres domésticos y del cuidado de los familiares. El hecho de que tengamos pocos nombres de profesión con formas en femenino es bastante lógico, porque lo ha

determinado la división del trabajo: se inventan solamente los términos que precisa para designar a quienes se ocupan en realidad de cada labor.

En las versiones antiguas del diccionario académico, apenas encontramos formas femeninas en las entradas que denotan profesiones. En las últimas décadas, debido a la lucha de los feministas y gracias a las críticas hechas por diversos lingüistas al DRAE en este aspecto, muchas entradas y definiciones que antes no habían tenido en cuenta la presencia de mujeres trabajadoras se han modificado. En cualquier caso, la discriminación hacia las mujeres que ha perdurado siglos no se puede resolver en un día y el sexismo lingüístico sigue latente en el diccionario académico más moderno. Por ejemplo, las entradas *albañil*, *alfarero*, *cantero*, *chófer*, etc. siguen teniendo únicamente la marca gramatical de género masculino. Hay hablantes que, cuando quieren hacer referencia a una mujer que desempeñan dichas profesiones, usan las formas correspondientes en femenino: *alfarera*, *cantera*, etc. Pero dichas formas, como son de reciente invención, todavía les suenan muy extrañas a muchos hispanohablantes.

3.1.2.2. Sexismo lingüístico en español en el nivel sintáctico

3.1.2.2.1. La asimetría del género masculino y femenino en el nivel sintáctico

Según las reglas de concordancia gramatical de la lengua española, cuando se trata de coordinación entre dos o más nombres, sean animados o inanimados, de los que por lo menos uno es de género masculino, la concordancia de artículos, adjetivos, pronombres y participios se hace en masculino. Por ejemplo, se dice *María, Luisa, Susana y Juan volvieron juntos a casa. María, Luisa, Susana y el perro volvieron juntos a casa. Los edificios y las calles están cubiertos de blanco tras la nevada.*

3.1.2.2.2. Función y uso del género gramatical masculino en la lengua española

El aspecto de no marcado del género gramatical masculino, como ha resumido Catalá González y García Pascual (1995: 15), puede adquirir en el discurso los siguientes valores semánticos:

1. Representar la función, como en “200 parlamentarios se beneficiarán del complemento de **director general** si vuelven a la Administración”;
2. Nombrar la clase, como en “**Los jefes de servicio** no serán de libre designación tras aprobarse la nueva ley”;
3. Aludir a un agente del que no conocemos su sexo o no queremos identificarlo puesto que nuestra intención es señalar su rol, por ejemplo, “¿Quién es el **delegado?**”, “Tengo que ir al **médico**”;
4. Asignar a un individuo, cualquiera que sea su sexo, la pertenencia a una clase, como en “Si **un francés** ha cambiado poco en los 10 años de mitterrandismo, **ése** es la esposa del presidente”;
5. Mostrar la posición de un individuo, cualquiera que sea su sexo, en un universo de discurso, como en “Una niña burbuja de cuatro años...se convirtió ayer en **el primer enfermo** objeto de terapia genética en seres humanos”.

Obviamente el género masculino tiene un ámbito funcional más amplio que el femenino.

3.1.2.2.3. Discusión sobre la existencia de sexismo lingüístico en el nivel morfosintáctico del español

A pesar de que el género masculino incluye a las mujeres cuando adopta el valor genérico, muchas veces, razones extralingüísticas o contextuales pueden dar a entender que se habla solo de varones, como en *el número de mexicanos que han sido ordenados sacerdotes en los últimos diez años*, o en *Los hombres solo dicen mentiras* (Delibes, Ratas) (RAE, 2010: 25). Además de estos casos de exclusión de mujeres, también se ha dado cuenta de que existen muchos casos de ambigüedad del ámbito

referencial del género masculino, por ejemplo, en *Los empleados de esta empresa son creativos y trabajadores*. En un enunciado como este, no se sabe bien si *los empleados* se debe interpretar en sentido específico o genérico, puesto que las dos interpretaciones son posibles y válidas. Por eso, los investigadores de la corriente feminista del lenguaje consideran el masculino genérico como responsable de crear y reforzar mentalidades androcéntricas, ya que, cuando se habla de personas de ambos sexos, se visibiliza solo a los hombres. La otra mitad de la humanidad queda eliminada de la lengua y en el mejor de los casos, se produce una suspensión de la interpretación del sustantivo masculino hasta que es posible aclarar a través del contexto o de la situación, si efectúa una referencia específica o genérica. Por lo dicho, consideran necesaria una reforma sobre el sistema de género de la lengua española para que las mujeres tengan más visibilidad.

Si revisamos las guías de recomendación del lenguaje no sexista, nos daremos cuenta de que, en las diversas guías, las propuestas planteadas son muy parecidas. todas ellas giran en torno a un mismo fin: eliminar o por lo menos evitar dentro de lo posible el masculino genérico.

Antes de la llegada a España del “boom” de manuales de lenguaje no sexista, Delia Esther Suardiaz, pionera en la investigación del sexismo en español, en su tesis de maestría presentada en la Universidad de Washington (1977), obra que ha permanecido inédita hasta 2002, se ha mostrado bastante pesimista ante la posibilidad de erradicar el sexismo provocado por las normas gramaticales de la lengua española y prudente a la hora de presentar propuestas. Clasificó las manifestaciones del sexismo lingüístico en cinco grupos: normas gramaticales sexistas, asimetrías de significado, vacíos léxicos, asimetrías de uso y eufemismos. Afirma:

...los fenómenos pertenecientes a los últimos cuatros tipos de sexismo parecerían más fácilmente modificables a través de una intervención constante que los encuadrados en el primero. La diferencia reside, de nuevo, entre lo que forma parte integrante del sistema lingüístico y lo que no. El o la hispanohablante no encuentra alternativas lingüísticas para sortear ciertas reglas gramaticales (es el caso, por ejemplo, de la concordancia del género gramatical en un enunciado como *hombres y mujeres sensatOs*)...Puede afirmarse que los elementos que contribuyen a la invisibilidad lingüística de la mujer cuentan con más

posibilidades de permanecer tal como los conocemos, mientras que algunos o todos los vacíos, asimetrías y eufemismos son susceptibles de modificación desde una perspectiva no sexista (Suardiaz, 2002: 211-212).

Todas las propuestas que ha hecho Suardiaz pertenecen al nivel léxico y no han afectado al nivel morfosintáctico. Comparadas con esta actitud respetuosa ante las reglas gramaticales, las propuestas en los años ochenta y noventa para combatir el sexismo en la lengua son más audaces y se muestran firmes en su actuación contra el propio sistema de la lengua.

Las propuestas para eliminar el masculino genérico de la lengua española han recibido muchas críticas de los defensores de la gramática tradicional. Ignacio Bosque, en su informe *Sexismo lingüístico y visibilidad de la mujer* (2012), criticó las nueve guías que él ha analizado (en muchos casos con excepción de MAL)³⁹:

Se ha señalado en varias ocasiones que los textos a los que me refiero contienen recomendaciones que contravienen no solo normas de la Real Academia Española y la Asociación de Academias, sino también de varias gramáticas normativas, así como de numerosas guías de estilo elaboradas en los últimos años por muy diversos medios de comunicación. En ciertos casos, las propuestas de las guías de lenguaje no sexista conculcan aspectos gramaticales o léxicos firmemente asentados en nuestro sistema lingüístico, o bien anulan distinciones y matices que deberían explicar en sus clases de Lengua los profesores de Enseñanza Media, lo que introduce en cierta manera un conflicto de competencias. (P.1)

En general, el rechazo a toda expresión del masculino destinada a abarcar los dos sexos es marcadísimo en las guías.(P.5)

Hay acuerdo general entre los lingüistas en que el *uso no marcado* (o *uso genérico*) del masculino para designar los dos sexos está firmemente asentado en el sistema gramatical del español, como lo está en el de otras muchas lenguas románicas y no románicas, y también en

³⁹ Las nueve guías que Bosque analizó son: AND: *Guía sobre comunicación socioambiental con perspectiva de género*. Consejería de Medio Ambiente, Junta de Andalucía, ISBN-978-84-96776-78-4, sin fecha.

CCOO: *Guía para un uso del lenguaje no sexista en las relaciones laborales y en el ámbito sindical. Guía para delegadas y delegados*. Secretaría confederal de la mujer de CCOO y Ministerio de Igualdad, Madrid, 2010.

GRAN: *Guía de lenguaje no sexista*. Unidad de Igualdad de la Universidad de Granada, Universidad de Granada, sin fecha.

MAL: Antonia M. Medina Guerra (coord.): *Manual de lenguaje administrativo no sexista*. Asociación de estudios históricos sobre la mujer de la Universidad de Málaga y Área de la mujer del Ayuntamiento de Málaga, 2002.

MUR: *Guía de uso no sexista del lenguaje de la Universidad de Murcia*. Unidad para la Igualdad entre mujeres y hombres, Universidad de Murcia, 2011.

UPM: *Manual de lenguaje no sexista en la Universidad Politécnica de Madrid*. Madrid, Unidad de Igualdad, Universidad Politécnica de Madrid, sin fecha.

UGT: *Guía sindical del lenguaje no sexista*. Madrid, Secretaría de Igualdad, Unión General de Trabajadores, 2008.

UNED: *Guía de lenguaje no sexista*. Oficina de Igualdad, UNED, sin fecha.

VAL: *Igualdad, lenguaje y Administración: propuestas para un uso no sexista del lenguaje*. Conselleria de Bienestar Social, Generalitat Valenciana, 2009.

que no hay razón para censurarlo. (P.6)

La razón a la que refiere Bosque es la siguiente: la gramática del español sostiene que el morfema de género forma parte de la naturaleza constructiva de la lengua y supone un elemento indispensable en la comunicación lingüística. De esta forma, cuando el sexo del referente es desconocido o irrelevante, se usa el masculino con valor genérico en cuya designación la dicotomía sexual se “neutraliza” y la referencia se realiza conjunta o indiferentemente a machos y a hembras. En palabras de Badía Margarit (1967: 65): “En la ignorancia, en español se usa el masculino”. La gramática tradicional justifica el doble valor del género gramatical masculino con el principio de economía lingüística y de relevancia: dentro de toda categoría morfológica existe un término marcado o intensivo y otro no marcado o extensivo.

Las autoras Catalá González y García Pascual también afirman que el aspecto de no marcado del género gramatical masculino es extensivo a las mujeres, tiene aplicaciones tanto a un sexo como a otro, como a los dos juntos, pudiendo funcionar además sin referente definido. Por lo tanto, el valor de neutro del género gramatical masculino no tiene una función discriminadora. “La causa del sexismo lingüístico no es esta categoría gramatical.” (1995: 16). En la misma línea opina Demonte (1982): “La situación de neutralización de un par de elementos, que se da en otros niveles de la lengua, obedece a una necesidad general del lenguaje como sistema, y no de una lengua particular. La ambivalencia del género gramatical masculino, neutro/específico responde a estados de equilibrio necesarios para la economía del sistema”.

Los lingüistas que han redactado el *manifiesto de apoyo a Bosque* no reconocen que existe el sexismo lingüístico en el nivel sintáctico de la lengua española y rechazan la acusación rotundamente:

En el nivel sintáctico, la acusación de que la gramática española es sexista por permitir decir *Todos los españoles son iguales ante la ley* —englobando así españoles y españolas— o *He dormido en casa de mis padres* —por en casa de mi padre y de mi madre— es radicalmente falsa. Y esto es así por tres razones:

1. Para que el uso englobador de *los españoles* sea sexista, esta debe ser una forma masculina, pero dicho diagnóstico es, como mínimo, apresurado. Dados los datos, se

podría concluir con idéntica base científica –probablemente mayor– que el español carece de género masculino, que la forma que la tradición ha clasificado como masculina en realidad es la ausencia de género y que el único género gramatical que se codifica en español como tal es el femenino. Si la forma *el científico* fuera masculina, debería excluir a los miembros de género femenino. Sin embargo, esto no es así. Podemos decir sin contradicción que *El primer científico en identificar la radiactividad fue una científica, Marie Sklodowska*, lo cual sería sorprendente si la forma en –o fuera masculina porque el conjunto considerado debería entonces excluir a las mujeres científicas. En cambio, es contradictorio decir *La primera científica en identificar la penicilina fue un científico, Alexander Fleming*, lo cual es esperable si la forma femenina realmente codifica género y excluye a quienes no lo poseen. A la luz de estos ejemplos cabe concluir que, probablemente, *masculino* es un término tradicional de la gramática española que no responde a la verdadera naturaleza del concepto que denota en las descripciones gramaticales.

2. Las gramáticas no pueden ser sexistas, de la misma forma que no pueden ser comunistas, anarquistas, liberales o ecologistas. Una gramática es un sistema formal donde se combinan elementos mediante una serie de reglas complejas que no reflejan ni directa ni indirectamente la cultura de la sociedad que habla una lengua. Al contrario que el léxico, donde se reflejan con cierta nitidez los prejuicios de una sociedad, la gramática no se relaciona de ninguna manera obvia con diferentes actitudes culturales...⁴⁰
3. La idea de que las gramáticas pueden estar cargadas de contenido cultural, llevada a sus últimas consecuencias, da lugar a una justificación del racismo y la xenofobia: ¿cabría pensar, como hicieron algunos a finales del siglo XIX y principios del XX, que las lenguas sin concordancia son propias de pueblos rudimentarios, poco dados a las relaciones abstractas? Naturalmente, no.

Los investigadores del sexismo lingüístico, por su parte, consideran que en los sustantivos en que se produce la asociación semántica entre “variación de género gramatical” y “dicotomía sexual”, el masculino genérico no actúa simplemente como una neutralización morfológica dictada por el principio de economía. A esta función se uniría la de reforzar la identificación del sexo varón con el ser humano, debido a la identidad formal entre sustantivo masculino específico y sustantivo masculino genérico (Rodríguez Fernández, 2009: 45; Lledó, 1996: 139-141; Suardiaz, 2002: 62). Una de las consecuencias del uso de masculino genérico, según Bengoechea, es reforzar las relaciones de identidad y semejanza masculina. “Cuando hablamos de *todos, los españoles, los ciudadanos...* para los varones la identificación se produce de

⁴⁰ No he reproducido la totalidad del contenido de este punto. Para más información, véase <http://manifiestolinguistica.weebly.com/>

forma inmediata y la mutua identificación suscita el desarrollo de vínculos de semejanza. El uso del masculino como genérico universal abre la llave simbólica a los pactos entre varones, de funesta trascendencia para las mujeres. El masculino genérico deja a las mujeres en la zozobra de la incertidumbre de su inclusión” (Bengoechea, 2006: 11).

Además de la identificación inmediata arriba mencionada, la autora afirma que la regla de concordancia impregna nuestro imaginario de tal modo que cualquier masculino crea en nuestra imaginación imágenes de varones:

Se trata de una regla [la del masculino genérico] que hace que nuestra mente vea, antes que nada, varones en las personas nombradas en masculino para designar su clase, función, oficio, profesión o situación social [...]. La regla llega a impregnar nuestro imaginario de tal modo que cualquier masculino (presuntamente genérico) crea en nuestra imaginación imágenes del mismo género. Los seres nombrados en la frase: ‘Cansados, llegaron los tres al pueblo’, pueden perfectamente ser dos mujeres y un caballo pero, probablemente, la imagen que ese masculino crea en nuestro pensamiento sea la de tres seres del sexo masculino (Bengoechea 2000 a: 36).

En esta acalorada discusión sobre si el español es sexista en el nivel morfosintáctico, parece que ninguna parte puede convencer a la otra. Sin embargo, en el nivel léxico, la opinión de las dos partes no se presenta dividida: ambas consideran que en el léxico de la lengua española, existe el sexismo lingüístico. Abundantes son las obras que estudian el sexismo semántico y los lingüistas también lo reconoce en el *manifiesto de apoyo a Bosque* con estas palabras:

Si nos atenemos al nivel léxico no cabe duda de que el léxico español refleja de numerosas formas estereotipos culturales discriminatorios para la mujer. son numeroso los contrastes que lo manifiestan: *ser un zorro/ ser una zorra; ser un profesional/ ser una profesional*, o las connotaciones negativas que frecuentemente se asocian a *sargenta, jefa* o *coronela*. Indudablemente estos usos se deben a que la cultura en la que nacieron estas palabras es sexista. Esto no se niega en el informe, ni nunca se ha puesto en cuestión, y son usos que, sin necesidad de que nadie legisle, ahora despiertan un rechazo social cada vez más general. (P.1)

A continuación vamos a ver en qué aspectos se refleja el sexismo semántico en español.

3.1.2.3. Sexismo lingüístico en el léxico de la lengua española

3.1.2.3.1. Los tratamientos de cortesía

La asimetría en los tratamientos de cortesía de los hombres y de las mujeres ha llamado la atención de muchos investigadores (García Maseguer, 1988: 34-36; 1994:26-28; Suardiaz, 2002:171-173; García Mouton, 2003:197-198; Bengoechea y Calero Vaquera, 2003: 23, entre otros).

Cuando hablamos con un hombre por primera vez, no dudamos en llamarle *señor*, tratamiento independiente de su estado civil, pero cuando nos dirigimos a una mujer desconocida, siempre tenemos que elegir entre *señora* o *señorita*, según cuál sea su estado civil. Dice Pilar García Mouton (2003:197): “Aunque pueda parecer mentira no es tan raro que todavía haya hombres bienintencionados que preguntan ¿*señora* o *señorita*?, como un recuerdo de esa necesidad anticuada de poder clasificar a las mujeres en dos grandes bloques, las disponibles y las que no están”. Se pone de manifiesto que en la lengua está muy presente la falta de identidad y personalidad propia de la mujer, porque se le trata de manera diferente según se ha casado o no. “Cada vez que un varón se dirige a una mujer y utiliza uno de estos tratamientos, está lanzando, lo quiera o no lo quiera, un flash al subconsciente de la mujer que contribuye a fijar en ella la idea de su dependencia del varón” (García Meseguer, 1994:26). Este fenómeno no se le escapó a los feministas. Bella Abzug y otros propusieron ante el congreso de los Estados Unidos acuñar en inglés un tercer tratamiento para la mujer, el de *Ms.* que se puede aplicar a toda mujer adulta sin hacer referencia a su estado civil y abolir los tratamientos anteriores (Lakoff, 1995: 78). En la ONU es obligatorio utilizar *Ms.* cuando alguien alude a una mujer, estando prohibido el empleo de los tratamientos *Mrs.* y *Miss* (García Meseguer, 1994: 27).

3.1.2.3.2. Los duales aparentes

Los *duales aparentes* son las palabras o expresiones en la lengua española que,

“siendo idénticas de forma, adoptan significados diferentes, según se empleen en masculino o en femenino, es decir, según se apliquen a varón o a mujer...Esta diferencia de significado es total unas veces, llegándose incluso a la oposición completa; otras veces, es tan solo parcial o de ligero matiz. Pero en todos los casos, la diferencia va siempre en contra de la mujer, en el sentido de insultarla, menospreciarla o rebajar su importancia” (García Meseguer, 1988: 113). Calero Fernández (1999: 97) señala que los duales aparentes constituyen un instrumento muy eficaz para detectar el sexismo en la lengua, porque la misma raíz léxica cambia de significado cuando se le añade el morfema de género, que no solo aporta la información de sexo —algo esperable— sino también introduce conceptos diferentes según la forma sea masculina o femenina. En cuanto a la diferencia de significado de los duales, la autora está de acuerdo con García Meseguer cuando afirma que las variantes femeninas de los diversos duales aparentes siempre tienen connotaciones negativas, “bien porque designa un estadio inferior o una relación de dependencia al varón, bien porque el rasgo del que se habla se considera algo inapropiado o un defecto en el sexo femenino” (Calero Fernández, 1999: 97). Uno de los ejemplos ya paradigmáticos de los duales aparentes es la siguiente pareja:

hombre público: El que tiene presencia e influjo en la vida social.

mujer pública: Prostituta⁴¹

Parejas como estas las hay muchas en la lengua española. Hay expresiones que, aunque no figuran explícitamente en el diccionario en versión masculina, sugieren, aplicadas a varón, algo favorable; las correspondientes versiones femeninas figuran en el diccionario y tienen significados peyorativos o implica menor valoración en comparación con la versión masculina:

hombre de gobierno: Sugiere un político en el poder o un dirigente en general.

mujer de gobierno: Criada que tenía a su cargo el gobierno económico de la casa.

En muchas culturas, se puede dar metafóricamente a las personas nombres de

⁴¹ Dice Susana Guerrero Salazar (2010) que “para las nuevas generaciones, una *mujer pública* es la que se dedica a lo mismo que un *hombre público*, con lo que se va desterrando el sentido de ‘prostituta’, con el que se ha empleado tradicionalmente este sintagma”.

animal que sugieren que tienen alguno de los atributos de tal animal, ya sea real o formando parte del folklore. En la lengua española también. Por ejemplo:

zorro: Hombre muy taimado y astuto.

zorra: Prostituta.⁴²

Otra vez podemos comprobar que la versión femenina de los duales aparentes siempre denota algo con significado peyorativo.

Dejando el mundo del animal, entramos en el mundo religioso y vemos que las mismas voces siempre están a favor del varón, por ejemplo:

diácono: m. Ministro eclesiástico y de grado segundo en dignidad, inmediato al sacerdocio.

diaconisa: f. Mujer que en la Antigüedad era consagrada o bendecida para ejercer determinados ministerios en las Iglesias cristianas.

prójimo: m. Hombre respecto de otro, considerados bajo el concepto de la solidaridad humana.

prójima: 1. f. coloq. Mujer de poca estimación pública o de dudosa conducta.

2. f. coloq. Mujer respecto del marido.

Cabe señalar que el artículo *prójima* se va a suprimir en la vigésima tercera edición del diccionario académico.

Existen muchas formas para decir “prostituta”, sin embargo, las formas en masculino que forman los duales aparentes con estas palabras no tienen significado peyorativo, por ejemplo:

pupilo, la: Huérfano de menor edad.

pupila: Prostituta.⁴³

⁴² Otros ejemplos son: **perro:** desus. Hombre tenaz, firme y constante en alguna opinión o empresa. **perra:** Prostituta. **toro:** Hombre muy robusto y fuerte. **vaca:** Mujer muy gorda. (Definición de Diccionario Manual de la Lengua Española Vox. 2007). **tigre:** m. Persona cruel y sanguinaria. **tigresa:** f. Mujer furiosa, llena de ira. // f. Mujer seductora, provocadora y activa en las relaciones amorosas.

⁴³ Otros ejemplos parecidos son: **mancebo,ba:** 1. adj. desus. Juvenil. 2. m. Mozo de pocos años. 3. m. En algunos oficios y artes, el que trabaja por un salario, especialmente el auxiliar práctico, sin título facultativo, de los farmacéuticos. 4. m. Empleado de un establecimiento mercantil, que no tenía categoría de factor. 5. m. p. us. Hombre soltero. 6. f. Concubina. **lagarto:** 3. m. coloq. Hombre pícaro, taimado. U. t. c. adj. **lagarta:** 3. f. coloq. Mujer taimada. U. t. c. adj. 4. f. despect. coloq. Prostituta. U. t. c. adj. **pellejo:** 5. m. coloq. Persona ebria. **pelleja:** 4. f. Prostituta. Las voces que enumeramos a continuación son las que tienen una acepción aplicable a los dos sexos y otra peyorativa que se aplica solo a mujeres. **fulano, na:** Para aludir a alguien cuyo nombre se ignora o no se quiere expresar. **fulana:** Prostituta. **cojo, ja:** Dicho de una persona o de un animal: Que cojea, bien por falta de una pierna o pie, bien por pérdida del uso normal de cualquiera de estos miembros. **coja:** Mujer de mala vida.

Existen también otros duales, cuyos significados en masculino y femenino son iguales en cuanto a la denotación, pero sugieren connotaciones radicalmente diferentes, veamos un ejemplo muy ilustrativo propuesto por Lakoff (1995: 70):

- (1) a. Él es **un profesional**.
- b. Ella es **una profesional**.

Sin tener ningún dato sobre los sujetos del discurso, ¿qué se supondría sobre cada uno de ellos? Muy posiblemente, opina Lakoff, en el caso de (1a), la conclusión sería que “él” es médico, abogado o miembro de cualquier profesión decente. Pero es mucho menos probable que se sacara la misma conclusión en el caso de (1b). Más bien la primera suposición que parece tener la mayoría de angloparlantes es que “ella” es una prostituta. El hombre viene definido en el mundo según lo que hace, una mujer por su sexualidad. Esta disparidad no es exclusiva del inglés, en chino encontramos algo muy parecido: *Él está de negocios* quiere decir que el sujeto es comerciante, pero si se dice *Ella está de negocios* en épocas en que las mujeres no trabajaban, significaba que “ella es prostituta”. De hecho en chino, el verbo *vender* aplicado a una mujer es el eufemismo de *prostituir*. *Vendedora de carne*, por tanto, tiene doble sentido, además de denotar a una mujer que trabaja en la carnicería, significa también “prostituta”. Tanto en la cultura china como en la occidental, se creía que la mujer no podía vender nada que no fuera su propio cuerpo. Para nuestra satisfacción, en la España de hoy, cuando se oye *Ella es una profesional*, salvo en contextos muy especiales, se piensa en una mujer cualificada para su trabajo, ya que las mujeres se han incorporado masivamente al mundo laboral. En la China de hoy, *vendedora de carne* solo significa “prostituta” en son de broma o insulto.

Otro dual de este tipo que ha llamado la atención de muchos investigadores del tema (Lakoff, 1995: 74; Calero Fernández, 1999: 118; Suardiaz, 2002: 175, etc.) es *solterón/solterona*. Tienen el mismo significado denotativo. Dicho de una persona: Entrada en años y que no se ha casado (DRAE 2001). Sin embargo, las connotaciones de las dos palabras eran, o siguen siendo en algunas partes del mundo, bastante

distintas: tradicionalmente se considera que el soltero es un hombre que ha elegido no casarse y que quiere vivir libremente. La palabra *solterón* es más neutro, incluso empleado como cumplido en muchos contextos. Pero se suele pensar que una mujer es soltera porque no ha podido encontrar un marido y que “se queda para vestir santos”. *Solterona* sugiere puritanismo y castidad y peor aún, la gente suele pensar que las solteronas son personas exageradamente meticulosas, distantes o sin atractivos. Al contrario, *solterón* implica generalmente libertad sexual. Eso explica que se pueda decir que un hombre es un *solterón de oro*, es decir, deseado por muchas mujeres por su riqueza o atracción física, pero es extraño llamar *solterona de oro* a mujeres en situaciones parecidas. Otra vez nos encontramos ante la asombrosa similitud entre la lengua china y la española y las culturas correspondientes que se esconden detrás de la lengua: en chino, tenemos la voz 钻石王老五 ([zuàn shí wáng lǎo wǔ], 钻石, diamante, 王老五, fulano, aquí significa “solterón”) que significa “solterón de buenas condiciones económicas”. En cambio, a las mujeres solteras de condiciones económicas parecidas, se les llama con ironía 剩女 [shèng nǚ], una palabra que apareció hace pocos años pero está muy de moda, que significa “mujer que ha llegado la edad de contraer matrimonio pero que no tiene novio”. Estos ejemplos revelan que la mujer siempre es vista como alguien que tiene que depender del hombre y no puede ser un individuo autónomo, por lo tanto, su destino es casarse.

En cuanto a los sustantivos que denotan profesiones y oficios que tienen tanto el género masculino como el femenino, cabe destacar que muchas veces la diferencia entre las dos formas no se limita a la información sexual que aportan. En la mayoría de los sustantivos que aluden al mundo laboral y que tienen doble forma, el significado es distinto según el género que adopten.

En primer lugar, tenemos aquellas palabras que, aun refiriéndose a la misma realidad para los dos sexos, solamente la forma en masculino tiene connotaciones de prestigio, bien en la realidad social, bien en la definición hecha por los lexicógrafos. El siguiente ejemplo puede ser ilustrativo:

principiante: Que empieza a estudiar, aprender o ejercer un oficio, arte, facultad o profesión.

principianta: Aprendiziza de cualquier arte u oficio.

En segundo lugar, nos encontramos con una serie de sustantivos que, cuando adoptan distinto género gramatical, aluden a oficios totalmente diferentes. Los que hacen referencia a los varones implican actividades de mayor envergadura y más difíciles de realizar mientras que las formas en femenino denotan oficios relacionados al hogar y la vivienda:

gobernante: Que gobierna.

gobernanta: Mujer que en los grandes hoteles tiene a su cargo el servicio de un piso en lo tocante a limpieza de habitaciones, conservación del mobiliario, alfombras y demás enseres.

Otros ejemplos de este tipo son *ama/amo*, *dueña/dueño*, etc.

En las últimas décadas, a medida que la mujer se incorpora cada vez más a los oficios que antes ocupaban mayoritariamente los hombres, la comunidad ha creado muchas formas femeninas de nombres que solo existían en masculino y unos pocos sustantivos masculinos a partir de términos femeninos. Es relativamente fácil acuñar formas femeninas a partir de los masculinos existentes: *médica*, *presidenta*, *abogada*, *doctora*, etc. No obstante, debido al mayor prestigio que se otorga a las profesiones de los hombres, algunos hablantes prefieren, hasta hoy día, utilizar la forma masculina para hacer referencia a las mujeres que las desempeñan (precedida a veces de un determinante femenino: *la sargento*, *la arquitecto*, etc.). Este fenómeno lo puede comprobar mi propia experiencia. Cuando le pregunté a una española a qué se dedicaba, no dudó en contestar: “Soy médico”.

Sin embargo, cuando una profesión antes realizada por las mujeres pasa a ser también ejercida por los hombres, no siempre conduce al uso del sustantivo masculino correspondiente, sino que muchas veces se inventa una voz o expresión más técnica o prestigiosa que acaba incluso convirtiéndose en genérica: usamos *auxiliar de vuelo* para evitar decir *azafato* o *chef* para *cocinero mayor* (Calero Vaquera *et ál.*, 2003: 15). En el caso de que se crea y se acepta la forma en masculino a partir de las correspondientes femeninas, muchas veces las formas masculinas recién inventadas adquieren un matiz más prestigioso que las formas correspondientes femeninas, como

es el caso de *modisto/modista* (Díaz Hormigo, 2009).

3.1.2.3.3. Los vacíos léxicos

Junto al fenómeno de dualidad aparente, encontramos otro fenómeno en el léxico de la lengua española que merece una reflexión. Nos referimos a las voces que, aplicadas a mujer o a varón, no tienen dual para el otro sexo (*calzonazos, mujeriego, maruja, mujerzuela, primera dama, etc.*) La existencia de estas palabras refleja la asimetría que vive nuestra sociedad. Calero Fernández (1999: 94) señala que “el nivel léxico es el más productivo en el análisis de las relaciones entre lengua, pensamiento y cultura. El hecho de que hayamos creado unas palabras y no otras es revelador”. Ahora hacemos una pequeña revisión de estas voces sin dual y veremos qué es lo que nos revelan de la cultura en que estamos sumergidos.

García Meseguer (1988: 122) nos proporciona una lista de insultos dirigidos a los maridos traicionados: *cabrón, cabrito, cabronzuelo, consentido, cornudo, predestinado, cuclillo, novillo, paciente*. En contraste con la abundancia de palabras que designan maridos que sufren la infidelidad de sus mujeres, es muy difícil encontrar vocablos que hacen referencia a mujeres traicionadas por sus maridos. El uso de *cornuda* es relativamente reciente y todavía no ha sido recogido en el diccionario académico de 2001. Veamos la definición de esta voz en dicho diccionario: **cornudo, da:** adj. Dicho del marido: Cuya mujer le ha faltado a la fidelidad conyugal. U.

t. c. s.

¿Acaso solo hay mujeres infieles y no hay maridos que engañan a sus mujeres? García Meseguer (1988: 123) nos proporciona una explicación bastante convincente: “Antiguamente, era un valor socialmente convenido y nunca confesado que el marido engañaba a la mujer y esta debía aguantarse y callar; por consiguiente, no se desarrolló ningún adjetivo en femenino para calificar a la mujer en esta situación habitual. Sí se desarrolló el masculino, en cambio, como necesario para calificar al marido en situación tan *anormal* (anormal desde el punto de vista de los valores

sociales hablados)”.

Las palabras guardadas exclusivamente para las mujeres son abundantes, además de las numerosas voces que significan “prostituta”, muchas del resto, como es fácil de imaginar, son para describir las características negativas de las mujeres: *mujerzuela, sota, soleta, suripanta, arpía, ligera de cascos, ligera, bacante, cendolilla, pandorga*, etc.

También están las palabras que alaban las cualidades positivas de los varones que no tienen las correspondientes formas en femenino, por ejemplo: *hombría, caballerosidad*.

3.1.2.3.4. Palabras ocupadas

Se hallan aquellas palabras que solo indican oficios en masculino, porque el femenino correspondiente se encuentra imposibilitado para designar la misma actividad en el habla cotidiana (pero sí en la definición del diccionario académico más moderno como resultado de revisiones), bien porque el femenino tenga asociaciones peyorativas o incluso insultantes, bien porque el femenino haya sido creado para denominar a la esposa del hombre que ejerce esta profesión. En el primer caso, tenemos las siguientes parejas de duales aparentes:

verdulero, ra: El que vende verduras.

verdulera: Mujer descarada y ordinaria.

partero, ra: Persona con títulos legales que asiste a la parturienta.

partera: Mujer que, sin tener estudios o titulación, ayuda o asiste a la parturienta.

Para el segundo caso, los ejemplos son numerosos: *consulesa/cónsul, generala/general, coronela/coronel, comandanta/comandante, tenienta/teniente, capitana/capitán*, etc. Una vez más, la lengua nos revela la posición de la mujer en la época en que las mujeres no trabajaban: el estatus de la mujer no se decidía por su propio trabajo, sino por el de su esposo, por eso tenía el rango o título que este le confería. Esta situación todavía perdura hasta hoy día. Eso explica por qué se le

conoce como *primera dama* a la esposa del presidente de estado, pero no se le llama **primer caballero*, **primer señor* u otra denominación del estilo al marido de una presidenta de estado.

3.1.2.3.5. Los insultos, las palabras groseras y el refranero popular

No es difícil darse cuenta de la discriminación de las mujeres reflejada en las palabras groseras, los insultos y los refranes. Uno de los ejemplos más evidentes lo constituye el siguiente par de palabras: *cojonudo* y *coñazo*.

Tampoco es difícil escoger algunas palabras que significan “prostituta” entre las numerosas que existen: *pelleja*, *cualquiera*, *zorra*, *lagarta*, *pupila*, *fulana*, *coja*, *mujer de mala vida*, *mujer de la calle*, *mujer de la vida*, *mujer de mal vivir*, etc.

En los refranes, se ve con mucha claridad la opinión que tenían buena parte de los varones sobre la colectividad de mujeres: las mujeres son seductoras, chismosas, traicioneras, engañosas e ignorantes, por eso los hombres tienen que controlarlas bien para que no hagan cosas malas. Exponemos aquí solo algunos de los muchos defectos atribuidos a las mujeres reflejados en los refranes para mostrar la imagen de las mujeres en el refranero:

a) Las mujeres son seductoras:

*El juego, la mujer y el vino sacan el hombre del tino.*⁴⁴

b) Las mujeres son chismosas:

*Secretos dicho a mujer muy pronto se ha de saber.*⁴⁵

c) Las mujeres son traicioneras:

A la mujer y al ladrón, quitarles la ocasión.

A la mujer casada, nunca le falta novio.

d) Las mujeres son engañosas:

*De la mala mujer no te guíes y de la buena no te fíes.*⁴⁶

⁴⁴ Otros refranes parecidos son: *Tabaco, vino y mujer, echan al hombre a perder. Más tiran dos tetas que dos pares de carretas. Más tira moza que sogá. En habiendo por medio belleza, raro es el que no tropieza.*

⁴⁵ Otros refranes parecidos son: *No hay mula con cuernos, ni mujer discreta. Juntáronse delantales y no quedó vecina sin señales. Mujer placera dice de todos y todos de ella.*

⁴⁶ Otros refranes parecidos son: *Cojera de perro y lágrimas de mujer, no son de creer. Cuatro caras tiene la luna, y la mujer, cuarenta y una. Si de mujer fiaste, la erraste. La mujer sabe sin maestro llorar, mentir y bailar. La mujer y la mentira nacieron el mismo día.*

e) Las mujeres son ignorantes:

*El consejo de la mujer es poco.*⁴⁷

f) Las mujeres bien instruidas tampoco están bien vistas:

*Mujer que sabe latín, no tiene marido ni tiene buen fin.*⁴⁸

g) Las mujeres son manipuladoras:

*El hombre propone y la mujer dispone.*⁴⁹

h) Las mujeres que no pueden tener hijos no son buenas:

La mujer que no pare ni empreña, darla golpes y cargarla de leña.

Cacarear y no poner, si malo en la gallina, peor en la mujer.

i) La demonización de la mujer:

*Al hombre de más saber, una mujer sola le echa a perder.*⁵⁰

Como las mujeres son seres con tantos defectos a ojos de los varones, estos tienen que ejercer el poder sobre ellas, por lo tanto existen muchos refranes que dictan las pautas de conducta de las mujeres:

j) Refranes que definen el espacio que deben ocupar las mujeres:

*En la vida la mujer tres salidas ha de hacer: al bautismo, al casamiento y la sepultura o monumento.*⁵¹

k) Refranes que critican a las mujeres vagas:

Mujer tan ancha, es que no usa la escoba y menos la plancha.

La mujer que no es hacendosa, o puta o golosa.

l) No faltan refranes que aconsejan a los hombres que traten a sus esposas con desconfianza o con mano dura:

*El asno y la mujer, a palos se han de vencer.*⁵²

Calero Fernández (1990a) elaboró una colección exclusiva de paremias alusivas directa o indirectamente a la mujer en cualquiera de sus etapas, estados, oficios u otras circunstancias de la vida y recogió un total de 10.884 dichos y concluye que casi una

⁴⁷ Otros refranes parecidos son: *Mujer de buen palmito, cabeza de chorlito. Palabra de mujer no vale un alfiler.*

⁴⁸ Otros refranes parecidos son: *No te cases con mujer que te gane en saber. Ni joya prestada, ni mujer letrada.*

⁴⁹ Otros refranes parecidos son: *Casa donde manda la mujer, no vale un alfiler. Cuando el diablo se siente impotente, delega a su mujer. Faltas quitan barbas.*

⁵⁰ Otros refranes parecidos son: *Dos hijas y una madre, la perdición de un padre. De abril y de la mujer, todo lo malo hay que temer. Los tres enemigos del hombre: suegra, cuñada y mujer.*

⁵¹ Otros refranes parecidos son: *Mujer que ve la luna llena, no es buena. A la mujer en casa, nada le pasa. El hombre en la plaza y la mujer en casa. Gallinas y mujeres entre cuatro paredes. La mujer, como la escopeta, siempre cargada y detrás de la puerta. La mujer honrada, la puerta cerrada. La mujer en casa y con la pata quebrada.*

⁵² Otros refranes parecidos son: *A la mujer, ni todo el dinero, ni todo el querer. A la mujer y a la mula, mano dura. A la mujer y a la burra, cada día una zurra. A la mujer y a la cabra, sogá larga. A la mujer y a la suegra, cuerda. A la mujer ventanera, túércele el cuello si la quieres buena. Dale una paliza a tu mujer todos los días, si tú no sabes por qué, ella sí lo sabe. Pega a tu esposa y te hará feliz. A la mujer y a la gallina, túércele el cuello y te darán la vida.*

sexta parte de la totalidad de los refranes españoles que existen o han existido toman como motivo proverbial al sexo femenino. La autora sostiene que “el refranero es básicamente un código de conducta que seguir además de un compendio de los pensamientos y las creencias de la comunidad, de modo que si hay tantos refranes dirigidos a las mujeres, es porque se aspira a controlar férreamente el comportamiento de estas, y si hay tantos refranes que describen a las mujeres es porque se pretende alertar a los varones del peligro que suponen para ellos” (Calero Fernández, 1999: 131).

3.1.2.3.6. El uso aparentemente inofensivo de la palabra *hombre*

La palabra hombre puede interpretarse como “ser humano” y también “varón”, lo cual resulta ambiguo en muchos contextos. De esto ya hemos hablado en §2.3.2.

3.1.3. Sexismo lingüístico en el uso de la lengua

Ya hemos identificado los fenómenos sexistas en el propio sistema de la lengua §3.1.2. Ahora vamos a identificar el sexismo lingüístico que se detecta en los usos que se hace de la lengua española.

García Meseguer en *Lenguaje y discriminación sexual* (1977) afirmaba que la lengua española era sexista, sin embargo, en su libro titulado *¿Es sexista la lengua española?* (1994), se retractó esa afirmación y nos dice: no, la lengua española, a diferencia del inglés, no es sexista. En la comunidad hispanohablante, el origen del sexismo lingüístico radica en el hablante y en el oyente, pero no en la lengua (1994: 17).

García Meseguer reconoce su deuda teórica con las autoras Aguas Vivas Catalá y Enriqueta García Pascual (Calero Vaquera *et ál.*, 2003:36). Las dos autoras opinan:

El sexismo lingüístico no viene determinado por la categoría gramatical de género, no es un problema de estructuras lingüísticas motivadas en su origen por la discriminación sexual, es

un problema de usos establecidos en la norma, condicionados por el sistema de género social-sexo y por una memoria enciclopédica impregnada de ideología sexista. En un fenómeno discursivo que se muestra en la norma vigente, en formas de estructuración textual que transmiten ideología sexista (Catalá y García Pascual, 1995: 29).

A continuación vamos a revisar cuáles son los usos sexistas más cometidos en español.

3.1.3.1. La tendencia de tratar a los hombres con el apellido y a las mujeres con el nombre

El sexismo en la lengua se refleja en muchos aspectos en el habla cotidiana y, como lo tenemos tan acostumbrado, muchas veces resulta difícil darse cuenta de ello. Si nos detenemos a pensar en el tratamiento que reciben los dos sexos y la formación de los nombres femeninos, descubriremos cómo la mujer nunca ha sido vista como individuo independiente, autonómico o juicioso. Veamos los siguientes aspectos:

Muchos estudios del lenguaje sexista han dado cuenta de la tendencia de tratar a los hombres con el apellido y a las mujeres con el nombre de pila. David Crystal (1994: 46)⁵³ señala que, “aunque tratemos de evitar la discriminación de sexos en nuestro lenguaje, es difícil que superemos los hábitos aprendidos durante años” y propone, para corroborar su teoría, la siguiente adivinanza: “Rodríguez tiene resuelta la vida, y asegura que no se casará con ninguna mujer. ¿Qué razón puede haber?”. Dicen López y Madrid (1998: 38) que “la mayor parte de los hispanohablantes pensaría que la persona de la que estamos hablando es un hombre, aunque no se ha proporcionado ninguna información que pueda corroborar esta suposición. Simplemente se ha presentado a una persona por su apellido, sin el nombre. Esta tendencia está tan arraigada en los hablantes que la gramática normativa permite la utilización del artículo “la” delante de los apellidos de mujeres: la Pardo Bazán, y no se considera correcto decir el Aznar o el Baroja”.

En el ámbito laboral, el jefe siempre es tratado como *señor* más su apellido, *don*

⁵³ Citado en López y Madrid (1998: 38)

más su nombre de pila o *don* más su nombre y apellido y la secretaria siempre es tratada como Fulana o Fulanita (nombre o nombre en diminutivo). Incluso entre personas de la misma categoría laboral, se suele usar el apellido de ellos y el nombre de pila de ellas. Normalmente la gente dice “Perón y Evita” y la mayoría de la gente, al usar tanto el nombre de pila de la esposa de Perón, ignora o se olvida de su apellido.

Este diferente trato de hombres y mujeres a través de la forma de nombrarlos, es evidente cuando en una misma oración (redactada por una mujer) aparecen dos mujeres y dos hombres: “Zapatero cree que Trini tiene más posibilidades que Gómez de arrebatarse a Esperanza la presidencia de la Comunidad”⁵⁴. Los dos apellidos corresponden a los varones y los dos nombres, a dos mujeres. Es muy común oír la combinación “Esperanza y Gallardón”, pero casi nunca se oye “Aguirre y Alberto” o “Esperanza y Alberto”. Ejemplos parecidos nos los ofrece Bengoechea (2006):

- (2) La única que puede parar a Hillary es Condi (Dick Morris, consultor político y ex asesor de Bill Clinton. Declaraciones sobre Hillary Clinton y Condoleezza Rice a *El País*, 9 de octubre de 2005).
- (3) La buena noticia es Angie. La mala noticia es su Gobierno (Timothy Garton Ash comienza de este modo su columna dominical sobre Angela Merkel en *El País Domingo*, 16 de octubre 2005).
- (4) M^a Antonia, dirigente de la Asamblea de Regiones de Europa (*La Opinión*, 6 de diciembre de 1994, por M^a Antonia Martínez, la primera presidenta de una comunidad autónoma).
- (5) Esperanza apuesta por el alcalde (*Diario de Alcalá*, 29 de noviembre de 2004, por Esperanza Aguirre, la segunda presidenta de una comunidad autónoma).

Esta costumbre generalizada, inocente aparentemente, nos dice mucho sobre la posición de la mujer. Como sabemos, los tratamientos de *señor + apellido* y *don + nombre* marcan distancia y respeto; el tratamiento con el nombre de pila implica igualdad y familiaridad. En el entorno laboral donde hay tanto trabajadores como trabajadoras, el hecho de que esta regla de tratamiento siga vigente parece indicar que a las mujeres trabajadoras no se les toma muy en serio. García Meseguer (1988: 131)

⁵⁴ <http://goo.gl/8AIKDY> consultada el 09-10-12

sugiere que esta costumbre de tratamiento podría tratarse del “mismo mecanismo, aquí más sutil todavía, por el que los adultos suelen llamar por el nombre propio a los niños, a los criados, a quienes son más pobres, menos cultos, en una palabra, a los seres de ‘inferior categoría’, en una palabra”.

Además, los nombres propios de las mujeres adultas suelen usarse en diminutivo con mucha más frecuencia que los de varón, incluso hay muchos nombres femeninos que nacen en diminutivo, derivados del nombre dual de varón, haciéndolo más pequeño al cambiar de sexo, como por ejemplo: *Adolfo-Adolfina*, *Ernesto-Ernestina*, *Leopoldo-Leopoldina*, etc.

3.1.3.2. Indicar la identidad de las mujeres a través de su relación con un varón

Nos referimos a formas de tratamientos como *esposa de*, *señora de*, *mujer de*. Esta forma de tratamiento, en vez de revelar la identidad propia de las mujeres, hace hincapié en su relación de dependencia o de subordinación respecto a su marido. Nos ofrece algunos ejemplos Díaz Hormigo (2009): *Asistentes a la reunión: Sr. González y señora, Sr. Ramírez y señora y Srta. Gómez. La esposa de Gutiérrez manifestó su disconformidad con el presupuesto presentado.*

3.1.3.3. Mencionar a las mujeres por su condición sexual y a los varones por su identidad social

Cuando en un enunciado se menciona tanto a mujeres como a hombres, a veces se nombra a los varones por su estatus social o profesional y a las mujeres por su sexo. Exponemos aquí algunos ejemplos sacados de la prensa:

- (6) Cuatro policías y una mujer mueren al estallar una segunda bomba en Neiva, Colombia (www.soitu.es, 07-05-2008)⁵⁵.
- (7) Un bebé, dos mujeres y dos policías mueren en un ataque de rebeldes en

⁵⁵ http://www.soitu.es/soitu/2008/05/07/info/1210181232_524027.html consultada el 01-09-13

Colombia (*El Mundo*, 04-06-2012).

- (8) Mueren una mujer iraquí y un soldado estadounidense en distintos ataques (www.lavozlibre.com, 24-05-2010)⁵⁶.
- (9) Mueren 20 policías y una mujer tiroteados por varios insurgentes en Helmand (*El Correo*, 15-09-2009)⁵⁷.
- (10) Mueren cuatro soldados y una mujer en un ataque y atentado en Mosul y Bagdad (*Público.es*, 07-05-2008)⁵⁸.

En dichos titulares, la sexualidad sustituye el papel social o profesional de las mujeres.

3.1.3.4. Emplear sintagmas nominales que tienen como núcleo el sustantivo mujer

Cuando las mujeres desempeñan alguna función en la esfera pública, se les denomina muchas veces *mujeres sacerdotes*, *mujeres soldados*, *mujeres militares*, *mujeres guardias civiles*, *mujeres escritoras*, *mujeres empresarias*, etc. como en los siguientes dos titulares:

- (11) Mueren tres sicarios y una mujer policía en enfrentamiento (*Excelsior*, 25-12-2011)⁵⁹.
- (12) Una mujer policía y un motociclista murieron en dos accidentes ocurridos en Lavalle y Godoy Cruz (*Diario Uno*, 22-10-2012)⁶⁰.

La razón por el rechazo de este uso se puede encontrar en §2.3.4. La existencia del género gramatical femenino posibilita evitar el término *mujer* en estos casos. Recomiendan Catalá González y García Pascual (1995: 19) que los sustantivos adjuntados a mujeres si son de género implícito pueden convertirse en femeninos por moción del artículo. Por ejemplo, *las sacerdotes*, *las soldados*, *las árabes*, etc. y si los términos están en género femenino como es el caso de escritoras, empresarias, decir *mujeres escritoras* y *mujeres empresarias* es una redundancia innecesaria

⁵⁶ <http://goo.gl/82vPkO> consultada el 01-09-13

⁵⁷ <http://goo.gl/di6C2m> consultada el 01-09-13

⁵⁸ <http://goo.gl/a77Dh0> consultada el 01-09-13

⁵⁹ <http://www.excelsior.com.mx/2011/12/25/nacional/797236> consultada el 25-01-2011

⁶⁰ <http://goo.gl/dFJNeg> consultada el 25-01-2011

comunicativa y gramaticalmente. Además, en expresiones de esta estructura, el estatus social o profesional de la mujer pasa a un segundo plano.

3.1.3.5. La preferencia en la anteposición del género masculino al femenino en el orden de presentación de los elementos en el enunciado

Es costumbre de los hispanohablantes anteponer sistemáticamente el género masculino al femenino en los enunciados, por ejemplo: *profesores y profesoras*, *alumnos y alumnas*.

3.1.3.6. Relacionar las mujeres con los estereotipos que se tiene de ellas en contextos inadecuados

3.1.3.6.1. Las mujeres y el sexo débil

En una noticia de la Televisión de Beijing del día 19 de septiembre de 2010, el titular reza así: 美国一弱女子生擒大鳄鱼 (Una débil mujer norteamericana captura un cocodrilo gigantesco)⁶¹. 弱女子 ([ruò nǚ zǐ], 弱, débil, 女子, mujer) es una expresión fija en chino que quiere decir “débil mujer” (cabe destacar que en esta expresión 弱 es un adjetivo explicativo, no un adjetivo especificativo, en otras palabras, según esta expresión todas las mujeres son débiles, por lo tanto, se trata de un estereotipo plasmado en la lengua.) Sin duda, se ha empleado 弱女子 (débil mujer) en vez de 女子 (mujer) para crear un efecto de contraste entre la imagen de una mujer débil y la de un cocodrilo feroz y, de esta manera, hacer hincapié en la capacidad y valentía de esta mujer. A pesar de la buena voluntad, se ha reforzado el estereotipo “debilidad” de las mujeres colocando la palabra *débil* al lado de *mujer*, mientras que por lo que se puede ver en el video que acompaña la noticia, la mujer en cuestión no es una mujer de aspecto débil.

Resulta muy interesante examinar la versión española de la misma noticia. En el

⁶¹ Noticia disponible en <http://tv.sohu.com/20100919/n275108897.shtml> consultada el 25-01-2011

titular *Una mujer atrapa un cocodrilo gigante*⁶² no apareció adjetivos del estilo *débil* como se ha hecho en la versión china, lo cual es loable. No obstante, cuando llega al final de la noticia, dice: “La mujer...se encontraba de pesca con su marido, bombero y guía de caza a tiempo parcial, que seguramente también tuvo mucho que ver en la captura del animal”, información de la que no hizo mención en la versión china de la noticia. Mediante *seguramente* podemos deducir que no se sabe si su marido le ayudó o no en la captura del animal, incertidumbre que no ha impedido que la conjetura se haya incluido en la noticia, un género que siempre concede mucha importancia a la veracidad y fundamentos del contenido difundido. Nos parece superflua la inclusión del enunciado “seguramente también tuvo mucho que ver en la captura del animal”, que, además de superflua, refuerza el estereotipo de que las mujeres no puedan realizar hazañas valiéndose de sí mismas. Si hubiera sido un hombre quien ha cazado el cocodrilo, ¿se incluiría en la noticia “seguramente su mujer también tuvo mucho que ver en la captura del animal?” si la respuesta es negativa, tampoco hay que incluir la información cuando la protagonista de la hazaña es una mujer.

3.1.3.6.2. Mencionar el aspecto físico de las mujeres cuando esta información no es necesaria

Muchas veces podemos leer redacciones en que se menciona el aspecto físico de las mujeres en contextos en que la información sobre la apariencia física no es relevante, por ejemplo:

- (13) “...Es madre, es una guapa abogada de 38 años. Y es invidente. Jane Cosar Camacho se ha convertido en la primera mujer con ceguera en asumir la presidencia del Consejo Nacional para la Integración de las Personas con Discapacidad (Conadis).”⁶³
- (14) “Mercedes Aráoz, una guapa peruana que busca ser Presidenta”⁶⁴

⁶² Noticia disponible en <http://goo.gl/guQLkp> consultada el 25-01-2011

⁶³ <http://goo.gl/b3miig> consultada el 29-01-2011

⁶⁴ <http://goo.gl/sy9IBw> consultada el 29-01-2011

En las noticias citadas, el aspecto físico de las protagonistas no tiene absolutamente nada que ver con el hecho comunicado; sin embargo, algunos periodistas tienen la costumbre de hacer mención de la apariencia física de una persona por el simple hecho de que sea una mujer. Nos resultaría extraño y chocante leer redacciones como: “un guapo peruano busca ser presidente” o “José, un guapo abogado de 38 años”. Si este tipo de redacciones suena raro cuando el protagonista es hombre y suena normal cuando se trata de una mujer, es porque los hombres siempre son reconocidos por la sociedad como individuos que desempeñan funciones en la esfera pública y las mujeres, trabajan fuera de casa o no, siempre han sido y siguen siendo vistos como objetos sexuales cuya descripción no puede ser completa sin mencionar su aspecto físico. En la sociedad moderna, el hecho de que una mujer o una persona desempeñe alguna profesión no tiene nada que ver con su belleza física (salvo profesiones como modelo u otras profesiones del estilo), por eso sería mejor eliminar las alusiones a la apariencia física de las mujeres si esta información no viene al caso.

3.1.4. Propuestas para combatir el sexismo lingüístico en la lengua española

Hasta aquí hemos identificado los fenómenos sexistas en el sistema de la lengua y en los usos que se suele hacer de la lengua española. Expondremos a continuación las propuestas más comúnmente recomendadas en las diversas guías para un uso no sexista del español y comentaremos las que más polémicas han levantado.

3.1.4.1. Propuestas que reforman el sistema de la lengua española

En primer lugar, se han propuesto las siguientes recomendaciones encaminadas a reformar el sistema de la lengua española, es decir, para evitar dentro de lo posible el uso del masculino con valor genérico:

1. Utilizar nombres colectivos, términos abstractos o construcciones metonímicas para sustituir los masculinos genéricos; decir: *el personal médico, el electorado, el profesorado, la juventud, la secretaría, la presidencia, la dirección, España*, etc., en vez de: *los médicos, los electores, los profesores, los jóvenes, los secretarios, los presidentes, los directores y los españoles*.
2. Desdoblar el género; decir: *los alumnos y las alumnas*, en vez de: *los alumnos*.
3. Utilizar dobles con barras o guiones; decir: *trabajador/a, abogado/da, los-as alumnos-as*.
4. Utilizar dobles con el símbolo arroba: *l@s chic@s*.
5. Eliminar el artículo puede ser a veces una solución: *(Los) profesionales de la enseñanza se reúnen en Madrid*, etc.
6. Feminizar nombres de profesiones, oficios, cargos, titulaciones, etc.; Por ejemplo: *catedrática, informática, química, presidenta, decana, alcaldesa, gerenta, ingeniera*, etc.
7. Utilizar pronombres sin marca de género para sustituir los pronombres que no visibilizan a las mujeres; decir: *Quienes no entiendan el texto*, en vez de: *Los que no entiendan el texto*.
8. Emplear el impersonal, en relación con las formas personales de los verbos o los pronombres: *En la prehistoria se vivía en cuevas o vivíamos en cuevas*, en lugar de: *En la prehistoria el hombre vivía en cuevas*.
9. Eliminación del sujeto recurriendo al empleo de determinadas formas personales de los verbos; no usar: *Nosotros valoramos este trabajo*, sino: *Valoramos este trabajo*; no decir: *El estudiante deberá rellenar el formulario*, sino: *Deberá rellenar el formulario*.
10. Introducir aposiciones explicativas para dejar claro a los receptores del mensaje que el masculino empleado incluye ambos géneros; en vez de: *Los afectados serán indemnizados*; decir: *Los afectados, tanto hombres como mujeres, serán indemnizados*.
11. Emplear otros recursos para evitar el masculino genérico; por ejemplo, el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) mantiene, en

*Recomendaciones para la utilización de lenguaje no sexista (2010)*⁶⁵, no decir: *Según manifiestan algunos autores avispados*, sino: *Según manifiestan algunas mentes avispadas*; no utilizar: *Algunos investigadores brillantes*, sino: *Algunas mentes brillantes*. Recomienda no decir: *Los lectores de este artículo*, sino: *quienes lean este artículo*; no utilizar: *Diferentes a nosotros*, sino: *Diferentes a cada cual*; no usar: *Todos sabemos*, sino: *Todo el mundo sabe/es de sobra conocido*.

3.1.4.2. Comentarios de las propuestas que intentan eliminar el uso del masculino genérico

3.1.4.2.1. ¿Es necesario eliminar el uso del masculino genérico?

Las propuestas arriba expuestas han llamado mucho la atención de la sociedad. De hecho han calado con mucho éxito en muchos ámbitos sociales y académicos. Una parte de estas recomendaciones son muy eficaces en el sentido de que ha destacado en gran medida la presencia de las mujeres. Sin embargo, también es difícil negar los problemas que trae el fiel seguimiento de dichas pautas.

Las guías de recomendaciones que siguen las propuestas de la corriente crítica feminista del lenguaje han recibido muchas críticas y a veces, una clara y manifiesta indignación de algunos usuarios de la lengua (De Andrés, 2001). La mayor crítica se centra en la supresión del uso genérico del género gramatical masculino. La corriente crítica feminista del lenguaje considera, como hemos dicho antes, el masculino de valor universal como el mayor responsable del sexismo lingüístico y por lo tanto, propone suprimir su uso, es decir, intentan cambiar el sistema de la lengua estipulando que el género gramatical masculino se use solamente con valor específico, igual que el género gramatical femenino. Esta propuesta encadena una serie de consecuencias reflejadas en sus propuestas.

García Meseguer (1988: 227-228), aunque localiza el sexismo lingüístico en los

⁶⁵ http://www.divulgacion360.org/archivos/pdf/1_16022011125649.PDF consultada el 05-08-2013

usos de la lengua y no en su sistema, también ha reflexionado sobre la posibilidad de actuar sobre la lengua y denomina esta actuación “ingeniería lingüística”. Ha pensado sustituir: *muertos, detenidos, el que, queridos amigos, compañeros, muchos corredores, lector, catalanes, cada uno, nosotros queremos, los políticos y los que piensan*, por: *víctimas, personas detenidas, quien, queridos amigos y amigas, camaradas o colegas, gran número de atletas, quien lee, Pueblo Catalán, cada cual, queremos, la clase política y quienes piensan* respectivamente. Pero el autor no ha expuesto estos cambios como propuestas ni recomendaciones, sino como una reflexión o una duda: “Cabe preguntarse hasta qué punto es posible hoy día el introducir cambios en una lengua o, dicho con más precisión, el actuar de forma que se faciliten algunas mutaciones en la lengua, [...] La cuestión básica es, en definitiva, admitir o no admitir que retocando la lengua se retoca la mentalidad y retocando la mentalidad se retoca la conducta. Si se admite, la ingeniería lingüística tiene porvenir”.

Pasados los años, se ha extendido la convicción de que para referirse adecuadamente a las personas conviene, en determinadas ocasiones de propaganda política y publicitaria, de fórmulas administrativas, etc. mencionar explícitamente a los referentes femeninos, como en este ejemplo: *Como socias y socios de esta ONG, todas y todos tenemos derecho a mostrarnos contrarias y contrarios al nuevo anteproyecto de ley del Gobierno: ninguna ni ninguno debe permanecer callada ni callado ante la nueva tesitura...* Es evidente que esta práctica resulta agotadora tanto para el hablante como para los oyentes, a quienes incluso les estorba en la comprensión del discurso.

¿Es necesario todo este esfuerzo para eludir el uso del género masculino genérico? Para contestar esta pregunta, tenemos que averiguar primero si el masculino genérico de verdad invisibiliza a las mujeres como sostienen los investigadores de la crítica feminista del lenguaje. Si no oculta a las mujeres, la necesidad de destacar su presencia desaparecerá o por lo menos disminuirá. Vamos a averiguarlo mediante unos ejemplos.

El primer ejemplo corresponde al fenómeno de *el salto semántico*, cuya denominación debemos a Álvaro García Meseguer, quien lo define así:

Se incurre en salto semántico cuando un hablante o escritor, emplea un masculino asimétrico en su sentido genérico y enuncia sobre él una primera oración cuyo sentido cuadra a uno y otro sexo; y más adelante repite el empleo del mismo masculino (explícita o implícitamente) pero esta vez en su sentido específico, es decir, referido a varón exclusivamente (García Meseguer, 1989).

El ejemplo que utiliza García Meseguer es el siguiente:

- (15) Los ingleses prefieren el té al café. También prefieren las mujeres rubias a las morenas.

Los siguientes ejemplos son de la misma índole:

- (16) Los gibraltareños tienen todas las ventajas peninsulares (mujeres, sol, vino y música) (Vázquez Montalbán, *El País*, 19-01-1987).
- (17) Los socialistas...han venido a solucionar el problema a los capitalistas...se acuestan con las mujeres de los ricos...y acuden a sus fiestas acompañados por bellas mamíferas burguesas (Manuel Vicent, *El País*, 23-12-1986).

Dichos escritores, al utilizar los genéricos *los ingleses*, *los gibraltareños* y *los socialistas*, inconscientemente están pensando solo en los varones, porque la posición hegemónica que tienen los varones en la sociedad forma parte de sus “conocimientos enciclopédicos” que les dicen que el prototipo de la categoría “ser humano” es el varón y que las mujeres no son ejemplos tan representativos de la categoría. Pero ¿por qué el salto semántico llama nuestra atención y lo detectamos enseguida como un error del autor? Como prueba de nuestra capacidad de detectar este mal uso de la lengua, tenemos el artículo publicado en *El País* (20-01-1987)⁶⁶ en que una ciudadana denunció la desafortunada oración citada arriba: *Los gibraltareños tienen todas las ventajas peninsulares (mujeres, sol, vino y música)*. Los lectores, al leer oraciones de este tipo, debido a que no compartimos el entorno cognitivo de los escritores, primero interpretamos *los ingleses*, *los gibraltareños* y *los socialistas* como genéricos, pero al leer la segunda oración, gracias al principio de la relevancia (cada acto de comunicación ostensiva comunica la presunción de su óptima relevancia), somos

⁶⁶ <http://goo.gl/Um3xmU> consultada el 08-08-2012

capaces de acceder a interpretaciones adecuadas sobre los significados de las expresiones. En dichos ejemplos, la interpretación adecuada es que los escritores, con *los ingleses*, *los gibraltareños* y *los socialistas*, han querido decir “los ingleses varones”, “los gibraltareños varones” y “los socialistas varones”. En nuestra mente, después de leer la segunda oración, hicimos una corrección a nuestra primera interpretación de los masculinos genéricos en la primera oración. El hecho de que los lectores que no perciben a los varones como el prototipo de la especie humana sean capaces de detectar el error se debe precisamente a que nuestra primera interpretación de *los ingleses* es de valor universal, lo cual demuestra que la forma plural del masculino genérico no oculta a las mujeres y que la causa del salto semántico no se encuentra en el sistema de la lengua, sino en el conocimiento enciclopédico que tenemos cada uno y en la forma con que categorizamos el mundo que nos rodea.

Una variante del salto semántico es lo que Catalá y García Pascual denominan *la referencia androcéntrica*. Se produce este fenómeno “cuando el sentido genérico de un discurso se va restringiendo mediante elementos semánticos masculinos: biológicos, sociales y/o históricos. En este caso, la exclusión de las mujeres no es lingüísticamente explícita, es menos grosera y por lo tanto mucho más sutil” (Catalá González y García Pascual, 1995: 27). Las autoras nos ofrecen un buen ejemplo para explicar este fenómeno, se trata del siguiente artículo escrito por Joaquín Vidal, publicado en *El País* (11-06-1991), titulado *Selectividad*. Reproducimos aquí el primer párrafo:

Miles de muchachos se están jugando en estos momentos su futuro. Sin haber hecho la mili siquiera, sin dejar de jugar a las chapas aún muchos de ellos, los resultados que obtengan en el examen de selectividad decidirán si van a ser el día de mañana aquello a lo que les inclina su vocación. Miles de muchachos cuya vocación por la medicina han demostrado desde su más tierna infancia, pues siempre estaban estudiando anatomía con las amiguitas de su hermana; miles de muchachos cuya vocación por la abogacía han demostrado desde su más tierna infancia, pues siempre estaban embarullando a la pandilla; miles de muchachos cuya vocación por el periodismo han demostrado desde su más tierna infancia, pues siempre estaban recopilando periódicos para venderlos al peso, dependen de su nota en el examen de selectividad para que el aspirante a médico sea eso o licenciado en románicas; el aspirante a abogado, eso o solícito ATS; el aspirante a periodista, eso o aviador, y si tampoco, auxiliar de vuelo en parapente.

En la primera oración, “Miles de muchachos se están jugando en estos momentos su futuro.”, por nuestros conocimientos enciclopédicos, sabemos que en 1991, tanto los muchachos como las muchachas pueden participar en la selectividad, por lo que entendemos la palabra *muchachos* en este párrafo como genérico. Sin embargo, la segunda oración “Sin haber hecho la mili siquiera” nos revela que el autor no tiene en mente a todos los muchachos, sino solo a los varones, puesto que nuestros conocimientos enciclopédicos nos dicen que en España el servicio militar fue siempre exclusivo de los varones. Más adelante el autor incurre otra vez en la referencia androcentrista: “Miles de muchachos cuya vocación por la medicina han demostrado desde su más tierna infancia, pues siempre estaban estudiando anatomía con las amiguitas de su hermana”; el autor está otra vez solo pensando en los varones, ya que si estuviera pensando en las chicas, estas no necesitarían acudir a las amiguitas de su hermana para “estudiar anatomía”. Este fenómeno, señala Catalá y García Pascual (1995: 27), se produce de un modo análogo al salto semántico: en el texto se hace una primera mención de un tema con sentido genérico en cuanto al sexo. A lo largo del texto se van haciendo predicaciones mediante la utilización de elementos relacionados semánticamente, a través de los cuales debe mantenerse la continuidad de sentido. Se produce la referencia androcéntrica cuando la relación semántica queda rota al interrumpir el sentido genérico los elementos textuales utilizados: masculinos, no extensivos a las mujeres. Otra vez los lectores hemos sido capaces de darnos cuenta de que el autor ha caído en la trampa del androcentrismo: al pensar en la categoría “los muchachos”, los miembros que primero surgen en su mente, es decir, los ejemplos más representativos de la categoría, son los varones. Forma parte de la Enciclopedia de algunas personas la mentalidad de que lo masculino sea el modelo o prototipo de lo humano. El autor es una víctima más de esta mentalidad. Este ejemplo muestra una vez más que no son los masculinos genéricos plurales lo que nos impiden ver a las mujeres, ya que los lectores hemos sido capaces de darnos cuenta del error androcentrista del autor.

Tenemos otros ejemplos que pueden comprobar que las mujeres no están excluidas por la forma plural de los masculinos genéricos. La forma plural de este par

de heterónimos *padre/madre*, igual que la forma plural de otro par de heterónimos *hombre/mujer* que hemos analizado antes, resulta ambigua en determinados contextos. *Los padres* se puede interpretar como “el padre y la madre” y también puede representar a dos o más progenitores varones. Pero a diferencia de *los hombres*, *los padres* no solo no oculta a las mujeres, sino que resulta todo lo contrario, en la mayoría de los casos lo interpretamos como “el padre y la madre” y tenemos cierta dificultad cuando queremos referirnos exclusivamente a los progenitores varones. Por ejemplo, cuando se quiere describir la reacción de nuestros padres varones al ver a una actriz, se tiene que hacer un esfuerzo en la redacción para excluir a las madres de los referentes. Lo mismo pasa con *los abuelos*, *los tíos* y otras palabras que denotan una pareja.

A través de estos ejemplos, podemos sacar la conclusión de que los lectores que no tenemos una mentalidad androcéntrica interpretamos la forma plural del masculino como universal si el contexto no indica lo contrario. De hecho, es lo que estoy haciendo al hablar de *los lectores* e incluyéndome a mí, que soy una mujer. El sexismo no se encierra en el sistema de la lengua, sino en la mentalidad de los usuarios de la lengua. Por eso no es necesario considerar el masculino genérico como el peor enemigo de la visibilización de las mujeres y consecuentemente no vale la pena hacer cualquier esfuerzo en detrimento de la fluidez y naturalidad del texto o discurso con el objetivo de eliminar su uso.

En la *Guía de comunicación no sexista* publicado por el Instituto Cervantes (Briz et ál., 2011, en adelante, *la Guía*), se señala que existen contextos en los que la utilización del masculino genérico es pertinente y necesaria para evitar equívocos y ambigüedades en la comunicación que han sido establecidos en Lliteras et ál. (2004: 117-130) y en Calero Vaquera et ál. (2003: 61-69). Los contextos y usos referidos en dichas obras son los siguientes (Briz et ál., 2011: 40-43):

Masculino genérico en expresiones fijas: es decir, en rótulos, nombres de asociaciones, colectivos, lugares, zonas concretas, días dedicados a un grupo determinado de individuos, fórmulas fijas, siglas, etc.

Masculino genérico en grupos mixtos en los que los componentes son explícitos: cuando

las personas de distinto sexo que forman un grupo aparecen identificadas por su nombre y apellido, la duplicación es errónea porque induce a pensar que existen diferencias por razón de sexo, y si se utiliza el término “personas” resulta redundante, porque ya se conoce la identidad de los miembros del grupo mixto. Por tanto, el uso del masculino genérico es apropiado.

Masculino genérico en referencia a una o varias personas indeterminantes: cuando se utilizan oraciones hipotéticas situadas en un tiempo futuro y se desconoce el sexo del referente, no es posible la identificación de las personas a las que se refiere la oración; por tanto, es indiferente el sexo de la persona e innecesaria la doble mención.

Masculino genérico en la referencia a la cuantificación de personas inespecíficas: en oraciones en las que se refiere una cuantificación (proporcional, distributiva o partitiva) de una o varias personas en singular o plural, no es normal el desdoblamiento.

Masculino genérico en la referencia a una o varias personas representativas o prototípicas: en oraciones en que se alude a personas representativas o protitípicas mediante el masculino singular, la utilización del desdoblamiento o del término “persona” produce efectos de redundancia.

Entonces ¿todo acto de duplicar el género gramatical masculino y femenino para sustituir la forma plural del masculino genérico es tachable? La respuesta es: no es inaceptable en todos los casos. Bosque ha aclarado este punto en el informe *Sexismo lingüístico y visibilidad de la mujer* (2012):

La RAE y la ASALE explican (*Nueva gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa, 2009, § 2.2) que el desdoblamiento en la coordinación al que he hecho referencia puede tener sentido en ciertos contextos, como en *No tiene hermanos ni hermanas* y en otros ejemplos que allí se proporcionan. También se aclara que existen otros recursos lingüísticos que pueden deshacer fácilmente los casos de posible ambigüedad o de falta de precisión en la referencia a grupos de personas. (P.8)

Además de las situaciones en que es necesario desdoblar el género gramatical, que se puede consultar en la *NGLE*, tampoco es erróneo usar la duplicación de género cuando este desempeña la función apelativa. Calero Vaquera *et ál.* (2003: 55-58) explican muy bien por qué emplear los dobles de género de forma indiscriminada es errónea: no es lo mismo hablarles a ellos o a ellas que hablar de ellos o ellas. “Hablar a ellos o ellas” quiere decir que están presentes nuestros interlocutores y su identidad sexual resulta evidente para la persona que habla; por ejemplo, antes de empezar un discurso dirigido a un público de ambos sexos, es totalmente correcto si decimos

señoras y señores; “hablar de ellos o ellas” quiere decir que los individuos mencionados no están presentes. Por ejemplo en: *He dicho a los señores que vengan*. Los discursos directivos y los referenciales no forman parte del mismo código pragmático. El discurso dialógico va dirigido a interlocutores identificados sexualmente por el hablante. En cambio, el discurso referencial alude a terceras personas cuya identidad sexual puede ser desconocida o irrelevante para el emisor. Esta diferencia explica que en el lenguaje directivo la coordinación del mismo nombre apelativo en masculino y en femenino resulta natural en cualquier hablante que se dirija a un grupo mixto de interlocutores, físicamente presentes o no en el momento de la enunciación, como en las fórmulas de salutación en ocasiones formales, los encabezamientos de las cartas, las mismas expresiones utilizadas como apelativos o vocativos, etc. En todos estos casos, el hablante activa automáticamente el código dialógico porque puede identificar el sexo de los destinatarios. Sin embargo, la coordinación de los dos géneros de un mismo nombre es un recurso impropio del código referencial porque este tipo de discurso se define precisamente por la ausencia de marcas apelativas directas a los interlocutores. Estas diferencias sustanciales entre los dos tipos de discursos suelen escaparse a la consideración de quienes se empeñan en duplicar los géneros en cualquier situación.

3.1.4.2.2. Formas adecuadas de evitar el masculino genérico cuando su uso resulta sexista

Aunque está demostrado que el masculino genérico no es el mayor enemigo de la visibilización de las mujeres, sí existen contextos en los que su uso resulta sexista. En estos casos, es necesario evitar su uso mediante diferentes recursos lingüísticos. Vamos a examinar las propuestas sugeridas en las diversas guías, citadas en §3.1.4.1, para ver si son adecuadas. En muchas ocasiones vamos a citar los comentarios en la *Guía de comunicación no sexista* publicada por el Instituto Cervantes, porque tras revisar múltiples guías de recomendación para un lenguaje no sexista, esta guía es la que nos parece más razonable. Se diferencia de otras guías por las siguientes razones

expuestas en la introducción del libro:

En primer lugar, es una guía de uso para hacer discursos no sexistas, puesto que dispone y propone lo correcto o incorrecto, lo posible, preferido, aconsejado o más adecuado, siempre en relación con la situación comunicativa. Está pensada y elaborada desde el contexto y, por ello, no ofrece meros listados normativos con desdoblamientos o sustituciones en los que la regla resulta tan simple como falsa.

En segundo lugar, la guía es novedosa por el modo de tratar la cuestión y por el planteamiento previo: en principio, la forma masculina no es sexista, usar el masculino genérico no es sexista, ni, en principio, el desdoblamiento resulta “demencial”, puesto que la adecuación de estas alternancias depende, como se ha señalado anteriormente, del contexto, en concreto, del ámbito y del género discursivo, del canal de comunicación, del registro, de los fines comunicativos o de las personas apeladas.

En tercer lugar, la guía distingue el sexismo del trato no igualitario. Sexista es el empleo de un término en masculino cuando el referente apelado es una mujer. El trato no igualitario responde a una visualización desigual de quienes participan en la interacción. Algunos discursos fracasan al no hacer verdaderamente partícipes a los otros, al excluir o no aludir lo suficiente al público que escucha, al no tener en cuenta sus características, incluidas las de sexo: dirigirse a un auditorio exclusivamente femenino con el masculino genérico, más que sexista, es discursivamente inadecuado.

A continuación vamos a revisar una tras otra las propuestas mencionadas en §3.1.4.1.

1) Sustituir el masculino genérico por nombres colectivos y abstractos.

Este recurso es útil en muchos contextos para evitar el sexismo lingüístico, pero no es viable en todas las circunstancias. Exponemos aquí algunos de sus límites.

En primer lugar, no todos los sustantivos cuentan con una denominación colectiva. Por ejemplo, palabras como *nietos*, *locutores*, etc. no cuentan con un nombre colectivo.

En segundo lugar, el término abstracto no siempre equivale al masculino genérico correspondiente, por ejemplo, *la enfermería* no es el conjunto de los

enfermos, la medicina no es el conjunto de los médicos, el periodismo no es el conjunto de los periodistas, la niñez no es el conjunto de los niños, el doctorado tampoco es el conjunto de los doctores.

En tercer lugar, aunque existe un término abstracto que equivale al masculino genérico correspondiente, no son intercambiables en todas las situaciones, por ejemplo:

- (18) a. Unas decenas de ciudadanos protestan.
- b. La ciudadanía protesta.

La ciudadanía es el conjunto de los ciudadanos pero no es sinónimo de “unas decenas de ciudadanos”. Usar este nombre colectivo no corresponde a la realidad del suceso.

En cuarto lugar, recuerda Bosque en su informe (2012: 14) que en ciertos casos, los nombres colectivos de persona no designan en español dos grupos de individuos de distinto sexo. Así, el que dirige un colegio podría tal vez usar la expresión *mi profesorado* para aludir al conjunto de profesores y profesoras que trabajan en él, pero el que quiere referirse al conjunto de profesores y profesoras que ha tenido en su vida no podrá usar *mi profesorado*, pero sí *mis profesores*.

Por dichos motivos, sustituir el masculino genérico con nombres colectivos o abstractos solo es viable en situaciones determinadas y hay que manejar este recurso con cautela. Recomienda *la Guía* (2011: 82) que optemos por este recurso solo cuando el cambio no resulte forzado.

2) El desdoblamiento.

La utilización continuada e indiscriminada de este recurso produce un efecto agotador. La *NGLE* (§2.2.f., 87) lo califica de innecesario “cuando el uso del género no marcado es suficientemente explícito para abarcar a los individuos de uno y otro sexo, lo que sucede en un gran número de ocasiones [...]”.

En *la Guía* (2011: 49) se opina que siempre es recomendable el desdoblamiento en los contextos ambiguos utilizando la doble mención o las apostillas. Y también

cuando se trata de evitar el sexismo lingüístico.

3) Utilizar dobles con barras o guiones.

El uso de la barra o del guion está muy extendido, aunque existe el problema de la oralización del signo gráfico. La RAE no se opone a su uso. En la *Guía* (2011: 46) se recuerda que no se puede usar en todo tipo de escritos como un método eficaz para evitar los desdoblamientos completos u otros procedimientos, sino que es posible solo en aquellos de tipo formulario, en los que la barra parece tener un uso más extendido que el guion.

4) Utilizar dobles con el símbolo arroba.

Este uso ha provocado mucha polémica: los defensores de este signo opinan que supone una economía gráfica y que visibiliza muy bien los dos sexos. Los que se oponen a su uso señalan que no es posible oralizarlo y no es un elemento lingüístico. La RAE desaconseja su uso, aunque se observa que se podría emplearlo en ciertas modalidades discursivas. Hoy en día se utiliza mucho en carteles, circulares o propagandas. La *Guía* (2011: 48) no recomienda su uso en textos relacionados con actividades académicas y culturales.

5) Eliminar el artículo puede ser a veces una solución; *(Los) profesionales de la enseñanza se reúnen en Madrid*, etc.

La RAE afirma en la *NGLE* (§2.2g., 88) que es posible eliminar el artículo en algunos grupos nominales, ya que la coordinación suple la ausencia de este. Por ejemplo: *Las notificaciones van dirigidas a (los) empresarios y (las) empresarias de la construcción*. Los determinantes son innecesarios en los casos en los que el conjunto queda bien fijado por la concordancia de los sustantivos. También es posible utilizar la forma masculina plural sin artículo con este valor generalizador: *(Los) Representantes de los estudiantes se reunieron con la Rectora*.

En la actualidad, se ha extendido el uso de dos artículos coordinados mediante la conjunción y seguidos del nombre variable en masculino o en femenino según la proximidad con el último artículo: **las y los ciudadanos*. La *Guía* (2011: 51) considera agramatical este uso y recomienda decir *las ciudadanas y los ciudadanos* o reducir uno de los artículos: *los ciudadanos y ciudadanas* o *las ciudadanas y*

ciudadanos.

6) Feminizar nombres de profesiones, oficios, cargos, titulaciones, etc.

La feminización de los nombres de profesiones también ha levantado mucha polémica. Una parte de los sustantivos en femenino que hacen referencia a titulaciones, cargos, profesiones, etc. ha sido aceptada por los usuarios de la lengua española sin encontrar mucha oposición, por ejemplo, *ministra, presidenta, doctora, rectora*, etc., otros han suscitado más discusiones, como es el caso de *juez*: algunos utilizan *el juez/la juez*, otros usan *el juez/la jueza*. *Jueza* ha encontrado muchas oposiciones al entrar en el léxico español. Muchos dicen que suena mal, otros, como Valentín García Yebra (1993), dicen que *juez* es de género común y basta con decir *la juez* para referirse a una mujer que ejerce la profesión. La Real Academia recogió la voz *jueza* desde hace bastante tiempo (1992), aunque el exdirector de la Academia Fernando Lázaro Carreter en una entrevista publicada en *El País* (09-02-1996) manifestó que la palabra *jueza* es gramaticalmente incorrecta y dijo que se introdujo en el diccionario académico antes de que él fuera director y que “estamos intentando llegar a un acuerdo para eliminarla del diccionario”.

La necesidad que siente la gente de feminizar los sustantivos que denominan profesiones, cargos, oficios, etc. tiene su raíz en la errónea identificación del sexo biológico y el género gramatical, por lo que algunos lingüistas opinan que no hace falta crear nuevas formas de palabras ya existentes para denominar a trabajadores de los dos sexos:

[...] soy partidaria de la postura más radical y a la vez más fiel a la estructura del español. Partiendo del estado actual de la lengua [...] debemos desasir los conceptos de género gramatical y sexo biológico y ver en los sustantivos solo conceptos genéricos, no específicos de varón o mujer. De este modo, *las señoras de la limpieza, las zurcidoras, los herreros, los albañiles*, por ejemplo, tendrán un género gramatical determinado —bien femenino, bien masculino, establecido arbitrariamente o siguiendo criterios etimológicos—, pero agruparán a todo individuo que posea ese trabajo o categoría haciendo caso omiso a la indicación de su sexo. No hace falta crear una forma masculina para los dos primeros términos del ejemplo, ni una forma femenina para los dos siguientes; ni siquiera es necesario usar dos determinantes posibles cuando el sustantivo es invariable en su terminación, como ocurre con *taxista* o con *deportista*, es decir, no hay por qué indicar si es *el /la taxista* o *el /la deportista*, sino solo *el* o solo *la* para todos [...] (Calero Fernández, 1999: 170-171).

También hay quienes se oponen a la feminización argumentando que hay sustantivos como *matemático, músico, político, físico, químico, técnico*, etc. en los que, al feminizarse, el término resultante coincide con el nombre de la ciencia o el arte y que en el caso de las palabras ocupadas, como *la coronela, la gobernadora*, etc. las formas en femenino pueden causar confusiones.

Los que defienden la necesidad de feminizar los nombres de profesión opinan que la ausencia de formas en femenino en muchos de los nombres de oficios no se debe a otra razón sino a que tradicionalmente las mujeres no trabajaban fuera de casa y, consecuentemente, los oficios en femenino no tenían la necesidad de existir. Ahora que la situación laboral y el lugar que ocupan las mujeres en la sociedad moderna han cambiado radicalmente, es natural que hayan aparecido nombres de oficios, cargos, profesiones, ocupaciones y titulaciones en femenino. No es sino un reflejo de un proceso de cambio paralelo que está teniendo lugar en la sociedad. La lengua tiene que variar constantemente a medida que cambian las costumbres, los oficios, profesiones y actividades humanas; tiene que nombrar lo que existe y lo que va apareciendo en el mundo para adecuarse a la necesidad de comunicación de los hablantes. Si no se nombran los oficios y cargos en femenino, las mujeres se van a incorporar a las profesiones tradicionalmente masculinas de forma silenciosa, lo cual no es nada favorable para conseguir la igualdad entre trabajadores de los dos sexos.

A pesar de las discusiones que existen, la creación de femeninos de este tipo ya es un proceso irreversible. La RAE va aceptando las formas en femenino de muchos nombres de profesión. En *el manifiesto de apoyo a Bosque* se ha señalado que:

En el nivel morfológico, se indudable que la ausencia de forma femenina de muchos nombres de oficio se debe a la inexistencia en el pasado y escasez en el presente de mujeres que ocupen dicha profesión. Es indudable también que estos usos están cambiando sin necesidad de que nadie legisle por ellos, y que secuencias que hace años se sentían como extrañas (la jueza, la Presidenta, la cancillera) se han ido acomodando en el uso. Esto, de hecho, se afirma explícitamente en el informe (§6, P.8)

En cuanto a los casos en que el término feminizado coincide con el nombre de la ciencia o el arte, la *NGLE* (I, 2009, §2.2.i., 88) opina que

El hecho de que los sustantivos femeninos de persona que coincide con nombres de ciencias, artes o disciplinas puedan dar lugar a dos interpretaciones no es óbice para que se recomiende su uso: física, informática, matemática, política, práctica, química, técnica. Se ha observado que algunos de estos sustantivos encuentran mayor resistencia que otros en su empleo como nombres de persona (Es música de profesión; Era una política de pura cepa), mientras que otros muchos (informática, matemática) se han impuesto sin dificultad, a pesar de la ambigüedad a la que se alude.

Sobre las posibles confusiones que pueden causar las palabras ocupadas, la *NGLE* (I, 2009, §2.6.b., 105) señala que:

Han desaparecido casi por completo los sustantivos femeninos que designaban antiguamente a la esposa del que ejercía ciertos cargos (la coronela, la gobernadora, la jueza), y se han impuesto los significados en los que estos nombres se refieren a la mujer que pasa a ejercerlos. Frente a estos nuevos usos, reflejo evidente de costumbres en las sociedades modernas y del progreso en la situación laboral y profesional de la mujer, se percibe todavía, en algunos sustantivos femeninos, cierta carga despreciativa o minusvalorativa que arrastran como reflejo de la cultura y de la sociedad en las que se han creado.

En la *Guía* se recomienda observar lo estipulado en el Orden del 22 de marzo de 1995 (BOE 28/3/95), en que se reconoce la denominación tanto en masculino como en femenino de los títulos oficiales (2011:93-94) y se nos ofrece un listado de cargos, oficios y profesiones relacionados con el mundo de la cultura, las ciencias, el arte y el deporte (Véase *Guía* 2011: 251-260).

- 7) Utilizar pronombres sin marca de género para sustituir los pronombres que no visibilizan a las mujeres; decir: *Quienes no entiendan el texto*, en vez de: *Los que no entiendan el texto*.

En la *Guía*, se ha tratado varios tipos de pronombres que pueden incurrir en el sexismo lingüístico. En primer lugar están los pronombres personales masculinos (*nosotros, los, lo, le, les*), aunque su uso no es objetable gramaticalmente, puede reforzar, a veces, la percepción de la exclusión de las mujeres en el uso genérico. Cuando así se perciba, aconseja la *Guía*, se recomienda sustituir el pronombre átono por sustantivos colectivos, por ejemplo, sería mejor decir: *Las personas afectadas no tenían derecho a la indemnización, y por eso no fueron avisados*, que: *Los afectados no tenían derecho a la indemnización, y por eso no los avisaron* (*Guía*, 2011, 63-64).

En segundo lugar, están los pronombres personales redundantes. Igual que otros pronombres, las formas masculinas se consideran como incluyentes a las mujeres, pero también podría percibirse que el empleo de la forma masculina para referirse a un grupo mixto de hombres y mujeres tiene un valor meramente enfático y que podría ser eliminada para evitar la presencia del masculino, siempre y cuando el sentido no se altere. Así se recomienda decir: *Siempre nos ha gustado ver mundo*, en vez de: *A nosotros siempre nos ha gustado ver mundo* (Guía, 2011, 64-65).

En tercer lugar, tenemos los pronombres indefinidos cuantitativos: *uno/unos, todo/todos, alguno/algunos, varios, muchos, pocos, los demás, ciertos, otros, demasiados, ninguno, (unos) cuantos*. Cuando se quiere evitar la ambigüedad se puede emplear otros pronombres indefinidos de los que ofrece el paradigma que no estén marcados (*alguien, cualquiera, una persona* por *uno, todo el mundo*; *todas las personas* por *todos*; *algunas personas* por *algunos*; *buena parte, un grupo de* por *varios*; *un gran número de, multitud de* por *muchos*); se puede usar también formas más genéricas como *el resto de la gente, la demás gente, persona o tales* y puede desdoblar los términos o cambiar las oraciones por impersonales, entre otras posibilidades (para más detalles y ejemplos, véase Guía, 2011: 65-68).

En cuarto lugar, tenemos los pronombres relativos masculinos: *el que, los que, el cual, los cuales*. Se puede utilizar pronombres sin variación de género como *quien/quienes* para sustituirlos en caso de que resulten ambiguos. También se puede recurrir al genérico con *persona*: *la persona que/las personas que* (Guía, 2011, 68-69).

Por último, está el pronombre interrogativo *cuántos*. Se puede sustituir por *cuánta gente, cuántas personas, el número de personas o la cifra de personas* (Guía, 2011: 70).

Tanto Bosque en su *Informe* como los lingüistas en el *manifiesto de apoyo a Bosque* han criticado reglas semejantes de sustitución señalando que las sustituciones automáticas nos ha obligado a cambiar el significado del enunciado original y que en algunas ocasiones no es posible la sustitución, como en *Todos los estudiantes vinieron juntos* y **Cada estudiante vino juntos*.

En la Guía, sin embargo, se reitera en todo momento que las sustituciones solo se

pueden hacer cuando no cambien el significado original.

- 8) Emplear el impersonal, en relación con las formas personales de los verbos o los pronombres: *En la prehistoria se vivía en cuevas* o *vivíamos en cuevas*, en lugar de: *En la prehistoria el hombre vivía en cuevas*.
- 9) Eliminación del sujeto recurriendo al empleo de determinadas formas personales de los verbos. No usar: *Nosotros valoramos este trabajo*, sino: *valoramos este trabajo*; no decir: *El estudiante deberá rellenar el formulario*, sino: *Deberá rellenar el formulario*.
- 10) Introducir aposiciones explicativas para dejar claro a los receptores del mensaje que el masculino empleado incluye ambos géneros. En vez de: *Los afectados serán indemnizados*, decir: *Los afectados, tanto hombres como mujeres, serán indemnizados*.
- 11) Emplear otros recursos para evitar el masculino genérico. No decir: *según manifiestan algunos autores avispados*, sino: *según manifiestan algunas mentes avispadas*; no utilizar: *algunos investigadores brillantes*, sino: *algunas mentes brillantes*.

Las últimas cuatro propuestas, así como muchos otros recursos lingüísticos no enumerados aquí, tales como construcciones de pasiva refleja con *se* o con verbos impersonales, sustituir el masculino genérico con sustantivos invariables o de un solo género gramatical como *persona*, *criatura*, *víctima*, *personaje*, *ser*, utilizar perífrasis o giros para sustituir el masculino genérico (*la clase política* en vez de *los políticos*) se pueden emplear solo cuando el contexto lo haga preciso y cuando el contexto lo permita.

3.1.4.3. Propuestas que recomiendan cambiar usos sexistas de la lengua española

Vistas la propuestas para cambiar el propio sistema de la lengua y los comentarios sobre ellas, vamos a examinar ahora las propuestas que recomiendan realizar cambios en los usos de la lengua española.

Las principales propuestas que afectan a los usos de la lengua española son las siguientes⁶⁷:

- 1) Evitar definir la identidad de una mujer mediante su relación con un hombre, por ejemplo: *Señora de González*; *Viuda de Luis*, etc.
- 2) Evitar las frases en que las mujeres aparecen como una propiedad de los varones: *Los colonos americanos trajeron a sus mujeres e hijos al Nuevo Mundo*.
- 3) En un discurso o texto, no anteponer sistemáticamente los varones a las mujeres cuando las personas de ambos sexos aparecen en una coordinación.
- 4) En los nombres propios de persona, omitir el artículo cuando nos referimos al apellido de una mujer: *la Matute*.
- 5) En contextos formales, tratar a las mujeres con su apellido o anteponer el cargo, la profesión, etc. a su apellido y evitar un tratamiento de familiaridad respecto a ellas.
- 6) Erradicar la identificación de género gramatical con el sexo biológico.
- 7) Distinguir bien el valor específico y genérico del género masculino en la redacción.

3.1.4.4. Comentarios de las propuestas que intentan cambiar los usos sexistas de la lengua

Sobre las primeras cinco propuestas no hay apenas opiniones discrepantes, por lo que vamos a centrar nuestra atención en las dos últimas.

3.1.4.4.1. Erradicar la identificación de género gramatical con el sexo biológico

Álvaro García Meseguer (1988), Aguas Vivas Catalá Gonzálvez y Enriqueta García Pascual (1995), María Ángeles Calero Fernández (1999) son, entre otros, los

⁶⁷ Las propuestas en muchas guías de recomendación son parecidas. Las primeras cinco expuestas aquí se han sacado de Bengoechea (1999), las últimas dos, de Catalá y García (1995).

lingüistas que sostienen que el sexismo lingüístico no se encuentra en el sistema de la lengua, sino en los usos que los hablantes hacen de ella.

Estos autores reiteran la importancia de diferenciar bien el género gramatical y los sexos biológicos. En el subconsciente, la gente identifica el género con el sexo, lo cual forma parte de las concepciones previas del hablante corriente y propicia a veces el sexismo. Señalan esta inadecuada identificación como una de las causas últimas del sexismo en la lengua (García Meseguer, 1988: 213; Catalá y García Pascual, 1995: 14; Calero Fernández, 1999: 91-94). Catalá y García Pascual (1995: 19-22) nos ofrecen unos ejemplos de sexismo lingüístico provocado por el uso sistemático del género femenino cuando nos referimos a una mujer. Como es consabido, la extensión del ámbito referencial del género masculino, cuando es de carácter no marcado, es universal y el género gramatical masculino de valor específico y el género femenino indican la clase de las mujeres y de los varones respectivamente. Visto desde la Teoría de los prototipos, el género gramatical masculino aplicado a personas, puede convocar dos categorías distintas según el contexto, una es la categoría que incluye a hombres y mujeres y otra es la que incluye solo a varones. En cambio, el género gramatical femenino solo puede convocar la categoría que abarca a mujeres. Así, en *Elvis Costello presenta en Londres la gira que le traerá a España. La prensa británica...le considera el compositor pop británico más lúcido desde la pareja McCartney-Lennon* (J. Perez de Albenia, *El País*, 09-06-1991), se está usando el género masculino sin restringir su extensión al ámbito referencial del varón. Es decir, el referente es un miembro de la categoría “seres humanos”. Sin embargo, si identificamos el sexo biológico con el género gramatical y utilizamos sistemáticamente el género femenino cuando hacemos mención a una mujer, la referente, debido a que el género femenino es específico, siempre queda encerrada en los límites de la condición femenina, en otras palabras, la mujer referida es miembro de la categoría “mujeres” y no es de la categoría “seres humanos”, que es más amplia. Las autoras denominan este fenómeno “la restricción semántica” e ilustraron este fenómeno con este texto sobre la pintora Frida Kahlo: *Un cuadro de Frida Kahlo se subasta por 100 millones de pesetas...La obra se subastará el próximo día 19 y el*

precio de salida...confirma que Kahlo es la artista latinoamericana más cotizada del momento (Albert Montagut, *El País*, 10-09-1991). La información que sacamos es la siguiente: Frida Kahlo es la más cotizada entre todas las artistas latinoamericanas del momento. Sin embargo, a continuación dice "...otro de sus lienzos...alcanzó el pasado mes de mayo...la cifra de 170 millones, la cantidad más alta pagada por un cuadro latinoamericano", es decir, en realidad, la pintora referida no solo es la artista más cotizada entre todas las artistas de la región, sino entre todos los artistas. Comentan las autoras que el uso erróneo del género gramatical provoca una incoherencia semántica, las relaciones semánticas son incompatibles entre sí, hay contradicción en el propio texto. Además, hay incoherencia pragmática ya que un texto informativo debe ser fiel a los hechos reales y en esta noticia no hay adecuación del texto al contexto. Las autoras sostienen que en este caso, hay que decir: "Frida Kahlo es el artista latinoamericano más cotizado del momento". Solo de esta manera, se puede manifestar correctamente a qué ámbito referencial pertenece la persona referida. Lo que sucede en este texto es que se ha usado el género gramatical femenino marcado cuando lo correcto es el uso del masculino no marcado (genérico). En este caso, el masculino genérico no solo no oculta a las mujeres, sino que, al contrario, las pone en el lugar que les corresponde, haciéndolas emerger como individuos, en posición simétrica discursivamente a la de los varones. Lo que reduce la importancia de la mujer es precisamente el género femenino mal usado, que las priva de significación universal.

La propuesta de las dos autoras sí que ha evitado con éxito la restricción semántica causada por no utilizar el género masculino en la comparación, sin embargo, la oración resulta muy forzada, tal como señala la *NGLE* (2010, I: 89, §2.2.k.) que la discordancia de género en estas construcciones partitivas es de carácter excepcional:

Para decir de una mujer que destaca entre un conjunto de alumnos y alumnas, se registran a veces oraciones como *Usted es una de los alumnos más brillantes de que goza la Facultad* (Bain, *Dolor*), pero la falta de concordancia entre *una* (femenino) y *los* (masculino) hace que la construcción resulte muy forzada.

Comenta la *Guía* (2011: 71-72) que, aunque la RAE no ofrece alternativa para

evitar lo forzado de la oración, sí que se ha propuesto desde otros lugares variantes que no ocultan la presencia de las mujeres. Bengoechea y Calero Vaquera (2003: 39) proponen la solución del tipo *es la mejor de los y las estudiantes de su curso*. Sin embargo, el uso de *los y las* coordinados con un suststantivo no común en cuanto al género se encontraría entre los desaconsejados por artificioso en el Diccionario Panhispánico de Dudas.

La solución recomendada de la *Guía* es la propuesta de Lliteras et ál. (2004: 81-85) que consiste en mantener siempre la primera parte de la construcción que tiene un sujeto en femenino con un atributo en femenino sin posible ambigüedad y dejar en la segunda parte de estas construcciones el masculino como generalizador al establecer la comparación con un grupo mixto, masculino y femenino que abarcaría a todos los de la misma clase. Por ejemplo, se recomienda decir: *Nuria Merín es la más destacada/la mejor de todos los asesores culturales de la Embajada*. En las construcciones de comparación con cuantificación y orden, se recomienda decir oraciones del tipo: *Nuria Merín es una de los cuatro mejores asesores culturales de la Embajada* o *Nuria Merín es la única de todos los asesores culturales que ha participado en el Día del Español* (*Guía*, 2011: 73-74). De esta manera, se evita la restricción semántica y al mismo tiempo se evita la discordancia de género.

3.1.4.4.2. Distinguir bien el valor específico y genérico del género masculino en la redacción

Los autores que creen que el sexismo lingüístico está en los usos de la lengua sostienen que muchas manifestaciones del sexismo lingüístico se deben al solapamiento de los dos valores del género masculino. Anteriormente, hemos citado ejemplos del salto semántico y de la referencia androcéntrica. Todos estos fenómenos se producen cuando el autor no explicita el valor genérico o específico del género masculino. Catalá y García Pascual (1995: 23) proponen, para evitar el solapamiento de lo masculino específico con lo universal, marcar con mucha claridad el valor del masculino en los siguientes casos:

—Cuando un texto se refiere solo a varones. Se trata de no confundir la clase referencial de varones con la clase universal, distinguir el sentido genérico del específico. Por ejemplo, es mejor decir: *La mayoría de los jóvenes **varones** españoles tienen una mala opinión del servicio militar* que: *La mayoría de los jóvenes españoles tienen una mala opinión del servicio militar*.

—Cuando en un texto se utiliza el mismo apelativo una vez con valor de neutro y otra con valor de específico, hay que marcar dicho valor. *Cristal ha conseguido ocho millones de seguidores...Los seguidores **varones** representan el 36%*.

Catalá y García Pascual (1995: 29) han llegado a la siguiente conclusión:

En toda lengua se producen fenómenos lingüísticos sexistas similares entre sí. Y en toda lengua pueden evitarse sin alterar su sistema patriarcal. En las lenguas de género como la nuestra, el no paralelismo de los géneros gramaticales no impide una simetría discursiva de mujeres y varones: son posibles los usos no sexistas. No debe identificarse la disimetría discursiva que es común a toda comunidad lingüística con el no paralelismo de los géneros gramaticales presentes en algunas lenguas. El cambio en el hecho lingüístico, la emergencia de las mujeres en plan de igualdad en los discursos, solo puede producirse con la alteración del contexto social de desigualdad, no con la alteración de los sistemas gramaticales.

Si centramos el problema de la presencia de las mujeres en pie de igualdad en los usos igualitarios, las recomendaciones toman otro rumbo:

—La necesidad de un discurso genérico, neutro en cuanto a los sexos, por la alteración de los planteamientos referenciales androcéntricos

—La no pertinencia comunicativa de la sistemática identificación sexual. ¿Jamás es irrelevante el dato sobre el sexo?

—la necesidad de que las mujeres se apropien de los genéricos, tomen una posición neutra en los discursos. También cuando el género viene en la forma no marcada del género gramatical masculino

—la necesidad comunicativa del específico masculino para los varones. Evitar la acaparamiento del discurso universal que hace el discurso sobre varones. Ponerlos textualmente en su lugar, mostrar su condición masculina, marcando el género gramatical masculino con la aposición *varón*, cuando sea pertinente comunicativamente

—la mayor pertinencia comunicativa de la tendencia lingüística de comunicar —que no altera la categoría de género—, de adoptar una forma única para los apelativos de persona, frente a la recomendación de duplicarlos morfológicamente en masculino y en femenino. Por ejemplo: la juez/el juez, la presidente/el presidente.

3.1.4.5. Criterios de coherencia y naturalidad en el empleo del lenguaje no sexista

Muchas guías de recomendación para evitar el sexismo en la lengua han recibido duras críticas tanto de lingüistas como de otros usuarios de la lengua. Las críticas más importantes se deben, en primer lugar, a que algunas propuestas contravienen las normas gramaticales asentadas en la lengua española, en segundo lugar, a que algunas guías no son flexibles en su aplicación y no tienen en cuenta el contexto. Se limitan a ofrecer propuestas de sustitución automáticas como si pudieran aplicarse en cualquier contexto, y en tercer lugar, a que muchas veces, para conseguir el efecto de destacar a las mujeres, sacrifican la naturalidad del discurso.

La mayor diferencia de la *Guía de comunicación no sexista* (Briz et ál., 2011) con muchas otras guías es que en ella las propuestas siempre tienen en cuenta la coherencia y la naturalidad del discurso, como bien dice en la introducción:

Ser natural es, por ejemplo, no rechazar el uso del masculino genérico por sistema (ni emplearlo por la fuerza); es moderar las formas concordadas y los desdoblamientos (desdoblar, por ejemplo, en la primera referencia o apelación personal y no en todo momento) o alterar el orden de las palabras en estos desdoblamientos [...]; es decir, todo lo que suponga hacer más visibles a la mujer o a ambos sexos, todo lo que evite la discriminación es algo natural y aceptable, sin que por ello haya que forzar la gramática o el lenguaje; lo artificial y artificioso es absolutamente rechazable (2011: 23).

Por eso la *Guía* ha establecido algunos criterios que recomienda seguir para conseguir una buena práctica del lenguaje no sexista desde el punto de vista discursivo. Los criterios que ha planteado se dividen en dos grupos: uno es sobre la pertinencia del desdoblamiento en el discurso, el otro es sobre las alternativas al masculino genérico. Vamos a resumir sucintamente los criterios de los dos grupos (*Guía*, 2011: 115-135).

Sobre el desdoblamiento del género gramatical, los autores advierten que:

- será cada hablante en cada circunstancia quien deba aplicarlos de la manera adecuada;
- y que puede haber colisiones entre algunos criterios al aplicarlos; cuando esto ocurra, se deberá juzgar en cada contexto específico qué criterio prevalece;

— según la oportunidad, también se pueden adaptar algunos de estos criterios al desdoblamiento de morfemas con barras.

Y han planteado los siguientes criterios generales:

Criterio 1. Longitud del mensaje (no desdoblar en mensajes y discursos breves ni en aquellos que sean de carácter informativo urgente. Se aplica a rótulos de avisos, de mensajes informativos; a carteles y letreros con el nombre de organismos, instituciones, comercios; a avisos urgentes o breves por megafonía, etc.).

Criterio 2. Persona(s) afectada(s) por el mensaje (desdoblar si el referente es relevante informativamente y si se apela directamente al referente).

Criterio 3. Posición del elemento personal en el discurso (desdoblar en las partes más relevantes, sobre todo en el principio y en el final, y en las secuencias socializadoras de apertura y cierre de algunos eventos comunicativos, como una clase, conferencia, espectáculo o evento social, un telediario, una carta, etc.).

Criterio 4. Tipo de texto (tender a desdoblar, en principio, en exposiciones y diálogos y en algunas argumentaciones y tender a no desdoblar en descripciones y narraciones).

Criterio 5. Profesiones, cargos, títulos de personas (conviene desdoblar por motivos educativos y formativos).

En lo que se refiere a las alternativas al masculino genérico en el discurso, han planteado los siguientes criterios:

Criterio 6. No rechazar el uso del masculino genérico sistemáticamente (reitera la *Guía* que el masculino genérico es válido en muchos casos y en sí mismo no es discriminatorio; conviene emplear con moderación las alternativas léxicas al masculino genérico, sobre todo, si hay peligro de deformar el significado originario del enunciado; el criterio que siempre debe latir es la adecuación al tipo de texto y al contexto: habrá mayor necesidad de evitarlo en discursos de carácter público y con amplia repercusión social).

Criterio 7. Alterar el orden de palabras en los desdoblamientos (siempre y cuando el cambio del orden resulte indiferente y la *Guía* señala que la buena práctica del lenguaje no sexista no implica referirse siempre primero a las mujeres, lo que

podría derivar, además, en el otro extremo del sexismo lingüístico y romper de nuevo el equilibrio en el uso).

Criterio 8. Moderar el desdoblamiento de las formas concordadas (No duplicar dos categorías que se empleen de manera consecutiva).

Criterio 9. Desdoblar (solo) la primera referencia personal (expresar las siguientes referencias mediante el masculino genérico u otras opciones. Este criterio dependerá de cada contexto: del género discursivo y del ámbito, más formal o informal, en el que se encuentre. Se puede mostrar el deseo de incurrir en discriminación sexista y al mismo tiempo se evita el efecto farragoso que produce repetir constantemente formas dobles).

Criterio 10. Omitir los artículos o pronombres variables en cuanto al género (si es oportuno en el discurso y no produce un perjuicio del sentido originario. Es un buen recurso para titulares de noticias, anuncios breves, formularios, telegramas, etc.).

Criterio 11. En los pronombres, contar con su valor alusivo e integrador de lo mencionado antes o después en el discurso (cuando los pronombres realizan la función anafórica o catafórica, pueden emplearse en masculino genérico sin que se considere un uso sexista).

Criterio 12. Elidir el sujeto explícito, si es oportuno.

Criterio 13. Usar las barras en algunos género textuales escritos (en formularios, cartas, boletines, cartelería, anuncios, etc.).

Criterio 14. Buscar otra construcción sintáctica en la composición del discurso.

En todo momento, se reitera la importancia de tener en cuenta el género discursivo y las circunstancias comunicativas con el fin de conseguir un discurso o texto natural y coherente.

3.1.4.6. Cambios lingüísticos que se han logrado

A lo largo de los años, se han visto avances significativos en la concienciación de los aspectos ideológicos sexistas en la lengua, sobre todo gracias a los esfuerzos de

grupos como NOMBRA, Comisión Asesora sobre el Lenguaje del Instituto de la Mujer, cuyo acrónimo representa “No Omitas a las Mujeres: Busca Representaciones Adecuadas para ellas”. NOMBRA realizó un estudio sobre la vigésima primera edición del *Diccionario de la lengua española* de la Real Academia en el que demostró que eran necesarias reformas lingüísticas que apostaran por lograr una representación más equitativa de los dos sexos, tales como eludir que el masculino preceda siempre al femenino, que el sujeto del diccionario sea casi siempre el varón, el uso de masculino en un sentido genérico, etcétera. Aunque esta edición del diccionario académico todavía tiene mucho que corregir en este aspecto, tenemos que reconocer que, comparada con las ediciones anteriores, en la vigésima primera edición del diccionario ya se ha avanzado mucho en la reducción del sexismo lingüístico.

A continuación comparemos algunas voces y sus definiciones de la decimonovena (1970) y la vigésima segunda edición (2001) del DRAE y podremos ver que en las últimas décadas, gracias a los esfuerzos feministas, se ha logrado cambiar, al menos en parte, la lengua española.

Uno de los ejemplos más ilustrativos nos ofrece la siguiente voz:

incasable (1970): Que no puede casarse. // Dícese también del que tiene gran repugnancia al matrimonio. // Aplícase a la mujer que por su fealdad, pobreza o malas cualidades difícilmente podrá hallar su marido.

Las definiciones de esta voz en el DRAE (1970) son muy sexistas, ya que su significado aplicado al hombre (la segunda) y a la mujer (la tercera) es totalmente diferente. Cuando un hombre es incasable, se debe a que tiene gran repugnancia al matrimonio y no se casa por su propia voluntad; cuando una mujer es incasable, es porque no puede encontrar un marido que la acepte debido a su fealdad, pobreza o malas cualidades. En ediciones posteriores de DRAE, los académicos modificaron la definición sustituyendo “mujer” por “persona” y “marido” por “cónyuge”. Al mismo tiempo eliminaron la referencia a la fealdad y pobreza, conservando solo “cualidad”:

incasable (2001)

1. adj. Que no puede casarse.

2. adj. Dicho de una persona: Que tiene, o se supone que tiene, una gran repugnancia al matrimonio.

3. adj. Dicho de una persona: Que, por sus cualidades, difícilmente podría hallar cónyuge.

Veamos otros cambios del diccionario académico que encaminan hacia un lenguaje menos sexista:

viltrotear (1970): intr. fam. Corretear, callejear. Dícese para censurar esta acción, y más comúnmente de las mujeres.

Viltrotear (2001): despect. Coloq. Corretear, callejear.

En la definición de la edición más moderna, se ha eliminado su relación con las mujeres. Sin embargo, todavía se registra la voz *viltrotera*, una voz que solo tiene la forma femenina:

viltrotera (1970): Dícese de la mujer que viltrotea. Ú.t.c.s.

viltrotera (2001): adj. Dicho de una mujer: Que viltrotea. U. t. c. s.

La siguiente es una palabra que tiene muchas acepciones y la que nos concierne es esta:

mantear (1970): intr. murc. Salir mucho de casa las mujeres.

Esta acepción se ha eliminado de la edición de 2001.

Veamos los siguientes contrastes en las dos ediciones del diccionario académico:

desenvoltura (1970): f. fig. Desembarazo, despejo, desenfado. //2. fig. Desvergüenza, deshonestidad, principalmente en las mujeres. // 3. fig. Despejo, facilidad y expedición en el decir.

desenvoltura (2001):

1. f. Desembarazo, despejo, desenfado.

2. f. Impudicia, liviandad.

3. f. Despejo, facilidad y expedición en el decir.

Como se puede ver, la segunda acepción se ha modificado en la edición de 2001 y el sexismo ha desaparecido.

violar (1970): Tener acceso carnal con una mujer por fuerza, o hallándose privada de sentido, o cuando es menor de doce años.

violar (2001): Tener acceso carnal con alguien en contra de su voluntad o cuando se halla privado de sentido o discernimiento.

En la edición de 2001, los objetos de la violación ya no son exclusivamente las mujeres.

Las definiciones de los vocablos que hacen referencia a algunas labores específicas comprueban que la mujer está estrechamente vinculada a los trabajos domésticos hasta el punto de que es casi imposible despejar estas asociaciones de la imagen de la mujer. Pero gracias a la reiterada reclamación a un lenguaje no sexista, el diccionario académico ha realizado una serie de cambios en la definición de estas labores:

labor (1970): Obra de coser, bordar, etc., en que se ocupan las mujeres.

labor (2001): Obra de coser, bordar, etc.

labor blanca (1970): La que hacen las mujeres en lienzo.

labor blanca (2001): La que se hace en lienzo.

labrar (1970): Coser o bordar o hacer otras labores femeniles.

labrar (2001): Coser o bordar o hacer otras labores de costura.

menguado (1970): Cada uno de aquellos puntos que van embebiendo las mujeres que hacen media, reduciendo cada dos a uno.

menguado (2001): Cada punto que se reduce para dar una forma determinada a una labor de punto o ganchillo.

tul (1970): Tejido de seda...lo usan las mujeres para bordar en él.

tul (2001): Tejido delgado y transparente de seda, algodón o hilo, que forma malla, generalmente en octógonos.

La edición de 1970 del DRAE definen estos trabajos como labores exclusivamente de mujeres, como si las definiciones ya no valieran si los trabajos los realiza un varón. Esta manera de ligar a las mujeres con la definición de objetos o acciones es muy frecuente en el diccionario académico de aquel entonces. En la edición de 2001, se puede observar que muchas definiciones de labores de este tipo se han vuelto más objetivas y se limitan a describir el trabajo en sí sin mencionar el sexo de la persona que lo hace, aunque todavía quedan huellas de la asociación entre la

mujer y labores como coser y bordar, como es el caso de las siguientes dos voces:

almohadilla (1970): Cojincillo sobre el cual cosen las mujeres.

almohadilla (2001): Cojín pequeño sobre el cual cosían las mujeres, y que solía estar unido a la tapa de una caja en que se guardaban los avíos de coser.

mundillo (1970): Almohadilla cilíndrica...que usan las mujeres para hacer encaje.

mundillo (2001): Almohadilla cilíndrica de seis a siete decímetros de largo y unos dos de diámetro, que usan las mujeres para hacer encaje.

Cabe señalar que este artículo está enmendado para la próxima edición. Envía a *almohadilla* y evita hacer mención de las mujeres.

Se notan otros cambios en los diccionarios académicos más recientes, por ejemplo, en el avance a la 23.^a edición del DRAE se pueden observar los cambios introducidos por la Academia para mejorar sus definiciones. Así, en lugar de *mujer que...* u *hombre que...* se opta por un modelo de definición común a partir de *persona que....*

3.2. Sexismo lingüístico en la lengua china

3.2.1. Base cultural del sexismo lingüístico en chino

La forma de gobierno de la China antigua era patriarcal ya desde la dinastía Shang (1776-1122 a.C.) (Bárcenas, 2000:14). El sistema patriarcal se institucionalizó definitivamente en China a partir del período Zhou (siglo XII a.C.) y se perpetuó hasta hoy en día. El confucianismo, como doctrina tradicional nacida en el seno de una sociedad patriarcal, al parecer, no tenía una opinión muy positiva con respecto a las mujeres. Se le atribuye la siguiente oración a Confucio: 唯女子与小人难养也，近之则不逊，远之则怨 (En la familia, lo difícil es ocuparse de las mujeres y de los hombres moralmente deficientes. Si los dejas acercarse demasiado, se tornan insolentes. Si los mantienes a distancia, se quejan) (*las Analectas*, 17, 25).

Es una oración muy citada por los hombres chinos hasta la actualidad, ya que es vista como la prueba del desprecio que tiene el gran maestro por las mujeres. Aunque algunos estudiosos sostienen que las generaciones posteriores a Confucio han interpretado mal el texto y dicen que Confucio comentó esto sobre una mujer determinada y no sobre todas las mujeres. De todos modos, esta oración ha llegado a nuestros días como una justificación a la discriminación de las mujeres y es una de las frases más conocidas de todas aquellas atribuidas al maestro. Nos recuerda a lo que dijo san Pablo, que se ha utilizado también para la discriminación de las mujeres en el mundo occidental:

“Como en todas las Iglesias de los santos, que las mujeres permanezcan calladas durante las asambleas: a ellas no les está permitido hablar. Que se sometan, como lo manda la Ley. Si necesitan alguna aclaración, que le pregunten al marido en su casa, porque no está bien que la mujer hable en las asambleas.” (*Corintios*, I, 14, 33-35)

El confucianismo favoreció la división del trabajo en la familia entre el varón y la mujer: el marido estaba a cargo de las responsabilidades externas mientras que la esposa era responsable de los asuntos internos; se consideraba que esto era el principio del universo: “El lugar adecuado de la mujer está dentro; el lugar adecuado del hombre está fuera. Que el hombre y la mujer tienen sus lugares propios es el concepto mayor de la naturaleza” (Wilhelm, 1967:570). Este reparto de tareas según el sexo no se imponía de forma explícita antes del confucianismo. De hecho, en los registros históricos sobre la dinastía Yin (s. XVI-XII a.C.) se cuenta cómo una de las esposas del rey dirigió un destacamento militar; en los registros de la dinastía Zhou (s. XI-III a.C.), se recoge la intervención de mujeres en reuniones con embajadores con una función de especial relevancia: la presentación de poemas en la discusión de estrategias políticas (Relinque, 2005). Pero después de la instauración del confucianismo, a lo largo de la historia china, la posición de la mujer ha estado condicionada por esta doctrina.

En el poco legado escrito que dejó Confucio, *las Analectas* (*Lun yu* en chino), una colección de conversaciones con sus discípulos, basaba toda su filosofía moral en una enseñanza central: el 仁 [rén], “la caridad”, que es la virtud de la humanidad y a

su vez está basada en la benevolencia, la lealtad, el respeto y la reciprocidad. Estos valores son imprescindibles en las relaciones interpersonales, las más básicas de las cuales, según Confucio, son las siguientes (Creel, 1976: 38-60):

1. relación entre gobernador y súbditos;
2. relación entre padre e hijo;
3. relación entre marido y mujer;
4. relación entre hermano mayor y hermano menor,
5. relación entre amigos.

En los clásicos confucianos se daba suma importancia a la familia. Según el confucianismo, la familia es la piedra angular del orden y la paz del mundo. Dado que la familia es la unidad básica de la comunidad humana, se piensa que las relaciones familiares armoniosas son fundamentales para una sociedad armoniosa y para un estado pacífico. Las relaciones familiares son triples: entre padres e hijos, entre marido y mujer, y entre hermanos mayores y menores. Los confucianos sostienen que la política es una extensión de la familia y de la ética personal y que hay que tratar los conflictos políticos con arreglo a los mismos principios utilizados en el entorno familiar. El confucianismo desarrolló su solución de los conflictos políticos estableciendo normas para el manejo de los problemas internos y externos. En un contexto confuciano, el estado no es otra cosa que una forma ampliada de familia; las relaciones entre el gobernante y los súbditos y entre quienes gobiernan y quienes son gobernados son equivalentes a las relaciones entre los miembros de una familia (Yao, 2001: 225-229); es decir, el superior tiene la obligación de proteger y cuidar al inferior y este tiene que mostrar su lealtad y respeto al superior. Un poco más tarde, en la dinastía Han, Dong Zhongshu adaptó el confucianismo a la nueva cultura de los Han y desarrolló una doctrina confuciana general basada en el concepto de la mutua responsabilidad entre el Cielo y los humanos. El Cielo es el poder espiritual y puede compensar a los buenos y castigar a los malos. “El Cielo tiene autoridad sobre la Tierra y así tiene el soberano autoridad sobre sus súbditos, un padre sobre sus hijos y un marido sobre su mujer” (Yao, 2001: 116). De esta manera se institucionalizó la dependencia y la subordinación de las mujeres. En la familia, las virtudes más

importantes de una joven casada eran la piedad filial para con sus padres y suegros, la ayuda a su marido y la educación de sus hijos. Se establece el lugar que ocupa la mujer en el seno de la familia (Yao, 2001: 227; Fisac, 1996, capítulo 1). Mencio describió esta situación de aquella época en los siguientes términos:

Cuando una muchacha se casa, su madre le aconseja y la acompaña a la puerta con estas advertencias: “cuando vayas a tu nuevo hogar, debes ser respetuosa y circunspecta. No desobedezcas a tu esposo”. Así es como una esposa o concubina considera la obediencia y la docilidad como la norma (Mencio, 3B, 2).

En la sociedad confuciana, una mujer virtuosa era la que no tenía ni ambición ni talento fuera del ámbito familiar y que seguía a su marido incondicionalmente. Los siguientes dos dichos que siguen utilizándose hoy en día muestran perfectamente esta creencia: 女子无才便是德 (Una mujer sin talento puede considerarse virtuosa) y 嫁鸡随鸡, 嫁狗随狗 (Si una mujer se casa con un gallo, tiene que seguir al gallo y, si se casa con un perro, tiene que seguir al perro).

La mujer no tenía derecho a heredar la fortuna de su padre y, en el caso de que este falleciera antes de que la hija se casara, el hijo mayor asumía los derechos y deberes paternos. Después de casarse, la mujer pasaba a pertenecer a la familia del marido y rompía sus vínculos con su familia materna. En una familia tradicional china, el varón era el centro y la tarea de las mujeres era realizar los trabajos domésticos y darle hijos varones a su marido. Si no lograba engendrar hijos varones, la posición de la mujer no podía mejorar e incluso sufría discriminaciones por este motivo. Podemos conocer la importancia que tenía engendrar hijos varones para la sociedad china tradicional a través de la siguiente oración atribuida al filósofo Mencio: 不孝有三, 无后为大 (Hay tres cosas contrarias a la piedad filial, y no tener descendencia masculina es la peor de ellas). Por eso las madres de hijos varones podían gozar de ciertos privilegios y podían heredar la fortuna de su marido si este muriera antes. Pero no podían administrarla directamente. Lo hacían por ella su hijo o su hijo adoptivo.

En la sociedad confuciana las reglas de conducta de los distintos miembros de la sociedad y de la familia estaban claramente registradas en el libro *Liji* o *Libro de los ritos* (《礼记》), escrito hacia el siglo IV a.C. y se reelaboró más tarde durante el

periodo Han. En este libro, el comportamiento de las mujeres estaba regido en concreto por lo que se conoce como *tres obediencias* (三从) y *cuatro conductas morales* (四德). Las tres obediencias eran las siguientes: en la familia se obedece al padre, al casarse se obedece al marido, a la muerte del marido se obedece al hijo. Esta regla muestra a la perfección la subordinación completa de la mujer al sexo masculino. Las cuatro conductas morales se referían al modo de comportamiento que se consideraba adecuado para una mujer: tienen que ser buenas y virtuosas, cuidar el aspecto y vestirse adecuadamente, hablar con discreción y cumplir con su deber en la familia. De todas estas exigencias se ha derivado una palabra que ha llegado a nuestros días: 三从四德 (las tres obediencias y las cuatro conductas morales, que es el resumen de dichas pautas que tenían que observar las mujeres). Además de dichas pautas de conducta, se les exigía especialmente la castidad y la pureza antes de casarse.

Muchos siglos más tarde, en la dinastía Song, los partidarios del neoconfucianismo imponían que las mujeres casadas, por muy jóvenes que fueran, tenían que alejarse de todo hombre después de la muerte de su marido y, sin lugar a dudas, estaba muy mal visto que una viuda se volviera a casar. A las viudas que respetaban esta norma, el gobernador local les levantaba 贞节牌坊, que son arcos de mármol o piedra que alaban las virtudes de la viuda. Como es sabido, una viuda de aquel entonces no tenía muchos recursos económicos. Sobre este aspecto, un filósofo muy famoso, Cheng Yi (1033-1107), defensor del neoconfucianismo, al ser preguntado si una viuda podía volver a casarse si ella no tenía ni para alimentarse, dijo lo siguiente: “Morir de hambre es un asunto de poca importancia, pero perder la castidad es algo muy grave”. En aquella época la vida de las mujeres era insignificante ante el honor. Esta frase se convirtió en un modismo muy usado hasta hoy día: 饿死事小，失节事大, aunque el significado ha sufrido un cambio leve. Ahora significa que la integridad y la dignidad son más importantes que la vida. En cambio, los varones de la sociedad tradicional china podían tener una esposa y mantener a cuantas concubinas que quisieran. Si la esposa se moría, no se le prohibía

al hombre casarse con otras mujeres, lo cual ha determinado que en chino las palabras que significan “viuda” son mucho más numerosas que las que significan “viudo”:

Palabras que significan “viudo”:

鳏夫: Hombre viudo.

孤老: Literalmente quiere decir “anciano solo”. Significa “viudo”.

光杆儿: coloquial. Literalmente significa “palo sin rama”. Significa “viudo”.

Palabras que significan “viuda” (Las últimas tres de ellas revelan muy bien la triste situación de las viudas en la China antigua y las prácticas, inhumanas desde el punto de vista de nuestros días, que la sociedad patriarcal imponía sobre ellas):

寡妇: Viuda.

孀妇: Viuda.

遗孀: Viuda.

孤孀: Viuda.

半边人: Viuda. Literalmente significa “media persona”.

未亡人: Viuda. Literalmente quiere decir “persona que todavía no ha muerto”. Se aplicaba a las mujeres que sobrevivían a su marido. En determinadas épocas de la sociedad tradicional de China, se incitaba a las mujeres suicidarse al morir su marido para dar compañía al difunto en la vida del más allá y mujeres que lo hacían eran consideradas como virtuosas y fieles. Las viudas se referían a sí mismas utilizando esta palabra como apelación de modestia.

望门寡: Mujer que se queda viuda antes de casarse. Literalmente quiere decir “viuda que mira la puerta de la casa de su futuro marido”. Según el pensamiento neoconfucianismo, si el prometido de una chica muere, la chica no debería casarse con otro hombre. Debe considerarse parte de la familia de su difunto prometido.

回头人: Se refiere a las viudas que vuelven a casarse. Literalmente significa “persona que vuelve la cabeza”.

Las palabras que denotan “viuda” no solo sobrepasan en número a las que denotan “viudo”, sino que tienen unas asociaciones negativas que su dual del otro sexo no tiene. Por ejemplo, las connotaciones de la palabra *viuda* en el dicho 寡妇门

前是非多 son muy ilustrativas, literalmente significa que siempre hay muchas disputas y líos delante de la puerta de una viuda, lo cual insinúa que las viudas suelen traer problemas a los demás (posiblemente porque quieren intentar cazar a los maridos de las demás o los hombres quieren sacar provecho de su situación). El dicho se usa muchas veces como una advertencia a los hombres para que se alejen de las viudas.

Esta acusada asimetría en el léxico se observa en otros aspectos del chino, de lo cual vamos a tratar a continuación.

3.2.2. Sexismo lingüístico en el sistema de la lengua china

Vamos a analizar el sexismo lingüístico en el sistema de la lengua china de la misma manera que analizamos el fenómeno en español, es decir, identificaremos el sexismo lingüístico en los niveles morfológico, sintáctico y léxico de la lengua china.

3.2.2.1. Sexismo lingüístico en el nivel morfológico del chino

Para estudiar el sexismo lingüístico en el nivel morfológico del chino, primero es necesario conocer la morfología (o la composición) de la escritura china.

Los signos escritos de la lengua china se denominan generalmente *caracteres*. Estos son combinaciones convencionales de una serie de trazos evolucionados a partir de unos dibujos representativos de las cosas. Los investigadores sitúan la posible sistematización de la escritura china hacia el 4000 a.C. El punto más crucial en la evolución de la escritura china fue la unificación de los caracteres llevada a cabo por el primer emperador chino, Qin Shi Huang (259-210 a.C.). La grafía de los caracteres ha variado relativamente poco desde que Qin Shi Huang ordenara su unificación en el 213 a.C. (Relinque, 2005).

La relativa estabilidad de la escritura china nos permite reconstruir de forma bastante objetiva la diferenciación sexual que se refleja en los caracteres chinos. Para hacernos una idea en este aspecto, es preciso, ante todo, saber cómo es la composición

de los caracteres chinos.





























Alleton (2009: 31) describe así el sistema de la escritura china: “El sistema chino está organizado en configuraciones jerarquizadas. En la base, hay un pequeño número de trazos que se combinan en algunos centenares de elementos, la mayor parte de los cuales constituyen caracteres simples. Todos ellos pueden entrar a su vez en la composición de caracteres complejos. Un carácter, sea simple o complejo, puede representar una palabra simple, monosilábica, o entrar en la constitución de una palabra compuesta, casi siempre bisilábica. Las palabras simples y compuestas construyen proposiciones y frases”.

La escritura china es morfemática, a diferencia de las escrituras de las lenguas indoeuropeas que son consideradas fonográficas. El sistema de la escritura china cuenta con miles de caracteres. Según la etimología tradicional del chino, hay seis métodos o categorías diferentes de composición y uso de los caracteres. Los seis métodos de composición se conocen como 六书 [liù shū], que se registraron por vez primera alrededor del año 1100 a.C. en el libro clásico *Los ritos de Zhou* (《周礼》) y fue perfeccionado por el letrado de la dinastía Han Oriental, Xu Shen (30-124 d.C.), en su obra etimológica en quince tomos 《说文解字》 [shuō wén jiě zì], obra básica para la interpretación tradicional del origen de los caracteres chinos⁶⁸. Los seis métodos de composición de los caracteres chinos son los siguientes: 象形 (pictograma), 指事 (ideograma), 会意 (ideogramas compuestos o ideopictogramas), 形声 (compuestos fonéticos o ideofonogramas), 转注 (extensión etimológica), 假借 (préstamo falso). Caracteres de los primeros cuatro tipos aportan significados mediante la combinación de los trazos: pictogramas, ideogramas, ideopictogramas e ideofonogramas.

Los caracteres más antiguos son pictogramas (literalmente “forma de la imagen”), estos son la representación gráfica de los objetos, avanzada ya en un paso con respecto a los meros dibujos, lo que permite considerarlos como verdadera escritura. Es la primera fase de los caracteres (Relinque, 2005). He aquí una gráfica que representa la evolución de los caracteres que pertenecen a este grupo:









⁶⁸ Mateos, Otegui y Arrizabalaga, Diccionario español de la lengua china. Madrid. Espasa-Calpe, 1977, Vol. VI

TABLA8: REPRESENTACIÓN GRÁFICA DE LA EVOLUCIÓN DE LOS PICTOGRAMAS CHINOS

	Huesos- Oráculo	Sello Mayor	Sello Menor	Moderno
hombre (jen)				
mujer (nü)				
oído (erh)				
pez (yü)				
sol (jih)				
luna (yueh)				
lluvia (yü)				

El segundo tipo de caracteres son los llamados “ideogramas” (significa “señalar el tema”). Son representaciones gráficas de conceptos abstractos; es decir, para aquellos conceptos que no poseen una forma física susceptible de ser representada mediante líneas, se crea una presentación simbólica con carácter abstracto. Podemos citar como ejemplos 上 [shàng], “encima o sobre” y 下 [xià], “debajo”. Originalmente se trazaba una rayita o un punto por encima o por debajo del renglón para indicar los conceptos “sobre” o “encima” y “debajo” respectivamente (Pan, 2005).

TABLA9: REPRESENTACIÓN GRÁFICA DE LA EVOLUCIÓN DE IDEOGRAMAS CHINOS

	Huesos- Oráculos	Sello Mayor	Sello Menor	Moderno
encima (shang)				
debajo (hsia)				

El tercer tipo de caracteres son los ideopictogramas (significa “unión de significados”), son el resultado de dos o más caracteres, cada uno de los cuales aporta su significado para dotar a la nueva figura uno propio (Relinque, 2005; Pan, 2005). Por ejemplo: 鳴 [míng], está formado por dos partes, 口 [kǒu], “boca” y 鳥 [niǎo], “pájaro”. El carácter simboliza el sonido que hace un pájaro con el pico: piar.

El cuarto tipo de caracteres son los ideofonogramas (significa “forma y sonido”). Este tipo abarca la mayoría de los caracteres chinos actuales. Es la combinación de un elemento con significado visual, o grafía, y otro de carácter fonético. El elemento que denota su significado se llama *radical*, que aporta información sobre la agrupación semántica del nuevo carácter, y el que indica la pronunciación se denomina *fonema* (Relinque, 2005; Pan, 2005). El radical puede estar situado a la derecha, a la izquierda, en la parte superior o inferior del carácter. Veamos dos ejemplos: 汭, 淋. En ambos caracteres el componente que aporta la agrupación semántica se coloca a la izquierda y tiene la forma de tres gotas de agua. Estos trazos constituyen un radical y proceden del pictograma que significa “agua”. Los caracteres que tienen este radical suelen tener un significado relacionado con el agua o los líquidos. La pronunciación del primer carácter es [qíú], indicada por su parte derecha 囚 [qíú]. Su significado es “nadar”. Una palabra con este carácter es 汭渡 [qíú dù], “cruzar a nado”. La pronunciación del segundo carácter es [lín], indicada por su parte derecha 林 [lín]. Su significado es “empapar”.

En dichos ejemplos, la parte que aporta información sobre la pronunciación indica su pronunciación exacta, pero en muchos otros caracteres, esa parte solo indica

una pronunciación aproximada, por ejemplo, 跑 [pǎo], la parte izquierda es el radical 足, que significa “pie”, lo cual tiene que ver con el significado del carácter, que significa “correr”. La pronunciación proviene de la parte derecha 包 [bāo]. Otro ejemplo es 睡 [shuì], “dormir”, en el cual el elemento fonético es 垂 [chuí], que significa “caer” y el elemento significativo o radical es 目 [mù], que significa “ojo”. Cuando a una persona “se le caen los ojos”, es que está durmiendo.

La mayoría de los caracteres chinos en uso (alrededor de 56.000, que suponen un 97% de todos los caracteres, según el Gran diccionario de los caracteres chinos⁶⁹) son ideofonogramas, es decir, incluye al menos dos partes: un radical que aporta información sobre la pertenencia semántica y otra que da indicaciones sobre su pronunciación.

El quinto tipo de composición de los caracteres chinos se llama 转注 (extensión etimológica). “Consiste en emplear caracteres con una significación derivada etimológicamente del sentido original. Se refiere a aquellos cuya pronunciación se ha alterado con el paso del tiempo, haciendo necesaria la creación de un nuevo signo gráfico más acorde con la nueva pronunciación. Por ejemplo, el carácter 考 [kǎo] se creó para ajustarse al resultado de la evolución fonética del carácter 老 [lǎo] del que proviene” (Pan, 2005).

El último tipo de composición se conoce como 假借 (préstamo falso). Comprende caracteres que se toman prestados para representar una palabra con la que no guardan más relación que su similitud fonética. Pan (2005) nos pone un ejemplo para explicar este tipo de composición: el carácter 北 [běi] representa a dos personas colocadas espalda con espalda y su significado original fue “espalda”. Más tarde, prestaron este mismo carácter para representar el sonido [běi], cuyo significado es “norte”. Para evitar las confusiones a que daba lugar el uso de un mismo carácter para representar dos cosas diferentes, se añadió un nuevo elemento cuyo significado es “carne” 月 [ròu] bajo el carácter 北 [běi], dando lugar al carácter 背 [bèi] para referirse al significado original, “espalda”.

⁶⁹ VV. AA., Hanyu dazidian, Sichuan, Hubei cishu, 1987

Conocida la composición de los caracteres chinos, un análisis de los significados de los caracteres que conservan todavía el radical o lexema que representa “mujer” nos permite obtener mucha información acerca de la imagen de la mujer en la China antigua.

El carácter que se utiliza en la lengua china para denominar a la persona es 人 [rén], que no indica el género masculino ni femenino. El carácter que designa a la mujer es un pictograma que tiene también función de radical: 女 [nǚ]. Representa la imagen de una persona arrodillada y con dos pechos muy desarrollados (otros estudiosos la interpretan como una persona sentada sobre sus pies y con las manos cruzadas sobre las rodillas). El carácter que actualmente se usa para significar “varón adulto” no es un pictograma sino un ideograma, compuesto de campo y fuerza: 男 [nán], cuya parte superior 田 significa “campo” y la parte inferior 力 significa “fuerza”. El hecho de que 女 [nǚ] sea un pictograma y que 男 [nán] sea un ideograma nos permite deducir que la aparición del carácter *hombre* es posterior al de *mujer*. Eso se debe a que la sociedad matriarcal era anterior a la patriarcal. La posición privilegiada de la mujer en la sociedad matriarcal y la creencia de que la mujer tenía el poder de generar vida y era la creadora de los seres humanos están reflejadas en muchos caracteres. El ejemplo más ilustrativo es 姓 [xìng], significa “apellido”, está compuesto de *mujer* (la parte izquierda) y *nacer* (la parte derecha), lo cual indica que el significado original de *apellido* es “nacido por una mujer”. En la época primitiva, los que tenían el mismo apellido eran descendientes de una misma mujer. Por eso la mayoría de los apellidos más antiguos de China tienen el radical de *mujer*, por ejemplo: 姜 [jiāng], 姬 [jī], 姚 [yáo], 嬴 [yíng], 姒 [sì], etc.; otro ejemplo es 始 [shǐ], significa “principio”, “inicio”, “origen”, compuesto por *mujer* y el radical 台, identificado con la gestación. La composición de este carácter indica que la gestación de las mujeres era vista como el principio y el origen de los seres humanos.

Al contrario que el caso de *mujer*, el radical que denomina al varón no es único. Existen varios, tales como 父 [fù], “padre”, compuesto de una mano y un hacha en el oráculo, imagen que representa a un hombre que trabaja porque el hacha fue

inventada en la Edad de Piedra. Otro radical con marca masculina es 夫 [fū], que en su origen era representado por el dibujo de un hombre adulto con un alfiler en el cabello y que actualmente significa “varón adulto” y “marido” (《说文解字》, obra básica para la interpretación tradicional del origen de los caracteres chinos). Un último radical que tiene que ver con el género masculino es 子 [zǐ], “hijo/ja”. Aunque teóricamente abarcaba a hijos de ambos sexos, en su origen tenía connotaciones claramente masculinas y se refería principalmente al varón. Hoy en día se utiliza como genérico en muchos contextos.

En 《汉语大字典》 (el *Gran diccionario de caracteres chinos*), se registran en total 956 caracteres con radical de *mujer*, entre los cuales, más de 600 todavía conservan sus significados. Estos caracteres pueden clasificarse en los siguientes grupos según el significado⁷⁰:

1. Los que describen el aspecto físico de las mujeres.

Se registran 156 caracteres cuya primera acepción (normalmente la primera acepción corresponde al significado original del carácter) tiene que ver con la apariencia física de las mujeres. Estos caracteres ocupan una cuarta parte de todos los caracteres con radical de mujer que todavía tienen significado. Entre los 156 caracteres, cien de ellos describen la belleza femenina, por ejemplo, 媚 (atractiva), 嫵 (cautivadora), etc., trece de ellos aluden a la fealdad femenina y diez, a la debilidad femenina. El resto describe el gesto y la figura de las mujeres.

2. Los que describen las actividades de las mujeres.

Estos caracteres son muy pocos (solo una veintena) y las actividades aludidas se limitan al casamiento, la concepción, el nacimiento, la realización de los trabajos domésticos y el arreglamiento personal. Por ejemplo: 婚 (matrimonio), 娩 (parir).

3. Los términos de parentesco.

Los términos de parentesco son numerosos en la lengua china debido a la importancia de la familia en la estructura social y al mantenimiento de una diferenciación entre los parientes de la línea materna y los de la línea paterna. Por ejemplo, 妈 (madre), 奶 (abuela paterna), 姨 (tía), 婶 (tía), 姥 (abuela materna), 姐

⁷⁰ http://www.tde.net.cn/html/jx/zxjx/cz/qy/2009/1112/6519_3.html consultada el 29-06-2013

(hermana mayor), 妹 (hermana menor), 婿 (yerno), 媳 (nuera), 妯娌 (cuñada), 妻 (esposa), etc.

4. Los caracteres que se utilizan como nombres propios y apellidos, por ejemplo, 姬, 姚 y 姜 son algunos de los apellidos más antiguos de China.

5. Los términos peyorativos que tienen que ver con la moralidad y conductas.

Existen más de 60 caracteres de este grupo. Se aplican a los dos sexos y sin embargo, llevan el radical de *mujer*. Entre ellos, muchos están relacionados con la prostitución o las relaciones sexuales consideradas inmorales, por ejemplo, 奸 (relación sexual ilícita o violación), 婬 (prostituta), 嫖 (tener relación sexual con prostitutas), etc. Los otros aluden a los defectos de los seres humanos, tales como 嫉妒 (envidia), 婪 (avaricia)

6. Los caracteres que denotan mujeres de diferentes estatus en la sociedad tradicional de China.

Por ejemplo: 妃 y 嫔 son mujeres a disposición del emperador de un estatus relativamente alto. Otros caracteres de este grupo son: 妾 (concubina), 奴 (esclavo/va o mujer de condición baja), 婢 (parecido a 奴, mujer que trabaja como sirvienta), 妓 (originalmente denota a mujeres que se gana la vida cantando o bailando o haciendo acrobacia, etc., más tarde pasó a significar “prostituta”), 娼 (parecido a 妓, pero su estatus era más baja que el de aquella), 婬 (originalmente significaba “amante de un hombre”, más tarde pasó a significar “prostituta”), entre otros.

7. Caracteres con significados positivos que denotan virtudes femeninas desde el punto de vista masculino.

Hay más de diez caracteres con radical de *mujer* que significan “obediente”, tales como 如, 媿, 媛, 委. Los significados originales de dichos caracteres son “obedecer o seguir”.

Con el fin de comparar la pertenencia semántica de los caracteres con radical de *mujer* y de *hombre*, a continuación hacemos un repaso de los caracteres con los radicales que denotan lo masculino. Los significados de estos caracteres se pueden clasificar del siguiente modo (Fisac, 1996: 34):

1. Los nombres, apellidos y términos de parentesco (nieto: 孙; abuelo paterno: 爷);
2. Los términos relacionados con la concepción, la crianza y la prole (concepción: 孕);
3. Algunos términos que implican relación con la confianza, la piedad filial (孝), el aprendizaje (学) o las letras (字), que en la filosofía confuciana se consideran valores muy importantes.
4. Por último, aquellos términos relacionados con el mundo vegetal y animal (espora: 孢) e instrumentos (hacha: 斧).

Después de examinar los caracteres que llevan la marca femenina y masculina, podemos llegar a la conclusión de que los caracteres que conservan el radical de *mujer* es mucho mayor en número, pero sus significados se centran principalmente en la sexualidad, la corporeidad, las tareas asociadas con la maternidad y el parentesco (Fisac, 1996: 35; Relinque, 2005). En cambio, los términos que tienen el radical de *padre* o *hijo* son mucho menos en número, pero con significados mucho más variados, ya que exceptuando a los de parentesco y los relativos a la prole, no hacen ninguna alusión a la corporeidad, sino más bien al uso de esta, a instrumentos utilizados en el trabajo y a las cualidades morales o capacidades de la persona (Fisac, 1996: 35). Este fenómeno demuestra la división en las tareas sociales en la antigüedad de acuerdo con el sexo: igual que en el mundo occidental, el papel más importante que desempeñaba una mujer era el de ser madre y esposa mientras que los hombres trabajaban fuera de casa, por lo que los caracteres de radical de hombre se relacionan más con el mundo exterior.

Desarrollamos un poco más sobre los caracteres con radical de *mujer*. Es especialmente llamativa la cantidad de caracteres chinos de significados fuertemente peyorativos con este radical. En primer lugar encontramos los caracteres con radical de *mujer* que describen la fealdad femenina: 媼, 嫫, 媼, etc.; en segundo lugar tenemos muchos caracteres con radical de *mujer* que hacen alusión a las personalidades o cualidades negativas: 嫫 (despreciar, insultar), 婪 (avaricia, codicia),

奸 (malvado; perverso; traidor), 妒 (envidioso, celoso), 妄 (presumido; presuntuoso; atrevido), etc. Estas cualidades las pueden poseer tanto los hombres como las mujeres, pero es la imagen de la mujer la que está representada en la escritura. También hay numerosos caracteres con radical de *mujer* que denotan cualidades positivas, la gran mayoría de los cuales aluden a la belleza física de las mujeres y una pequeña parte designan las virtudes femeninas, como la obediencia y la fidelidad. Solo existe un carácter que hace mención del talento de las mujeres: 靖 (mujer talentosa). Tras revisar los caracteres con radical de *mujer* de significados positivos y negativos, podemos concluir que de los positivos, la absoluta mayoría alude a la belleza física de las mujeres y muy pocos se refieren a sus virtudes (en el *Gran diccionario de los caracteres chinos*, se registran cien caracteres cuyo significado original está relacionado con la hermosura femenina y unos diez que significan “obediencia”); en cuanto a los negativos es todo lo contrario, la mayoría denotan cualidades y personalidades y pocos mencionan la apariencia física (en el *Gran diccionario de los caracteres chinos*, se encuentran más de sesenta caracteres con radical de *mujer* que tienen que ver con la mala conducta o baja moralidad y solo trece caracteres que describen la fealdad femenina). Los calificativos positivos aplicados a la mujer reflejan las expectativas que tienen los hombres de las mujeres, quieren que sean hermosas, obedientes y fieles.

Los verbos chinos no suelen adoptar formas diferentes según el sexo del sujeto, sin embargo, el verbo *casar* es una excepción. Cuando el sujeto es una mujer, el verbo es 嫁 [jià], cuya parte derecha significa “casa” o “familia”. Esta composición indica que *casar* supone para una mujer entrar a formar parte de la familia de su marido. Cuando el sujeto es un varón, el verbo es 娶 [qǔ]. La parte superior del carácter quiere decir “obtener” y la parte inferior es el radical de *mujer*, composición que indica que para un hombre *casar* es la obtención de una mujer. El hecho de que el verbo *casar* adopte formas diferentes según el sexo del sujeto nos recuerda a esos verbos en español relacionados con el matrimonio que solo admiten sujetos que denotan varones: *llevar al altar a una mujer*, *dar un braguetazo*, etc.

3.2.2.2. Sexismo lingüístico en el nivel sintáctico del chino

En términos de la tipología lingüística, el chino es una lengua analítica, donde las relaciones sintácticas se establecen mediante morfemas libres o palabras sueltas, mientras que el español no comparte las características analíticas del chino, ya que utiliza muchos sufijos para marcar, por ejemplo, número y género en sustantivos y determinantes; persona en determinantes y verbos; así como en el verbo marcan aspecto, número, modo y tiempo. Muchos fenómenos del sexismo lingüístico en español se deben a que esta lengua es flexiva. Por ejemplo, el género se marca claramente, se exige la concordancia de género, etc. El chino, como no es flexiva, carece de los fenómenos sexistas provocados por estas características. En el nivel sintáctico, en chino apenas se encuentran fenómenos sexistas.

3.2.2.3. Sexismo lingüístico en el léxico del chino

Igual que en la lengua española, en chino también existe mucha asimetría en el léxico aplicado a varones y a mujeres. Se podría decir que en chino el fenómeno del vacío léxico también existe, posiblemente más acusado que en español por la gran cantidad de palabras que no tienen dual para el otro sexo.

Entre estas palabras que no tienen duales para el otro sexo, cabe destacar dos grupos: uno de ellos comprende palabras y modismos que describen la hermosura y la juventud de la mujer; al otro pertenecen las que aluden a las características negativas de la mujer. Existen también unas cuantas expresiones de significado negativo que describen la fealdad de las mujeres mayores y algunas voces que alaban las virtudes de ellas. Vamos a hacer un repaso de estas palabras en § 3.2.2.3.1 y § 3.2.2.3.2.

3.2.2.3.1. Algunos grupos de palabras y expresiones de significado peyorativo aplicadas exclusivamente a las mujeres.

- a) En primer lugar encontramos las palabras que muestran menosprecio a las

mujeres por su falta de juicio y conocimiento.

女流之辈/妇道人家: Mujer. Palabras despectivas que muestran menosprecio a las mujeres por su falta de conocimiento, juicio o capacidad.

妇人之见: Literalmente “el juicio de la mujer”. Significa que el juicio de la mujer no es digno de consideración.

妇人之仁: Literalmente “la benevolencia de la mujer”. Significa benevolencia indebida.

头发长，见识短: El pelo largo y el juicio corto.

花瓶: Literalmente “jarrón de flores”. Se utiliza para denominar a una mujer trabajadora seleccionada para ocupar un puesto más por su belleza física que por su capacidad de trabajo.

- b) En segundo lugar, existen varios modismos y palabras que muestran desdén a las mujeres de mal carácter, sobre todo a las mujeres que desobedecen las pautas de conducta establecidas para ellas en la sociedad tradicional:

河东狮吼: Rugir de león. Gritos feroces de mujeres de mal carácter a sus maridos. Modismo que proviene de un poema escrito por un famoso poeta chino para ridiculizar a su amigo que temía a su esposa de mal carácter.

痴人畏妇，贤女畏夫: El idiota teme a su esposa, la mujer virtuosa teme a su esposo.

泼妇/悍妇: Mujer de mal carácter.

母老虎/母大虫: Literalmente “tigresa”. Tiene el significado de “arpía”.

长舌妇: Mujer de lengua larga y maldiciente; mujer chismosa.

- c) Palabras despectivas relacionadas con la edad de las mujeres:

人老珠黄: Literalmente “persona mayor y los ojos amarillos”. Se usa para describir la pérdida de juventud y encanto de las mujeres.

老处女: Solterona.

- d) Palabras que aluden a la capacidad de hacer el mal de las mujeres:

红颜祸水: Las mujeres guapas causan grandes desgracias al estado y al gobernador. Parecida a la expresión española *mujer fatal*.

最毒不过妇人心: No hay corazón más cruel que el de las mujeres.

- e) El grupo más numeroso de palabras despectivas aplicadas solo a mujeres corresponde a las que hacen referencia a las mujeres libertinas y las prostitutas, aquí solo vamos a reproducir algunas de ellas.

破鞋: Literalmente compuesto por “roto” y “zapato”. Su significado es equivalente a “ligera de cascos”.

骚货: Literalmente “libertina” y “mercancía”. Se utiliza despectivamente para referirse a las mujeres livianas.

荡妇: Mujer veleidosa e infiel. Prostituta.

淫妇: Mujer que comete adulterio o mujer libertina.

水性杨花: Literalmente “cambia fácilmente como el agua y vuela sin dirección determinada como las flores de álamo”. Se refiere a las mujeres ligeras e infieles en las relaciones amorosas.

残花败柳: Flor y sauce marchitos. Se refiere a las mujeres libertinas o mujeres abandonadas por hombres.

红杏出墙: El albaricoque asoma las ramas al muro. Quiere decir que la esposa mantiene relaciones amorosas extramatrimoniales.

搔首弄姿: Peinar el pelo con dedos y mostrar comportamientos artificiosos. Quiere decir que una mujer se muestra coqueta.

狐狸精/妖精: Mujeres guapas que seducen descaradamente a los hombres.

卖弄风骚: Mostrarse coqueta y ligera.

轻佻: Normalmente dicho de una mujer, persona que se comporta con frivolidad.

贱人: Literalmente “persona barata”. Insulto a las mujeres. En algunos contextos significa “puta”.

En los últimos años, han surgido nuevas palabras peyorativas aplicadas solamente a mujeres. 二奶 y 小三儿 son dos de las más usadas. Las dos significan “amante de un hombre casado”. Literalmente significan respectivamente “segunda abuela” y “la tercera persona”. La segunda palabra no tiene ninguna marca de género; sin embargo, nunca se refiere a amantes de una mujer casada.

3.2.2.3.2. Palabras de significado positivo aplicadas solo a la mujer

Las palabras de este tipo se pueden dividir en dos grupos mayoritariamente según su significado: las que alaban la apariencia física de las mujeres y las que alaban las virtudes esperadas de una mujer en la sociedad patriarcal, como la fidelidad y la obediencia.

Las palabras que describen la belleza física de las mujeres son tan abundantes que es tarea difícil recopilar todas ellas. Nos limitamos a poner algunos ejemplos. Los caracteres que describen la hermosura de las mujeres, entre otros, son: 妙, 娆, 妩, 姣, 婷, 娴, 嫩, 婉, 娇, 婧, 倩, 媚. Como se ve, la mayoría tienen el radical de *mujer*. Las palabras y modismos de este tipo son infinitos: 闭月羞花 沉鱼落雁 国色天香 倾国倾城 千娇百媚 仪态万千 花容月貌 肤如凝脂 楚楚动人 冰清玉洁 出水芙蓉 如花似玉 亭亭玉立 仙姿玉貌 明眸皓齿 兰质蕙心...Todas ellas describen la belleza femenina. Los poemas y prosas clásicos que han llegado a nuestros días también han dejado un rico legado en este aspecto.

En contraste, las palabras que elogian las virtudes femeninas son mucho menos numerosas. Esta situación es parecida a la del mundo occidental. Un estudio de las colocaciones para los términos *hombre* y *mujer* (Herriman, 1998) en el corpus de Cobuild (un corpus de 50 millones de palabras en inglés) concluyó que las palabras que indican atractivo físico (bonita, sexy, con glamour) aparecían en colocación con una frecuencia mucho mayor con *mujer* mientras que los términos que describen la altura, las capacidades y la personalidad aparecen en colocación con mayor frecuencia con el sustantivo *hombre*.

La mayoría de las palabras que aluden a las virtudes femeninas tienen que ver con la obediencia, la diligencia, la fidelidad, pautas de conducta establecidas para las mujeres por la sociedad patriarcal. Exponemos aquí algunos ejemplos:

三贞九烈: Adjetivo que describe la mujer que se niega a casarse con otro después de la muerte de su marido para defender el honor y la castidad. Dos sustantivos relacionados con este adjetivo son 贞女 (mujer casta) y 烈女 (mujer que se suicida para defender su honor o mujer que se quita la vida al morir su marido). En

la sociedad tradicional china, sobre todo en las dinastías Ming y Qing, eran palabras con fuertes cargas positivas. Los padres de hijas que se quitaban la vida por estos motivos recibían las alabanzas de toda la sociedad por la “buena” educación que le habían dado a su hija difunta. Esta palabra demuestra cómo la opresión de la sociedad machista a la mujer era llevada al extremo.

贤良淑德: Virtuosa, buena, bella y casta. Máximo elogio a la conducta de una mujer en la sociedad antigua. Palabra poco usada en la actualidad.

贤妻良母: Esposa virtuosa y buena madre.

温柔贤惠: Tierna y virtuosa.

上得厅堂，下得厨房: Literalmente significa que una mujer puede entrar en la cocina y también salir al salón. Quiere decir que la esposa no solo sabe hacer bien los quehaceres domésticos sino que al mismo tiempo es presentable ante otras personas.

Hay dos palabras positivas aplicadas a mujeres que son bastante diferentes de las arriba mencionadas. No elogian la virtud y la ternura de las mujeres sino su valentía y capacidad. Sin embargo, la forma de alabar a estas mujeres es compararlas con los varones, por ejemplo:

女中豪杰: Literalmente “héroe entre mujeres”, heroína.

女中丈夫: Literalmente “hombre entre mujeres”. Quiere decir una mujer tiene las cualidades de un varón.

Esta pequeña revisión nos permite concluir que hay muchos puntos en común en el léxico aplicado exclusivamente a las mujeres en las culturas china y española. Para nuestra satisfacción, algunas de dichas palabras han quedado anticuadas en la actualidad. Vamos a hablar de eso en §3.2.6.

3.2.2.3.3. Palabras que reflejan la baja posición de las mujeres en la sociedad tradicional

Hemos examinado las palabras y expresiones fijas que se aplican solo a las mujeres y hemos llegado a la conclusión de que una gran parte de estas tienen significado peyorativo y las que tienen significado positivo son las que alaban las

virtudes como la obediencia y la fidelidad, características que los varones esperan de las mujeres.

Aparte de estas palabras, en chino existen muchas palabras que reflejan la baja posición de las mujeres en la sociedad tradicional:

男尊女卑: Los varones son nobles y las mujeres, humildes.

夫唱妇随: Literalmente “el marido canta y la esposa le acompaña en el canto”, quiere decir que la esposa tiene que obedecer al marido. Actualmente significa que marido y mujer se llevan muy bien. A pesar del cambio semántico, sigue siendo una palabra en que está inscrito el sexismo, parece indicar que si la esposa quiere llevarse bien con el marido, tiene que dar la misma opinión que él.

弄璋之喜: Literalmente significa “la alegría de jugar con jade”. Expresión utilizada para felicitar a los padres que acaban de tener un hijo varón. La expresión proviene de 《诗经》 (*El clásico de la poesía*), libro recopilado por Confucio. Uno de los poemas registrados reza que, cuando nace un hijo varón, hay que colocarlo en la cama y darle jade como juguete; cuando nace una hija, hay que colocarla en el suelo y darle una pieza de hiladora como juguete.

弄瓦之喜: La alegría de jugar con la pieza de hiladora. Expresión que se utilizaba para felicitar a los padres que acaban de tener una hija.

一决雌雄: 雌, hembra, 雄, macho. La palabra quiere decir “competir hasta distinguir el vencedor y el vencido”. *Hembra* metafóricamente es el vencido y *varón*, el vencedor.

雌伏: 雌, hembra. La palabra significa “retirado, resignado o no actuar”.

雄起: 雄, macho. La palabra es antónimo de la anterior, significa “ascender, actuar con determinación”.

赔钱货: Literalmente “mercancía que se vende con pérdidas”. Se refiere a las hijas, ya que los padres tienen que mantenerlas para que tarde o temprano formen parte de otra familia.

3.2.2.3.4. Asimetría en los tratamientos a las mujeres y a los hombres en chino

A) Asimetría en los tratamientos al esposo y a la esposa a lo largo de la historia

Una revisión de los tratamientos que recibían los maridos de sus esposas y los que estas recibían de aquellos puede ser reveladora. Las mujeres solían tratar a sus maridos de las siguientes formas:

良人: Este tratamiento se aplicaba tanto al marido como a la esposa. Literalmente significa “buena persona”.

郎: Tratamiento aplicado a los hombres jóvenes que poco a poco pasó a significar “marido”.

郎君: Tratamiento respetuoso aplicado al marido.

夫君: 夫, marido, 君, tratamiento respetuoso.

夫主: 夫, marido, 主, dueño. La palabra nos permite ver que en la antigüedad el marido era como el dueño de la esposa.

官人: Tratamiento a los funcionarios en la dinastía Tang. En la dinastía Song⁷¹, tratamiento a todos los hombres que tenían cierta posición social y en la misma época, se convirtió en el tratamiento al marido.

老爷: Tratamiento aplicado al marido que ejercía cargo de funcionario. Connota mucho respeto.

所天: Marido. 天 significa “cielo”. El tratamiento quiere decir que el marido era como el cielo de la esposa.

相公: Marido. Originalmente era el tratamiento respetuoso del primer ministro.

当家的: Marido. Literalmente significa “el que tiene la última palabra en la familia”.

掌柜的: Se refiere al marido de otras mujeres. Originalmente significa “dueño del negocio”, “el que toma las riendas del negocio”.

外人/外子: Marido. Literalmente significa “persona del exterior”.

Todos estos términos, usados tanto como tratamientos directos como indirectos, implican respeto. Algunos de ellos definen el espacio que deben ocupar los maridos:

⁷¹ La dinastía después de Tang.

fuera de casa.

Los maridos, cuando mencionan a sus mujeres delante de otros, solían utilizar los siguientes términos:

内人: Literalmente significa “la persona del interior” y se utiliza para denominar a la propia esposa.

屋里的: Literalmente significa “de dentro de la casa”. Expresión coloquial que significa “esposa”.

做饭的: Literalmente significa “la que prepara la comida”.

孩儿他娘: Madre de los niños.

内掌柜/内当家: Esposa. Está compuesto por “interior” y “tomar riendas del negocio” y se refiere a la mujer del hombre de negocio.

内助: La que ayuda en los asuntos familiares.

奉箕帚: Esposa. Literalmente significa “la persona que sostiene la escoba y el recogedor”.

Algunos de dichos tratamientos marcan el espacio en que vivían las mujeres: en el interior de la casa. Otros reflejan el deber de las esposas: hacer la limpieza, preparar la comida y cuidar a los hijos.

Las mujeres casadas, por su parte, se trataban a sí mismas con apelaciones de modestia:

哀家: Término usado por la emperatriz para referirse a sí misma modestamente. Literalmente compuesto por “triste” y “familia”

臣妾/妾身: Términos modestos usados por las mujeres imperiales. Literalmente “súbdito y concubina”, “concubina y cuerpo” respectivamente.

贱妾/小妾: Concubina humilde/pequeña concubina. Usados por las mujeres comúnmente para referirse a sí misma.

Aparte de dichos términos, 奴家 (esclava) y 小女 (pequeña mujer) son usados por las chicas solteras y 老身 (cuerpo viejo) es usado por las mujeres mayores como tratamiento modesto.

B) Los tratamientos con marca de género

Una parte de tratamientos en la lengua china no tiene marca de género, es decir, su ámbito de aplicación puede ser varones o mujeres. Por ejemplo, 老师 (profesor/ra), 教授 (catedrático/ca), etc. Otros tratamientos tienen marca de género. Estos suelen ser relativamente recientes y se han formado añadiendo la marca de género a morfemas ya existentes. Por ejemplo:

货郎: Vendedor. 货, mercancía, 郎, hombre. Literalmente significa “hombre que vende mercancía”.

打工仔: 打工, trabajar como empleado, 仔, chico. La palabra significa “chico contratado para trabajar como empleado”. Se aplica a los trabajadores jóvenes poco cualificados.

打工妹: 打工, trabajar como empleado, 妹, hermana menor, aquí significa “chica”. La palabra quiere decir “chica contratada para trabajar como empleada”. Se aplica a las trabajadoras jóvenes poco cualificadas.

的哥: 的, forma coloquial de decir *taxi*, 哥, hermano mayor, aquí significa “hombre”. Hombre que conduce taxi. Taxista.

的姐: 的, forma coloquial de decir *taxi*, 姐, hermana mayor, aquí significa “mujer”). Mujer que conduce taxi. Taxista.

吧女: 吧 [bā], préstamo de la palabra inglesa *bar*, 女, mujer. Mujer que atiende en bares.

保姆: Cuidadora, asistenta. La marca femenina es el radical de 姆.

富翁: 富, rico, 翁, hombre. Hombre rico.

富婆: 富, rico, 婆, mujer mayor o de edad mediana. Mujer rica.

富姐: 富, rico, 姐, hermana mayor, aquí significa “mujer joven”. Mujer joven y rica.

Se puede observar en dichos ejemplos que muchos de los tratamientos con marca de género suelen tener duales para el otro sexo: o bien los tratamientos que forman una pareja se crean al mismo tiempo, o bien aparece uno primero y después de un proceso de desarrollo, aparece su dual para el otro sexo. Muchos tratamientos con marca de género no tiene dual, como son los ejemplos de *cuidadora*, *vendedor* y *mujer que atiende en bares*. La asimetría en el tratamiento refleja que en la época en

que estos tratamientos se utilizaban (algunos se siguen utilizando hoy en día), los que ejercían dichas profesiones eran de un sexo determinado. Si una persona ejerce una profesión predominada por personas del otro sexo, es considerada como un caso excepcional, por lo tanto se crean nuevos tratamientos, que muchas veces resultan muy extraños, para designarlos. Por ejemplo, a los varones que trabajan en los jardines de infancia, se les llama 男阿姨 (tía varón. 男, varón, 阿姨, tía. Tratamiento que usan los niños para llamar a las cuidadoras o maestras del jardín de infancia), a los hombres que trabajan como asistentes de casa, se les llama 男保姆 (cuidadora varón), a los maridos que no trabajan fuera de casa y se encargan de los trabajos domésticos se les llama 家庭妇男 (“amo de casa”, 家庭, familia, 妇, mujer, 男, varón), palabra con matiz irónico y humorístico creada a partir de 家庭妇女 (ama de casa).

En los tratamientos usados en el ámbito social, a los tratamientos de hombres se les suele añadir marcas de respeto como 公 (señor) y 爷 (abuelo), que, utilizados tras los tratamientos, tienen la función de *don* en la lengua española. Sin embargo no hay una marca de respeto equivalente para las mujeres.

Es muy llamativa la práctica de añadir *señor*, en vez de *señora*, delante del nombre completo de una mujer que se destaca en algún campo intelectual en señal de respeto, práctica que hace sentir que el uso de *señora* no es suficientemente respetuoso. Esta práctica recuerda a la actitud renuente que adoptan algunas personas de habla española ante la feminización formal de ciertos títulos, cargos o profesiones de prestigio, como *ingeniera*, *médica*, *arquitecta*, etc. porque consideran que tales formas están cargadas de connotaciones peyorativas o no sirven para destacar su cualidad profesional. A veces son las propias mujeres las que rechazan estos títulos en femenino porque consciente o inconscientemente, el título en femenino no tiene para ellas el mismo valor que el masculino (García Mouton, 2003: 209).

c) La degradación de la palabra *señorita* en chino

Otro fenómeno llamativo es la degradación de la palabra *señorita*. Antes, la

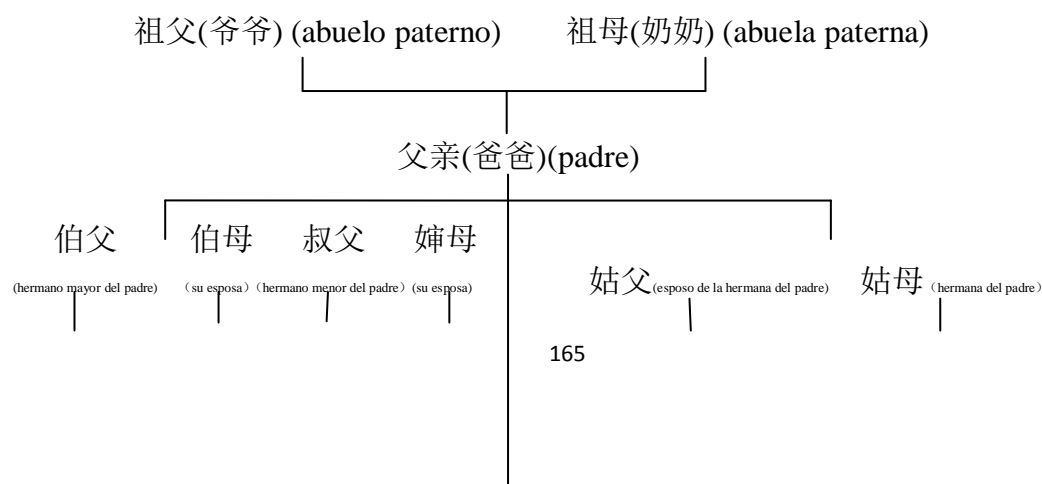
pareja 先生/小姐 (*señor/señorita*) se usaba para tratar a los hombres de cierta posición social y a las hijas solteras de familias nobles o acomodadas. Con el paso del tiempo, el uso de *señor* se extendió para tratar a cualquier varón, pero el valor de respeto se ha mantenido hasta hoy. La palabra *señorita* también se generalizó para tratar a cualquier chica soltera, independientemente de su condición social. Sin embargo, en las últimas décadas, a diferencia de la suerte de su equivalente masculino, no solo ha perdido el valor de respeto, sino que incluso ha pasado a ser eufemismo de *prostituta*.

3.2.2.3.5. Asimetría en los términos de parentesco en chino

Otro análisis interesante es el de los términos de parentesco en chino, los cuales forman uno de los sistemas terminológicos de parentesco más complicados de todas las lenguas del mundo.

La lengua china mantiene una diferenciación entre todos y cada uno de los parientes. Los miembros del matrilineaje se consideran personas externas de la familia del marido, puesto que no continúan la línea genealógica de los antepasados, mientras que los miembros del patrilineaje pertenecen al ámbito interno de la casa y de la familia. Por eso los términos de parentesco precedidos por el carácter 外[wài] (exterior, externo) denotan parientes matrilineales. Vamos a ilustrar abajo los términos de parentesco patrilineal, matrilineal y los términos de parentesco de alianza en la lengua china:

TABLA10: TÉRMINOS DE PARENTESCO PATRILINEAL



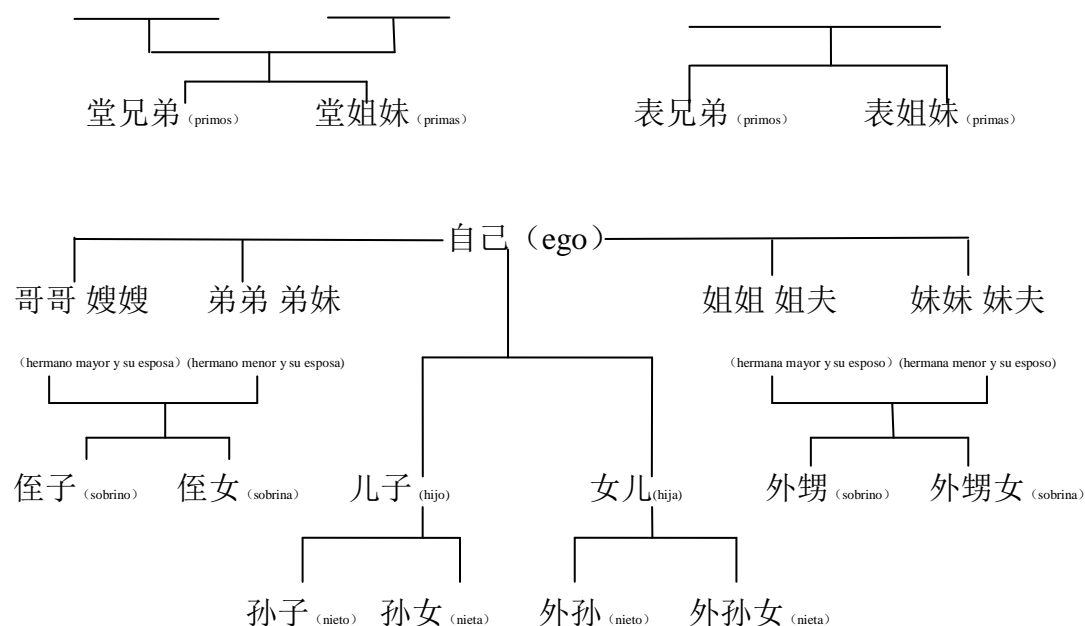
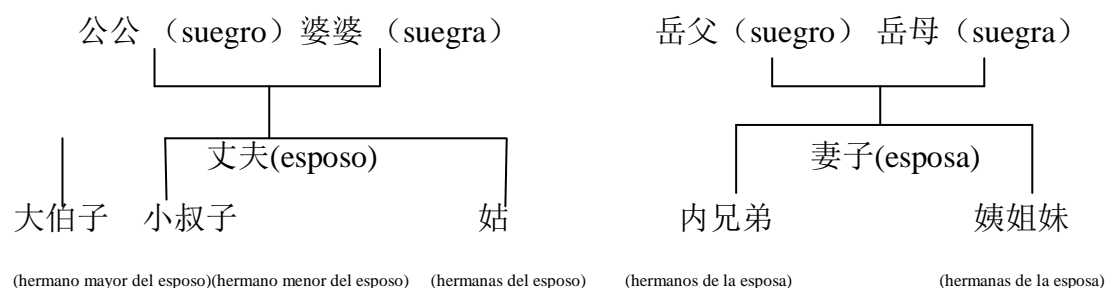


TABLA11: TÉRMINOS DE PARENTESTO MATRILINEAL



TABLA12: TÉRMINOS DE PARENTESCO DE ALIANZA



Se puede observar que los términos de parentesco patrilineales son más numerosos que los matrilineales, lo cual nos permite darnos cuenta de que la diferenciación entre los parientes de parte paterna es más minuciosa que la entre los

parientes de parte materna. A los hermanos mayores del padre se les llama 伯父 y a los hermanos menores se les llama 叔父 o 叔叔 en la lengua oral. Esta distinción se debe a que en la sociedad tradicional china, según la doctrina confuciana, el orden jerárquico de los hermanos era muy importante. El promogénito tenía derechos y obligaciones que otros hijos varones no tenían. Sin embargo, cuando se trata de la parte materna, la distinción desaparece. Se les llama 舅父 o 舅舅 a todos los hermanos de la madre. Obviamente, en las familias tradicionales, se daba más importancia a los parientes patrilineales ya que formaban parte de la propia familia. Los hermanos de la madre eran considerados miembros de otras familias y por ello, no había necesidad de distinguir su tratamiento según su edad en relación con la madre.

No obstante, lo que examinamos a continuación contradice lo que acabamos de afirmar. A todas las hermanas del padre se les llama con el mismo término sin importar su edad en relación con el padre de uno: 姑姑 (para hacer distinción entre ellas, se utiliza numerales delante de 姑, por ejemplo, 大姑, 二姑, 三姑, que significan respectivamente “tía mayor”, “tía segunda”, “tía tercera”). Eso se debe a que no había necesidad de dar a cada una de las mujeres una denominación distinta ya que la diferencia de edad entre ellas no era considerada importante. Lógicamente, a las hermanas de la madre también se les llama de la misma manera, sea cual sea su edad en relación con la madre de una persona. Otra vez comprobamos que la lengua no es inocente, sino que refleja la realidad extralingüística.

3.2.2.3.6. La preferencia en la anteposición del género masculino al femenino en el orden de presentación de los elementos en el enunciado

En chino, cuando el varón y la mujer aparecen en una misma palabra, el carácter que denota el varón casi siempre precede al que denota la mujer:

男女老少/男女老幼: Todo el mundo. 男, varón, 女, mujer, 老, mayor, 少/幼, joven o pequeño.

男男女女: Los hombres y las mujeres.

男女朋友: Novios. 男朋友, novio, 女朋友, novia.

夫妻: Esposos. 夫, esposo, 妻, esposa.

国王和王后: Los reyes. 国王, rey, 王后, reina.

王子和王妃: Los príncipes. 王子, príncipe, 王妃, princesa.

公爵和公爵夫人: Los duques. 公爵, duque, 公爵夫人, esposa del duque.

夫唱妇随: El marido y la mujer se llevan bien. 夫, esposo, 妇, esposa. El significado literal es “el marido canta y la mujer le sigue en el canto”.

夫贵妻荣: Si el marido se hace noble, la esposa también se sentirá honrada.

男耕女织: Los hombres trabajan la tierra y las mujeres tejen paños. Modelo de economía familiar en la sociedad agrícola.

男女有别: El hombre y la mujer son diferentes. Quiere decir que el trato entre personas de sexos opuestos no debe ser igual que el trato entre personas del mismo sexo.

男欢女爱: El amor entre el hombre y la mujer.

男婚女嫁: Casar (se). 婚 y 嫁 son dos verbos del mismo significado pero que adoptan diferentes formas según el sexo del sujeto, explicado en §3.2.2.1.

男尊女卑: El hombre es noble y la mujer, humilde.

善男信女: Hombres y mujeres que creen en el budismo.

生儿育女: Lit. Dar luz a hijos y criar a hijas. Significa “procrear y criar a los hijos”.

3.2.2.3.7. Refranero chino

En el refranero chino, existen muchos refranes y dichos que nos permite conocer la imagen y la posición de las mujeres en la sociedad patriarcal. Como la imagen de las mujeres en el refranero chino es parecida a la demostrada en el refranero español, no vamos a exponer los refranes concretos. En una tesina de Máster de la Universidad de Zhejiang, China, escrita por Sun Zhenmin (2009)⁷², se ha hecho una estadística de

⁷² <http://www.docin.com/p-236567805.html> consultada el 11-06-2012

los refranes sobre las mujeres. Dividió estos refranes en tres grandes grupos:

- 1) Los refranes que aluden a la apariencia física y las virtudes de las mujeres:

Según la tesina, hay 109 refranes que pertenecen a este grupo. Vamos a representar la cantidad y el porcentaje que ocupa cada subdivisión con una tabla:

TABLA13: DISTRIBUCIÓN SEGÚN EL CONTENIDO DE REFRANES QUE ALUDEN A LA APARIENCIA FÍSICA Y LAS VIRTUDES DE LAS MUJERES EN CHINO

CONTENIDO DEL REFRÁN	CANTIDAD DE REFRANES	PORCENTAJE QUE OCUPAN EN ESTE GRUPO
alabanza a la belleza femenina	49	45%
advertencia al peligro de la belleza femenina	11	10.1%
desprecio a las mujeres feas	16	14.7%
desprecio a las mujeres mayores	4	3.6%
las virtudes femeninas	29	26.6%

- 2) Los refranes que reflejan el carácter de las mujeres:

TABLA14: DISTRIBUCIÓN SEGÚN EL CONTENIDO DE REFRANES CHINOS SOBRE EL CARÁCTER DE LAS MUJERES

CONTENIDO DEL REFRÁN	CANTIDAD DE REFRANES	PORCENTAJE QUE OCUPAN EN ESTE GRUPO
hacendosa y virtuosa (obediente, dócil, etc.)	29	39.2%
habladora, chismosa, indiscreta	19	25.6%
envidiosa	6	8.1%
inconstante	6	8.1%
vaga	14	19%

- 3) Los refranes que reflejan la posición de las mujeres en la familia y en la sociedad:

TABLA15: DISTRIBUCIÓN SEGÚN EL CONTENIDO DE REFRANES QUE REFLEJAN LA POSICIÓN DE LA MUJER EN LA FAMILIA Y EN LA SOCIEDAD

CONTENIDO DEL REFRÁN	CANTIDAD DE REFRANES	PORCENTAJE QUE OCUPAN EN ESTE GRUPO
la posición de los varones es superior a la de las mujeres	22	19.7%
la situación de las hijas casadas	24	21.4%
sobre las hijas en la sociedad	9	8%

actual (tendencia a la preferencia a hijas en la actualidad)		
malas relaciones entre suegra y nuera	24	21.4%
relación entre la esposa y las concubinas	12	10.7%
las viudas	21	18.8%

3.2.3. Sexismo lingüístico en el uso de la lengua china

Hasta aquí hemos identificado los fenómenos sexistas en los niveles morfológico y léxico del chino. A continuación, vamos a exponer los fenómenos sexistas en los usos de la lengua china.

3.2.3.1. Los nombres propios de los varones y de las mujeres en la sociedad tradicional china

Un nombre chino en la sociedad moderna se compone de un apellido y un nombre de pila⁷³. El apellido se escribe en primer lugar, detrás del cual se coloca el nombre de pila que normalmente contiene uno o dos caracteres. A diferencia de los nombres occidentales, los chinos no eligen sus nombres entre una lista de nombres preestablecidos, sino que pueden elegir uno o dos (e incluso tres) caracteres cualesquiera para formar un nombre. Otra diferencia importante entre los nombres chinos y los españoles consiste en que aquellos no se dividen claramente en nombres para hombres y nombres para mujeres, sino que los nombres para los dos sexos pueden componerse, en teoría, de cualquiera de los caracteres chinos (aunque la gente suele tener preferencia cuando escogen caracteres para nombres de un sexo u otro). Aun así, la diferencia en el trato que recibían los varones y las mujeres en la sociedad tradicional china se reflejaban en los nombres propios. Adelantamos nuestra observación: en primer lugar, se daba mucha más importancia a los nombres de los hombres que a los de las mujeres, ya que los nombres de aquellos son muy sofisticados y tenían varios nombres para diferentes ocasiones mientras que los de

⁷³ Aunque en China no se bautice a los recién nacidos, se va utilizar esta denominación para evitar las confusiones a las que podría conducir hablar únicamente de “nombre”.

estas, o son muy sencillas, o no tenían nombres de pila siquiera. En segundo lugar, los nombres chinos suelen tener significados muy sugerentes, en los cuales está inscrito el deseo de los padres para sus hijos. Se puede observar que los nombres de los varones y los de las mujeres son muy diferentes en el significado que tienen. Ahora vamos a examinar los nombres chinos detenidamente para ver cómo el sexismo también se esconde en ellos.

En la sociedad tradicional china, los varones letrados utilizaban varios nombres:

名 [míng]: Nombre de pila puesto por los padres al nacer el niño.

字 [zì]: Traducido al español como *nombre de cortesía*, *nombre adulto* o *nombre de estilo*. Cuando el hijo llega a la juventud (a los 20 años), se le pone un nombre de cortesía porque según el *Libro de los ritos*, después de que un hombre alcanza la adultez, es una falta de respeto para otras personas de la misma generación llamarlo por su nombre de pila. Por lo tanto, el nombre de nacimiento 名 [míng] era reservado para uno mismo y sus padres, mientras que el 字 [zì] era utilizado por los adultos de la misma generación y colegas del trabajo, puesto que su uso implica deferencia. El 字 [zì] suele guardar alguna relación semántica con el nombre de pila (Xu y Tian, 2007: 75, 88).

号 [hào]: Además del nombre de nacimiento y el nombre de cortesía, los hombres también contaban con un alias conocido como 号 [hào]. A diferencia de los dos tipos de nombres arriba presentados, que son puestos por otras personas (padres o profesores generalmente), este alias 号 [hào] lo elegía uno mismo sin casi ningún tipo de restricción, ya que puede contener cuantos caracteres quiera y no es necesario que guarde relación alguna con el nombre de pila y el nombre de cortesía. El nombre de cortesía 字 [zì] servía para que los otros le trataran a uno en la vida social, mientras que 号 [hào] servía para expresarse, sus aficiones, ambiciones, principios morales, lugar de nacimiento, personalidad, características físicas, etc. En otras palabras, era como una nota a la persona que lo poseía (Xu y Tian, 2007: 113-124).

谥号 [shì hào]: Nombre póstumo. Los emperadores, gobernantes importantes, generales del ejército, súbditos de altos cargos y nobles obtenían un nombre después de la muerte. Este nombre era elegido según su carácter o las hazañas importantes que

había realizado en la vida. Si tenía buena reputación, le ponían un nombre póstumo con significado positivo y si se trataba de una persona tristemente famosa, le ponían un nombre de significado negativo (Xu y Tian, 2007: 184-193).

La sencillez de los nombres femeninos en la sociedad tradicional de China constituye un gran contraste con los nombres de varones. Las chicas solteras tenían un nombre sencillo usado entre sus familiares y amigas. Muy pocas mujeres tenían el nombre de cortesía, o por lo menos, muy pocos han llegado a nuestros días (Xu y Tian, 2007: 93). Después de casarse, la composición de sus nombres y apellidos es ligeramente diferente según varía la época, pero en general perdían su propio nombre y eran tratadas como *mujer de alguien*. *Li* y *Wang* son dos de los apellidos más comunes en chino, por lo tanto los usamos para ejemplificar la composición del tratamiento que recibían las mujeres. Si la familia de una chica tiene el apellido *Li* y la familia de su marido es apellidado *Wang*, en algunas dinastías, la chica casada con el señor Wang es tratada como *Li shi*, en otras, *Wang Li shi*, *shi* se utilizaba detrás del apellido de la mujer casada. Es decir, a las mujeres casadas, se les llamaba simplemente por su apellido, a veces precedido por el apellido de su marido. En determinadas épocas, en el tratamiento ni siquiera aparece el apellido de la mujer. Por ejemplo, en la novela clásica *Sueño en el pabellón rojo*, las sirvientas, casadas con sirvientes de una familia noble eran conocidas como “de la familia de Zhou Rui”, “de la familia de Lin Zhixiao” (los nombres son de sus maridos). En el trato cotidiano, las mujeres casadas eran tratadas por sus vecinas como *hermana + el nombre de su marido* o *tía + el apellido de su marido*.

Después de conocer los nombres de varones y mujeres de los chinos en la sociedad tradicional, pasamos a ver qué caracteres elegían los padres para sus hijos e hijas. Los nombres chinos, como no son preestablecidos como los nombres occidentales, no se distinguen en nombres masculinos y femeninos. Sin embargo, los padres solían optar por determinados caracteres para el nombre de sus hijos según el sexo. Los caracteres tradicionalmente utilizados para las niñas frecuentemente estaban relacionados con la belleza, los elementos de la naturaleza, tales como el viento, las flores, la nieve, la luna o palabras que aluden las virtudes femeninas, como por

ejemplo, la fidelidad, la docilidad, la pureza, la ternura, etcétera. Algunos nombres para las hijas expresan el deseo de los padres de engendrar un hijo varón en el próximo embarazo, tales como 招娣/招弟 (seguirá un hermanito). En contraste, los padres querían que sus hijos varones fueran valientes, fuertes, inteligentes, honrados, por nombrar solo algunas características. Por eso era muy común encontrar caracteres que significan “honor”, “inteligencia”, “esplendor”, “valentía”, “modelo”, “eminencia”, etc. en los nombres de los varones.

Igual que en el mundo occidental, los tratamientos a las mujeres casadas muestran la dependencia de la mujer al hombre y su falta de identidad propia y los nombres de las mujeres reflejan lo que se esperaba de ellas. En las últimas décadas, debido a la política estatal de la planificación familiar que consiste en que un matrimonio puede tener solo un hijo o una hija, los padres, sobre todo, los que viven en la ciudad, tienen los mismos deseos para sus hijas que para sus hijos, lo cual también se ha visto reflejado en los nombres de las chicas. Los nombres de las chicas ya no se limitan a emplear los caracteres que denotan las virtudes confucianas, los elementos de la naturaleza o la belleza femenina y se emplean cada día más caracteres que expresan los mismos deseos que se tienen para los hijos varones, tales como la inteligencia, la salud, el bienestar, etc. Tampoco es raro encontrarse con nombres de chicas del tipo 如男 [rú nán] o 胜男 [shèng nán], que quieren decir “igual que un varón” y “mejor que un varón” respectivamente.

3.2.3.2. Mencionar a un varón por su nombre completo o por su estatus social y a las mujeres trabajadoras con apelativos afectuosos

Hemos mencionado anteriormente que, en español, se tiende a tratar a las mujeres con el nombre de pila en el ámbito laboral. En chino, aunque no es costumbre utilizar solamente el nombre de pila en ocasiones formales, existe la tendencia de tratar a las mujeres trabajadoras con apelativos afectuosos, tales como 大姐 (hermana mayor). Veamos los siguientes ejemplos:

- (19) 《中国性别文化概论》是由妇女研究所与国家计划生育委员会宣教司等机构合作开展研究的课题。该课题得到了全国妇联名誉主席彭珏云大姐的支持和关注⁷⁴

Introducción a la cultura de género en China es un tema de investigación desarrollado conjuntamente por varias instituciones, tales como el Instituto de Estudios de la Mujer y el Departamento de Promoción y Concienciación de la Comisión Estatal de Planificación Familiar. El tema de investigación ha llamado la atención y ha recibido apoyos de la presidenta honoraria de la Federación de las mujeres de China, la hermana Peng Peiyun. (Traducción mía)

Otro ejemplo es la frecuente mención asimétrica del primer premier chino Zhou Enlai y su esposa Deng Yingchao. Aunque los dos han desempeñado cargos importantes y han hecho importantes contribuciones a la sociedad⁷⁵, es muy común ver o escuchar coordinaciones como 周恩来和邓大姐 (Zhou Enlai y la hermana Deng), 周恩来和邓颖超大姐 (Zhou Enlai y la hermana Deng Yingchao) o 周恩来总理和邓颖超大姐 (el Premier Zhou Enlai y la hermana Deng Yingchao).

En chino muchos términos de parentesco se socializan, es decir, se pueden aplicar a personas con quienes no se guarda ninguna relación de parentesco. El acto de emplear términos de parentesco en el trato con personas que no son parientes implica afecto y cariño y tiene la función de acercar las relaciones interpersonales. Como Deng Yingchao es muy querida por el pueblo, la tratan muchas veces con el apelativo cariñoso *hermana*. Pero en contextos formales, este tipo de tratamientos cariñosos quitan la profesionalidad u ocultan el rol de trabajadora de las mujeres.

3.2.3.3. Los títulos de la mujer trabajadora o cualificada

Otro uso sexista del chino se halla en la asimetría de los títulos de los trabajadores y las trabajadoras. En chino, los tratamientos profesionales, en numerosos casos, no llevan marca de género y en principio sus referentes pueden ser

⁷⁴ <http://www.wsic.ac.cn/researchproject/65736.htm> Web de Estudios de la Mujer de China, consultada el 15-04-2013

⁷⁵ Ella es calificada de gran revolucionaria, política, excelente dirigente del Partido y del Estado y precursora de los movimientos feministas.

de los dos sexos. Por ejemplo: 司机 (conductor/ra), 飞行员 (piloto), 将军 (general), etc. Sin embargo, en la subconciencia de los hablantes, los que ejercen dichas profesiones son varones, por eso cuando la mujer se ha ido incorporando a los diversos campos laborales, los hablantes sienten la necesidad de añadir el carácter *mujer* delante de los nombres de profesiones consideradas tradicionalmente como típicamente masculinas. Y así, por ejemplo, 作家 [zuò jiā], escritor, se convierte en 女作家 [nǚ zuò jiā], escritora. Naturalmente, no se antepone el carácter 男 (varón), ya que lo que de hecho debería considerarse un genérico, por razones culturales obvias, tiene connotaciones masculinas. A medida que las mujeres se incorporan al mundo laboral masivamente, los nombres de profesiones han venido recuperando su uso como genérico. Las mujeres trabajadoras de la mayoría de las profesiones y las mujeres que se destacan en algún ámbito ya no reciben la marca femenina 女 delante del nombre de su profesión o cargo. Pero todavía se mantiene la marca de género femenino en algunas ocasiones: 女主席 (presidenta), 女校长 (rectora), 女英雄 (heroína), 女博士 (doctora o doctoranda), etc. En la lista de asistentes a actividades políticas de nivel nacional, se escribe 女 (mujer) entre paréntesis tras el nombre de las mujeres, práctica que deja patente que las mujeres siguen siendo minoría en el ámbito político.

Creo que no nos alejamos mucho de la verdad si afirmamos que los títulos que mantienen todavía la marca femenina son los que denotan mujeres que ocupan cargos muy importantes o que han realizado hazañas o estudios admirables. Este hecho refleja que la gente sigue pensando que se trata de casos excepcionales, por lo tanto, merecen una distinción. Detengámonos, por ejemplo, en 女博士 (doctora o doctoranda). En la China actual, si se dice: *Este joven tiene título de doctor*. Lo que se espera de los oyentes son miradas de admiración, ya que el título de doctor nos orienta a pensar que sabe mucho, que ha realizado muchos estudios o tiene fácil salida profesional. Sin embargo, si a dicho vocablo se le añade *mujer*, se convierte, para mucha gente, en una palabra con asociaciones no tan halagüeñas. Se ha creado toda una atmósfera que coloca a las doctoras y doctorandas en una difícil situación. Está muy extendida la broma, o más bien, insulto, que reza así: “En el mundo hay tres

tipos de personas, hombres, mujeres y doctoras”. Las mujeres solteras que están realizando o han realizado el doctorado están asociadas con mujeres aburridas que no saben otra cosa que estudiar. Muchos hombres chinos, debido a la influencia de la mentalidad anticuada profundamente arraigada, consideran que las mujeres académicamente superiores a ellos son poco atractivas, o más bien, temibles (psicología fácil de comprender si recordamos los refranes españoles como *Mujer que sabe latín, no tiene marido ni tiene buen fin*, *No te cases con mujer que te gane en saber*; etc.). Dadas estas informaciones culturales, comparemos los siguientes dos enunciados:

- (20) a. 她是个三十岁的女博士，很难找对象。(Ella es una doctora de treinta años, es difícil para ella encontrar pareja)
b. #他是个三十岁的博士，很难找对象。(Él es un doctor de treinta años, es difícil para él encontrar pareja)

Los dos enunciados son gramaticalmente correctos, sin embargo, (20a) resulta muy natural mientras que la (20b) resulta pragmáticamente extraño, ya que el título de doctor no le quita “puntos” al chico que lo posea.

Otra palabra que corre la misma suerte de degradación tras adherirse al prefijo 女 es 强人 (persona fuerte o muy capacitada). En teoría se refiere a personas de ambos sexos con dicha cualidad, pero, como está tan arraigada la idea de que el varón es el sexo fuerte y la mujer, el débil, cuando se quiere mencionar a una mujer con estas características, la gente siente la necesidad de anteponerle el carácter *mujer*: 女强人 (mujeres que han logrado éxitos espectaculares en la vida profesional, por ejemplo, las empresarias, presidentas, ministras, rectoras, etc.). Desgraciadamente, las asociaciones en torno a esta palabra son: mujeres que se dedican totalmente al trabajo sacrificando su atención a la familia; mujeres mandonas y de mal carácter; mujeres de mano dura; mujeres infelices en la vida sentimental, mujeres divorciadas...

Cabe señalar que, aunque la práctica de anteponer el carácter 女 delante de un sustantivo equivale formalmente a la estructura en español *mujer soldado*, el grado de sexismo no es lo mismo. En español, en la estructura *mujer soldado*, *mujer* es el

sustantivo central y *soldado*, su modificador, por lo que el papel social o profesional de la mujer queda en un segundo plano. En chino, al contrario que en español, los modificadores van delante del sustantivo al que modifica, por eso 英雄 es el sustantivo y el carácter *mujer* colocado delante de él es un adjetivo que lo modifica. Así, 女英雄 (mujer héroe) es un tipo de 英雄 (héroe). No relega el papel social de la mujer en un segundo plano, es sexista solo porque quien lo use considera que las escritoras, doctoras, presidentas, etc. son casos excepcionales, razón por la cual requiere una distinción especial.

También es muy importante señalar que añadir 女 delante del nombre de profesión, título o cargo no siempre es sexista en chino, solo lo es en contextos en que la información sobre el sexo no es necesario, ya que existen contextos en que esta información es relevante, por ejemplo, un foro que se organiza exclusivamente para empresarias es 女企业家论坛 (女, mujer, 企业家 empresario/ria, 论坛 foro).

La demonización que ha sufrido las mujeres cualificadas es el resultado del miedo, la perturbación, la falta de confianza de los varones ante el avance social que protagonizan las mujeres. Esperamos que, cuando haya más mujeres cualificadas en el trabajo o destacadas en los estudios, la marca femenina delante del sustantivo que denota profesión, cargo o título desaparezca.

3.2.3.4. Relacionar las mujeres con los estereotipos que se tiene de ellas cuando la información no es necesaria

Este uso sexista del chino es parecido al uso sexista en español que tratamos en 3.1.3.6.2. Veamos dos ejemplos:

- (21) 阿根廷美女总统否认寻求修宪连任

La guapa presidenta argentina niega tener la intención de modificar la Constitución en favor a su reelección.(Traducción mía)

- (22) 华裔美女医生Karen遭塔利班处决杀害⁷⁶

⁷⁶ <http://www.xm8.cc/html/2010/08/111053366512.htm> Este titular, además de mencionar el aspecto físico de la persona en cuestión, también cometió el sexismo lingüístico al referirse a la protagonista solo con su nombre de pila.

La guapa doctora de origen chino Karen ejecutada por los Talibanes.
(Traducción mía)

Ejemplos de este tipo son numerosos, ya que 美女 (mujer guapa) es una palabra muy utilizada en chino. La práctica de añadir 美 (guapa) delante de la forma en femenino de una profesión es tan común que muchos hombres lo dicen en ocasiones formales pensando que es un elogio a las mujeres.

3.2.4. Propuestas para un lenguaje no sexista en chino: intentos fallidos de cambiar la morfología de los caracteres con radical de *mujer*

Para el español es muy fácil crear una forma en femenino cambiando o añadiendo un sufijo a un sustantivo, pero cambiar la escritura de los caracteres chinos supone una dificultad mucho más grande. La escritura de los caracteres chinos es relativamente estable:

Los caracteres evolucionan en un primer momento de los pictogramas a los ideogramas, de los símbolos directos que reproducen objetos concretos a los indirectos que reflejan, a partir de aquellos, ideas abstractas, y en un segundo período (hasta el primer cuarto del s. III, o finales de la dinastía Han), de los ideogramas a los caracteres determinativos y fonéticos. En este largo período de al menos dieciocho siglos, la escritura define y completa su evolución: se desarrollan los principales estilos y se fijan las formas y los sentidos. Los caracteres, a partir de entonces, no sufren evolución alguna. (Ramírez Bellerín, 2004: 67)

Desde que la escritura china adquirió su forma estable hasta hoy día, el mayor cambio que ha experimentado ha sido la simplificación de los caracteres, producido en la China continental (este cambio no se produjo en Taiwan, Hongkong ni Macao). Ha habido varios intentos de simplificar los caracteres chinos a lo largo de la historia con el fin de promover la alfabetización de la población, puesto que la complejidad de los caracteres tradicionales dificultaba mucho su aprendizaje y dominio. Muchos intentos de simplificación han resultado fallidos. El último, que es el que se llevó a cabo con éxito, es del 1964, fecha en que el gobierno de la China continental concluye y promulga un primer plan, al que debían seguir otros en el futuro. El plan se esbozó

en 1956 y fue puesto a prueba durante diez años. La propuesta de 1956 contenía 515 caracteres simplificados y en 1964 fue ampliada a un total de 2238 caracteres (producto de la simplificación y combinación de 484 caracteres y 14 radicales) (Pan, 2005; Ramírez Bellerín, 2004: 76).

Los lingüistas utilizaron las siguientes formas para llevar a cabo la simplificación de los caracteres tradicionales (Ramírez Bellerín, 2004: 76):

- a) Una de las partes suplanta a la totalidad; ej.: 麗>丽 (parte superior del carácter original, del que desaparece el elemento inferior);
- b) El contorno suplanta a la totalidad; ej.: 奮>奋 (partes externas del carácter original, del que desaparece el elemento central 隹);
- c) Los homófonos más simples suplantando al original; ej.: 後, [hòu], “después”, es reemplazado por el homófono 后 [hòu] (que, a su vez, significa “reina”);
- d) Los compuestos de sonido y sentido son reemplazados por otros de las mismas características; ej.: 達 [dá], formado por el radical 辵 y el elemento de sonido 牽 [dá], es reemplazado por 达 [dá], formado por el mismo radical y el elemento de sonido 大 [dà];
- e) Los compuestos semánticos son reemplazados por otros de las mismas características; ej.: 陽, “solana de un monte”, formado por los elementos 阝 (“elevación”) y 易 (“sol” 曰 con “brill” 夕), es reemplazado por 阳, formado por los elementos 阝 (“elevación”) y 曰 (“sol”) simplemente;
- f) Se conserva el símbolo, el efecto general; ej.: en 棗, compuesto por 束 sobre 束, se conserva la parte superior y la inferior es reemplazada por un doble 丶 (棗>束);
- g) La forma en *caoshu* suplanta a la forma en *kaishu*⁷⁷; ej.: 為>为, 東>东, 樂>乐;
- h) Se recuperan abreviaturas antiguas (algunas ya documentadas en 《说文解字》 *Shuo wen jie zi*); ej.: 從>从, 禮>礼, 無>无;
- i) Se simplifican diversos radicales; ej.: 言 > 讠.

En 1977 se publicó un segundo proyecto de simplificación que afectaba a 853 caracteres (producto de la simplificación y combinación de 517 caracteres y 16

⁷⁷ *Caoshu* y *kaishu* son dos estilos de escritura de la caligrafía china.

radicales); pero los nuevos caracteres, con contadas excepciones, no fueron bien asimilados por la población y el proyecto fue derogado en 1986 (Ramírez Bellerín, 2004: 77).

A pesar de que el chino simplificado se ha utilizado durante décadas sin ningún problema en la China continental y en algunas comunidades chinas de ultramar, sigue existiendo voces de críticas, que se centran en los siguientes aspectos:

- 1) Los caracteres chinos, tras la simplificación, han perdido gran parte de la herencia cultural que estos conllevan.

Los oponentes de la simplificación sostienen que los caracteres chinos constituyen una parte esencial de la cultura china, cuya forma se había mantenido casi intacta hasta la reforma llevada a cabo por la República Popular China. Los caracteres tradicionales representan las formas ortodoxas de los caracteres chinos. Al cambiar la forma de muchos de ellos, se pierde la carga cultural que llevaban.

- 2) Los caracteres simplificados son feos en comparación con los tradicionales.

Hay quienes opinan que al quitar a los caracteres chinos muchos trazos, se les quitan también el equilibrio y la belleza, por eso en la caligrafía se sigue utilizando el chino tradicional.

- 3) Los caracteres simplificados son más difíciles de discernir.

Muchos chinos que han aprendido primero la escritura tradicional y más tarde la simplificada consideran que los caracteres simplificados son más difíciles de discernir porque, al perderse muchos trazos, aparecieron muchos caracteres muy parecidos que antes eran muy distintos entre sí. Por ejemplo, los caracteres 广 y 厂 ([guǎng] y [chǎng] respectivamente) se diferencian solamente por un pequeño trazo en su forma simplificada, mientras que en sus versiones tradicionales, 廣 y 廠, son mucho más fáciles de distinguir. Existen muchos otros caracteres en el chino simplificado que solo se diferencian por un trazo.

- 4) Los caracteres simplificados son más difíciles de memorizar.

Muchos oponentes de la escritura simplificada apuntan que los caracteres tradicionales, aunque cuentan con más trazos, son más “transparentes” en el sentido de que es posible, en muchas ocasiones, deducir el significado de los caracteres

mediante las partes que los componen. Cuando se les quita los trazos arbitrariamente, es imposible deducir el significado a través de los componentes. Por eso, la memorización de la escritura resulta más difícil. Lo que dijo Pan (2005) puede representar la opinión de muchos oponentes de la simplificación:

Por ejemplo, la simplificación de 聽 ([tīng], escuchar) es 听. El radical de 聽 es 耳 ([ěr], la oreja), y significa que escuchamos con “las orejas”; sin embargo, 口 [kǒu], “la boca” es el radical de 听. ¿Es lógico? ¿escuchamos con “la boca”? Otro ejemplo: 愛 es la simplificación de 愛 [ài] (amar, el amor). En el carácter simplificado 爱, se quita el elemento 心 ([xīn], el corazón). ¿No es ridículo que amemos a alguien sin el corazón?

Los que están a favor de la simplificación contestan que ninguna lengua viva del mundo es estática. El chino mandarín hablado en la actualidad es muy diferente de la lengua vernácula de hace siglos, por lo tanto, no es raro que la escritura de la lengua también cambie con el tiempo y con la necesidad de los usuarios. Sostienen que la simplificación de la escritura ha favorecido la alfabetización de los chinos.

A través del proceso de simplificación de los caracteres chinos y las críticas y polémicas que todavía existen tras más de medio siglo de uso, podemos ver que cambiar la escritura de la lengua china no es tarea fácil y que siempre se encuentra con muchos obstáculos, sea morfológicos o ideológicos. Del mismo modo, cambiar la escritura de los caracteres con radical de *mujer* también es muy difícil, por no decir imposible.

Alrededor del Movimiento Cuatro de Mayo de 1919⁷⁸, debido a la influencia de la ola de pensamiento que proclama la igualdad entre hombres y mujeres, mucha gente, sobre todo las mujeres instruidas, se mostraron muy sensibles ante los caracteres y palabras relacionados con la mujer, especialmente los caracteres con radical de *mujer*. Había gente que propuso cambiar la forma de los caracteres

⁷⁸ El movimiento Cuatro de Mayo de 1919 es una revolución intelectual y movimiento de reforma sociopolítica en China (1917–1921). En 1915, jóvenes intelectuales inspirados por Chen Duxiu comenzaron a realizar propagandas para reformar y fortalecer la sociedad china a través de la introducción de la ciencia, la democracia y las corrientes de pensamiento de Occidente, siendo uno de sus objetivos hacer a China lo suficientemente fuerte como para resistir el imperialismo occidental. El 4 de mayo de 1919, el fervor reformista condujo a una protesta de los estudiantes de Beijing contra la decisión de la Conferencia de Paz de Versalles de transferir las antiguas concesiones alemanas en China a Japón. Después de más de un mes de manifestaciones, huelgas y boicots a los productos japoneses, el gobierno cedió y rehusó firmar el tratado de paz con Alemania. El movimiento estimuló la reorganización del Guomindang (Partido Nacionalista) y condujo a la fundación del Partido Comunista Chino (PCCh).

peyorativos con este radical, por ejemplo, 陆秋心 [Lù Qiūxīn] escribió un artículo titulado 《消灭“妾”和“妓”两个字》(Eliminar los caracteres *concubina* y *prostituta*)⁷⁹. También hubo alumnas de la escuela secundaria que publicaron artículos en que propusieron cambiar el carácter 婦 ([fù], mujer), que en chino tradicional está compuesto de *mujer* y *escoba* (Huang, 2009: 86).

Dichas propuestas, aunque lograron levantar mucha polémica, no se llevaron a cabo. Señala Huang (2009: 88-92) que, en realidad, partiendo de la idea de igualdad de derechos entre los dos sexos, las protestas, discusiones y propuestas de cambio sobre algunos caracteres tradicionales, así como audaces prácticas de utilizar “caracteres” recién inventados, empezaron a finales de la dinastía Qing (a principios del siglo XX) y los debates en torno a los caracteres con radical de *mujer* alrededor del Movimiento de Cuatro de Mayo de 1919 es solo su prolongación y desarrollo. Un ejemplo emblemático de la creación y utilización de nuevos caracteres o palabras de aquella época es 英雌 ([yīng cǐ], 英: sobresaliente, destacado, 雌: hembra) creada a partir de 英雄 ([yīng xióng], héroe. 英: sobresaliente, destacado, 雄: macho) para referirse a mujeres que han realizado importantes hazañas. Esta “palabra” fue adoptada por algunas personas pero no consiguió generalizarse. Aun así, recibió críticas. En un artículo que critica esta “palabra”, el autor dijo, no sin razón, que un sustantivo representa un concepto, los dos caracteres 英 (sobresaliente) y 雌 (macho), tras formar parte de la palabra 英雄 (héroe), ya no puede mantener su significado original⁸⁰. Estas palabras, dicho en términos de la lingüística occidental, quieren decir que aunque los dos caracteres tienen sus propios significados, tras formar parte de una palabra, ya no pueden mantener sus significados originales porque la palabra formada por ellos 英雄 es un morfema que se ha lexicalizado y carece de un significado composicional. El artículo opina que si se quiere referirse a una mujer que ha realizado hazañas, se puede emplear 女英雄 (anteponer *mujer* delante de *héroe*). En cuanto a la modificación de los caracteres con radical de *mujer*, señala que la mayoría de los caracteres chinos son ideofonogramas, cuyos radicales indican la agrupación

⁷⁹ Publicado en 《新妇女》(*Nueva Mujer*), enero de 1920, citado en Huang (2009: 86)

⁸⁰ 湘如 [xiāng rú], pseudónimo del autor o autora, No. 1115, 《北洋画报》[běi yáng huà bào], nombre de la revista, abril de 1934. Citada por Huang (2009: 90-91).

semántica de estos caracteres, pero cuando el objeto denotado por el carácter evoluciona con el tiempo, el radical, muy posiblemente, ya no indica la agrupación semántica del carácter. No podemos cambiar la escritura cada vez que cambia el objeto extralingüístico porque los radicales son limitados mientras el cambio y evolución de los objetos y asuntos no tienen límite⁸¹. Por ejemplo, el carácter que significa “tazón” se escribe como 碗 en la actualidad, la parte izquierda es el radical, que significa “piedra” y la parte derecha indica la pronunciación. Sin embargo, al principio, el radical de *tazón* era 木 (madera) porque estaba hecho de madera. Más tarde, como se empezó a utilizar tazones de porcelana, cuya textura se parece a la piedra, el radical se convirtió en 石 (piedra). Hoy en día, utilizamos materiales muy diversos para hacer el tazón, además de tazones de madera y porcelana, también tenemos tazones de acero inoxidable u otros metales, de cristal, de plástico, entre otros. Pero el carácter que denota el objeto sigue escribiéndose con el radical 石 (piedra).

En 2010, un abogado llamado 叶满天 [Yè Mǎntiān] planteó una sugerencia parecida a las propuestas de la época del Movimiento de Cuatro de Mayo, es decir, propone modificar la escritura de algunos caracteres chinos con el radical de *mujer*. Lo planteó en Internet. Señala que hay dieciséis caracteres chinos que discriminan a las mujeres, que son: 娯, 耍, 婪, 嫉, 妒, 嫌, 佞, 妄, 妖, 奴, 妓, 娼, 奸, 姘, 婬, 嫖 y ha creado nuevos “caracteres” para sustituirlos.

Igual que las anteriores propuestas de modificar la escritura china, recibió muchas críticas. Eso se debe principalmente a los siguientes motivos: en primer lugar, la manera empleada para analizar los caracteres no es adecuada. Ye analizó los caracteres basándose en su significado actual haciendo caso omiso a su significado en el chino antiguo y su evolución a lo largo del tiempo. En realidad, hay muchos caracteres con radical de *mujer* de significado peyorativo que en su origen tenían significados positivos o neutros; en segundo lugar, Ye señala como sexistas los dieciséis caracteres arriba expuestos, sin embargo, el número de caracteres de

⁸¹ 湘如 (xiangru, pseudónimo del autor o autora), No. 1115, 《北洋画报》[běi yáng huà bào], nombre de la revista), abril de 1934. Citada por Huang (2009: 90-91).

significados discriminatorios a las mujeres en chino es muchísimo mayor que dieciséis, hecho que resta la credibilidad de su análisis; en tercer lugar, cuando los chinos vemos un carácter como 奸 (violar o adulterio), compuesto de *mujer* y *hacer*, no atribuimos la responsabilidad a una mujer a pesar de su composición, sino al hombre cuando adopta el sentido de “violar” y a las dos partes que lo cometen cuando adopta la acepción de “adulterio”. Es decir, 奸, para los chinos, es un morfema indivisible que no se ve como dos partes que significan “mujer” y “hacer” respectivamente. En otras palabras, el radical de *mujer*, al menos en nuestros días, no determina nuestra interpretación del significado de un carácter, lo que determina nuestra comprensión son los estereotipos sociales y la realidad extralingüística. Por eso no son pocos los chinos que creen que no es necesario cambiar la escritura de los caracteres con radical de *mujer* que tienen significados peyorativos.

Uno de los poquísimos ejemplos, por no decir el único, del acuñamiento exitoso de un nuevo carácter con radical de *mujer* en la lengua china corresponde a la invención relativamente reciente de un pronombre que se refiere a las mujeres: 她 ([tā], ella). Antes de su invención, no existía en chino un pronombre de tercera persona que se aplicaba exclusivamente a las mujeres. Solo existía un único pronombre de tercera persona: 他 [tā], que antes funcionaba como genérico que abarcaba a varones, mujeres, seres animados e inanimados. El radical de este pronombre es 亻, que es variante del carácter 人 (persona). Según Huang (2009: 7), aunque las discusiones en torno a la división según el sexo del pronombre de tercera persona en singular aparecieron a principios de siglo XIX e incluso más temprano aún, este pronombre femenino no nació hasta después del Movimiento de Cuatro de Mayo de 1919. Antes de la aparición de este carácter, había existido otras formas pronominales para representar a las mujeres, pero solo existieron de forma esporádica. Muchos chinos piensan que la aparición de este nuevo pronombre se debe a la influencia del movimiento feminista, pero señala Huang (2009: 76-103) que, en realidad, muchos feministas estaban en contra de esta creación y sus opiniones se podían dividir en los siguientes tres grupos:

- 1) Hay quienes se oponían a diferenciar dos formas del pronombre de tercera

persona según el sexo partiendo de la igualdad entre los hombres y las mujeres.

Opinaron que cuando se estaba llevando a cabo una serie de acciones que encaminan a eliminar o reducir las diferencias entre los dos sexos, no era comprensible el acto de crear una diferencia que antes no existía en el pronombre.

Esta opinión fue refutada inmediatamente: crear un nuevo pronombre para referirse a las mujeres no equivale a crear diferencias entre los dos sexos en la vida real. El nuevo pronombre sirve para que los lectores distingan mejor los sexos en la lectura.

- 2) Otros no estaban en contra de crear un nuevo pronombre para las mujeres, pero no estaban a favor de este carácter en concreto.

Propusieron mantener el pronombre 他 como genérico y añadir los caracteres 男 (varón) y 女 (mujer) detrás del pronombre genérico con un tipo de letra más pequeña: 他_男 y 他_女. Esta propuesta no tuvo mucha influencia por ser demasiado cargada y tampoco era posible pronunciarlos.

- 3) La tercera razón de rechazar el nuevo pronombre era la que más influencia tuvo y que más tiempo duró. Tenía que ver con los radicales de 他 (él) y 她 (ella).

Señalaron que el pronombre 他 (él) tenía el radical de 亻 (persona), pero el pronombre 她 (ella) tenía el radical de 女, ¿acaso las mujeres no son personas también? Hacer una distinción entre los radicales de los pronombres para ellos y para ellas es una muestra de discriminación. Además muchos caracteres chinos con radical de 女 tienen sentido peyorativo, por lo que radical de 女 del nuevo pronombre también tiene el peligro de dañar la imagen de las mujeres.

Las protestas contra 她 duró hasta mediados de los años treinta y muchos feministas propusieron utilizar el pronombre 伊 [yī] para las mujeres porque este tiene el radical de 亻 y además no era un carácter de reciente creación. Este pronombre supuso, entre los múltiples candidatos al nuevo pronombre femenino, la mayor competencia para 她 durante mucho tiempo. Finalmente, como eran cada día más los que optaban por 她, este pronombre salió venciendo a los demás y se quedó para formar parte del sistema de pronombres del chino moderno, cuyo motivo

principal, según Huang (2009: 147), era que este pronombre tenía la misma pronunciación que 他 [tā]. Actualmente el sistema pronominal del chino es así:

TABLA16: SISTEMA PRONOMINAL DEL CHINO

PRONOMBRE NÚMERO					
singular	我([wǒ], yo)	你([nǐ], tú)	他([tā], él)	她([tā], ella)	它([tā], pronombre de tercera persona en singular que designa a seres inhumanos y objetos)
plural	我们(nosotros/as)	你们(vosotros/as)	他们(ellos)	她们(ellas)	它们 (pronombre de tercera persona en plural que designa seres inhumanos y objetos)

Los ámbitos referenciales de los pronombres 他 y 她 y sus formas en plural son:

他 (él) se refiere normalmente a un varón. A veces, se utiliza como genérico. Su forma en plural 他们 (ellos) se refiere a los varones o a un grupo mixto que incluye personas de ambos sexos.

她 (ella) se refiere exclusivamente a una mujer. Su forma en plural 她们 (ellas) solo designa a mujeres.

Como se puede observar, su ámbito referencial es muy parecido a los pronombres *él* y *ella* en español.

3.2.5. Motivos de la escasez de propuestas en China para un lenguaje no sexista

En §3.2.4 podemos ver que excepto alguna que otra propuesta no sistemática para cambiar la escritura de los caracteres de sentido peyorativo con radical de *mujer*, que no consiguieron causar mucho impacto, en chino no existe apenas propuestas, hechas por instituciones públicas o academias, destinadas a evitar el lenguaje sexista como las que abundan en España. ¿A qué se debe este fenómeno? Creo que la escasez de propuestas de este tipo no se debe a la inexistencia de los estudios de

mujeres en China ni a la falta de conciencia feminista de las mujeres.

Entre 1915 y 1925, la preocupación por la posición social de las mujeres en China se vio integrada en el Movimiento del Cuatro de Mayo, que tuvo lugar, en parte, debido a las influencias de la ideología occidental. En esa época, la lucha por los derechos de las mujeres tenía como protagonistas principalmente a estudiosos y académicos varones. La corriente actual de los Estudios de Mujeres en China se remonta a la década de 1980 y se asienta en el entonces emergente movimiento de mujeres urbanas que pretendía resolver los problemas estrechamente relacionados con las mujeres en la nueva China. En ese periodo, las mujeres se mostraron más conscientes de su situación social, formaron organizaciones sociales con el objetivo de proteger sus intereses y derechos. Esta corriente contemporánea no se mantiene por las mujeres que gozan de poder político y social, sino por las mujeres “de abajo”. Se ha centrado en el tema de la identidad de las mujeres y sus intereses como grupo social, y se ha establecido como disciplina académica, desafiando el conocimiento tradicional sobre las mujeres y su mundo social (Chow, Zhang y Wang, 2004).

Estudios de Mujeres se tradujo en China por *Funǎxue* (妇女学), *Nǚxìngxue* (女性学, Estudios femeninos), y *Funǚ yanjiu* (妇女研究, Investigación en temas de mujeres). Entre estos términos, *Funǎxue* suscitó el interés tanto de las academias como de la Federación de Mujeres porque no tenía connotaciones políticas y, por tanto, prometía un acercamiento moderno y científico al estudio de las mujeres en China (Wang, 2005).

1995 es el año que marcó un hito en los estudios de mujeres en China porque en ese año se celebró la IV Conferencia Mundial de las Mujeres en Beijing. Durante la conferencia, los políticos, académicos, activistas de los movimientos de mujeres, etc. intercambiaron opiniones y experiencias con otras colegas provenientes de todo el mundo sobre la situación de las mujeres y las nuevas perspectivas de análisis utilizadas en la academia occidental en lo que se refiere a las relaciones de género. Los estudios de las mujeres han logrado un nuevo desarrollo desde entonces.

Las mujeres chinas, desde principios del siglo XX, ya se vieron ilustradas e inspiradas por la ideología feminista, lo cual se puede ver en muchos aspectos y en el

aspecto lingüístico que nos concierne, se manifiesta a través del acalorado debate mantenido sobre la creación de un nuevo pronombre para las mujeres que hemos tratado en §3.2.4. Sea cual fuere su opinión, siempre han partido de la necesidad de la emancipación de las mujeres y la consecución de la igualdad de derechos entre los dos sexos.

En las últimas décadas, no pocos chinos han descrito la discriminación de las mujeres reflejada en los caracteres con radical de *mujer*, pero se han limitado a denunciar el fenómeno sexista que está inscrito en la escritura y en el léxico. Muy pocos han planteado propuestas para corregir el sexismo en chino. ¿Por qué en chino no hay tantas propuestas para el lenguaje no sexista como en español?

Creo que la respuesta a la pregunta se encuentra en las diferencias entre los dos idiomas. Las diferencias que afectan a las manifestaciones del sexismo lingüístico en chino y en español son: en primer lugar, el chino es analítica y el español, flexiva, por lo que muchos fenómenos del sexismo lingüístico existen en español pero no en chino; en segundo lugar, se observa el sexismo en chino, pero a diferencia del sexismo lingüístico en español, las mujeres no se ven invisibilizadas por la lengua china. Vamos a ver detenidamente las dos diferencias entre los dos idiomas y ver cómo estas diferencias afectan a las propuestas para un lenguaje no sexista en una lengua y otra.

3.2.5.1. El chino es una lengua analítica y el español, flexiva.

El chino es una lengua típicamente analítica, carece de desinencias de género y consecuentemente en la lengua china no existe el género como accidente gramatical. Dicho en otras palabras, una palabra o carácter del chino no tiene la capacidad de presentar variación formal para expresar las relaciones sintagmáticas. Sin este accidente gramatical, los sustantivos no se distinguen en masculinos y femeninos ni tienen que concordar con los adjetivos y pronombres. Esta característica de la lengua china afecta de los siguientes modos a las propuestas para un lenguaje no sexista:

- 1) Como el chino carece de desinencias de género, no tiene la necesidad de exigir

la concordancia, por lo que los fenómenos sexistas causados por la concordancia no existen en chino, por eso no son necesarias las propuestas que intentan evitar el sexismo en el nivel sintáctico de la lengua.

- 2) En chino, la mayoría de los nombres de oficios, profesiones, cargos, titulaciones, etc. son genéricos que abarcan a ambos sexos, por lo que todas las propuestas en español sobre la creación de formas en femenino de este tipo de nombres no son necesarias en chino.

医生, 工程师, 律师, 护士 pueden denotar médicos, ingenieros, abogados y enfermeros de los dos sexos respectivamente. Si el contexto requiere destacar el sexo de la persona que ejerce una profesión, posee un título o desempeña algún cargo, se antepone 男 (varón) o 女 (mujer) delante del nombre de profesión, título o cargo, por ejemplo:

- (23) ¿Te examinó un médico o una médica?
给你检查的是男医生(médico)还是女医生(médica)?

En §3.2.3.3 hemos comentado que en contextos en que la información sobre el sexo no es relevante, el acto de añadir 女 delante del nombre de profesión refleja que las mujeres que trabajan en determinados ámbitos siguen siendo una excepción o minoría, por lo menos en los conocimientos del hablante. Esta práctica, aunque incurre en el sexismo lingüístico, es sexista de una manera diferente del sexismo lingüístico en español: en español, las mujeres trabajadoras se quejan de que la lengua las oculta o invisibiliza con el masculino genérico, sin embargo, en chino, las mujeres incorporadas a una profesión antes ejercida por varones no resultan invisibilizadas sino destacadas.

- 3) En la lengua china, el uso del masculino genérico apenas supone un problema, consecuentemente las propuestas de desdoblamiento u otros procedimientos para evitar el masculino genérico no son necesarias en chino.

En el mundo hispanohablante, muchas mujeres se sienten ocultas por el valor universal del masculino, por eso plantean no utilizar *los profesores* sino *los profesores*

y *las profesoras* cuando hay mujeres entre los referentes. En chino, la forma plural de un sustantivo que denota personas se crea añadiendo el carácter 们 [men] al final del sustantivo. La palabra 医生们 (la forma plural de *médico*) es neutro. Los referentes de esta palabra pueden ser de un solo sexo (hombres o mujeres) o de ambos sexos. La información sobre el sexo del referente es nula y la palabra solo nos transmite la información sobre la profesión y el número (plural).

Pronombres como *nosotros*, *todos*, *cada uno*, que en español han causado rechazo entre muchas mujeres, en chino no suponen ningún problema, ya que sus equivalentes en chino 我们, 所有人, 每个人 no presentan marca de género. En chino, 人 equivale a *persona*, *gente*, *el ser humano*, *la especie humana* o *la humanidad*. Las palabras *varón* y *mujer* se forman anteponiendo a 人 los caracteres 男 (varón) y 女 (mujer): 男人 (hombre/hombres) y 女人 (mujer/mujeres). Como se puede observar, la voz 男人 (*hombre*) en chino solo tiene valor específico. Así, en el idioma chino no se produce el solapamiento del valor universal y específico de la voz *hombre* como en español. Cuando necesitamos usar el valor universal o neutro, utilizamos el carácter 人. Los gentilicios se forman anteponiendo el lugar de procedencia a este carácter: 中国人 ([zhōng guó rén], los chinos), 西班牙人 ([xī bān yá rén], los españoles), que para los chinos, no ofrecen ninguna información sobre el sexo de los referentes.

El único fenómeno que se puede considerar “sexista” causado por el masculino genérico en chino moderno es el pronombre de tercera persona. Su forma singular 他, igual que *él* en español, se refiere al varón en la mayoría de los casos, pero se usa como genérico cuando no hay un referente determinado. Su forma en plural 他们 [tā men] puede referirse a un grupo de varones o a un grupo mixto, igual que la voz *ellos* en español. Esta asimetría en el ámbito referencial es igual que la que existe en español. Algunos estudiosos chinos lo han señalado como sexista. Pero ya hemos comprobado con múltiples ejemplos en §3.1.4.2.1 que el masculino genérico no oculta a las mujeres, aunque en muchos contextos no las visibiliza tanto como a los hombres. También hemos concluido que actualmente la mayoría de los estudiosos españoles del tema del lenguaje sexista han llegado a la conclusión de que el

masculino genérico no es el responsable del sexismo lingüístico. El sexismo no se encuentra en el sistema gramatical, sino en los usos, es decir, el sexismo está en la mentalidad sexista de los hablantes:

Un aspecto que, durante décadas, ha generado bastante debate ha sido si realmente el español es o no una lengua sexista. La conclusión a la que se ha llegado es que el sexismo no radica en la lengua española como tal, sino en el uso que hacemos de ella (Guerrero Salazar, 2010).

Esta conclusión también se puede aplicar al chino, es decir, tampoco se puede decir que el pronombre de tercera persona en plural 他们 (ellos) oculta a las mujeres.

- 4) Como en chino no existe el concepto de género gramatical, en el subconsciente de los chinos, no existe la identificación entre el sexo biológico y el género gramatical y por consiguiente, no son necesarias en chino las propuestas para evitar el sexismo lingüístico causado por esta identificación errónea.

Por ejemplo, el problema comentado en §3.1.4.4.1 (expresar en español la idea de que una mujer es la más destacada entre un grupo mixto) no existe en chino. Para decir en chino que una alumna es la más destacada en un grupo mixto, podemos utilizar la siguiente oración, que corresponde totalmente a la costumbre de expresión de los chinos:

- (24) 她是班里最好的学生
Ella es la mejor alumna del grupo.

La palabra 学生 (alumno,na) es neutro en cuanto al sexo. Además, en chino no existe la concordancia ni el género gramatical, por lo tanto dicha oración no incurre en la restricción semántica como en:

- (25) Usted es una de las alumnas más brillantes de que goza la Facultad.

Ni suena forzada por la discordancia de género como en:

(26) Usted es una de los alumnos más brillantes de que goza la Facultad.

Si la información sobre el sexo es relevante en el contexto, se antepone los caracteres 女 (mujer) y 男 (varón) al sustantivo neutro: 女学生 (alumna), 男学生 (alumno) o 女生 y 男生:

(27) 她是班里最好的女（学）生 (Ella es la mejor alumna entre todas las alumnas del grupo).

o:

她是班里女生中最好的 (Entre las alumnas del grupo, ella es la mejor).

他是班里最好的男（学）生 (Él es el mejor alumno entre todos los varones del grupo).

o:

他是班里男生中最好的 (Entre los varones del grupo, él es el mejor).

Debido a que el chino no es una lengua flexiva como el español, no existen en chino propuestas no sexistas en los cuatro aspectos arriba expuestos.

3.2.5.2. El sexismo lingüístico en chino existe en el léxico y en la morfología, pero no oculta a las mujeres como ocurre en español

Hemos examinado los fenómenos sexistas en chino y en español, y podemos concluir que las formas de discriminar a las mujeres en las dos lenguas tienen muchos aspectos en común, por ejemplo, el sexismo en ambas lenguas se manifiestan en los niveles morfológico y léxico. Pero también se notan diferencias en las formas de discriminar, una de ellas es que, en español, el sexismo se caracteriza por la invisibilización de las mujeres causado por el masculino genérico, mientras que en chino, las mujeres, aunque sufren también la discriminación lingüística, no se ven invisibilizadas por la lengua.

Por ejemplo, en español, cuando un hombre y una mujer forman una pareja, se suele utilizar el masculino genérico para referirse a los dos: *los abuelos, los padres, los nietos, los reyes, los príncipes*, etc. Aunque se entiende que las mujeres están incluidas, la forma femenina no aparece explícitamente en la expresión. En chino, las mujeres también aparecen en tales casos, aunque siempre detrás del varón. Hemos expuestos algunos ejemplos en §3.2.2.3.6. (la preferencia en la anteposición de los varones a las mujeres en las coordinaciones). Ahora veamos algunos ejemplos de nombres de parentesco:

父母: 父, padre, 母, madre;

公婆: 公, suegro, 婆, suegra;

爸妈/爸爸妈妈: 爸/爸爸, papá, 妈/妈妈, mamá;

儿女: 儿, hijo, 女, hija;

舅舅舅妈: 舅舅, tío (hermano de madre), 舅妈, tía (esposa de tío);

叔叔婶婶: 叔叔, tío (hermano menor de padre), 婶婶 tía (esposa de tío);

伯父伯母: 伯父, tío (hermano mayor de padre), 伯母, tía (esposa de tío);

兄弟姐妹: 兄, hermano mayor, 弟, hermano menor, 姐, hermana mayor, 妹, hermana menor;

弟弟妹妹: Hermanos menores y hermanas menores;

哥哥姐姐: Hermanos mayores y hermanas mayores;

外祖父母: 外祖父, abuelo materno, 外祖母, abuela materna. Forma formal;

爷爷奶奶: Abuelo paterno y abuela paterna;

祖父母: Abuelo paterno y abuela paterna, forma formal.

Como se puede observar en dichas palabras y expresiones, en chino, cuando se trata de nombres de parentesco, no se produce la ocultación de la mujer. Eso se debe, al menos en parte, a que las palabras y expresiones que nombran a cada uno de los referidos ya son bastantes cortas y, por lo tanto, no es necesario inventar otro término genérico más corto que engloba a todos los referidos. El hecho de que las palabras sean cortas, a su vez, se debe a que todos los caracteres chinos son monosilábicos, característica prosódica que permite la fácil aglutinación de dos o más palabras o

caracteres⁸² para formar una sola. En español, por el principio de economía, se dice *los abuelos* (cuatro sílabas) para no decir *el abuelo y la abuela*, que contiene nueve sílabas. Pero en chino, como los caracteres son monosilábicos y no existe el artículo, *el abuelo y la abuela* solo tiene cuatro sílabas: 爷爷奶奶 [yé ye nǎi nai] o incluso solo tres sílabas: 祖父母 [zǔ fù mǔ]. Gracias a esta característica prosódica, en chino hay muchas palabras compuestas o expresiones que denotan personas de ambos sexos sin que resulten largas.

3.2.5.3. El sexismo manifestado en el nivel morfológico solo se percibe en la lengua escrita china

Hemos analizado los caracteres chinos con radical de *mujer* y hemos descubierto que en muchos de ellos está inscrito el sexismo. Sin embargo, el chino no es una lengua que se lea como se escribe, es decir, la pronunciación no guarda una relación explícita con la escritura y, en consecuencia, el sexismo que se esconde en la escritura china desaparece en el discurso oral. En otras palabras, cuando decimos palabras como 嫉妒 [jí dù], 贪婪 [tān lán], 奸情 [jiān qíng], que en su escritura contienen caracteres con radical de *mujer*, no se percibe el sexismo, ya que este radical no se refleja en la pronunciación. En definitiva, el problema del sexismo lingüístico en chino no parece tan acusado como en español.

Debido a las características de la lengua, la ocultación de las mujeres no es tan patente en chino como en español. Por eso, las chinas no nos sentimos ocultas o invisibilizadas por la lengua como las españolas. En chino la discriminación de las mujeres se detecta, en la absoluta mayoría de los casos, en los caracteres con radical de *mujer*, en el nivel léxico y en el uso inadecuado de la lengua y, en cambio, no se percibe en la lengua hablada.

Por todos estos motivos, en chino no hay tantas propuestas antisexistas como en

⁸² En chino, una palabra puede contener un carácter o más caracteres (cuatro o cinco como mucho). En otros términos, hay caracteres que por sí solos portan significados y otros que no tienen significado por sí solo, tienen que combinar con otro u otros caracteres para formar una unidad con significado. La mayoría de las palabras chinas contienen dos caracteres.

español.

3.2.6. Avances hacia un lenguaje no sexista en chino

Hemos visto que en la sociedad tradicional china, la posición de las mujeres era muy baja, eran consideradas objetos de intercambio, medios de procreación o instrumentos de placer a disposición de los varones. Para nuestra satisfacción, la situación ha cambiado para bien. Tras la fundación de la República Popular China en 1949, la idea central que guiaba la sociedad ya no era el confucianismo o neoconfucianismo. La prioridad de la sociedad china de aquel entonces era el desarrollo en todos los aspectos, ya que tras décadas de guerras, el país se encontraba muy pobre y atrasado. El estado necesitaba el potencial y la inteligencia de las mujeres, y la posición de estas se ha visto visiblemente elevada gracias a esta coyuntura histórica. El presidente Mao era un firme defensor de los derechos de igualdad de las mujeres. Dijo en una ocasión: 妇女能顶半边天 (Las mujeres pueden sostener la mitad del cielo), lo cual señaló el papel importante que desempeñan las mujeres en la sociedad moderna.

El hecho de que las mujeres empezaran a contribuir al desarrollo social desencadenó una serie de cambios necesarios. Al mismo tiempo que hacían contribuciones al estado, contribuían a la economía familiar, lo cual significa el fin de la era en que las mujeres dependían económicamente de sus maridos. Como consecuencia, la estructura familiar experimentó también profundos cambios, los cuales se manifiestan en la considerable elevación de la posición de las mujeres en el seno de la familia, tanto en su familia natal como en la familia de su marido. Las siguientes afirmaciones describen con bastante fidelidad la situación actual en que se hallan las mujeres en la familia moderna:

Pero quizás lo más reseñable de los cambios habidos en las relaciones intrafamiliares es la importancia que tiene mantener unas buenas relaciones con las hijas casadas, estrategia consciente de los padres para su edad madura. Y así, muchos padres permiten que sus hijas conserven sus ingresos intactos si trabajan fueran del ámbito doméstico con el fin de

proporcionarles una buena dote cuando se casen, un buen gesto también para con el yerno, detalles destinados a que las hijas casadas sigan manteniendo una relación con la familia natal. Estas relaciones cobran más importancia si las mantenidas con los hijos casados –y con las nueras– no son muy fluidas, situaciones normales en la mayor parte de la China rural actual, habida cuenta del peso de la conyugalidad en buena parte de las familias chinas. La clave en el aumento de la importancia de las hijas casadas radica en el aumento del poder de la nuera en la vida familiar: una hija casada no puede cuidar de sus propios padres si permanece siendo una nuera sumisa (Yan, 2003).

En resumen: una de las mayores transformaciones familiares en China a lo largo del siglo XX es el lugar que ocupan las hijas en las familias natales. Tanto en el ámbito urbano como en el rural, las hijas han pasado de ser las “extrañas”, destinadas a dar hijos a otra familia, a desempeñar un papel central en la vida madura de los padres. Si antes de la “liberación” madre y suegra formaban un continuum en la estructura patriarcal, en estos momentos son las hijas y nueras las que conforman una unidad, ya que el matrimonio no obliga a romper las relaciones con la familia natal y las hijas ahora se ocupan de sus padres tanto o más que de los suegros (Sáiz López, 2009).

Teniendo estas circunstancias como trasfondo, se han desarrollado de forma natural una serie de prácticas no sexistas en el léxico chino:

1. Ya no se emplean los tratamientos despectivos que usaban los hombres para referirse a sus esposas ni los apelativos de modestia que utilizaban las mujeres para referirse a sí mismas tratados en §3.2.2.3.4. Solo aparecen de vez en cuando en son de broma.

Después de la fundación de la República Popular China, se ilegalizó el concubinato y se promulgaba una relación de igualdad y respeto mutuo entre los cónyuges. Hace unas décadas, marido y mujer se trataban mutuamente de *camarada*, un apelativo teñido de connotación revolucionaria de aquella época que implica que marido y mujer tienen la misma ambición revolucionaria y que han escogido el mismo camino: el de la revolución. Es un tratamiento que demuestra la igualdad entre marido y mujer, pero ahora ya ha caído en desuso. Actualmente están más de moda en contextos formales tratamientos como 太太 (señora), 爱人 (amado/amada), 妻子 (esposa), que muestran el respeto del marido hacia la mujer y en contextos informales, 老婆 (esposa), 媳妇 (esposa), 领导 (jefa, forma humorística para denominar a la esposa) que se deja sentir el cariño y el afecto del marido. Ninguno de estos tratamientos conserva las connotaciones negativas que antes era común en los

tratamientos a las mujeres casadas.

2. Muchas palabras semánticamente relacionadas con las mujeres han caído en desuso o han desaparecido.

Palabras con fuertes connotaciones de la doctrina confuciana o neoconfuciana se han vuelto arcaicas, por ejemplo:

三贞九烈: Mujer que se niega a casarse con otro después de la muerte de su marido para defender su honor.

贞女: Mujer casta.

烈女: Mujer que se suicida para defender su honor o cuando se muere su marido.

贤良淑德: Virtuosa, buena, bella y casta.

赔钱货: Mercancía que se vende con pérdidas. Significa “hija”.

弄瓦之喜: La alegría de jugar con la pieza de hiladora. Expresión que se utilizaba para felicitar a los padres que acaban de tener una hija.

Dichas palabras, así como aquellas que se referían a las viudas, ya han quedado en desuso. Cuando se emplean estas palabras, se les suele otorgar un sentido irónico.

3. Se han creado, en las últimas décadas, palabras neutras referentes a mujeres que se encuentran en situaciones antes consideradas desfavorables.

Por ejemplo: 单身女人 (mujer soltera), 单身母亲 (madre soltera), 第三者 (literalmente la tercera persona, puede referirse a amantes extramatrimoniales de ambos sexos, diferente de 小三儿 y 二奶, que se refieren a amantes de sexo femenino).

Hemos encontrado las siguientes prácticas que evitan la discriminación sexual en el uso de la lengua:

1. En la sociedad moderna, las mujeres casadas mantienen su nombre y apellido de soltera, y no anteponen el apellido de su marido como se hacía antes. En Hongkong y Taiwan, algunas mujeres siguen anteponiendo el apellido del marido después de casarse.
2. Desde que las mujeres se incorporan al mundo laboral, se les trata de la misma forma que a los hombres, es decir, su apellido seguido de su cargo o profesión:

李老師 (profesora Li), 李主任 (directora Li).

3.3. La traducción del chino al español desde la perspectiva de género

3.3.1. Necesidad de estudiar la traducción del chino al español desde la perspectiva de género y delimitación del estudio

Hemos visto más arriba que el sexismo lingüístico se manifiesta de manera diferente en las lenguas española y china. En español, el sexismo se detecta en los niveles morfológico, sintáctico y semántico, mientras que en chino, el sexismo solo se nota en los niveles morfológico y semántico, y la manifestación de sexismo en el nivel morfológico es mucho más sencillo que en español: solo se presenta en una parte de los caracteres con radical de *mujer*. El chino, como no es una lengua flexiva, está exento de muchos fenómenos sexistas que existen en español.

Debido a los cada vez más frecuentes contactos entre China y los países hispanohablantes, existe la necesidad de traducir lo que está escrito en chino al español y en este proceso, surgen muchas posibilidades de traducir. Nos interesa saber cómo está traducido al español todo lo relacionado con el género que existe en la versión original del chino. Si está traducido teniendo en cuenta las mujeres o se ha traducido sin tenerlas en consideración. Vamos a intentar reflejar con fidelidad a los receptores hispanohablantes la versión original en chino en lo que se refiere al género. En el caso de que las versiones en chino no están traducidas al español visibilizando a las mujeres de manera adecuada, vamos a proponer una serie de sugerencias.

Nos limitamos a investigar los textos públicos de los organismos oficiales chinos. Delimitamos así el alcance de nuestro estudio porque, en primer lugar, el lenguaje no sexista afecta al lenguaje formal, sobre todo al lenguaje oficial; en segundo lugar, como nuestro objeto de estudio es la traducción al español de los textos chinos, no podemos buscar textos chinos sin versión española y los organismos e instituciones chinos que trabajan con el extranjero, incluidos los países hispanohablantes, tienen tus textos traducidos al español, los cuales constituyen una buena fuente de las

traducciones que necesitamos investigar.

3.3.2. ¿Por qué tomamos el chino como la lengua de partida y el español como lengua de llegada?

Estudiamos la traducción del lenguaje no sexista entre las dos lenguas que nos conciernen tomando el chino como la lengua de partida, lo cual no es una decisión arbitraria. Como hemos demostrado antes, el fenómeno del sexismo lingüístico en español es mucho más notable que en chino porque es una lengua con flexión de género. Por esta razón, traducir una expresión o un uso problemático del español al chino no supone, en la mayoría de los casos, ninguna dificultad. Por ejemplo, traducir *los alumnos* al chino no supone ningún problema, la palabra correspondiente tiene siempre la misma forma: 学生.

A veces, la desinencia de género en el enunciado español plantea una pequeña dificultad a la traducción al chino, pero no es muy difícil de solucionar. A continuación veremos algunos ejemplos de traducción para ver cómo se resuelve el problema:

(28) “¡Qué perrita más bonita!” —dijo la invitada.

La traducción literal sería:

(28a) “小母狗真漂亮！”女客人说。⁸³

Vamos a elaborar una tabla para que se entienda la correspondencia entre las palabras chinas y españolas:

⁸³ Ejemplo tomado de la tesis doctoral de Liu Jian (2000: 135), catedrático de la Facultad de Filología Hispano-lusa de la Universidad de Estudios Extranjeros de Beijing.

TABLA17: CORRESPONDENCIA ENTRE LAS PALABRAS CHINAS Y ESPAÑOLAS EN LA TRADUCCIÓN DEL EJEMPLO (28a)

PALABRAS EN LA TRADUCCIÓN AL CHINO	小	母	狗	真	漂亮	女	客人	说
SIGNIFICADO BÁSICO DE LA PALABRA EN CHINO	pequeño	hembra	perro, rra	realmente, de verdad	bonito, ta	mujer	invitado, da	decir
CORRESPONDENCIA EN ESPAÑOL	marca de diminutivo, equivale a “-ita”	marca de género. Equivale a “-a” en perrita	perra	marca de oración exclamativa. Equivale a “qué”	bonita	Marca de género. Equivale a “-a” en invitada	invitada	dijo

Esta traducción resulta chocante para los lectores chinos, porque la distinción de sexo en seres humanos y animados en la lengua china no se trata de una diferenciación obligatoria en el habla, sino que solo se explicita cuando es contextualmente necesario, por tanto a los chinos nos parece innecesaria la aclaración sobre el sexo del animal y de la invitada, la cual, en cambio, es gramaticalmente inevitable en español. En otras palabras, la distinción de sexo constituye en este caso un factor relevante en español, pero no en chino (Liu, 2000: 89, 135).

Propone Liu (2000: 135) que, para superar esta embarazosa situación, sería preferible que el enunciado se transcribiera respetando las categorías obligatorias de la lengua de llegada, método cuyo objetivo fundamental radica en defender la aceptabilidad de la oración traducida. Por eso se debe traducir como:

(28b) “小狗真漂亮！”女客人说。

TABLA18: CORRESPONDENCIA ENTRE LAS PALABRAS CHINAS Y ESPAÑOLAS EN LA TRADUCCIÓN DEL EJEMPLO (28b)

PALABRA EN LA TRADUCCIÓN AL CHINO	小	狗	真	漂亮	客人	说
SIGNIFICADO BÁSICO DE LA PALABRA	pequeño	perro, rra	realmente, de verdad	bonito, ta	invitado, da	decir
CORRESPONDENCIA EN ESPAÑOL	marca de diminutivo, equivale a “-ita”	perra	marca de oración exclamativa. Equivale a “qué”	bonita	invitada	dijo

Con eliminar las marcas de género 母 (hembra) y 女 (mujer), la traducción resulta natural en chino.

Veamos otro ejemplo:

(29) La señora González es la mejor cirujana del hospital.

El significado de la oración es ambigua en español, por lo tanto, en chino, también se dan dos versiones de traducción:

(29a) 冈萨雷斯女士是这家医院最好的女外科医生。(La señora González es la mejor cirujana entre todas las cirujanas del hospital)

TABLA19: CORRESPONDENCIA ENTRE LAS PALABRAS CHINAS Y ESPAÑOLAS EN LA TRADUCCIÓN DEL EJEMPLO (29a)

PALABRAS EN LA TRADUCCIÓN CHINO	冈萨雷斯	女士	是	这 家 医院	最好的	女	外 科 医生
SIGNIFICADO BÁSICO DE LA PALABRA	González	señora	ser	este hospital	el mejor/la mejor	mujer	cirujano, na
CORRESPONDENCIA EN ESPAÑOL	González	señora	es	este hospital	el mejor/la mejor	marca de género. Equivale a “-a” en cirujana	cirujana

Y

(29b) 冈萨雷斯女士是这家医院最好的外科医生。(La señora González es la mejor cirujana entre todos los cirujanos del hospital)

TABLA20: CORRESPONDENCIA ENTRE LAS PALABRAS CHINAS Y ESPAÑOLAS EN LA TRADUCCIÓN DEL EJEMPLO (29b)

PALABRAS EN LA TRADUCCIÓN CHINO	冈萨雷斯	女士	是	这 家 医院	最好的	外 科 医生
SIGNIFICADO BÁSICO DE LA PALABRA	González	señora	ser	este hospital	el mejor/la mejor	cirujano, na
CORRESPONDENCIA EN ESPAÑOL	González	señora	es	este hospital	el mejor/la mejor	cirujana

Como se ve, la marca de género no crea una dificultad muy difícil de superar en la traducción del español al chino. Pero la traducción en el sentido inverso puede ser problemática. Por ejemplo, traducir 学生 al español puede levantar polémicas, ya que *los alumnos*, para muchos feministas, invisibiliza a las alumnas y es discriminatoria. ¿Entonces 学生 se debe traducir como *los alumnos*, *los alumnos y las alumnas*, *los/as alumnos/as*, *el alumnado* o *l@s alumn@s*? De la misma manera, traducir “médico(s)/médica(s)” al chino es muy fácil, la palabra correspondiente siempre es 医生, pero traducir 医生 al español obliga a pensar más a quien tenga la conciencia de no discriminar a las mujeres, por ejemplo, si el referente es una mujer, el traductor o la traductora tendrá sus dudas ante las opciones *la médica* o *la médico*, ya que sabe que hasta hoy en día, muchas mujeres que ejercen la medicina no quieren ser tratadas como *médica*. Si los referentes constituyen un grupo mixto, ¿debe decir *los médicos*, *los médicos y las médicas* o *el personal médico*? ¿Es adecuado traducir 医生 y 护士 automáticamente como *médico* y *enfermera* y traducir 经理 y 秘书 como *jefe* y *secretaria*?

Veamos otros dos ejemplos tomados de Liu (2000: 89):

(30) 陆大夫是这个医院里最好的外科医生。

A través de dicha oración, es imposible saber si el sujeto es un varón o una mujer, por eso la traducción sería así:

El (la) doctor(a) Lu es el (la) mejor cirujano (a) del hospital.

Cuando el sujeto es una persona, la duda sobre su sexo normalmente se puede aclarar tarde o temprano a medida que seguimos leyendo el texto, ya que en chino moderno se distinguen dos pronombres de la tercera persona singular, 他 [tā] y 她 [tā] que significan respectivamente “él” y “ella”. Pero si el sujeto se trata de un animal, la traducción sería más complicada, veamos el siguiente ejemplo sacado de Liu (2000: 89):

(31) 狐狸看到猎人后就跑了。

El (la) zorro(a) echó a correr al ver al (la) cazador(a).

Hemos dicho más arriba que los chinos no solemos explicitar el sexo de los animales ni en el habla ni en la lengua escrita y tampoco existe distinción de sexo en el pronombre 它 [tā], utilizado para los seres vivos que no sean humanos. Por eso es muy posible que no podamos enterarnos del sexo del animal aun cuando hayamos leído todo el texto. Entonces, cómo determinar el sexo del animal en el texto traducido al español se convierte en un verdadero quebradero de cabezas para la persona que traduce.

Debido a dificultades de esta índole que se plantean en la traducción, hemos decidido tomar el chino como la lengua de partida y el español como la lengua de llegada en la presente tesis.

3.3.3. Posibilidad de traducción entre las dos lenguas utilizando el lenguaje no sexista

El chino y el español son dos idiomas muy distintos. El español pertenece a la familia lingüística indoeuropea, mientras que el chino pertenece a la chino-tibetana. Las dos lenguas en cuestión no comparten la misma fuente cultural: el español proviene del latín vulgar y, como casi todas las lenguas occidentales, se alimentó de la cultura grecorromana; el chino, así como la cultura china, se formó y se desarrolló sin haber recibido mucha influencia del mundo occidental (ha recibido, en cuanto a la lengua, influencia del sánscrito gracias a la traducción de las sutras budistas). Más concretamente, en lo que nos concierne, el sexismo lingüístico en chino y en español también se manifiesta de manera diferente. Dadas estas diferencias, ¿es posible traducir de una lengua a otra manteniendo la intención no discriminatoria del texto original?

La traducción intercultural es más bien una aproximación al texto original, porque, debido a las muchas diferencias entre las culturas china y española, es imposible que la versión traducida y el texto original sean totalmente equivalentes.

Teniendo en cuenta esta realidad, proponemos observar en la práctica de la traducción el siguiente principio: los traductores tienen que esforzarse dentro de lo posible por transmitir a los lectores de la lengua terminal (LT) la totalidad de la intención del emisor y hacer que el texto traducido surta los mismos efectos en el lector de la LT que el texto original en el lector de la lengua de partida. De acuerdo con este principio, los traductores tienen que mantener en el texto traducido el sentido y el estilo del texto original.

¿Es posible cumplir con este principio? Se han destacado de forma reiterada las diferencias que existen entre las culturas y las lenguas, hasta el punto de que muchos afirman que la traducción intercultural es imposible. Por ejemplo, en España, llamar a alguien con la palabra *viejo* es ofensivo porque la vejez está evaluada de forma negativa. Por este motivo, se han inventado varios términos para designar la vejez: *mayor*, *persona mayor* o *gente de la tercera edad*, vocabulario inédito en chino porque en China los mayores son respetados por la sociedad por poseer más experiencia.

Sin embargo, unas nociones en la lingüística general, la de *los universales del lenguaje* y la de *los universales antropológicos y culturales* que fundamentan las significaciones en las lenguas, nos recuerdan que son muchas más las cosas que compartimos de las que nos diferencian.

Las principales especies de universales son las siguientes: universal cosmogónico, biológico, psicológico, lingüístico y, por último, universales de cultura. Se ha mostrado que algunos aspectos de las culturas, incluyendo el lenguaje, la tecnología, la religión, la educación, el poder, se encuentran en todas las culturas. Muchos detalles específicos de cultura son también universales: esos detalles comprenden el fuego, la palanca, la lanza, la numeración, el incesto, los tabúes, etc.

Gracias a tantos elementos compartidos por personas de diferentes culturas, es posible traducir de una lengua a otra. También es posible traducir del chino al español manteniendo la intención no sexista del texto original, siempre que se tenga la conciencia de hacerlo.

3.3.4. El lenguaje sexista que aconsejamos adoptar en la traducción

En los apartados anteriores, hemos revisado las opiniones de múltiples estudiosos del tema del sexismo lingüístico. A grandes rasgos, sus opiniones se pueden dividir en dos posturas: por una parte, están los investigadores que sostienen que el sexismo se encuentra en el sistema de la propia lengua española y hay que realizar cambios en la lengua para terminar con la discriminación y la ocultación de las mujeres. Los estudiosos que mantienen esta postura se agrupan en la corriente de la crítica feminista del lenguaje. Mercedes Bengoechea, una de las principales impulsoras de esta ideología, recuerda que “se dice que la sintaxis son reglas inocentes y sin ideología porque se ha olvidado la sociedad y la historia que creaba esas reglas patriarcales”⁸⁴. Sus principales propuestas giran en torno a un objetivo: visibilizar a las mujeres. Las medidas que toman para conseguir este objetivo son muchas; por un lado, abogan por evitar el uso del masculino genérico y, por otro lado, reivindican el uso de los femeninos de los nombres de profesiones tradicionalmente ejercidas por hombres. Asimismo, tenemos otra corriente de estudiosos que creen que la lengua en sí no es sexista, el sexismo se encuentra en los usos inapropiados causados por la ideología sexista de la sociedad patriarcal, por lo que los intentos de cambiar el sistema de la lengua son erróneos. Por ejemplo, uno de los defensores de esta ideología, Ignacio Bosque, afirma que no hay que feminizar los nombres de género común ni hay que desdoblarlos porque eso “tiene que ver con paradigmas morfológicos. Estas cosas no son gratuitas. Cuando la Academia propone una solución es porque la ha pensado. Hay que fijarse en un paradigma completo. Existen razones puramente gramaticales para que las cosas sean así... La Academia refleja el uso que los hablantes hacen del idioma, no el que los políticos dicen que debe hacerse. Y es evidente que en la lengua común el desdoblamiento, por ejemplo, no se usa porque no hace ninguna falta”⁸⁵. Lo que se debe hacer, según proponen los autores de esta ideología, es corregir los usos equivocados de la lengua, erradicar de la mente de

⁸⁴ Citado en Javier Rodríguez Marcos (2008), *El País*, 10-04-2008

⁸⁵ Citado en Javier Rodríguez Marcos (2008), *El País*, 10-04-2008

los hablantes la identificación entre los conceptos de género y sexo, distinguir bien el valor universal y específico del género masculino.

Cuando traducimos del chino al español, ¿a cuál de dichas corrientes tenemos que seguir? Como hemos demostrado antes, ambas partes tienen sus problemas. La corriente de la crítica feminista del lenguaje propone actuar sobre el sistema de la lengua y han elaborado en colaboración con los organismos gubernamentales e instituciones públicas y privadas muchas “recomendaciones”, “guías” y “manuales” en que se enseñan las formas de visibilizar a las mujeres, como se muestra en el Apéndice 1. Este intento de cambiar la lengua, en primer lugar, no tiene muy buena aceptación porque es difícil, por no decir imposible, cambiar el sistema de la lengua mediante decretos y estipulaciones. Hasta la propia Bengoechea está de acuerdo con Bosque en que los posibles cambios, sean los que sean, tendrán que venir de un uso mayoritario⁸⁶; en segundo lugar, ya hemos comprobado con múltiples ejemplos que las propuestas para evitar el uso del masculino con valor universal, como la duplicación de género y sustituir el masculino genérico con nombres colectivos de manera incondicional y sistemática son insostenibles. Los que defienden la gramática tradicional, por su parte, también tienen sus problemas. Algunos defienden firmemente la gramática y están en contra de cambios en la lengua. Algunas de sus propuestas no se ajustan a la costumbre de los usuarios de la lengua española.

Pero dichos problemas en las propuestas no deben ser la razón por la que neguemos la contribución que han hecho ambas posturas a la eliminación del sexismo lingüístico en la lengua española. La crítica feminista del lenguaje nos ha abierto los ojos en la detección del sexismo y androcentrismo en la lengua, que por la cotidianidad pasaban inadvertidos. También tiene razón, bajo mi punto de vista, al introducir en la lengua española la feminización de los nombres de profesiones antes reservadas exclusivamente para los varones y al rechazar el uso de expresiones como *los hombres*, *el inglés* con valor universal, ya que hemos explicado con la Teoría de Prototipos que dichos usos efectivamente ocultan a las mujeres o, al menos, hacen que las mujeres no sean tan visibles como los varones. Hasta la práctica tan criticada de

⁸⁶ Citado en Javier Rodríguez Marcos (2008), *El País*, 10-04-2008

explicitar la presencia de las mujeres mediante la duplicación de género tiene parte de razón. Si la presencia de mujeres y hombres en la forma plural del género masculino genérico como *los ingleses*, *los socialistas* es realmente igual de clara, ¿por qué hay autores que por descuido cometen errores como el salto semántico y la referencia androcentrista? Es verdad que cualquiera que sepa las reglas gramaticales del español sabe que *los ingleses* incluye personas de ambos sexos si no hay un contexto que indique lo contrario, pero la forma de la lengua también contribuye en cierta medida al olvido del sexo femenino, sobre todo en las mentes sexistas y androcentristas. Por ello, se han elaborado numerosos folletos que enseñan las fórmulas no sexistas para sustituir las expresiones y usos que la gente utiliza normalmente. Estas fórmulas recién inventadas, algunas acertadas y otras polémicas, sin duda alguna han concienciado a la sociedad respecto al problema del lenguaje sexista.

Los que sostienen que el sexismo no se encuentra en el sistema de la lengua sino solo en el uso también se han preocupado mucho por el tema del género gramatical y el lenguaje sexista. Han aclarado las funciones del género y tienen mucha razón al afirmar que el sexo y el género son dos conceptos que no hay que confundir y la relación entre dichos conceptos no es biunívoca. También me parecen oportunos los consejos de distinguir bien el valor específico y universal del género masculino y plantear soluciones en el plano pragmático y no en el sistema lingüístico.

No es apropiado traducir del chino al español siguiendo exclusivamente a una u otra de las dos posturas. Ambas tienen sus aciertos e inconvenientes, por lo que abogamos por un sincretismo de las dos, es decir, heredar las propuestas más medidas y abandonar las que se pudieran considerar innecesarias o erróneas de las dos posturas. En realidad, la absoluta mayoría de los autores de ambas partes no mantiene una visión extremista ante el problema del sexismo lingüístico. Por ejemplo, García Meseguer defiende que la lengua española no es sexista, lo que es sexista es la cultura y la mente patriarcal. Sin embargo, también aconseja manejar con cuidado la palabra *hombre* y está a favor de introducir las formas en femenino de los nombres de profesiones porque cree que los nombres en masculino ocultan a las mujeres. Violeta Demonte (1982) tampoco cree que el sexismo se halle en el sistema de la lengua y

afirma que no es viable cambiar la lengua por decreto; sin embargo, sostiene que el movimiento de cambiar palabras de los feministas tiene razón y puede llegar a resultados interesantes. Además, investigadores de ambas posturas coinciden en que el sexismo lingüístico existe en el léxico, en el folklore verbal (refranes, dichos, cuentos, etc.) y en el uso de las lenguas. Donde existe la mayor discrepancia es en el nivel morfológico y sintáctico. Las recomendaciones hechas en la *Guía de comunicación no sexista* publicada por el Instituto Cervantes que hemos citado muchas veces en §3.1.4.2.2. constituyen un buen ejemplo del sincretismo de las dos posturas y nos han ofrecido muchas maneras adecuadas de visibilizar a las mujeres.

3.3.5. Principios de la traducción chino-español desde la perspectiva de género

La persona que traduce desempeña una función importante a la hora de difundir determinados usos del lenguaje. Al traducir, los traductores, intencionadamente o no, fomentan y extienden fórmulas lingüísticas que con el tiempo, muy posiblemente acaben formando parte del lenguaje cotidiano de la lengua meta. Una prueba de ello son los calcos semánticos, que son palabras o expresiones de la lengua de salida que se han traducido literalmente a la lengua de llegada y han logrado quedarse en esta lengua. Por ejemplo *jardín de infancia* es un calco de la palabra alemana *kindergarten*; *hora feliz* es un calco de la palabra inglesa *happy hour*. Gracias a la influencia de la gran cantidad de obras literarias occidentales traducidas al chino en el siglo pasado, muchas palabras y expresiones de los idiomas occidentales han calado en el idioma chino y son conocidas y utilizadas por cualquier chino más o menos instruido. Estos calcos lingüísticos han enriquecido mucho nuestro idioma. Por ejemplo, 鳄鱼的眼泪 (lágrimas de cocodrilo)⁸⁷.

Si dichas expresiones, que son bastantes cultas y encierran historias propias de la cultura occidental han conseguido quedarse en la lengua china, no tenemos motivo

⁸⁷ Otras expresiones que se han quedado en chino mediante la traducción son, entre otras: 达摩克利斯之剑 (espada de Damocles), 潘多拉的盒子 (caja de Pandora), 俄狄浦斯情结 (*Complejo de Edipo*), 禁果 (fruta prohibida), 犹大的吻 (beso de Judas), 斯芬克斯之谜 (enigma de la Esfinge), 象牙塔 (torre de marfil), 巴别塔 (Torre de Babel), 双刃剑 (espada de doble filo).

para creer que los usos lingüísticos en los textos o informes oficiales traducidos no influyan en la lengua meta. Por eso creemos que los traductores deben esforzarse por hacer un buen uso de la lengua y tienen que ser conscientes de que la influencia de su traducción no termina en un texto determinado sino que va a extenderse en los usos de la lengua meta, sobre todo si se trata de la traducción de informes oficiales y formularios porque estos documentos llegan a un público muy amplio, especialmente en la Era de la información, en que los documentos oficiales pueden llegar a cualquier rincón en que la gente tenga acceso a Internet. La responsabilidad que asumen los traductores de documentos oficiales es muy grande.

Respecto a la perspectiva de género, los traductores también tienen en sus manos diferentes formas de traducir. Pueden traducir haciendo caso omiso a toda esta discusión sobre el sexismo lingüístico en español, o traducir tomando en consideración las maneras adecuadas de visibilizar a las mujeres, pero sin sacrificar la fidelidad al texto original. Si se opta por esta última, no aconsejamos visibilizar a las mujeres a toda costa, transgrediendo las normas gramaticales del español, sino utilizar determinadas estrategias que permitan un uso no discriminatorio para con las mujeres. Si fijamos nuestra atención en la traducción desde la perspectiva de género, creemos que los traductores deberían observar los siguientes principios en la traducción:

1. El texto traducido tiene que ser fiel al texto original.

Es bien sabido que no hay una única forma de traducir, no hay una única versión traducida posible y la persona que realiza la labor de traducción tiene que adaptarse al contexto del texto original, al tipo de texto, a la finalidad y al futuro destinatario. Pero la fidelidad al texto original es el principio que hay que cumplir o por lo menos hay que intentar cumplir en todo tipo de traducción. La pregunta es si la persona que traduce tiene el derecho a corregir la ideología sexista detectada en el texto original. Hay traductores que trabajan como censores del texto original. En Von Flotow (1997:2, 3, 24)⁸⁸, se ha comentado esta tendencia:

⁸⁸ Citado en Mayoral (1999: 87)

También se plantea aquí la cuestión de los traductores como censores de material políticamente discutible, puesto que los traductores en una “era del feminismo” han desarrollado formas de resistencia a los textos que consideran dudosos. [...] Siguiendo el ejemplo de los escritores feministas a los que traducen, los traductores han estado afirmando su identidad y justificando los aspectos subjetivos de su trabajo [...]. Los traductores feministas “corrigen” los textos que traducen en nombre de las “verdades” feministas. Durante la década pasada algunas traductoras mujeres se han arrogado el derecho de cuestionar sus textos originales desde una perspectiva feminista, el derecho a intervenir e introducir cambios cuando los textos se apartan de esta perspectiva. (Mayoral, 1999: 87)

Ha aparecido, en las últimas décadas, diversas corrientes de traducción con respecto a la forma de visibilizar a las mujeres en los textos traducidos y a la adopción de una conciencia feminista. La primera generación de traductoras feministas, tal y como la denomina Adela Martínez García (2004), veían la traducción como una herramienta que sirviera para reivindicar la visibilidad discursiva de la mujer, un método de denunciar lo ya establecido e intentar cambiarlo reafirmando el género.

Nosotros creemos que la traducción es reproducir, dentro de lo posible, en la lengua de llegada el texto escrito en la lengua de salida. Las personas que traducen tienen que transmitir fielmente el contenido del texto original sin realizar corrección alguna. Además, tienen que procurar que el texto traducido cause el mismo efecto entre los lectores de la lengua meta que el que cause el texto original entre los suyos. Así, si el autor o la autora refleja su ideología sexista en el texto original y la persona que traduce lo corrige, este acto constituye una manipulación de la información a que los lectores de la lengua meta no tienen acceso directo y el texto traducido de esta forma no puede producir los mismos efectos entre sus receptores.

2. El lenguaje que se adopta en la traducción tiene que ser ante todo natural.

Cuando traducimos del chino al español, tenemos que adoptar un lenguaje que encaje con las costumbres expresivas de los hablantes de habla hispana al mismo tiempo que intentamos mantener un lenguaje no sexista. Es decir, cuando utilizamos el lenguaje igualitario en la lengua meta, en este caso, el español, tenemos que optar por las propuestas que no vayan en contra de la forma de hablar de los hispanohablantes.

En las numerosas investigaciones sobre el lenguaje sexista en español, los

estudiosos han planteado muchísimas formas de expresión que, a su juicio, eliminan el sexismo. Pero si quieren que sus propuestas sean bien acogidas por los hablantes comunes, tienen que anteponer la naturalidad de la expresión a cualquier otro objetivo. Muchas propuestas antisexistas son muy criticadas; otras, aunque no han recibido muchas críticas, tienen mal acogida entre los hablantes. Eso se debe, en gran parte, a que las soluciones planteadas no son formas naturales y espontáneas de expresarse. Los hablantes encuentran forzadas las nuevas fórmulas de expresión y eso les impide adaptarse a las expresiones supuestamente más igualitarias, o peor todavía, la falta de espontaneidad en algunas de las nuevas formas de expresión recomendadas por los lingüistas puede echar por tierra la credibilidad de toda la investigación en el caso de que los receptores de las “recomendaciones” no vean lo que hay detrás de la punta del iceberg, es decir, las teorías lingüísticas que han conducido a las “recomendaciones”. En muchas ocasiones los lingüistas han detectado acertadamente los problemas, pero las propuestas que han lanzado para subsanarlos no atienden a las costumbres expresivas de los usuarios de la lengua, lo cual ha causado rechazo por parte de muchos hablantes, quienes, debido a las nuevas expresiones que suenan forzadas, creen que las investigaciones al respecto hacen perder tiempo, dinero y energía a quien redacta y a quien las lee; o aplican las soluciones recomendadas, pero caricaturizándolas como si el lenguaje no sexista fuera una cuestión formal insignificante.

De la misma manera, si adoptamos, en la lengua meta, las fórmulas no sexistas que no son espontáneas para los lectores hispanohablantes, el texto traducido también va a causar rechazo o tener menos aceptabilidad entre estos. Si eso ocurre, la traducción será un fracaso, ya que no puede causar el mismo efecto entre los receptores de la lengua de llegada que el que causa entre los receptores de la lengua de salida.

3. Los traductores deberían mantener la sensibilidad feminista en el proceso de la traducción.

García Meseguer en su artículo *El español, una lengua no sexista* (2002) dice que, cuando analizamos un determinado texto, conviene distinguir tres conceptos y no

mezclarlos entre sí: sexismo lingüístico, sensibilidad feminista y ambigüedad semántica. El análisis debe seguir el siguiente orden:

- a) ¿Ha sido ambiguo el hablante?
- b) ¿Ha incurrido en sexismo lingüístico?
- c) Si la respuesta de b) es negativa, ¿ha mostrado sensibilidad feminista?

En un texto escrito en chino, debido a las características de la lengua china, la sensibilidad feminista del escritor no es fácil de detectar, ya que, cuando el sexo del referente no es contextualmente relevante, los sustantivos adoptan la forma neutra. Dada esta circunstancia, los traductores, si no tienen en mente la presencia de las mujeres, pueden reflejar su falta de sensibilidad feminista en el texto traducido, lo cual, aunque no constituye ninguna manifestación de sexismo lingüístico, no es favorable a la visibilización de las mujeres.

Hemos dicho más arriba que los traductores tienen que ser fieles al texto original y no deben corregir la ideología sexista detectada en el texto original en su traducción. Pero si en los textos originales no se detecta ni la ideología sexista ni la sensibilidad feminista de los autores, creemos que sería mejor que los traductores reflejaran de manera adecuada la presencia de las mujeres en la versión traducida por los siguientes motivos:

a. Creemos que, cuando se traduce para las administraciones públicas, se debería emplear un lenguaje no sexista en la medida de lo posible con el objetivo de tratar a todos y a todas de manera indiscriminada y, de esta manera, no ofender u “olvidar” a nadie. En España, desde la creación del Ministerio de Igualdad de España (actualmente, Área de Igualdad del Ministerio de Sanidad, Política social e Igualdad) se ha intentado subsanar el lenguaje sexista en los documentos públicos precisamente para que nadie se sienta olvidada u ofendida. De hecho, se observa un mayor grado de sensibilidad en el lenguaje de los textos expedidos por cualquier ministerio del gobierno español. Cuando traducimos, tenemos que hacer el mismo esfuerzo para conseguir el mismo objetivo. Además, si traducimos para un organismo que vela por los derechos de las mujeres, deberíamos emplear un lenguaje lo más neutro posible y las estrategias lingüísticas que visibilicen a las mujeres tienen que ser todavía más

evidentes. Me ha parecido loable la conciencia al respecto mostrada por Silvia Molina Plaza, traductora del inglés al español del libro *Lenguaje y género* (2005). En el prólogo del libro, la traductora dijo:

He pretendido contrarrestar en cierta medida la perspectiva masculina de carácter omnipresente en nuestra lengua, en la que el referente se considera masculino hasta que se pruebe lo contrario. Para lograr una traducción feminista, es necesario usar ciertas estrategias: entre otras, dar un tratamiento simétrico a las mujeres y a los hombres a lo largo del texto, evitar que el sujeto de la oración sea hombre u hombres (mediante el cambio del verbo de la tercera persona a la primera persona del plural, sin mencionar el sujeto o bien tratando de usar una forma impersonal en tercera persona con se), intentar emplear términos abstractos para cargos u oficios (en vez de “asesor”, “asesoría”), utilizar las barras o los guiones (a/o; -o-a) o las formas enteras femenina y masculina una junto a otra. (Goddard y Patterson, 2005: 10)

Y explicó en una nota al pie de la página las prácticas llevadas a cabo para representar a los dos géneros:

A lo largo de esta traducción, se alternaría el uso del femenino y del masculino para la referencia indistinta a ambos géneros. En ocasiones se emplearán ambos simultáneamente, por ejemplo “los y las hablantes”, o bien “las y los hablantes”, en conformidad con las directrices propuestas por NOMBRA, Comisión del Instituto de la Mujer que ha estudiado el sexismo en la lengua castellana. Por último, se usarán alternativas que incluyan a ambos sexos cuando éstas sean factibles: por ejemplo, “las personas” en vez de “el hombre”. (Goddard y Patterson, 2005:16)

Debido a dicha ideología, se encuentra en la versión española del libro *Lenguaje y género* de vez en cuando sujetos como *los y las hablantes*, *los ingleses e inglesas*, *algunos y algunas hablantes*, *los y las intérpretes*. Cabe subrayar que no todos los sujetos destacan la presencia de las mujeres. La traductora también utiliza sujetos como *los hablantes* cuando el contexto es suficientemente claro. Aunque *La Guía de comunicación no sexista* (2011: 51) considera agramatical el uso del tipo “los y las hablantes”, merece aprecio la sensibilidad feminista de la traductora.

b. Abogamos por el uso del lenguaje no sexista en la versión traducida cuando la versión original no tiene intención sexista porque esta práctica refleja correctamente la imagen de China para los lectores del mundo hispanohablante. China es un país culturalmente lejano y desconocido para la mayoría de occidentales. Los documentos

traducidos al español que se publican en los sitios web de las administraciones públicas constituyen una vía por la cual los hispanohablantes pueden obtener una impresión de China. Si traducimos sin atender a las propuestas no sexistas, los lectores hispanohablantes, por lo menos la parte sensible al tema del sexismo lingüístico, pensarán que los chinos son muy sexistas o China es un país sexista, opinión que, como hemos demostrado anteriormente, ya no se ajusta a la realidad de la China de hoy. Si en la traducción utilizamos los recursos no sexistas, podemos evitar que el discurso original sea percibido como ofensivo y discriminatorio.

4. Los traductores deberían cuidar el estilo de la lengua meta en el texto traducido.

Con “estilo”, nos referimos a la estética prosódica de la lengua. Un texto escrito en español generalmente rechaza la repetición de una misma palabra o expresión. En cambio, en chino, es muy normal que una misma palabra se repita muchas veces en el mismo texto sin que resulte pesado. Por este motivo, cuando traducimos del chino al español, no podemos, cada vez que vemos la misma voz en chino, traducirla al español utilizando la misma palabra o expresión. Por ejemplo, si la palabra 中国人 (los chinos) se repite muchas veces en el texto original, tenemos que procurar que en el texto traducido al español no se repita siempre *los chinos*. Dicho de otro modo, si adoptamos una fórmula no sexista en la lengua española, no podemos aferrarnos a la misma fórmula desde el principio hasta el final del texto traducido. Esta regla no solo vale para la traducción del lenguaje no sexista, sino para todo tipo de traducción del chino al español, porque en un texto chino, las palabras que se repiten no se limitan a sustantivos, que se ven más afectadas por el sexismo en español, sino que se extienden a otras categorías léxicas.

3.3.6. Análisis de textos redactados en español y textos chinos traducidos al español desde la perspectiva de género

En este apartado observaremos el uso del lenguaje desde una perspectiva de género en diferentes textos de los servicios públicos y detectaremos el grado de

sensibilidad para con el género femenino tanto en textos redactados en español como en textos redactados en chino traducidos al español. Vamos a analizar la forma de reflejar ambos géneros, qué estrategias se han empleado, la coherencia a la hora de reflejarlo y sacaremos nuestras conclusiones al respecto.

Vamos a analizar en primer lugar los textos escritos en español para observar el lenguaje de forma natural, es decir, sin que el texto esté condicionado por un texto original en la lengua china para determinar así el uso del lenguaje en una redacción “pura” sin interferencias del chino. Después vamos a analizar textos chinos traducidos al español fijándonos en los mecanismos traslativos que se han empleado con el objetivo de reflejar el género femenino en la lengua meta. En el análisis, nos centraremos en la forma de expresar los cargos de responsabilidad, la forma de reflejar los tratamientos de deferencia y el modo de dirigirse a los destinatarios del documento, que en su mayoría son formularios. Todos los documentos que analizaremos provienen de las páginas web de diversas instituciones públicas y citaremos la fuente cuando el documento analizado aparece por primera vez. Cada texto analizado va numerado para su fácil referencia y los elementos de género que pretendemos subrayar los destacamos con negrita si estos aparecen en una oración.

Los primeros documentos que vamos a analizar provienen de dos universidades públicas de la Comunidad de Madrid: la Universidad Autónoma de Madrid y la Universidad Complutense de Madrid. En primer lugar examinemos el formulario de solicitud de aprobación del proyecto de tesis doctoral (DOCUMENTO 1) de la UAM⁸⁹. En este formulario, se dirige a todos los solicitantes como *doctorando* aunque existe en español la forma en femenino de esta palabra (*doctoranda*); Hace referencia a los directores de la tesis de la siguiente forma: *director o directores*; se indica el lugar de las firmas con *El/los Director/es de la tesis y el doctorando*. Obviamente no se ha mostrado ninguna sensibilidad feminista.

En la Solicitud de inscripción-modificación de la tesis doctoral de la UCM (DOCUMENTO 2)⁹⁰, la situación es la misma. Se han utilizado a lo largo de los tres

⁸⁹http://www.uam.es/ss/Satellite/es/1242648720459/sinContenido/Tesis_doctorales.htm consultada el 09-10-2012

⁹⁰ <http://www.ucm.es/cont/descargas/documento33864.pdf> consultada el 09-10-2012

formularios “los directores de la tesis”, “firma del interesado”, “Jefe de Secretaría”, “Ilmo. Sr. Director del órgano responsable” para referirse a las personas que ocupan cargos de responsabilidad y dirigirse a los destinatarios del documento.

En la Resolución de la admisión de la tesis doctoral de la UAM (DOCUMENTO 3)⁹¹, se ha empleado “el Director del Departamento” sin tener en cuenta propuestas como la del decreto hecho por el Ayuntamiento de Madrid en 1999: cuando se menciona en sus documentos puestos ocupados por personas concretas, se utiliza “el género masculino o femenino que a la persona concreta corresponda”. La resolución de la admisión de la tesis es apta para todos los departamentos pero en el formulario no se ha tenido en cuenta la existencia de directoras de los departamentos.

En la lista de tesis doctorales de próxima defensa de junio de 2011 de la UAM (DOCUMENTO 4)⁹², figuran los nombres de 24 estudiantes con sendas informaciones sobre la defensa, entre ellos, hay al menos 11 mujeres (hay otros dos estudiantes extranjeros a través de cuyos nombres no se puede saber si se trata de mujeres o varones). Sin embargo, se ha utilizado *doctorando* para referirse a ellos sin haber reflejado el género gramatical femenino.

El siguiente documento se trata de Acceso y Admisión de doctorados del curso 2010/2011(DOCUMENTO 5)⁹³. A lo largo del documento se dirige al aspirante como si fuera un varón, lo cual se ha reflejado con las siguientes construcciones: “está registrado como **usuario**”, “**usuario** de la Universidad”, “los diferentes estados (de solicitud) son: Solicitado por **el alumno**: **el alumno** ha hecho la solicitud; Validado por la administración: la solicitud está correcta; Admitido: ha sido admitido; Denegado: no ha sido admitido; Lista de espera: ha sido admitido provisionalmente a la espera de plaza; Concedido: **el estudiante** puede matricularse.”⁹⁴

Ahora veamos un formulario procedente del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación. El formulario de solicitud del visado Schengen (DOCUMENTO 6)⁹⁵

⁹¹ http://www.uam.es/ss/Satellite/es/1242648720459/sinContenido/Tesis_doctorales.htm consultada el 09-10-2012

⁹² <http://goo.gl/ft17e> consultada el 10-12-2012

⁹³ <http://goo.gl/sDx1F> consultada el 10-12-2012

⁹⁴ En realidad debería estar todo en femenino, porque no se habla de quien aspira al título de doctor, sino del estado de su solicitud. Eso se demuestra, porque no se puede “denegar” a una persona, pero sí una solicitud o una petición.

⁹⁵ <http://goo.gl/ZCQ5H> consultada el 10-12-2012

nos ofrece un buen ejemplo porque es necesario rellenar mucha información personal. Este formulario siempre se dirige a quien solicite el visado como “el solicitante”. En todo el impreso, solo en el artículo 9 *Estado civil* se ha empleado los dos géneros gramaticales: “soltero/a”, “casado/a”, “separado/a”, “divorciado/a”, “viudo/a”. En el resto del mismo texto, no se ha vuelto a emplear este mecanismo. En el artículo 33 del formulario, dice así: “Los gastos de viaje y subsistencia **del solicitante** durante su estancia están cubiertos” y en las opciones figuran “por **el propio solicitante**” y “por **un patrocinador** (especifíquese si se trata **del anfitrión**, empresa u organización)”. Si todavía es posible argumentar que “el patrocinador” no es sexista teniendo en cuenta que el masculino singular tiene el valor universal, es decir, engloba los dos sexos, “un patrocinador” sí es sexista porque un sustantivo masculino singular precedido de un artículo indefinido no tiene dicho valor. De la misma forma en el artículo 34 dice: “Datos personales **del familiar** que es ciudadano de la UE, del EEE o de la Confederación Suiza”; en el 35: “Parentesco con **el ciudadano** de la UE, del EEE o de la Confederación Suiza” y dos de las opciones son “hijo” y “nieto”, pero cabe destacar que en el formulario traducido al chino, disponible en <http://goo.gl/zgt28k>, estas opciones se han traducido como 子女 (hijo/hija) y 孙儿女 (nieto/nieta); en el artículo 37 del formulario en español, dice: “Firma (en caso de menores, firma de la persona que ejerce la patria potestad o **del tutor** legal)”; en la parte final del formulario hay una especie de consentimiento informado en que dice “he sido informado de que...”. Como hemos visto, las mujeres, igual que en los documentos procedentes de universidades, no se han reflejado lo suficiente en este formulario de solicitud de visado.

En los diversos documentos del Ministerio del Interior, los mismos problemas se repiten, tomamos algunos de ellos como ejemplo. En la Solicitud de autorización de residencia (DOCUMENTO 7)⁹⁶ y en la Solicitud de tarjeta de identidad de extranjero (DOCUMENTO 8), se refieren a los destinatarios como “el extranjero”, “el solicitante”, “el representante legal del solicitante”, “el interesado”, etc. Pero curiosamente en (DOCUMENTO 7), bajo el concepto “el representante legal del

⁹⁶ http://www.mir.es/SGACAVT/modelos/extranjeria/ex_00.pdf consultada el 15-12-2012

solicitante”, figuran “D. /Dña.”. Aquí tenemos un ejemplo de incoherencia en el mismo documento.

En la página web de la Comunidad de Madrid (<http://goo.gl/1DndP>), hemos encontrado muchos documentos que han mostrado un grado de sensibilidad feminista bastante alto. En muchos formularios de solicitud, se han empleado tratamientos de deferencia de ambos sexos “D. /Dña.”; se han utilizado múltiples mecanismos para visibilizar a las mujeres a la hora de expresar los cargos de responsabilidad y dirigirse a los destinatarios del texto, por ejemplo, utilizar “director/a”, “datos de el/la representante”, “datos del funcionario/a”, etc. Pero todavía queda un poco por mejorar. Nos referimos a que hemos detectado bastantes casos de falta de coherencia en el mismo documento en cuanto al género gramatical. Por ejemplo, en la Solicitud de autorización expresa para el lanzamiento de fuegos artificiales, quema de residuos vegetales, prácticas con fuego, uso de maquinaria que pueda producir chispas o deflagración y eventos varios de uso de fuego (DOCUMENTO 9) (<http://goo.gl/HLkrKN>), en el artículo 2, dice “datos del interesado” pero acto seguido, en el artículo 3, dice “datos de el/la representante”. En el Acta de evaluación de cursos celebrados por escuelas de tiempo libre oficialmente reconocidas (DOCUMENTO 10) (<http://goo.gl/46avv4>), se ha mostrado muy consciente de que hay que reflejar a las mujeres utilizando mecanismos como “D/Dña”, “director/a de la escuela”, etc. Pero en la parte posterior del mismo formulario, no respetó esta práctica y utilizó “director de la escuela” y “coordinador curso” respectivamente (y no para referirse a personas concretas cuyo sexo se conoce) dejando fuera otra vez la presencia de las mujeres. El problema de la incoherencia se repite en la Solicitud de Expediente de Regulación de Empleo (DOCUMENTO 11) (<http://goo.gl/mGuvZ6>), así como en muchos otros formularios de la página web de la Comunidad de Madrid.

La falta de coherencia en lo que se refiere al género femenino no solo es patente en los mismos formularios, sino que también se refleja en los diferentes documentos emitidos por la Comunidad de Madrid. En algunos se deja observar un alto grado de sensibilidad feminista y en otros no. En los formularios elaborados por la Consejería de Empleo, Mujer e Inmigración se han detectado los mismos problemas arriba

mencionados. Los diseñadores de dichas solicitudes no han tenido más cuidado para incluir a las mujeres por el hecho de que una parte importante de los destinatarios de los servicios de la Consejería en cuestión son mujeres.

Como los problemas que hemos detectado en los documentos de diversas procedencias son parecidos, no vamos a citar más documentos. A base de dicho análisis, hemos llegado a la conclusión de que los documentos oficiales redactados en español sin interferencias de ninguna lengua extranjera tienen los siguientes problemas en cuanto al género gramatical femenino:

1. En muchos formularios no se deja ver la presencia de las mujeres. Se dirige a los destinatarios como si todos fueran varones. Construcciones como “he sido informado de que...”, “el alumno ha sido admitido” reflejan este problema.
2. Se utiliza mucho el masculino singular para referirse a los destinatarios.
3. Muchas veces la palabra que se usa para denotar el cargo de responsabilidad no contempla la posibilidad de que la persona que ocupe el cargo puede ser una mujer.
4. Falta de coherencia en el mismo documento.
5. Falta de coherencia en diferentes documentos de la misma procedencia.

Nuestras conclusiones coinciden en líneas generales con las sacadas por Pérez Belchí (2010)⁹⁷. Sus conclusiones sobre los documentos oficiales redactados en español en lo que se refiere al género se basan en la revisión de 43 documentos, entre los cuales, 30 pertenecen al ámbito sanitario y 13 al ámbito administrativo. Citamos sus conclusiones sobre textos de dichos ámbitos para complementar nuestras conclusiones:

De los textos analizados en español pertenecientes al ámbito sanitario podemos extraer las siguientes conclusiones:

-En los informes de alta cuando se trata de los datos de un modelo de formulario estos aparecen únicamente expresados en masculino, pero en la parte redactada, si la paciente es una mujer, se suele emplear el femenino solamente, de modo que quien lo ha redactado ha tomado conciencia de género.

⁹⁷ Disponible en <http://goo.gl/mShZgZ> consultada el 13-12-2012

-En general podemos afirmar que está bastante extendido el uso del tratamiento de deferencia desdoblado, aunque hay diversas formas de expresarlo: *D/Dña, D./Dña., D/D^a, don/doña...*

-En los consentimientos informados observamos que, de forma general, en la parte en la que se explica todo el procedimiento que se va a realizar se expresa todo en masculino (*el paciente, el facultativo...*), pero en la declaración del consentimiento en sí se esmeran mucho más en reflejar ambos géneros. Probablemente esto sea debido a que se trata de una parte muy seria con consecuencias legales y se utiliza el lenguaje con mayor precisión.

-Aunque en conjunto se observa un intento por reflejar el género femenino y masculino como con *padre/madre* o con la terminación de los adjetivos en ambos géneros, resulta mucho más difícil encontrar femeninos en los cargos de responsabilidad. De manera que hemos encontrado numerosos casos en los que el personal sanitario responsable eran mujeres y aún así se han referido a ellas en masculino mediante términos como “el facultativo Esperanza” o “el médico Ingrid”. Y esto no solo ocurre en modelos de formularios donde podemos pensar que la información es fija para todos los modelos y se ha podido emplear el masculino genérico, sino que también lo hemos encontrado en las partes redactadas.

-Con respecto a lo que mencionábamos anteriormente de la relevancia social de los puestos sanitarios, podemos señalar la flexibilidad de la palabra *enfermera* con respecto a *médico*. Tradicionalmente el primer trabajo ha sido desempeñado por mujeres y al incorporarse el hombre a tal puesto no ha habido ningún problema para cambiar el género de la palabra. Observamos así usos como *la enfermera/o* (uno de los pocos casos en que se antepone el femenino al masculino), *personal de enfermería* o incluso *enfermer@*.

En los textos en español del ámbito administrativo encontramos los siguientes resultados:

-En general se observa una mezcla de combinaciones de masculino y femenino (*alumno/a*) y de masculino genérico en los mismos documentos.

-En ocasiones se emplea masculino y femenino para cargos como *psicopedagogo/a, tutor/a*, pero no para cargos de máxima responsabilidad como *director*, que casi siempre aparece en masculino.

-Se observa una creciente sensibilización con el género femenino y encontramos términos que han cambiado y ya se aceptan con total normalidad, como es el caso *Asociación de Madres y Padres de Alumnos*, cuando tradicionalmente se había empleado *Asociación de Padres de Alumnos*; y además vemos que se antepone madres a padres, algo poco frecuente en los desdoblamientos.

-En los textos procedentes de los ministerios se da una mayor sensibilización con el uso no sexista del lenguaje. Y esto se ve reflejado en la cantidad de ocasiones en que se emplea *-o/-a*, como “el/la trabajador/a”, por citar un ejemplo. Lo que llama la atención es que, si bien en la mayor parte de estos documentos se usan ambos géneros, hay alguna ocasión dentro de los mismos en que se expresa solo en masculino y esto provoca cierto desconcierto en la persona

que lo lee, ya que resulta incoherente y cabe preguntarse si en esos casos solo se está haciendo referencia a los varones. Si empleamos el sentido común entendemos que se trata de un uso genérico, pero no obedece a ninguna razón justificada el hecho de emplear unos usos y luego otros.

-En textos procedentes de un mismo organismo, como es el Ayuntamiento de Orihuela, resulta incoherente que en unos documentos se emplee *Sra Alcaldesa Presidenta* y en otros *Sr Alcalde Presidente*, cuando es de sobra sabido que la alcaldesa es una mujer y no se entiende cómo en unos se usa el femenino y en otros el masculino.

-Finalmente podemos indicar que en los documentos en que se requiere la introducción de datos personales se emplea el masculino de forma general, ambos géneros cuando se hace referencia al parentesco –pues es importante especificar que son válidos los datos tanto del varón como de la mujer- y se expresa en femenino únicamente cuando se requiere información relativa a la madre.

Después de analizar los documentos oficiales elaborados por el sector público español, examinamos desde la perspectiva de género algunos documentos oficiales chinos traducidos al español.⁹⁸

Los primeros textos que vamos a analizar proceden de la página web de la Embajada de China en España. Primero veamos un formulario de solicitud de visado de la República Popular China (DOCUMENTO 12)⁹⁹. Al traducir del chino al español, la persona que realizó la labor no ha mostrado su sensibilidad feminista. Traduce 申请人 (persona que solicita) siempre como “el solicitante” y 代填人 (la persona que representa) siempre como “el representante”.

En el Formulario suplementario de solicitud de visado de la República Popular China (DOCUMENTO 13)¹⁰⁰, bajo el concepto “Educación”, figuran varias opciones: “graduado, licenciado, doctorado o más alto y otros”. Aquí no se ha tenido en cuenta a las mujeres. Podría haber incluido las formas femeninas de dichos títulos académicos

⁹⁸ Ha sido muy difícil conseguir este tipo de traducciones en las páginas web de las instituciones públicas chinas. Hemos intentado buscar materiales en las páginas web de los ministerios estatales, la mayoría de las cuales solo cuentan con versiones en chino e inglés, otras tienen solamente la versión en chino. Solo dos ministerios estatales tienen páginas web en español, que son el Ministerio de Relaciones Exteriores de China y el Ministerio de Comercio de China. Pero los textos que aparecen en la última no nos sirven, ya que no implican el uso de la lengua desde la perspectiva de género. También hemos intentado encontrar material en la página web del Buró de Administración de Entrada y Salida del Ministerio de Seguridad Pública de China, que lleva los asuntos relacionados con los extranjeros que viven y trabajan en China y resulta que los formularios de solicitud de tarjeta de residencia y de visados, así como otros documentos de aviso e información solo tienen versiones en chino e inglés. La página web de la Asociación de Mujeres Chinas, la asociación más importante de este tipo de China, también solo cuenta con versiones en chino e inglés.

⁹⁹ <http://goo.gl/w1pP6> consulta el 11-07-2013

¹⁰⁰ <http://goo.gl/WffVUa> consulta el 11-07-2013

o traducirlos como “grado, licenciatura y doctorado”. Al final del formulario, se repiten los mismos problemas al traducir 申请人签名 y 监护人 como “firmas del solicitante” y “tutor legal” respectivamente.

En la lista de los principales diplomáticos de la embajada china en España (DOCUMENTO 14)¹⁰¹, sí se han traducido los cargos de responsabilidad y los tratamientos de deferencia teniendo en cuenta el sexo de las personas que ocupan los cargos. Por ejemplo, cuando la persona es una mujer, se ha traducido como “Ilma. Sra.XXX, Consejera”.

En el «Aviso de la apertura del Centro de Servicio para Solicitud de Visado Chino (CSSVC)» (DOCUMENTO 15)¹⁰², todas las palabras referidas a personas están traducidas al español utilizando la forma singular o plural del masculino: “los solicitantes” (tres veces), “el solicitante”, “tanto ciudadanos españoles como los de otros países”, “los titulares”.

En la página web del Ministerio de Relaciones Exteriores de China, encontramos el currículum vitae (DOCUMENTO 16)¹⁰³ de una de los portavoces de este ministerio. En él, se han utilizado sustantivos en forma femenina para designar los diversos cargos que ha desempeñado la portavoz hasta la actualidad. Los cargos 科员, 随员, 秘书, 副处长, 参赞 y 副司长 se han traducido como “funcionaria”, “agregada”, “secretaria”, “subjefa”, “consejera”, “subdirectora general” en la versión española.

Otro documento que nos interesa analizar en la página web del Ministerio de Relaciones Exteriores de China se trata de «Algunas estipulaciones sobre el registro de matrimonio entre ciudadano chino y extranjero» (DOCUMENTO 17)¹⁰⁴. En la versión china, han aparecido nueve veces 公民 (ciudadano, na) y once veces 外国人 (extranjero, ra), palabras que se han traducido al español siempre utilizando el masculino en forma plural. Sin embargo, quizá en este documento concreto, no se debe considerar este uso como muestra de falta de sensibilidad feminista, porque es

¹⁰¹ <http://www.embajadachina.es/esp/sgjs/t104314.htm> consultada el 11-07-2013

¹⁰² Versión china en <http://goo.gl/02Djj>, versión española en <http://goo.gl/ku1en>, consultada el 11-07-2013

¹⁰³ Versión china disponible en <http://goo.gl/CHlpm>, versión española disponible en <http://goo.gl/L6188> consultada el 12-07-2013

¹⁰⁴ Versión china disponible en <http://goo.gl/EOBOU>, versión española disponible en <http://goo.gl/s3CG7> consultada el 11-07-2013

un documento que tiene como destinatario a personas que van a casarse, que, en el contexto de la China actual y en la mayor parte del mundo, son personas de ambos sexos. Además, en la versión china se ha utilizado, en la primera línea y en otras cuatro ocasiones, la expresión 男女双方 que se han traducido al español respectivamente como “las dos partes (interesadas), hombre o mujer”, “los hombres y mujeres”, “tanto los hombres como las mujeres”, “las partes masculinas y femeninas”, “el mismo matrimonio”. Creo que ya está bastante claro para los lectores del documento que los destinatarios abarcan personas de los dos sexos. Quizá se pueda mejorar en la traducción de las siguientes oraciones:

1. El punto tercero del documento reza así:

三、申请结婚登记的中国公民和外国人，须分别持有下列证件：

甲、中国公民：

(一) 本人的户籍证明；

(二) 本人户口所在地的县级人民政府或工作所在单位的县级以上机关、学校、事业、企业单位出具的本人姓名、性别、出生年月、民族、婚姻状况（未婚、离婚、丧偶，下同）、职业、工作性质、申请与何人结婚的证明。

Se ha traducido como:

Tercero: Los ciudadanos chinos y extranjeros que soliciten el registro de matrimonio deben llevar consigo los siguientes documentos:

A. Ciudadanos chinos

(a) Su certificado de residencia permanente.

(b) El certificado que presentan los gobiernos populares a nivel distrital o las instituciones a nivel distrital y mas [sic] alto, o los centros docents [sic], las instituciones, las empresas donde trabaja la persona interesada, certificado en el que aparecen el nombre, sexo, fecha de nacimiento, nacionalidad, estado civil (**soltero, divorciado, enviudar** [sic], lo mismo en lo siguiente), profesion [sic], caracter [sic] de su profesion [sic], **el novio de solicitante**, etc.

En el paréntesis tras “estado civil”, se han traducido los diferentes estados civiles como “soltero”, “divorciado”, “enviudado”, sin visibilizar a las mujeres; curiosamente, en el final de la oración, utilizó “el novio de solicitante”, lo cual es un error de traducción, la expresión correspondiente en el texto chino es “与何人结婚”, que en este contexto se puede traducir como “nombre del cónyuge”.

2. El punto cuarto del documento reza así:

四. 下列中国公民不准同外国人结婚:

- (一) 现役军人、外交人员、公安人员、机要人员和其他掌握重大机密人员;
- (二) 正在接受劳动教养和服刑的人。

Se ha traducido como:

Cuarto: A los siguientes ciudadanos chinos no se permiten casarse con los ciudadanos extranjeros:

(a) Militares en servicio activo, **diplomaticos** [sic], personal de seguridad publica [sic], personal encargado de asuntos importantes y confidenciales y personal que controla secretos de gran importancia.

(b) **Los que** estan [sic] cumpliendo la pena de trabajo forzoso o condena.

Se ha traducido 外交人员 como “diplomáticos”. Creo que se podría traducir como “diplomáticos/cas” u otras formas aconsejadas en la *Guía de comunicación no sexista* (2011) con el fin de visibilizar más a las mujeres. Se ha traducido la estructura “...的人” como “los que...”. Creo que se podría traducir como “las personas que...” o “quienes...”.

La estructura “los que...” referida a personas ha aparecido tres veces en la versión traducida. Excepto la arriba mencionada, las otras dos apariciones se encuentran en:

B. Extranjeros

(a) Pasaportes y otros documentos de identidad y de nacionalidad de la persona interesada

(b) << Permiso de residencia para extranjeros >> expedido por departamentos de seguridad publica[sic], o documentos de identidad expedidos por los departamentos de asuntos extranjeros, o documentos de entrada a China y de registro de residencia para **los que** vienen temporalmente a China.

y en:

Los que soliciten reanudar su matrimonio, deben repetir los tramites[sic] de registro matrimonial.

Creo que sería mejor traducir “para **los que** vienen temporalmente a China.” como “para las personas que vienen temporalmente a China”, “para quienes vienen temporalmente a China” u otras formas que muestran más sensibilidad feminista. En “**Los que** soliciten reanudar su matrimonio”, el uso de “los que” está bien porque normalmente los lectores saben que los que soliciten casarse o volver a casarse son personas de los dos sexos.

A través de la revisión que hicimos de dichos documentos en los sitios web de la Embajada de China en España y el Ministerio de Relaciones Exteriores de China, podemos concluir que:

1. Los traductores o traductoras de los documentos en este tipo de sitios web no tienen la costumbre ni la conciencia de hacer un esfuerzo para visibilizar a las mujeres.
2. Suelen usar nombres de profesión y cargo en femenino cuando se trata de una mujer.

Como profesora de español de estudiantes universitarios chinos, intuyo que dichas costumbres en la traducción del chino al español no se deben a motivos ideológicos, es decir, ni el hecho de que no visibilicen a las mujeres se debe a que los traductores o traductoras no tengan la sensibilidad feminista, ni el uso de nombres de profesión y cargo en femenino se debe a su conciencia feminista. Creo que estas prácticas se deben a la enseñanza que se les ha dado durante su aprendizaje del idioma español. A los estudiantes chinos de la lengua española, se les ha enseñado la gramática tradicional, que estipula que el masculino genérico incluye a personas de ambos sexos. Mi propia experiencia me dice que, cuando les digo esta norma a los principiantes, siempre hay algunas chicas que se muestran indignadas ante esta regla y dicen que es injusta para las mujeres. Pero a medida que van avanzando en el aprendizaje, asimilan esta regla como parte inherente del español, como no puede ser de otra forma. Los estudiantes de español en China no están enterados de toda esta discusión detrás del género gramatical (en los libros de texto no se enseña, naturalmente, la teoría de la crítica feminista del lenguaje), por lo cual, traducen siguiendo las normas tradicionales; utilizan siempre los nombres de profesión y cargo en femenino cuando se trata de una mujer porque se les ha enseñado así. Si se quiere que en las traducciones se visibilicen más a las mujeres, habría que realizar cambios en la enseñanza e informar a futuros traductores chinos de que existe toda esta discusión detrás de género masculino en español y, como consecuencia de ello, otras alternativas al realizar traducciones.

A continuación vamos a exponer un documento en que se ha mostrado

adecuadamente la sensibilidad feminista. Comparamos las versiones en chino y español de la Declaración Universal de los Derechos Humanos (más adelante *Declaración*) (DOCUMENTO 18)¹⁰⁵. Hemos decidido hacer esta comparación a pesar de que las versiones en español de los documentos de la ONU no están traducidas del chino, sino del inglés y francés porque “durante el primer año de las Naciones Unidas, el Consejo Económico y Social estableció la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer, como el principal organismo de desarrollo de políticas mundiales dedicadas exclusivamente a la igualdad de género y la promoción de la mujer. Entre sus primeros logros se encuentra asegurar el empleo de lenguaje neutral en cuanto al género en el proyecto de la Declaración Universal de los Derechos Humanos”¹⁰⁶.

Esta información revela que las versiones en las lenguas de trabajo de la ONU de este documento apuestan por ser modelos en el uso del lenguaje neutral en cuanto al género. La revisión de las versiones en chino y español del documento nos permitirá ver qué mecanismos se han empleado para que el lenguaje sea igualitario y también aprovecharemos el documento en las lenguas china y española para ver cómo las costumbres en el uso de las lenguas ejercen mucha influencia a la hora de seleccionar determinados términos en documentos elaborados con mucho esmero, como es el caso que ahora nos ocupa.

La *Declaración* está compuesta por un preámbulo y 30 artículos. Para facilitar la lectura, citamos el preámbulo aquí y marcamos los términos que nos interesan en negrita:

Considerando que la libertad, la justicia y la paz en el mundo tienen por base el reconocimiento de la dignidad intrínseca y de los derechos iguales e inalienables de **todos los miembros de la familia humana**;

Considerando que el desconocimiento y el menosprecio de los **derechos humanos** han originado actos de barbarie ultrajantes para la conciencia de **la humanidad**, y que se ha proclamado, como la aspiración más elevada **del hombre**, el advenimiento de un mundo en que

¹⁰⁵ <http://www.un.org/es/documents/udhr/> consultada el 11-07-2013

¹⁰⁶ <http://www.un.org/es/globalissues/women/#1325> consultada el 11-07-2013

los seres humanos, liberados del temor y de la miseria, disfruten de la libertad de palabra y de la libertad de creencias;

Considerando esencial que los derechos humanos sean protegidos por un régimen de Derecho, a fin de que **el hombre** no se vea compelido al supremo recurso de la rebelión contra la tiranía y la opresión;

Considerando también esencial promover el desarrollo de relaciones amistosas entre las naciones;

Considerando que los pueblos de las Naciones Unidas han reafirmado en la Carta su fe en los derechos fundamentales **del hombre**, en la dignidad y el valor de **la persona humana** y en la igualdad de derechos de hombres y mujeres, y se han declarado resueltos a promover el progreso social y a elevar el nivel de vida dentro de un concepto más amplio de la libertad;

Considerando que los Estados Miembros se han comprometido a asegurar, en cooperación con la Organización de las Naciones Unidas, el respeto universal y efectivo a los derechos y libertades fundamentales **del hombre**, y

Considerando que una concepción común de estos derechos y libertades es de la mayor importancia para el pleno cumplimiento de dicho compromiso;

LA ASAMBLEA GENERAL proclama la presente DECLARACIÓN UNIVERSAL DE DERECHOS HUMANOS como ideal común por el que todos los pueblos y naciones deben esforzarse, a fin de que tanto los individuos como las instituciones, inspirándose constantemente en ella, promuevan, mediante la enseñanza y la educación, el respeto a estos derechos y libertades, y aseguren, por medidas progresivas de carácter nacional e internacional, su reconocimiento y aplicación universales y efectivos, tanto entre los pueblos de los Estados Miembros como entre los de los territorios colocados bajo su jurisdicción.

En el preámbulo de la versión española, se ha expresado la idea de “toda la humanidad” ocho veces y las expresiones utilizadas son: *todos los miembros de la familia humana, la humanidad, el hombre, los seres humanos y la persona humana*. Entre ellos, *el hombre* es la expresión más repetida, que ha aparecido cuatro veces. En la presente tesis, hemos utilizado varios ejemplos que comprueban que *el hombre* puede resultar ambiguo en muchos contextos y muchos lingüistas que abogan por un lenguaje no sexista aconsejan manejar la expresión con cuidado. Entonces ¿la repetida aparición de la expresión *el hombre* en este texto constituye una manifestación sexista? Nuestra opinión es que no. En este documento, se ha dejado claro desde la primera oración que la *Declaración* va dirigida a “todos los miembros de la familia humana” y

ha reiterado esta idea mediante otras expresiones como *la humanidad*, *los seres humanos* y *la persona humana*, que han aclarado suficientemente que este texto trata los derechos de los hombres y las mujeres, por eso aquí la interpretación de *el hombre* no deja lugar a ninguna ambigüedad referencial. Además, se ha optado por la expresión *derechos humanos* en vez de *derechos del hombre*, lo cual es un progreso en el trayecto del lenguaje no sexista.

Ahora examinemos los sujetos de los 30 artículos de la *Declaración*. Los sujetos que nos interesan, es decir, los que pueden reflejar el uso del lenguaje desde la perspectiva de género, son los siguientes: *todos los seres humanos*, *toda persona*, *toda persona que trabaja*, *todo individuo*, *todo ser humano*, *todos*, *los hombres y las mujeres*, *los padres*, *todos los niños*. Entre ellos, la expresión más repetida es *toda persona*, que ha aparecido 23 veces¹⁰⁷ (no incluye “toda persona que trabaja” ni “toda persona acusada de delito”).

La revisión del preámbulo y de los sujetos de las oraciones que componen los 30 artículos de la *Declaración* nos permite resumir las siguientes características del “lenguaje neutral” que han empleado los traductores de la ONU:

1. Parece que se ha evitado el uso de “todos los hombres”;
2. No se ha descartado el uso del masculino plural con valor genérico para decantarse por el desdoblamiento del género, tampoco se ha recurrido a las barras para explicitar la inclusión de ambos sexos: “todos”, “los padres”, “todos los niños”;
3. Han hecho un esfuerzo para variar la forma de expresar la idea de “todos los seres humanos”, lo cual sin duda, se debe a la costumbre de uso de la lengua española, que rechaza la repetición excesiva del mismo término en un texto.

Como podemos ver, el lenguaje no sexista y la naturalidad de lenguaje no son incompatibles. Se puede visibilizar a las mujeres sin utilizar “-os/-as” todo el tiempo y también se puede utilizar el masculino genérico sin dejar a un lado a las mujeres.

Ahora vamos a analizar de forma análoga la versión del mismo documento en chino. En el preámbulo de la versión china, se han optado por 人类家庭所有成员,

¹⁰⁷ Algunos artículos contienen más que un punto.

人类, 人人, 普通人民, 人类, 基本人权, 人格尊严和价值 y 人权和基本自由, cuyos equivalentes en la versión española son respectivamente: *todos los miembros de la familia humana, la humanidad, el hombre, los seres humanos, el hombre, derechos fundamentales del hombre, dignidad y valor de la persona humana, derechos y libertades fundamentales del hombre*. En cada uno de dichos términos chinos aparece el carácter 人, que significa “persona” y que es neutro en cuanto al género. Por eso no plantea el problema de la exclusión de la mujer.

En los 30 artículos de la *Declaración*, el sujeto 人人 (toda persona) es el más repetido. Ha aparecido 28 veces. Se ha optado por el término 人人 cada vez que se encuentra con un sujeto que tenga el significado de “toda persona”, salvo en una ocasión: en el artículo 22, no se ha empleado 人人 sino 每个人 (cada persona).

Comparando la forma de expresar la idea “todas las personas” empleada en la versión china con las de la versión española, podemos observar que la persona que traduce el documento del francés o inglés al chino no se ha preocupado especialmente por variar las formas de expresar la misma idea. Eso se debe a las costumbres en el uso lingüístico del chino, en que la repetición de la misma palabra no está considerada como falta de estilo.

3.3.7. Sugerencias a los traductores chinos

En las traducciones del español al chino, no suelen surgir problemas de género porque el chino es una lengua que no tiene desinencia de género, pero en la traducción del chino al español, se plantea este problema. Si ya en español existe una discusión acalorada sobre cómo representarlo, si hay que representarlo y cuándo hay que hacerlo, a la hora de traducir desde el chino el problema se acentúa más. Por mi propia experiencia en la traducción entre chino y español, quiero apuntar lo siguiente en lo que concierne al lenguaje no sexista:

1. Después de examinar los documentos chinos traducidos al español, se puede concluir que, cuando el texto original chino no especifica el sexo, la práctica en la

actualidad es traducirlo al español utilizando el masculino genérico, lo cual es correcto gramaticalmente hablando. Pero creo que no debemos conformarnos con esta práctica porque estamos en un proceso de lucha y reivindicación de usos lingüísticos que fomentan la visibilización de la mujer. Estoy de acuerdo con Pérez Belchí (2010: 71) en que:

Si nos quedáramos con los modelos establecidos, no realizaríamos ningún progreso y hablaríamos siempre en masculino. Si únicamente aceptáramos lo que tradicionalmente ha dictado la norma, no habríamos conseguido la feminización de muchos títulos, que, hoy por hoy, han sido aceptados por “la norma”, que ha cambiado. De modo que se trata de un proceso: cambiar el lenguaje establecido para que se adapte a los cambios sociales y caminen de la mano lenguaje y realidad y, una vez que hemos logrado esto y ha calado en la sociedad, entonces conseguimos que este nuevo uso sea aceptado por las gramáticas prescriptivistas...no podemos esperar a que la RAE adopte estos cambios: somos los y las hablantes quienes debemos reivindicar unos usos del lenguaje y, en última instancia, cuando el uso esté lo bastante extendido, entonces la RAE lo aceptará.

Por eso propongo alternar en la traducción al español entre el uso del masculino genérico y su combinación con el femenino.¹⁰⁸ Es especialmente recomendable desdoblar los géneros gramaticales en las siguientes situaciones: cuando no está muy claro si las mujeres están incluidas; cuando se quiere destacar la presencia de las mujeres; al inicio del discurso o documento para dejar claro a los receptores desde el principio que el texto va dirigido a personas de ambos sexos; cuando entre los destinatarios del texto hay una importante presencia de mujeres; cuando se trata de una traducción hecha para algún organismo que lucha por la igualdad entre hombres y mujeres.

2. En la versión traducida al español, recomendamos utilizar nombres colectivos como *personal*, *profesorado*, *alumnado*, *ciudadanía* solo cuando en la lengua meta resultan naturales y cuando no modifican la realidad que describe: usar *el profesorado* para referirse a uno o dos profesores constituye una modificación de la realidad.

3. Cuando traducimos del chino al español profesiones tradicionalmente ejercidas por uno de los sexos, tenemos que ser muy prudentes para que nuestros

¹⁰⁸ No estoy a favor de aplicar esta práctica en la traducción de los formularios, en los que es muy importante, a mi juicio, mantener la coherencia.

prejuicios sobre los puestos de trabajo no entren en juego. Por ejemplo, no debemos traducir, sin pensarlo dos veces, 医生和护士 como “los médicos y enfermeras”, 老板和秘书 como “jefe y secretaria”. Lamentablemente, así son las traducciones del chino al español en el programa de traducción automática de Google, hecho que revela que el lenguaje no sexista todavía tiene un largo camino que recorrer y que existe un amplio espacio de desarrollo para investigaciones en este campo.

4. Cuando en el texto chino aparece la estructura “那些.....的人”, lo más neutro sería traducirla como “aquellas personas que...”. Pero queda muy pesado si se repite mucho y lo que recomendamos es alternar esta expresión con “aquellos que” y “quienes”.

5. Podemos evitar los adjetivos y participios que reflejan el género gramatical en la medida de lo posible, siempre que el resultado no suene forzado. Por ejemplo, Cuando en el texto original chino aparece 如果您有兴趣, tenemos varias opciones en la traducción al español. La primera es traducirlo de forma literal y decir “Si está usted interesado [...]”, pero de esta forma es obligatorio expresar el participio adjetivo en un género gramatical determinado. Podríamos también traducirlo por “Si está interesado/a” o incluso con la arroba. Pero es preferible recurrir al símbolo informático en última instancia y, en la medida de lo posible, emplear otro tipo de estrategias, siempre que conserven un lenguaje no sexista. Creo que la expresión “Si tiene interés [...]” y “Si le interesa [...]” son mejores que “Si está interesado/a” o “Si está interesad@”.

6. En las traducciones al español y en textos redactados en español, he observado que para evitar emplear el masculino singular y plural, se utiliza mucho la estructura “la persona + adjetivo”, por ejemplo, para no decir *el autor*, se usa *la persona autora*; para evitar *el traductor*, se ha optado por *la persona traductora*. Esta estructura me parece muy poco natural en español y, además, existe gran cantidad de masculinos que no permite esta sustitución.

Soy consciente de que la manera de traducir no es única. Cuando traducimos, tenemos que tener en cuenta el tipo de texto, el contexto, los destinatarios del texto y la finalidad del texto original. Cada traductor tiene que esforzarse por elegir entre

varias opciones la mejor forma de transmitir la intención del autor y, al mismo tiempo, visibilizar a las mujeres en los contextos que le parezcan convenientes y de la mejor manera posible.

A modo de conclusión

En este capítulo, se han identificado los fenómenos del sexismo lingüístico en español y en chino, y hemos comparado las similitudes y diferencias del fenómeno en las dos lenguas: el sexismo se encuentra en los niveles morfológico, sintáctico y léxico del español, así como en el nivel pragmático, es decir, en los usos que los hablantes hacen de la lengua. En chino, el sexismo lingüístico está en los niveles morfológico, léxico y pragmático.

Tras identificar el fenómeno sexista en los dos idiomas, hemos expuesto y discutido las propuestas existentes para evitarlo. Muchas propuestas en español son muy polémicas, por lo que hemos empleado la Teoría de argumentación en la lengua y la Teoría de prototipos y del nivel básico para explicar cuáles son las propuestas necesarias y adecuadas y cuáles no. Es obvio que en España han aparecido muchísimas propuestas para un lenguaje no sexista, mientras que en chino, las propuestas al respecto son pocas e asistemáticas. Esta acusada asimetría en las propuestas nos lleva a pensar cuáles son los motivos que han decidido que sea así. Se ha explicado partiendo de las características del español y el chino: el español es una lengua flexiva y el chino, analítica, lo cual ha determinado que muchos fenómenos sexistas en español no existan en chino, por lo que en China no han surgido tantas propuestas lingüísticas antisexistas.

Más adelante se han planteado los principios respecto al uso de un lenguaje no sexista que deberían seguir los traductores de los documentos oficiales del chino al español y se ha examinado la situación actual de las traducciones centrando nuestra atención en el género gramatical. Se ha comprobado que, en la actualidad, la traducción del chino al español de documentos oficiales no está hecha tomando en

consideración el uso de un lenguaje no sexista. Por último se han planteado algunas sugerencias para los traductores chinos para que en el futuro tengan en cuenta que tienen otras alternativas al traducir.

Hemos visto anteriormente que se han inventado muchísimas formas de expresión que intentan no discriminar a las mujeres. Desde formas relativamente sencillas como la duplicación de género, la creación de nombres de profesiones en femenino, hasta formas más complicadas que pretenden cambiar la expresión a nivel sintáctico. Todos los esfuerzos giran en torno a un mismo objetivo: visibilizar más a las mujeres, destacar su importancia, colocarlas en el lugar debido. La mayoría de los problemas del lenguaje sexista en nuestra redacción y traducción se pueden resolver si se tiene en mente esta conciencia.

Capítulo 4 Lenguaje discriminatorio a otros grupos marginados

La discriminación se produce porque existen diferencias en la raza, la procedencia, el sexo, la orientación sexual, las condiciones físicas y mentales, etc. Cuando la gente no tolera las diferencias, el lenguaje se convierte en uno de los instrumentos más eficaces para excluir, aislar e incluso insultar a las personas diferentes. El lenguaje discriminatorio o “exclusivo” existe tanto en la lengua española como en la china. Pero, para nuestra satisfacción, tanto en España como en China, hay gente que sabe respetar las diferencias. En las últimas décadas ha aparecido y va apareciendo en las dos lenguas un lenguaje que intenta ser menos discriminatorio y más inclusivo.

En este capítulo, vamos a revisar el lenguaje discriminatorio causado por las diferencias en la orientación sexual, la raza y la procedencia, la edad y las condiciones físicas o mentales en las dos lenguas, comparar las similitudes y diferencias entre las asociaciones culturales en torno a estos colectivos en China y en España, señalar las dificultades que plantean las diferencias culturales para la traducción en un lenguaje no discriminatorio entre las dos lenguas y, por último, hacer una serie de sugerencias para la traducción de textos relacionados con los grupos desfavorecidos.

4.1. Lenguaje discriminatorio por motivo de orientación sexual e identidad de género

4.1.1. Las asociaciones culturales en torno a las personas LGBT¹⁰⁹

La orientación sexual es, según la Asociación Americana de Psicología (APA), la

¹⁰⁹ Sigla adoptada por múltiples asociaciones defensores de los derechos de lesbianas, gays, bisexuales y transexuales cuyo uso se ha generalizado entre los investigadores del tema. Hay muchas variantes de la sigla. Para más información sobre la sigla, véase el artículo LGBT en la versión en español de Wikipedia, que incluye abundantes referencias académicas.

atracción duradera hacia otra persona en el plano de lo emotivo, romántico, sexual o afectivo. El término hace referencia a los sentimientos de una persona y al objeto hacia el que están enfocados sus deseos. En función del sexo de la persona hacia la que se tienen tales sentimientos se distingue la orientación heterosexual, homosexual y bisexual.

La identidad de género supone el sentimiento psicológico de ser hombre o mujer y con ello la adhesión a ciertas normas culturales relacionadas con el comportamiento femenino o masculino. Hay personas en las cuales el género no concuerda con el sexo biológico. A esta situación se la denomina transexualidad (Alventosa del Río, 2008: 28-32).

La valoración de la orientación sexual y de la identidad de género ha sido muy distinta según la época histórica y la cultura. En la historia más reciente, la orientación sexual que ha predominado en la civilización ha sido la heterosexual. El hecho de que los heterosexuales sean mayoritarios determina que haya existido y siga existiendo en diferentes medidas dependiendo de la sociedad de que se trate, un rechazo proveniente tanto del poder ejecutivo como del legislativo o judicial a las otras orientaciones sexuales. Este rechazo conduce a actitudes discriminatorias en el ámbito jurídico y social. Así, se denomina *homofobia* a la aversión, rechazo o temor patológico e irracional a las personas gays y lesbiabas, a la homosexualidad en sí misma o a sus manifestaciones (Mira, 2002: 388; Alventosa del Río, 2008: 36). Este comportamiento se refleja tanto a nivel institucional desde leyes que no contemplan la igualdad de homosexuales y heterosexuales, como en los grupos sociales que pueden producir la violación de los más elementales derechos humanos de gays y lesbianas. Relacionado con la homofobia, están los términos: *lesbofobia*, que se define como la aversión, rechazo o temor patológico e irracional a las mujeres lesbianas, al lesbianismo o a sus manifestaciones (Viñuales, 2002; Gallardo Linares y Escolano López, 2009; Alventosa del Río, 2008: 36); *bifobia*, que es la aversión, rechazo o temor patológico e irracional a las personas bisexuales, a la bisexualidad o a sus manifestaciones (Alventosa del Río, 2008: 36; Gallardo Linares y Escolano López, 2009; Eliason, 1997; Dwokin, 2001) y *transfobia*, que se refiere a la aversión, rechazo

o temor patológico a las personas transexuales o transgénero, a la transexualidad o a sus manifestaciones (Alventosa del Río, 2008: 36; Gallardo Linares y Escolano López, 2009).

Debido a la influencia ejercida por la ideología política, social y religiosa de cada momento histórico y cada sociedad, muchos heterosexuales han considerado o siguen considerando otras formas de sexualidad como inmorales y perversas, incluso como patológicas y criminales. Es consabida la persecución a esta colectividad por regímenes totalitarios como el de la Alemania nazi. Hasta la fecha, muchos países todavía consideran la homosexualidad como delito. Durante siglos, la persecución, la marginación y la ridiculización de los homosexuales y de los que manifiestan otras formas de sexualidad minoritaria constituyeron una práctica normal y cotidiana. Aún hoy, la persecución policial, los tratamientos psiquiátricos, la internación carcelaria u hospitalaria y sobre todo la violencia verbal, es decir, las bromas cotidianas, las humillaciones y los sobreentendidos siguen formando parte de la realidad de muchos gays y lesbianas del mundo. Peor aún, los medios de comunicación, las películas, las series y los discursos públicos se han sumado a dichas bromas y humillaciones a esta colectividad. Muy frecuentemente, los propios gays, lesbianas, bisexuales y transexuales interiorizan el discurso dominante y se consideran anormales e inferiores. Por ende, no aspiran a los mismos derechos humanos y al mismo tratamiento jurídico que los heterosexuales.

4.1.2. Denominaciones insultantes que reciben las personas LGBT en español

Crimen abominable, amor vergonzante, gusto depravado, costumbre infame, pasión ignominiosa, pecado contra natura, vicio sodomita son algunos de los calificativos que han servido durante siglos para designar el deseo y las relaciones sexuales o afectivas entre personas del mismo sexo. En los diccionarios de sinónimos, no se encuentra ningún sinónimo de *heterosexual*. Por el contrario, abundan los sinónimos de *homosexual*: *marica, maricón, mariquita, sarasa, sodomita, puto, gay*,

invertido, desviado, bujarrón, afeminado, mariposa, mariposón, bollera, marimacho, machorra, lesbiana, sáfica, torta, tortillera, etc. Aparte de dichos sinónimos, para mucha gente, vocablos como *androgamia, androfilia, homofilia, pederastia, pedofilia, uranismo, androfobia, tribadismo* son equivalentes de *homosexualidad* (Borrillo, 2001: 15). Esta desproporción léxica en sí ya revela que la homosexualidad se considera anormal y problemática, y que la heterosexualidad está percibida como evidente y natural.

Entre los términos que hacen referencia a las relaciones sexuales entre personas del mismo sexo, el más utilizado durante la Edad Media es *sodomía*, que proviene del capítulo del Antiguo Testamento donde se recoge la historia de Sodoma y Gomorra. La sodomía llegó a ser conocida como un pecado y un crimen cometido contra el orden natural y a un sodomita se le llamaba *sodomista, sodomético, sométicos, puto, marica, maricón o bujarrón* (este último tendía a connotar un “placer por la penetración anal” y un amor por los muchachos jóvenes). La primera vez que el vocablo *homosexualidad* aparece en el DRAE es en el usual de 1936 (pág. 694) y lo define simplemente como *sodomía* (Alventosa del Río, 2008: 29-30).

Entre los insultos, muchos aluden al carácter sexual del colectivo gay siempre identificándolo como negativo: *invertido, puto*, e incluso más generales como *perverso, degenerado...* Otros son pura descripción de la (supuesta) modalidad sexual: *muerdealmohadas, soplanucas...*

Se puede encontrar la razón de existir de muchos términos peyorativos relacionados con este colectivo en el sexismo. Por ejemplo, tanto *maricón, mariquita* y *marica* provienen de *María* (Rodríguez González, 2005), que constituye ya por sí solo un insulto, identificando a los homosexuales con la mujer, convirtiéndose asimismo en un insulto de corte machista.¹¹⁰

¹¹⁰ Para más información sobre la relación de la homofobia y el sexismo y sobre los términos relacionados con la homosexualidad, véase Rodríguez González (2005) y (2009).

4.1.3. Movimientos de los grupos LGBT en el mundo occidental

Gracias al movimiento filosófico de la Ilustración y la Revolución Francesa que reclaman los principios de igualdad y libertad, las personas LGBT (lesbianas, gays, transexuales y bisexuales) en el mundo occidental, tras sufrir siglos de persecución y discriminación, comenzaron a agruparse y hacerse visibles en la sociedad a principios del siglo XX. Después de años de lucha, la penalización de las conductas homosexuales pasó a ser historia, lo cual, junto con la aparición del movimiento feminista, supuso un cambio en la situación de las personas LGBT. Bajo estas circunstancias, nació el movimiento asociativo LGBT, que desde los años noventa del siglo XX ha venido reivindicando la protección de sus derechos a nivel jurídico y social. Estas reivindicaciones se han planteado ante los organismos internacionales, quienes se han esforzado por implantar el principio de igualdad y no discriminación de las personas de este colectivo. Se puede considerar que el punto de partida de esta actitud fue la eliminación por la OMS de la homosexualidad como enfermedad mental en 1993. Anteriormente, los organismos internacionales en sus declaraciones se limitaban a referirse de manera general al principio de igualdad y no discriminación, pero no hacían referencia expresa a la orientación sexual e identidad de género. A partir de este momento, organizaciones internacionales como la OIT, la OMS, ONUSIDA y la OEA empezaron a formular declaraciones y disposiciones recomendando la implantación de este principio en relación a la orientación sexual y la identidad de género en los países miembros de las mismas (Alventosa del Río, 2008: 371-372).

Europa se ha mostrado como uno de los continentes más avanzados en la lucha contra la homofobia y a favor de la igualdad y no discriminación de las personas homosexuales. En Europa abundan asociaciones de las personas LGBT. Entre las más importantes en el ámbito europeo, destaca, entre otras, la ILGA (Internacional Lesbian and Gay Association), que es una federación mundial de grupos nacionales y locales dedicados a lograr la igualdad de derechos para las personas LGBT en todo el mundo. En España, también hay numerosas asociaciones de este tipo, entre otras, destacan

COGAM (Colectivo de Lesbianas, Gays, Transexuales y Bisexuales de Madrid) y la Federación Española COLEGAS de Asociaciones de Lesbianas, Gays, Bisexuales y Transexuales.

Gracias a la lucha perseverante del movimiento asociativo de personas LGBT, la situación de esta colectividad en el ámbito jurídico, laboral y sanitario ha elevado considerablemente y estas personas gozan de más permisividad que hace unas décadas. Sin embargo, a pesar de su relativa aceptabilidad en la sociedad europea y española, una parte de la población occidental sigue viendo este grupo como merecedora de la violencia verbal y física.¹¹¹ Muchas veces resulta sorprendente y desalentador ver que los insultos, la incomprensión y la intolerancia hacia este grupo vienen de la generación joven. En 2008, el área de gays y lesbianas de UP en la Universidad de Alicante ha distribuido por el campus carteles para pedir el voto Rosa en las elecciones del 9-M, cuando los carteles fueron recogidos, han sido llenados de insultos: *degenerados, desviados, putillas*, etc.¹¹² En Inglaterra, los gays no se libran de los insultos tampoco. Una asociación de profesores del Reino Unido, ATL, ha investigado cuáles son los insultos más utilizados por los niños entre ellos. Los insultos que figuran en la lista de abajo los empiezan a utilizar en la guardería, aunque son más utilizados cuando llegan a secundaria. Reproduzco la lista completa de insultos con sus traducciones al español (el porcentaje tras cada palabra corresponde al de los profesores que han oído a sus alumnos diciendo dicho insulto):

- Gay (83%)
- Bitch (59%) – puta
- Slag (45%) – putilla o maricón
- Poof (29%) – marica
- Batty Boy (29%) – chiflado
- Slut (26%) – puta
- Queer (26%) – maricón
- Lezzie (24,8%) – bollera
- Homo (22%)

¹¹¹ Por ejemplo, en julio de 2010, El Colectivo de Lesbianas, Gays, Transexuales y Bisexuales de Madrid (COGAM) ha denunciado en su página web la agresión a una pareja de lesbianas. COGAM afirma que mientras la pareja de lesbianas cenaban en un restaurante, un hombre y una mujer sentados en la mesa de al lado se levantaron y empezaron a lanzarles insultos como “sois unas enfermas tortilleras, guarras, iros a vuestra casa, bolleras de mierda”. El hombre incluso propinó a una de las chicas una bofetada. Durante la agresión, el personal del local se ha mostrado indiferente. La noticia está disponible en <http://goo.gl/APFI7V> consultada el 29-11-2010.

¹¹² <http://goo.gl/ZIIH5z> consultada el 29-11-2010

- Faggot (11%) – maricón
- Sissy (5%) – afeminado

El insulto más popular es *gay*. El 83% de los profesores dicen que es un término usado con regularidad para insultar. Es llamativo el alto porcentaje de insultos en dicha lista que aluden a la homosexualidad, aunque no todas estas ofensas se utilizan siempre por su contenido sexual, sino más bien como un insulto “a secas” que la mayoría de veces no tiene nada que ver con la sexualidad¹¹³. El hecho de que la sexualidad de una minoría se haya convertido en el insulto más utilizado por la generación más joven demuestra que para conseguir la igualdad y no discriminación, el movimiento de personas LGBT todavía tiene un largo camino que recorrer.

4.1.4. Formas de referirse al colectivo LGBT en español y su aceptación en el colectivo

Entonces, ¿cuál es la forma que usan los homosexuales para denominarse a sí mismos y cuáles son los términos que se proponen para denominar con el debido respeto a este grupo de personas? Señala Alberto Mira (2002) que, en nuestros días, los dos términos que mejor cumplen la función de abarcar el mayor número posible de prácticas sexuales entre personas del mismo sexo y el mayor número de individuos y que mantenga cierta objetividad son *gay* y *homosexual*. La palabra *homosexual* entra en el vocabulario médico en un artículo de 1869 escrito en alemán bajo seudónimo por el rumano Karoly Maria Kertbeny. Se trata de un momento clave: hacía falta una palabra para lo que empezaba a convertirse en un fenómeno analizable, en un objeto de investigación. En aquel momento, la expresión utilizada era *relaciones indecentes entre hombres*. Con la creación del término *homosexual*, surgieron esperanzas para la identificación del grupo y su legitimación. El nuevo vocablo habría pasado desapercibido de no haber sido utilizado en 1880 por el prestigioso académico alemán Gustave Jäger. En ese momento ya había varias sugerencias para nombrar científicamente esta identidad sexual, la más extendida era *uranismo*, propuesta por

¹¹³ http://news.bbc.co.uk/2/hi/uk_news/magazine/7289390.stm consultada el 29-11-2010

Karl Heinrich Ulrichs. Cuando tanto Magnus Hirschfeld, en su larga campaña contra el párrafo 175 del Código Penal alemán, como Sigmund Freud en sus escritos optan por el término *homosexual*, la balanza se inclina definitivamente por este. Sostiene Mira que, aunque el lenguaje nunca está exento de connotaciones ideológicas (tradicionalmente, *homosexual* es una palabra que aplican quienes no lo son, quienes tratan al homosexual como objeto de análisis, quienes niegan la dimensión política de la orientación sexual), este término, al ser de origen científico, es el menos negativo y al menos aspira a la objetividad. Es un término flexible y de gran rendimiento semántico. Incluye a hombres y mujeres y puede referirse tanto a prácticas como a deseos y que describe una amplia gama de fenómenos externos de cualquier época y en cualquier cultura (Mira, 2002: 390-391). Se puede utilizar como sustantivo (*un homosexual*) y como adjetivo (*atracción homosexual, comportamiento homosexual*).

El origen del término *gay* con el significado de “homosexualidad” no está muy claro. Pero se puede afirmar que el sentido que tiene en su uso actual proviene del inglés. Dice Alberto Mira que desde los años treinta, *gay* se convierte en el término que los homosexuales ingleses usan con más frecuencia para referirse a sí mismos. Señala que la generalización del término no puede considerarse meramente como un problema lingüístico: se trata de un significante que aparece cuando un nuevo tipo de identidad sexual, basada en una subcultura, empieza a cobrar fuerza, sobre todo después de la Segunda Guerra Mundial (Mira, 2002: 325). Eve Kosofsky Sedgwick afirma que *gay* y *homosexual* son términos equivalentes y explica su preferencia por *gay* a *homosexual*, pues el último representa una historia opresiva a la que hay que enfrentarse. Es la denominación que inventaron los opresores de esta identidad sexual, mientras que *gay* es una palabra con la que muchos homosexuales se sienten cómodos. Es una palabra que han activado y han cargado de un significado positivo (Kosofsky: 1998). Dice Mira que *gay* sigue siendo una de las tarjetas de presentación más aceptable socialmente que han producido los homosexuales de cualquier época. A pesar de eso, el término tiene sus limitaciones, por ejemplo, su rendimiento semántico añade rasgos de significación con los que no todos quieren identificarse y describe una función de la homosexualidad que a muchos les resulta incómoda. La palabra

llega a España sin una carga histórica demasiado compleja y como sinónimo desproblematizado de *homosexual*, pero presenta un problema lingüístico en español: no existe como sustantivo abstracto, solo como adjetivo (por ejemplo: *cine gay*) que puede sustantivarse (*un gay*). (Mira, 2002: 326, 390). Aunque ninguno de los dos términos son totalmente satisfactorios, siguen siendo los mejores que existen en la actualidad. Mira propone usar *gay* en tiempo presente y en el entorno de Occidente y *homosexual* al hablar del pasado y de culturas no occidentales (Mira, 2002:391). Hoy *gay* es quizás el término “no peyorativo” más extendido y aceptado por los homosexuales para definirse, hasta el punto de que la RAE ya acepta el término, que fue incluido en la 22.^a edición del diccionario de la RAE (2001).

En español, los términos para referirse a las personas LGBT (la sigla en sí es un ortofemismo que intenta minimizar las connotaciones negativas, que al evitar la mención de las palabras enteras, no heredan sus posibles valores peyorativos) que intentan ser no ofensivos son, entre otros, *opciones sexuales minoritarias*, *preferencia sexual minoritaria* y *orientación sexual minoritaria*, que incluyen todo tipo de inclinaciones sexuales que no sea la heterogénea, las primeras dos son fruto de un planteamiento teórico antiguo que sostiene que ser homosexual es una decisión propia, teoría ya obsoleta hoy en día, ya que las investigaciones más recientes han demostrado que es la genética, y no la voluntad propia la que ha decidido que haya gente homosexual, bisexual o transexual (Moir, David, 1991; LeVay, 1991; Bancroft, 1994; Pease, 2007:199 y otros). Se usa *pareja* en vez de *marido* o *mujer* para no discriminar a las parejas formadas por personas del mismo sexo. Cuando se quiere ser correcto, hay que evitar describir la homosexualidad u otras orientaciones sexuales como una *perversión sexual*, *un accidente en la evolución afectiva*, una *regresión de la cultura amorosa*, una *simple elección en la vida privada*, un *vicio burgués*, un *peligro para la raza* o *desviaciones sexuales*. Tampoco es recomendable usar expresiones como *ser de la otra acera*, *ser de la acera de enfrente* o *del otro bando*, ya que dichas expresiones, consideradas antes como eufemismos, se han desgastado con el tiempo y ahora se perciben exclusivamente como manifestaciones disfemísticas o políticamente incorrectas.

4.1.5. La visibilidad de la homosexualidad en la prensa china y la trayectoria de actitud de los chinos ante el fenómeno

Desde la fundación de la República Popular China hasta la actualidad, han pasado más de sesenta años. La percepción de los chinos del fenómeno homosexual ha experimentado un cambio espectacular. Al principio la visibilidad de este colectivo era casi nula y, cuando aparecía en la prensa, era visto como algo muy negativo. En los años noventa, la visibilidad va aumentando y la actitud hacia los homosexuales va mejorando, lo cual se manifiesta en el contenido de las noticias sobre ellos, desde contenidos negativos, hasta neutros e incluso positivos. Tomamos como objeto de análisis el *Diario del Pueblo* (人民日报), el periódico más influyente de China y uno de los diez periódicos más importantes del mundo.

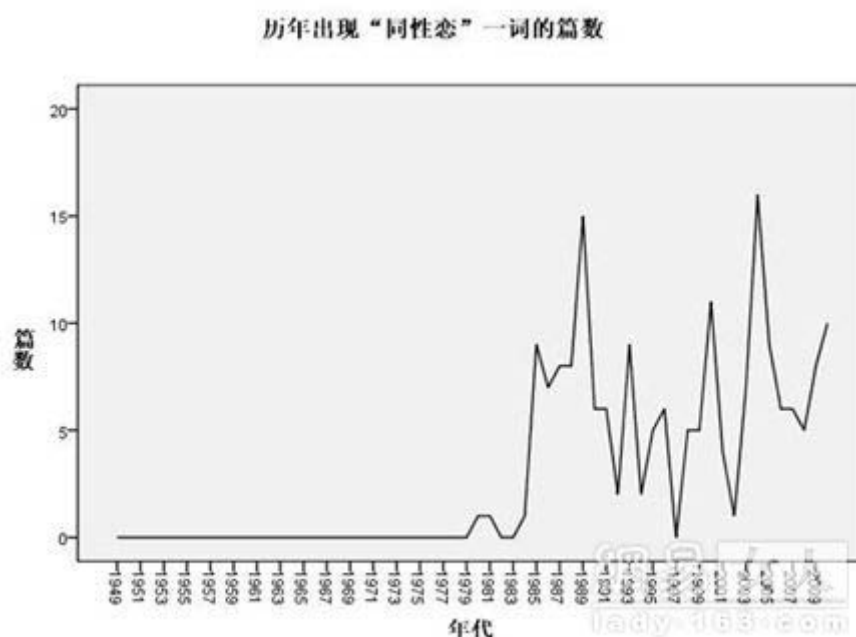


FIGURA 1: NÚMERO DE ARTÍCULOS QUE MENCIONA LA PALABRA *HOMOSEXUAL* DE 1949 A 2009

La gráfica de arriba¹¹⁴ representa el número de artículos en que aparece la palabra *homosexual* desde el año 1949 hasta 2009. Como se puede ver, antes de 1980,

¹¹⁴ <http://lady.163.com/11/1024/21/7H5NOKSL002626I3.html> consultada el 20-05-2013

no había ningún artículo sobre este colectivo. En 1980, la palabra apareció por primera vez en este diario en un reportaje sobre la situación de España:

- (1) 在佛朗哥时期，天主教是西班牙的国教。现在虽然改变了，但宗教的势力仍然是很大的。一方面是色情文化的泛滥，两性关系的混乱，连同性爱这种事也盛行起来了；另一方面却又很保守，不允许离婚和堕胎。¹¹⁵

En la época de Franco, el catolicismo era la religión nacional de España. Aunque ahora la situación ha cambiado, la influencia de la religión sigue siendo muy importante. Por un lado, se nota la proliferación de la pornografía, el desorden en las relaciones entre los dos sexos, incluso se ha puesto de moda la homosexualidad; por otro lado, el país sigue muy conservador y no permite el divorcio ni el aborto. (Traducción mía)

Otro artículo titulado “Viaje a EE. UU.” publicado en 1984 también considera la homosexualidad como un mal social:

- (2) 他们建设起高度的物质文明。但同时这里也有失业，有堂皇的剥削和谋杀，有冒险、赌博、吸毒和同性恋……¹¹⁶

Ellos crearon un alto grado de civilización material. Pero al mismo tiempo aquí también existen el desempleo, la explotación, el asesinato, las aventuras y los juegos, la drogadicción y la homosexualidad... (Traducción mía)

Más tarde aparecieron artículos que muestran una actitud neutra sobre este colectivo, los temas de estos artículos se centran en las elecciones presidenciales, la clonación, el SIDA, la donación de sangre, etc.

En los últimos años, con la apertura al exterior de China y la influencia ideológica del mundo occidental, los chinos empiezan a aceptar cada vez más a las personas homosexuales. Aparecen cada día más reportajes sobre este grupo en la prensa y a veces se muestra una actitud muy positiva, como en el reportaje sobre la primera ministra de Islandia¹¹⁷, cuya traducción al español figura en el Apéndice 2.

¹¹⁵ Citada por Li Yinhe, en <http://lady.163.com/11/1024/21/7H5NOKSL002626I3.html> consultada el 06-08-2012

¹¹⁶ Citada por Li Yinhe, en <http://lady.163.com/11/1024/21/7H5NOKSL002626I3.html> consultada el 06-08-2012

¹¹⁷ Disponible en <http://www.reader8.cn/gushi/20110529/754048.html> consultada el 06-08-2012

En este reportaje, está patente la actitud positiva hacia la mandataria y valora muy positivamente su valentía al reconocer su orientación sexual. Además, califica la sociedad islandesa de “progresista, abierta y tolerante” por aceptar la homosexualidad de la nueva jefa de Estado, lo cual, para un país que consideraba la homosexualidad como una perversidad y un mal social del mundo occidental, es, sin duda alguna, un paso gigantesco.

Hemos encontrado con satisfacción 《LGBT 媒体报道建议手册》(el *Manual de recomendación para los medios de comunicación sobre LGBT*) elaborado por una organización no gubernamental sin ánimo de lucro de China, conocida como Les+, cuyo objetivo es crear un espacio de expresión para las lesbianas, las mujeres bisexuales y los transexuales que se sienten atraídos por las mujeres. En este manual, no solo se ha hecho una introducción de la terminología relacionada con este colectivo, sino que también se ha incluido otros temas relevantes sobre las personas LGBT. El manual consta de cinco capítulos con sendos apartados. Reproducimos el índice del manual y su traducción al español:

目录

第一章	基本词汇	06
LGBT词汇解析	多元性别相关词汇	07
	同志运动、事件相关词汇	09
	需要避免的歧视性用语	10
	国际媒体报道 LGBT 修辞指南	11
	中国古代同性恋名词解释	13
第二章	常识篇	15
LGBT常见问题	科学篇	16
	法律篇	17
第三章	媒体从业人员报道经验分享	22
中国当前媒体	媒体常见问题解析	29
报道LGBT实况		
第四章	同性婚姻	35
与新闻媒体探讨	同性亲密关系	36
——何为有社会价值	形式婚姻	37
的LGBT题材？	LGBT 与家庭	39
	校园内的 LGBT 青少年	41
	LGBT 在职场	43
	LGBT 公共空间 / 受驱逐的 LGBT 人群 / LGBT 性工作者	44
	LGBT 养老	46
	性取向改变治疗	47
	涉及 LGBT 的犯罪报道	49
	HIV、艾滋病以及 LGBT 群体	50
	拉拉 / 女同志 / 女同性恋	52
	跨性别人群	54
第五章	中国 LGBT 团体通讯录	57
LGBT相关资源	推荐：了解 LGBT 的十部电影、书籍	68
	参考文献	74
	致谢	75

FIGURA 2: ÍNDICE DE *MANUAL DE RECOMENDACIÓN PARA LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOBRE LGBT* ELABORADO POR LA ASOCIACIÓN CHINA LES+

Capítulo 1. Aclaración de la terminología relacionada con LGBT

1. Términos básicos
2. Términos relacionados con orientaciones sexuales minoritarias
3. Términos relacionados con movimientos y eventos importantes del colectivo gay.
4. Lenguaje discriminatorio que se debe evitar.
5. Guía para reportajes sobre LGBT en prensas extranjeras.
6. Términos referidos a gays en la China antigua.

Capítulo 2. Preguntas frecuentes sobre LGBT

1. Conocimientos

2. Sobre la ciencia y la medicina.

3. Sobre el derecho.

Capítulo 3. Situación actual de reportajes chinos sobre LGBT

1. Experiencia de periodistas que han hecho reportajes sobre LGBT.

2. Análisis de los problemas frecuentes de los medios de comunicación.

Capítulo 4. Investigar junto con los medios de comunicación: ¿cuáles son los temas sobre LGBT que tienen valor social?

1. Matrimonio homosexual.

2. Relaciones íntimas homosexuales.

3. Matrimonio de apariencia.

4. LGBT y la familia.

5. Jóvenes LGBT en el campus.

6. LGBT en el ámbito laboral.

7. Espacio público de LGBT/colectivo LGBT expulsado/trabajadores sexuales LGBT.

8. Vida en la vejez de LGBT.

9. Tratamientos para cambiar la orientación sexual.

10. Reportajes sobre crímenes cometidos por LGBT.

11. HIV. El SIDA y el colectivo LGBT.

12. Lesbianas.

13. Personas transexuales.

Capítulo 5. Recursos relacionados con LGBT

1. Formas de contacto de las asociaciones LGBT de China.

2. Recomendación: diez películas y diez libros para conocer LGBT.

Referencias

Agradecimiento (Traducción mía)

El último capítulo del Manual ofreció las formas de contacto de 52 asociaciones LGBT de todo tipo que se distribuyen por toda China. Casi todas ellas tienen sitios web y perfil en las redes sociales. La existencia de manuales de este tipo y su excelente elaboración ya dice mucho sobre la situación del grupo LGBT en China.

4.1.6. Las formas de referirse a las personas LGBT en chino

En China, desde 1997 las conductas homosexuales se encuentran despenalizadas¹¹⁸ y desde 2001 la homosexualidad ya no se considera una enfermedad mental¹¹⁹. Hay muchas organizaciones civiles de gays y lesbianas, pero

¹¹⁸ Código penal de China (1997), disponible en <http://goo.gl/mcqJ0s> consultada el 20-12-2010

¹¹⁹ 《中国精神障碍分类与诊断标准》第三版 《Clasificación y criterios de diagnóstico de los trastornos

todavía no hay organizaciones tan influyentes como las españolas arriba mencionadas. A pesar de la cada vez más amplia aceptabilidad y visibilidad de los homosexuales, mucha gente, sobre todo las generaciones más adultas, sigue asociando la homosexualidad con nociones como el SIDA, la desviación, la enfermedad mental, etc. Entre las denominaciones que reciben los homosexuales, hay términos tanto peyorativos como neutros y curiosamente están surgiendo cada vez más neologismos que expresan afecto a los homosexuales, quizá eso se deba a que hay cada día más jóvenes —la gran mayoría de las cuales son chicas— que sienten mucho interés por el mundo homosexual. El número de esta comunidad de chicas es tan elevado que ya tiene nombre propio, 同人女 ([tóng rén nǚ], chicas que tienen como afición fantasear el amor entre dos hombres, o que están aficionadas a leer o crear historias de amor entre hombres) es como se conoce popularmente a estas chicas.

El término neutro y formal es 同性恋者 [tóng xìng liàn zhě], que equivale a *homosexual* en castellano. Los homosexuales masculinos se llaman *gay*, tomado del inglés directamente. 同志 [tóng zhì], cuyo significado literal es “compañero o personas que tienen la misma aspiración o afición”, “relación de camaradería”, se ha convertido en un eufemismo que surgió en los años noventa del siglo pasado para designar a gays y lesbianas. A las lesbianas se les llama 蕾丝边 [léi sī biān], significa “encaje” en chino y 拉拉 [lā lā], ambos se inspiraron en el inglés por su aproximación en la pronunciación con *lesbian*. En la antigüedad, los homosexuales gozaban de más permisividad y existían bastantes cultismos para designar el amor y afecto entre los hombres: 断袖, 余桃, 龙阳, 安陵 son los más conocidos y provienen de las historias de amor entre los reyes y sus súbditos; 磨镜 es como se denominaban a las lesbianas en la antigüedad. Entre las denominaciones despectivas más utilizadas hoy en día figuran: 基佬 (préstamo de *gay* en cantonés), 玻璃 [bō li], cuyo significado literal es “cristal”, se ha creado a partir de los iniciales del inglés *boy love*, CC (viene del inglés *sissy*, significa “hombre afeminado”), 娘娘腔 (*sissy* en inglés), 二椅子 (persona que no parece hombre ni mujer), MB (viene del inglés *moneyboy*, significa “puto”), 兔子

(“conejo”, no hay etimología fundada, algunos dicen que viene de una prosa clásica china, otros dicen que los conejos son bisexuales), 走旱路 (equivale a *sodomía*), etc.

Actualmente el único término no discriminatorio en chino para referirse a los homosexuales masculinos y femeninos es 同性恋者 (homosexual, 同, mismo, igual; 性, sexo; 恋, amor; 者, persona). El primer carácter 同 [tóng] es muy parecido al prefijo *homo-* de español en el sentido de que con él se puede construir muchas otras palabras como 同音字 (homofonía), 同形字 (homografía u homonimia). 同性恋 es la forma coloquial de 同性恋者. Puede ser neutro o despectivo según el contexto y el tono del hablante.

Los términos neutros para denominar a las otras orientaciones sexuales minoritarias son respectivamente: 双性恋者 ([shuāng xìng liàn zhě], bisexual) y 跨性别者 ([kuà xìng bié zhě], transgénero o transexual). Debido a las características de la lengua china, es difícil crear una sigla a partir de la combinación de 同性恋者, 双性恋者 y 跨性别者, por eso se ha adoptado en chino la sigla *LGBT*, sigla con la que se identifican los propios homosexuales, transexuales y bisexuales chinos y es utilizada por los investigadores.

4.2. Lenguaje discriminatorio debido al edadismo y propuestas para evitarlo

4.2.1. Asociaciones en torno a la vejez en el Occidente y movimientos que luchan contra el edadismo

En las últimas décadas, se han formado múltiples grupos concienciados y organizados que combaten la marginación y la discriminación tradicional por el sexo, la raza, la orientación sexual y la discapacidad. Más recientemente se han unido a estos grupos aquellos que apoyan a las personas que sufren discriminación por su edad, discriminación que habitualmente se denomina *edadismo* (*ageism*, en inglés). Se trata de grupos no tan bien organizados como aquellos que se ocupan de las defensas de los otros colectivos, lo cual ha llevado a que la discriminación que emplea

la sociedad competitiva y superpoblada se vaya desplazando de esas áreas al terreno de la edad.

En 1969, Butler definió el término *edadismo* (*ageism*) refiriéndose a los estereotipos sistemáticos y discriminatorios contra las personas por el simple hecho de ser mayores y que se reflejan en conductas como el desdén, el desagrado, el insulto o simplemente, evitando la cercanía y el contacto físico (Butler, 1969). La discriminación por edad suele ser llevada a cabo por parte del resto de grupos etarios, pero también por el propio grupo de “mayores”. El edadismo ha sido señalado como la tercera gran forma de discriminación de la sociedad actual, tras el racismo y el sexismo (Stallard, Decker y Bunnell, 2002).

Íntimamente relacionado con la discriminación por edad, está el término *gerontofobia*, que se define como “un persistente, anormal e injustificado miedo a la gente anciana. Se utiliza no solo para denominar el miedo a los mayores, sino también el desprecio o rechazo hacia las personas de edad avanzada”¹²⁰. Este temor irracional y semiconsciente tiene su fundamento en el modo de pensar estereotipado sobre los grupos de edad. Alrededor de la vejez se encuentra muchas asociaciones negativas. La vejez siempre ha sido considerada sinónimo de enfermedad. Piense en el refrán: *Vivir, no es estar vivo, sino estar bien*. Mucha gente tiene miedo a la vejez precisamente porque la identifica con una etapa enferma y dolorosa de la vida. Sagrera (1992:112) comenta que los escritores J. Swift y La Bruyère expresan muy bien la actitud paradójica que se tiene ante la vejez. Dice aquel “Todos desean vivir mucho, pero nadie quiere ser viejo”, y este “Esperamos llegar a viejos, pero tememos a la vejez”. El griego Mimmerno ruega de esta manera: “Plugiese al cielo que, evitándonos enfermedades y disgustos, la muerte no nos llegase antes de los setenta años”. Veamos los siguientes enunciados que demuestran la asociación entre la vejez y la enfermedad:

- (3) Es viejo **pero** está sano.
Es viejo **pero** se puede valer por él mismo.

¹²⁰ <http://www.fobias.net/Gerontofobia.html> consultada el 15-06-2012

Es viejo **pero** tiene muy buena memoria.

La segunda parte de dichos enunciados expresan significados positivos, que se enlazan con “es viejo” a través del marcador discursivo “pero”, la elección del marcador demuestra que “es viejo” no puede orientar a tener buen estado de salud física e intelectual, sino todo lo contrario.

Además de asociar la vejez con la enfermedad, también se relaciona la vejez con la decrepitud mental y la obsolescencia cultural. Se cree que la mente envejece igual que el cuerpo y la senilidad hace que las personas mayores pierdan poco a poco el juicio, de ahí la expresión *viejo chocho* y se cree que sus opiniones o consejos no merecen ser tratados en serio. Con la edad se produce el llamado fenómeno de la invisibilidad, fenómeno que implica el progresivo desinterés que la gente más joven va sintiendo por lo que puede aportar y significar la persona adulta que envejece, cualquiera que sea la situación en que se encuentre (Bárcena, Iglesias, Galán, Abella, 2009). También prevalece la creencia de que para las personas de edad aprender resulta muy difícil (refranes como *Caballo viejo no aprende trote nuevo* y *Loro viejo no aprende a hablar* muestran esta creencia popular), así como aceptar ideas nuevas. En periodos de intenso cambio cultural y en la Era de la información que nos toca vivir, el conocimiento y la experiencia acumulada durante toda la vida de los mayores son vistos como un obstáculo fundamental para la transformación social. Por ejemplo, se puede escuchar a menudo las siguientes oraciones:

- (4) Es viejo **y** vive en otro mundo.
Es muy anciano **y** no se entera de nada.

La elección del marcador “y” demuestra que “ser viejo/anciano” orienta a “no vivir en la época nuestra”. Si se quiere decir que una persona mayor puede seguir el ritmo de la sociedad moderna, se emplearía el marcador adversativo *pero*:

- (5) Es viejo **pero** está a la última.

La decrepitud mental y la obsolescencia cultural debido al acelerado cambio social se observan con frecuencia en muchos aspectos, sobre todo en el campo de la ciencia y de las nuevas tecnologías y han provocado muchos conflictos intergeneracionales, ya que las generaciones más jóvenes consideran que los mayores tienen excesivo apego a sus ideas.

En algunas sociedades nómadas, la gente necesitaba desplazarse constantemente en busca de mejores condiciones de vida. En los desplazamientos las personas de edad eran las primeras en ser abandonadas porque su lenta velocidad de avance ponía en peligro la supervivencia del grupo. En las sociedades bélicas, los mayores también son los menos deseados porque ya no sirven para la guerra y suponen una carga para el resto de la población. La llegada de la sociedad industrializada no ha elevado mucho la posición de los mayores, ya que al anciano no se le dejaba colaborar en el trabajo remunerado y estos aparecían como inútiles. La automatización y el crecimiento demográfico expulsa a los ancianos del mercado de trabajo. En las sociedades industrializadas, se valora más las personas por lo que hacen que por lo que son. Las señas de identidad son laborales: se es un profesional, un empleado, un obrero... (Sagrera, 1992: 173-176) Los ancianos son “pensionistas”, es decir, no producen: viven de una pensión. Cuando ya no se les deja ejercer su profesión, las personas que no hacen nada llegan a creer que no son nada (Vilar, 1981: 36). La jubilación obligatoria les aparta a los mayores de la vida activa. Los “viejos” son vistos por algunas personas no solo como dependientes y deteriorados, sino también como retirados, inactivos, inútiles, inservibles, pasados, anticuados, superfluos y decadentes, adjetivos que frecuentemente están asociados con las personas mayores.

Debido a todas estas connotaciones negativas alrededor del concepto “viejo” o “mayor”, en la lengua española abundan los eufemismos que lo denotan: *la tercera edad, la edad de oro, persona mayor, adulto mayor, etc.*

En español, también existen refranes que mencionan la experiencia y la sabiduría de las personas mayores, pero el número es relativamente reducido. Por ejemplo, *En casa de viejo no faltará un buen consejo; Buey viejo, lleva el surco derecho; Buey viejo, asienta bien el paso; Del viejo, el consejo y del rico, el remedio.*

En realidad, todas las edades tienen sus cualidades y sus propias características y tienen el derecho a mostrarse tal como son, como dice el refrán *A cada edad hay que darle lo suyo*. Solo la eliminación de un sistema edadista nos permitirá apreciar las distintas etapas de la vida, entre las cuales no hay diferencias absolutas y ninguna es superior a otra. Los “viejos”, igual que los adolescentes, los jóvenes y los adultos, merecen todos los derechos y también pueden ser activos, útiles, comprometidos y trabajadores. Así se ha visto en los Estados Unidos el florecimiento del movimiento de las Panteras Grises. Las Panteras Grises (en inglés *Gray Panthers*) es una organización defensora de los derechos de las personas mayores fundada por Maggie Kuhn en 1970 (Sagrera, 1992: 19). Lucha, entre otras cosas, por la justicia social y económica y la paz para todas las personas. Trabaja con el objetivo de crear una sociedad que coloca a la persona delante de los intereses económicos, la responsabilidad delante del poder y la democracia delante de las instituciones. Valora la madurez y la unificación intergeneracional. La organización está en contra de la creencia de que las personas de edad avanzada tienen que separarse del resto de la sociedad. Al mismo tiempo critica la tendencia general de identificar a las personas mayores como incapaces y como una carga económica para la sociedad.¹²¹ En Europa, movimientos análogos han ido surgiendo en países como Holanda, Alemania, etc. En Noruega, el movimiento “joven hoy, viejo mañana” y el Partido “Democracia Mayor” han conseguido ya modificar la opinión pública respecto a muchos temas relacionados con la tercera edad. En España, el Partido Panteras Grises también ha emprendido muchas acciones sociales a favor de los mayores (Sagrera, 1992: 19).

Gracias al constante esfuerzo de concienciación de estos grupos y otros que se preocupan por la condición de vida de los mayores, aparecen cada día más estudios e investigaciones sobre esta colectividad, que actualmente goza de más visibilidad y respeto. Desde 1997, las limitaciones en las ofertas de trabajo por el motivo de la edad son ilegales, hecho que ha conducido a la prohibición de todo tipo de anuncios en

¹²¹ Página oficial de las Panteras Grises <http://www.graypanthers.org/> consultada el 13-12-2010

prensa que puedan considerarse “abiertamente discriminatorios” (en *El País*, 25/4/99).¹²²

Las investigaciones realizadas en la sociedad occidental moderna han demostrado que las negativas impresiones estereotipadas que se tiene generalmente sobre las personas de edad no son más que mitos. Diversas investigaciones demuestran que la mayoría de las personas mayores envejecen de manera satisfactoria a pesar del hecho de que es en el grupo de las personas mayores en el que se registran los más altos porcentajes de discapacidad y de dependencia, y de que es en la vejez en que se produce un mayor número de pérdidas y dificultades que afectan tanto a la salud como a la red social de apoyo de las personas mayores (IMSERO, 2002 y Rowe y Kahn, 1998)¹²³. Los resultados de estas investigaciones contrastan con los estereotipos hacia los mayores que se encuentran tanto en grupos de población jóvenes como en grupos de población de personas mayores. Una investigación hecha por APA (1998) señala algunos de los mitos más habituales y la realidad de la vejez. Entre los mitos más comunes están los siguientes:

- Son todas muy parecidas
- Están enfermas, son frágiles y dependen de otras personas.
- Están socialmente aisladas.
- La mayoría tienen algún grado de deterioro cognitivo.
- Están deprimidas.
- Se vuelven difíciles de tratar y son más rígidas.
- Raramente se enfrentan a los declives inevitables asociados con el envejecimiento.

Y las realidades descubiertas por las investigaciones son estas:

- Son un grupo de población muy diverso (muchas diferencias inter-individuales).
- La mayoría de las personas mayores mantienen un contacto cercano con familiares.
- La mayoría de los mayores viven de forma independiente.
- En general, si hay algún declive en habilidades intelectuales, no es suficientemente severo como para causar problemas en las actividades diarias.
- Las personas mayores que viven en la comunidad tienen menores porcentajes de depresión diagnosticable que otros grupos de edad.
- La personalidad se mantiene relativamente consistente a lo largo del ciclo vital.
- La mayoría de las personas mayores se ajustan con éxito a los desafíos vitales.

En cuanto al mito sobre la inutilidad o la falta de habilidad de las personas

¹²² Citado en Pilar Guitart (2005: 102)

¹²³ Citado en Andrés Losada Baltar (2004)

mayores para el trabajo, algunos estudios realizados con personas mayores trabajadoras han demostrado que realizan su labor tan bien o mejor que otros grupos de edad en la mayoría de las medidas de ejecución de las tareas (Rix, 1995). Otro estereotipo que hemos mencionado más arriba, que consiste en creer que las personas mayores pierden la capacidad de aprender cosas nuevas, también se ve refutado por investigaciones que han sacado conclusiones contrarias: si se facilita el acceso a la información, las personas mayores acceden a la información sobre la salud a través de medios informáticos y telefónicos en la misma medida que personas de mediana edad y jóvenes y en mayor medida cuando la información se obtiene a través de libros (Smith y Wagner, 2003).

4.2.2. Asociaciones en torno a la vejez en el Oriente

En algunas sociedades, incluida la china, la gente mayor siempre ha sido valorada de forma muy positiva hasta el punto de que esas culturas han llegado a ser consideradas como gerontocracias, gobernadas por los más ancianos. La mayor edad en estas sociedades es sinónimo de verdad, bondad, poder, legitimidad, etc. En el Extremo Oriente, después de Confucio, Mencio establece que “el respeto de los ancianos es el comienzo de la justicia”; y el proverbio japonés aconseja: “venera a un viejo como a tu padre”. En algunas tribus australianas la palabra *viejo* significa “superhombre”. En estas culturas en que se valora la vejez, el envejecer significa hacerse, completarse, perfeccionarse, y es por tanto la época de la vida que se considera óptima para ejercer las funciones más importantes porque en estas culturas, el viejo es el sabio, como reza el refrán chino *si deseas ser justo, pide consejo a tres ancianos* (Sagrera, 1992: 108, 131-132, 157).

Sagrera (1992: 132) explica así por qué surgió la veneración a las personas mayores en algunas sociedades:

En la antigüedad, debido a las malas condiciones de vida, eran muy pocos los que podían vivir una larga vida. Llegar a una edad muy avanzada mostraba poseer una especial contextura física y moral: se tenían que haber superado múltiples enfermedades, hambres, guerras, etc. El

llegar a viejo tendía a indicar que se poseía una gran virtud, en el doble sentido de la palabra: un gran vigor físico y una no menor habilidad y prudencia. Era un privilegio que parecía implicar la bendición divina, por lo que los viejos eran tenidos por santos, bienaventurados también desde el punto de vista religioso. Su experiencia los convertía, en aquellas épocas sin imprenta, en máximos depositarios del saber. Con la división de la sociedad en clases, tendieron a llegar a la vejez mucho más los ricos y poderosos, con lo que se reforzó más la imagen positiva de la vejez.

En el caso concreto de China, el confucianismo concede suma importancia a la piedad filial, que se considera la virtud más importante de una persona. Durante las dinastías feudales, las personas que trataban mal a sus padres no podían ser funcionarios, aunque tuvieran otras cualidades, y los funcionarios que maltrataban a sus padres debían ser castigados. Es la obligación de los hijos mantener a sus padres mayores, tradición que ha durado hasta hoy en día. El respeto a los padres se extiende al respeto hacia todos los ancianos. Mencio, en el siglo III a. C., ya describió cómo sería un país ideal confucionista: todos los ciudadanos tratan a cualquier persona mayor con piedad filial como a sus propios padres y crían y educan a cualquier niño como a su propio hijo [lǎo wú lǎo yǐ jí rén zhī lǎo, yòu wú yòu yǐ jí rén zhī yòu 老吾老以及人之老，幼吾幼以及人之幼]. Es totalmente normal y bien visto que un joven chino trate a una persona mayor desconocida de *abuelo* o *abuela*, tratamiento que supone, en algunos contextos, un insulto en España. Debido a la tradición de respetar a los mayores, en chino apenas existen eufemismos para el concepto 老.

Examinamos el significado de 老 [lǎo] en chino. Tiene tres acepciones principales: a) de edad avanzada; b) maduro, veterano, experimentado; c) obsoleto. Vamos a ver detenidamente cada una de las acepciones para tener una idea más clara de las asociaciones en torno a la vejez en China.

a) De edad avanzada.

Como hemos señalado más arriba, la cultura china respeta mucho a las personas mayores. Por eso, el carácter 老, cuando se coloca delante de tratamientos de personas, en la mayoría de los casos, lo convierte en un tratamiento respetuoso. Por ejemplo:

老先生 [lǎo xiān sheng]: 老, mayor; 先生, señor.

老太太 [lǎo tài tai]: 老, mayor; 太太, señora.

老人家 [lǎo rén jiā]: Señor/señora mayor.

老大娘 [lǎo dà niáng]: 老, mayor; 大娘, tía. Es un tratamiento de respeto a mujeres mayores desconocidas.

老大爷 [lǎo dà yé]: 老, mayor; 大爷, tío. Tratamiento a cualquier señor mayor desconocido.

老公公/老爷爷 [lǎo gōng gong/ lǎo yé yé]: Abuelo mayor. Tratamiento cariñoso utilizado más por los niños a hombres mayores desconocidos.

老奶奶 [lǎo nǚ nai]: Abuela mayor. Tratamiento cariñoso utilizado más por los niños a mujeres mayores desconocidas.

“viejo + el apellido” es el tratamiento aplicado a la persona de cierta edad con quien se mantiene una relación cercana y amistosa, mientras que “el apellido + viejo” se utiliza para tratar con respeto y cortesía a la persona que, además de edad avanzada, ha adquirido prestigio en algún campo.

Existen también algunos tratamientos irrespetuosos que contienen este morfema. Su número es notablemente inferior comparado con el número de tratamientos respetuosos formados por 老.

老太婆/老婆子: Mujer vieja.

老头儿: Hombre viejo.

老不死的: Literalmente significa “viejo que todavía no muere”.

b) Maduro, veterano, experimentado

Existen en chino muchas palabras y modismos formados por el carácter 老 que alaban la experiencia de las personas mayores:

老练/老道/老手: Experimentado

老马识途: El caballo viejo conoce el camino. Significa que las personas mayores tienen mucha experiencia.

少年老成: Joven pero maduro, prudente y experimentado como las personas mayores.

Cuando los nombres de profesiones lleva el morfema 老, adquieren una connotación positiva: veterano, prestigioso y de mucha experiencia.

老医生: Médico/ca mayor de edad con mucha experiencia profesional

老教授: Catedrático/ca mayor de edad con mucha experiencia profesional

老厨师: Cocinero/ra mayor de edad con mucha experiencia profesional

老将: General mayor de edad con mucha experiencia profesional

A veces, la acepción de “veterano” prima a tal punto que deja eclipsado la acepción “mayor”:

(6) 他虽然只有30岁，却是个老司机了¹²⁴。

Ya es un obrero veterano (un viejo obrero) a pesar de tener solo 30 años.

En contraste con los refranes y expresiones fijas en español sobre las personas mayores, los refranes y dichos en chino sobre ellas, en la mayoría de los casos, alaban la sabiduría y la experiencia de los ancianos. Por ejemplo, 姜还是老的辣 (El jengibre maduro pica más).¹²⁵

c) Obsoleto, anticuado

El concepto 老 también se asocia con la decrepitud intelectual y la obsolescencia en la cultura china:

老钝: Viejo y lento de mente.

老糊涂: Viene a significar “viejo chocho”

老调重弹: Volver a tocar la melodía de siempre. Significa “cliché”.

老掉牙: Tan viejo que se le caen los dientes. Anticuado, inadecuado a las circunstancias actuales.

老古董: Antigüedades. Se refiere a personas con hábitos o pensamientos anticuados.

老皇历: Almanaque antiguo. Significa ideas o conocimientos obsoletos.

¹²⁴ Ejemplo tomado de Liu (2000: 48)

¹²⁵ Otros refranes chinos que alaban la sabiduría y experiencia de los mayores: 老将出马，一个顶俩 (Un general veterano equivale a dos); 树老根多，人老智多 (Los árboles viejos tienen muchas raíces, las personas mayores tienen mucha sabiduría); 老姜辣味大，老人经验多 (El jengibre maduro es más picante, la persona mayor es más veterana); 牛老角硬，人老艺精 (Los toros viejos tienen los cuernos duros, las personas mayores tienen la habilidad bien dominada); 树老半心空，人老百事通 (El árbol viejo tiene el tronco medio vacío, pero la persona vieja sabe de todo); 家有一老，如有一宝 (Tener un mayor en casa es como tener un tesoro); 不听老人言，吃亏在眼前 (Si los jóvenes no atienden a los consejos de los mayores, sufrirán pérdidas enseguida); 明珠尽出老蚌 (Las perlas brillantes salen de ostras maduras); 过的桥比你走得路长，吃的盐比你吃的米多 (Una persona mayor ha cruzado más puentes que el camino que has recorrido, ha comido más sal que el arroz que has comido).

4.2.3. Formas de referirse a las personas mayores en español y en chino y su aceptación en el colectivo

Desde que el movimiento de la corrección política empezó a cobrar fuerza en España, empiezan a entrar en desuso términos como *los viejos*, *los ancianos*, incluso *la tercera edad*, a favor de *los mayores*, connotada mucho más positivamente desde el punto de vista afectivo (Guitart, 2005:102). Hemos comprobado más arriba que palabras como *viejo* y *anciano* orientan a conclusiones muy negativas sobre este colectivo. Debido a los esfuerzos por usar un lenguaje no sexista, *los mayores* también ha suscitado polémica y se sugiere usar *las personas mayores*, *las personas de edad* para visibilizar a las mujeres mayores. Para mayor exactitud y objetividad, también se recomienda utilizar *personas mayores de X años*.

Pese a que la palabra *mayor* sea la denominación preferida por el colectivo implicado, los periódicos priorizan otros términos en este orden: *ancianos*, *pensionistas*, *tercera edad* y *jubilados*. Por géneros, la denominación más utilizada en las informaciones es *ancianos*. En cambio, los artículos de opinión y la publicidad dan preponderancia al término *pensionistas*.¹²⁶ El hecho de que el término que más gusta a los afectados quede postergado a un quinto lugar pone de manifiesto una fisura entre la realidad social y la realidad mediática, además de la existencia de un déficit de profesionales especializados; en definitiva certifica un desconocimiento del sector por parte de los periodistas.

En chino, las palabras más utilizadas para referirse a las personas mayores son 老人 (persona mayor) y 老年人 (persona de edad avanzada). Las que tienen connotaciones negativas son 老太婆 o 老婆子 (mujer vieja), 老头儿 (viejo) y 老不死的 (viejo que todavía no muere).

¹²⁶ <http://www.fmujeresprogresistas.org/discriminacion3.htm> consultada el 05-02-2011

4.3. Lenguaje discriminatorio debido a la raza y la procedencia

4.3.1. Percepción que se tiene de los extranjeros e inmigrantes en España

Los procesos migratorios y la consecuente convivencia obligada de gente de diferentes culturas plantean serios retos de integración social, étnica, religiosa y cultural. En países como España, a donde han llegado millones de personas de diferentes nacionalidades y culturas, sobre todo de América Latina y de África en los últimos años, la convivencia puede resultar conflictiva. La presencia de inmigrantes y personas diferentes no suele ser aceptada por la población autóctona, hecho que se manifiesta a través de acciones de rechazo e intolerancia. El rechazo hacia los inmigrantes es expresado en forma de comportamientos discriminatorios y xenófobos.

Cabe destacar que en la actualidad los conceptos de “inmigrante” y “xenofobia” distan mucho de sus definiciones en el diccionario. En España conviven personas de procedencia muy diversa, pero cuando se hace hincapié en el concepto de “inmigrantes”, la idea o imagen que tiene cada uno es muy diferente. Según un estudio elaborado por el CIS, al preguntar a la población española en quiénes piensan de manera inmediata cuando se habla de inmigrantes extranjeros instalados en España, los españoles mencionan con más frecuencia y espontaneidad a la población marroquí, seguida de la africana y en tercer lugar a la latinoamericana (estudio n.º 2383, CIS, 2000). Los demás grupos de inmigrantes, de hecho, no son percibidos como tales. A las personas provenientes de la Unión Europea o del “Primer Mundo”, no se suele identificarlas con “inmigrantes extranjeros”, sino con turista o trabajador especializado (Campo, 2004: 35). La figura del “inmigrante”, según el estereotipo en vigor, tiende a identificarse con personas provenientes de países subdesarrollados, poco cualificadas, que vienen a realizar las labores menos deseadas por los españoles y que viven, en ocasiones, en condiciones infrahumanas (duermen en la calle, habitan en chabolas o en pisos de baja calidad). Estamos equivocados si creemos que “xenofobia” se trata del “odio, repugnancia u hostilidad hacia los extranjeros”, tal como define el diccionario de la RAE, como si la población autóctona rechazara a

todos los extranjeros sin distinción. Los estudios demuestran que la opinión pública divide a los extranjeros en diversas “clases” y solo califica negativamente a algunas de estas clases (Actis, Pereda y De Prada, 1994). Campo (2004: 38) afirma que “se pone de manifiesto reiteradamente que, en la actualidad, las actitudes xenófobas no están reflejando una cierta jerarquía étnica (supremacía de la raza blanca), concepción ideológica que caracterizó a los racistas y xenófobos hasta mediados del siglo XX, sino el rechazo al inmigrante a causa de su pobreza”. Un ejemplo muy revelador es la dicotomía *moros/árabes*. Se tiende a llamar *moros* a los de origen humilde, mientras que a los que tienen dinero o fama se les llama *árabes*. De acuerdo con los datos del estudio n.º 2383, elaborado por CIS en 2000, los españoles valoran las condiciones de vida de los inmigrantes y la situación personal y social como difíciles y penosas. Cuando se pregunta por las características y condiciones de vida de los extranjeros residentes en España, la imagen del inmigrante que inmediatamente viene a la mente del entrevistado es la correspondiente a los más desfavorecidos, los peor ubicados en la escala social.

Los medios de comunicación crean y difunden una imagen estereotipada del inmigrante: problemático, procedente de países subdesarrollados y culturalmente distantes. En todos los medios de comunicación, se hace referencia frecuentemente al conjunto de inmigrantes en situación irregular debido a los intentos frustrados y las diferentes vías utilizadas para entrar en el país de acogida, hasta el punto de que en la opinión pública se ha establecido una identificación entre la ilegalidad y el concepto de inmigrante, que, en realidad, también incluye a los inmigrantes en situación regularizada. Tal como afirma van Dijk (2010:30), “las noticias sobre ellas (las minorías) son predominantemente negativas: crimen, conflicto, problemas sociales, drogas y, en general, las consecuencias negativas que la inmigración tiene en la percepción de la mayoría... Los problemas sociales más generalizados, como las drogas y los robos, se redefinen asociándose a las minorías. Y aun cuando las noticias no son netamente racistas, suelen conllevar sutiles representaciones negativas en relación a (la presencia de) las minorías”.

De esta manera, el término *inmigrante* va perdiendo su significado original,

neutro y acentúa su potencial connotativo: pobre, no occidental, conflictiva y deshonesto. Como indica Allas Llorente y Díaz Salgado (2004: 134):

...el “inmigrante” viene a ser “un extranjero pobre que llega en busca de trabajo, no es europeo ni anglosajón, en general tampoco suele ser blanco y pertenece a una raza, religión, cultura y costumbres diferentes a las nuestras”.

4.3.2. Lenguaje discriminatorio por motivo de la raza y procedencia en chino

4.3.2.1. Los nombres despectivos que designan las etnias minoritarias de China en la antigüedad

Los chinos de la etnia Han¹²⁷ alcanzaron un alto nivel de civilización en casi todos los aspectos y despreciaban las diversas etnias minoritarias que habitaban en el territorio chino por su atrasado nivel de desarrollo y sus primitivas formas de vida. El desprecio se nota en los nombres con que los llamaban. La gran mayoría de las denominaciones que utilizaban los chinos para denotar las etnias minoritarias contenían el radical de 犭 [quǎn], cuyo significado tiene que ver con los animales. Por ejemplo, la etnia que actualmente se conoce como 回 se escribía con el radical 犭 a la izquierda a finales de la dinastía Ming y a principios de la dinastía Qing. 獫狁 era el nombre utilizado en la dinastía Zhou para referirse a las etnias minoritarias del norte de China, que más tarde pasó a ser 狄 [dí]. 獯鬻 era el nombre de una etnia del norte de la China antigua; 狫狫, una etnia que se distribuía cerca de la provincia de Yunnan, al suroeste de China, 獯, una etnia del suroeste de China; 狫, 狼, 狫 y 狫, etnias establecidas en la región de Guangxi; 獯, etnia que vivía en la zona de Sichuan; muchos de dichos caracteres arriba citados ya han desaparecido y algunas etnias minoritarias que antes tenían nombres con radical de 犭 han cambiado del radical (Shi, 2007).

¹²⁷ En la actualidad, viven en China 56 etnias. El *grupo étnico de los Han* o el *grupo cultural de los Han* (汉族 [hàn zú]) es el grupo étnico con más población de China. Constituyen el 92% de la República Popular China, 98% en Taiwán, 75% en Singapur y aproximadamente el 20% de la población mundial. Las otras 55 etnias se consideran etnias minoritarias en China.

4.3.2.2. La forma de denominar a los extranjeros en general

A lo largo de la historia, la forma de referirse a los extranjeros en chino ha experimentado una larga evolución. En la época feudal que duró más de 2000 años, el imperio chino gozaba de una gran superioridad económica y cultural en comparación con los países de su entorno, por lo tanto, estos permanecían avasallados a China. Los gobernantes chinos veían a los pueblos que la rodeaban como bárbaros porque eran inferiores en muchos aspectos. En chino existe una serie de denominaciones con connotaciones más o menos despectivas que se referían a estos países o nacionalidades. Algunas de ellas se han convertido en prefijos (morfemas) que siguen en vigor en el chino moderno. A continuación, veamos algunos de ellas:

胡 [hú]: “Se refiere a los grupos étnicos que vivían al norte y al oeste del imperio chino, donde se encuentran hoy la provincia de Xinjiang de China y otros países de Asia Central. En el chino moderno, se sigue utilizando para designar tanto a la gente de esas regiones y como productos que tenían su origen allí: 胡人 (gente de las etnias del oeste), 胡琴 (violín usados por las etnias del oeste), 胡萝卜 (nabo proveniente del oeste: zanahoria), 胡马 (caballo de aquellas regiones) y 胡瓜 (calabacín procedente de la zona)” (Liu, 2000: 46). Estas palabras formadas por este morfema no tienen sentido peyorativo, pero la denominación en su origen sí era despectiva.

蛮 [mán]: “Se usaba para denominar el conjunto de etnias que vivía en el sur o suroeste de la antigua China, o sea, en la región donde se ubican actualmente Guangxi, Guangdong, Yunnan, Guizhou y parte de Sichuan. El morfema expresa una idea similar a bárbaro, con inequívoco sentido despectivo: 野蛮 (salvaje, vandálico), 蛮横 (violento, mandón, tirano), 蛮不讲理 (no atender a razones)” (Liu, 2000: 46). 蛮子 se refiere a las personas de estas etnias.

夷 [yí]: Los chinos llamaban con desprecio 夷 a los pequeños países, tribus y nacionalidades orientales y a su gente. Poco a poco, los referentes de la palabra se extendieron a todos los países extranjeros y sus habitantes. Más tarde, los chinos conocieron la existencia del mar y de pueblos más allá del océano gracias al desarrollo de la navegación, lo cual condujo a la invención de las siguientes dos

palabras.

洋夷 [yáng yí]: 洋, océano o mar; 夷, países extranjeros. Literalmente significa “países extranjeros que vienen del océano”. En ella todavía se conserva la palabra despectiva 夷 porque creían que ningún país extranjero podía alcanzar el nivel de desarrollo de China.

洋人 [yáng rén]: Personas que vienen del mar. Se refiere a los extranjeros, sobre todo a los del Occidente. Esta palabra no solo pierde el sentido peyorativo, sino que transmite un significado positivo: 洋 no solo significa “mar” u “océano”, también conlleva connotaciones como “civilizado”, “avanzado”. Esta palabra muestra que los chinos empiezan a conocer las tecnologías avanzadas de los países occidentales.

洋鬼子 [yáng guǐ zi]: 洋, océano, aquí significa “occidental”; 鬼子, diablo. Significa “invasores del occidente” y su referente se extendió poco a poco a todos los occidentales. En el siglo XIX, cuando las potencias occidentales abrieron la puerta de China con sus armas y saquearon el país, los chinos empiezan a llamarlos de esta manera. La palabra connota un fuerte rechazo hacia los occidentales. Después de la Segunda Guerra Mundial, con la desaparición de los invasores, la palabra se usa cada vez menos.

外国人 [wài guó rén]: 外国, país extranjero; 人, persona. La palabra significa literalmente “persona del extranjero”. En 1949 se fundó la República Popular de China y desde entonces se han venido estableciendo relaciones diplomáticas con diversos países del mundo. A medida que se incrementan los intercambios y comunicación regulares con otros pueblos, los chinos empiezan a ver a los extranjeros con una actitud más objetiva y se les denomina con esta palabra neutra.

外宾 [wài bīn]: Significa “invitado extranjero”. Se utiliza en las actividades diplomáticas y en las ocasiones formales en que participan personas del exterior. Es una palabra respetuosa que se refiere a los extranjeros presentes.

老外 [lǎo wài]: 老, viejo; 外, extranjero. A partir de los años ochenta, con el incremento del número de occidentales en China, surgió esta palabra coloquial. Es un vocablo muy polémico. Algunos extranjeros aceptan esta denominación con mucho gusto porque creen que los chinos lo dicen en son de broma o con cariño. Otros lo

rechazan porque, para ellos, el término no es muy amistoso. Los chinos tampoco mantienen una actitud unánime ante esta palabra, algunos la consideran un término neutro o cariñoso mientras que otros la utilizan con un tono despectivo.

Como se puede ver, las diferentes denominaciones que dan los chinos a los extranjeros reflejan la historia de las relaciones entre China y los países extranjeros.

4.3.2.3. La forma de denominar a personas de determinados países

En chino, la formación de gentilicios es muy sencilla: simplemente se añade el carácter 人 (persona) detrás del nombre del país. Por ejemplo, la palabra 日本人 (japonés) está formada por 日本 (Japón) y 人. Los gentilicios formados así son neutros.

Igual que en otras lenguas, en chino existen también gentilicios despectivos. 高丽棒子 [gāo lì bàng zi] se refiere a los coreanos (高丽 se refiere a la península coreana; no hay una explicación unánime para el significado de 棒子, pero su significado peyorativo es patente); 红头阿三 [hóng tóu ā sān] es una palabra despectiva que designa a los hindúes (红头 significa literalmente “cabeza roja”, dicen que el nombre viene del pañuelo rojo que usan los policías hindúes para cubrir el pelo; 阿三 significa “número tres”, no se sabe de dónde viene); 巴仔 [bā zǎi], “Paki”, es la forma despectiva para referirse a los hindúes o pakistaníes; 小日本 [xiǎo rì běn], “pequeño japonés”, a los japoneses porque eran conocidos por su baja estatura; 毛子 [máo zi], “pelo”, se refiere a los rusos. Estos gentilicios se usan únicamente como sustantivos.

En chino, *negro/negra*, cuando significa “una persona de raza negra”, puede expresarse de dos formas: 黑人 [hēi rén], “persona negra” o 黑鬼 [hēi guǐ], fantasma negro. El primero es un término neutro y el segundo es muy despectivo. 鬼 (fantasma) es algo que da miedo.

4.3.2.4. Formas de referirse a los extranjeros en chino en el lenguaje formal

A partir de los años ochenta del siglo pasado, vienen cada vez más extranjeros de diversas procedencias a trabajar o estudiar en China. Cuando los extranjeros aparecen como protagonistas en las noticias, se les trata siempre con sustantivos neutros como 外国人 (persona extranjera), 外籍男子 (hombre de nacionalidad extranjera), 外籍女子 (mujer de nacionalidad extranjera), etc. aunque sean agentes de hechos criminales. El lenguaje discriminatorio hacia los extranjeros a nivel sintáctico tampoco se deja ver mucho. Se refleja más bien en el nivel léxico, es decir, en las denominaciones de connotación peyorativa.

4.4. Uso discriminatorio del lenguaje por motivo de discapacidad, enfermedad y defectos físicos

4.4.1. Asociaciones en torno a las personas con discapacidad física y mental

En los últimos años, la sociedad española ha logrado importantes progresos en su concepción acerca de la discapacidad y otras diferencias físicas. Se van superando prejuicios que califican a quienes tengan alguna discapacidad como “menos personas”. Sin embargo, si bien es cierto que la sociedad se muestra más respetuosa con personas con discapacidad o defectos físicos, todavía hoy, en la calle o en los medios de comunicación, escuchamos palabras o términos ofensivos e incluso insultantes para personas de este colectivo.

Hasta hace pocas décadas, tener algún tipo de discapacidad equivalía a ser persona de segunda categoría: para los familiares era una desgracia o una vergüenza; para las personas que le rodeaba, era objeto de compasión o burlas; para la sociedad en general y los poderes públicos, una carga. Las connotaciones asociadas al concepto de discapacidad resultan siempre negativas. La gente suele relacionar la discapacidad física o mental con la dependencia, la vulnerabilidad y la pobreza.

4.4.2. Denominaciones insultantes o peyorativas que reciben las personas con discapacidad y defectos físicos en español y en chino

La concepción negativa de las personas con discapacidad intelectual tenía y tiene su reflejo en el uso de un lenguaje ofensivo y discriminatorio. Existen, tanto en chino como en español, muchas palabras peyorativas que hacen referencia a personas que tienen defectos físicos.

Palabras como *imbécil, idiota, bobo, chiflado, chalado, zoquete, estúpido, tonto, retrasado y cretino* son algunos de los términos peyorativos más comunes que se refieren a las personas con discapacidad intelectual. Las personas con síndrome de Down han tenido sus propias denominaciones además de las arriba mencionadas: *mongólicos, subnormales*, etc. A las personas con enfermedades mentales se les llama *gente loca, pirada, majareta, zumbada o ida de la cabeza*.

En chino, 傻子 (tonto/ta), 痴呆 (demente), 白痴 (idiota), 疯子 (loco/ca) son las palabras más comúnmente utilizadas para designar a las personas intelectual o mentalmente anormales.

A las personas con discapacidad física, en español se les denomina *deforme, mutilado, inválido, minusválido, tullido, lisiado*, etc. En chino, las denominaciones peyorativas más comunes son: 残废 (inválido), 瘸子 (cojo), 瘫子 (tullido), 畸形 (deforme), etc.

También tenemos en ambas lenguas las palabras peyorativas que hacen referencia a defectos que no sean intelectuales o mentales. Vamos a exponer, sin intención exhaustiva, algunos grupos de ellas.

a) Palabras peyorativas que se refieren a las personas obesas

En español: a los obesos se les llama despectivamente *vaca, foca, tonel, barril, fofo, gordinflón, jamona*, etc.

En chino existen también muchas palabras peyorativas e incluso insultantes a las personas gordas u obesas:

猪: Cerdo. El insulto que se suele dirigir a los obesos. En la cultura china, la connotación principal de este animal es “gordo”, a diferencia de la connotación

“sucio” que tiene el animal en la cultura española.

肥猪: Cerdo gordo.

水桶腰: Cintura de tonel o barril. Se refiere a las personas que tienen la cintura muy ancha.

b) Palabras peyorativas que se refieren a las personas de baja estatura

En español: a las personas de baja estatura se les llama despectivamente *enano*, *tapón*, *microbio*, *retaco*, entre otros;

En chino los insultos a personas bajas son más fuertes:

二级残废: Inválido de segunda categoría, lo cual quiere decir que la baja estatura es una minusvalía.

三块豆腐高: Tan alto como tres toufu colocados uno sobre otro. Toufu es una comida muy común en China de forma cúbica. La altura de tres toufu montados no pasa de los treinta centímetros.

c) Palabras peyorativas que se refieren a las personas con miopía y otros defectos de visión

En español: *topo*, *cuatro ojos*, *gafota*, etc.

En chino:

四眼: Cuatro ojos.

二饼: Dos tortillas, imagen que hace referencia a los dos lentes de las gafas.

瞎子: ciego.

4.5. Algunos usos discriminatorios comunes en discursos sobre grupos vulnerables y propuestas para evitarlos

En los apartados anteriores de este capítulo, hemos visto las asociaciones en torno a los grupos desfavorecidos en China y en España y las formas de referirse a las personas pertenecientes a estos grupos en las dos lenguas. A continuación, vamos a revisar algunos usos discriminatorios de la lengua que son comunes a discursos sobre estos colectivos o al menos comunes a algunos de ellos.

4.5.1. Mencionar la condición desfavorable de una persona cuando se trata de información irrelevante

4.5.1.1. Mencionar la orientación sexual cuando esta no se trata de una información relevante

Muchas veces encontramos noticias en que se menciona la orientación sexual de una persona cuando no hay necesidad de hacerlo, como en la noticia siguiente:

(7) 越南破获赌球大案 ¹²⁸

据新华社消息 越南警方日前破获一起国内特大非法赌球案件，目前已有 33 人被捕。越南警方是 2 日晚在胡志明市的一间小餐馆内当场抓获这些非法赌徒的，当时正在直播 AC 米兰同罗马的比赛。酒吧的女老板和她的搭档将遭到起诉，罪名是非法经营赌球集团。她的搭档是女同性恋者，也经营一家非法赌博的餐馆。

京华时报 2004-05-05

Vietnam realizó una operación contra apuesta ilegal en fútbol

Según la Agencia Xinhua, la policía vietnamita realizó una operación contra una apuesta ilegal de fútbol. Actualmente ha detenido a 33 personas.

La policía vietnamita detuvo a los apostantes con las manos en la masa en un pequeño restaurante en la ciudad de Ho Chi Minh la noche del día 2 cuando estaba transmitiendo en vivo el partido entre AC Milan y Roma. La dueña del bar y su socia serán acusadas de gestionar grupo ilegal de apuesta de fútbol. Su socia es una lesbiana que también tiene un restaurante en que se realizan apuestas ilícitas.

Beijing Times, 05-05-2004 (Traducción mía)

En esta noticia, la orientación sexual de la socia de la dueña del restaurante no guarda ninguna relación con el acto ilícito que realiza. Su mención no ayuda a aclarar el suceso y solo consigue fomentar la asociación de la homosexualidad con la ilegalidad.

Las personas LGBT son ante todo personas y no hay que definir las con su orientación sexual o identidad de género. Si mencionamos a una persona heterosexual, no diríamos “es un heterosexual”, igual que cuando mencionamos a una persona de la raza blanca en el mundo occidental, no decimos “un señor blanco”. Cuando la información sobre la orientación sexual no es relevante o simplemente no tiene

¹²⁸ <http://sports.sina.com.cn/s/2004-05-05/0057233927s.shtml> consultada el 03-08-2012

ninguna relación con el suceso relatado, su mención es totalmente innecesario e injustificable.

4.5.1.2. Mencionar la raza o procedencia de un sujeto cuando no se trata de información relevante

Un mecanismo lingüístico de exclusión muy usual consiste en destacar en el discurso los rasgos distintivos del inmigrante o extranjero que lo identifiquen como diferente a la población mayoritaria, como por ejemplo, especificar su raza, procedencia, religión, etc. en contextos en que esta información no es relevante. Este recurso contribuye a construir y fomentar los estereotipos negativos en torno a los inmigrantes. Como bien dice De la Fuente García (2006: 162):

...cuando en un titular de prensa se utiliza la nacionalidad de una persona, estrategia que no responde a ningún criterio de relevancia informativa y que curiosamente casi nunca se emplea para hacer referencia a un miembro de nuestro grupo, lo que implícitamente se nos está comunicando es que en esa acción (casi siempre de tipo negativo) puede tener algo que ver la procedencia, el origen o la adscripción grupal de ese individuo.

Muchas veces, la prensa utiliza este mecanismo en los titulares de las noticias, por ejemplo:

- (8) Un marroquí mata a su pareja y a sus dos hijos en Tarragona. (*El Adelantado*, 19/10/2010)
- (9) Detenido el marroquí que degolló a su pareja en Sevilla. (*La Razón*, 3/11/2010)

Un uso discriminatorio de la lengua consiste en que, cuando el protagonista de un hecho que se valora negativamente no pertenece al grupo mayoritario, se apresura a señalar su procedencia, frecuentemente en primer lugar, lo cual muchas veces no ocurre cuando el protagonista pertenece a la población mayoritaria. Si el malhechor es un ciudadano de la población mayoritaria, el titular de la noticia puede ser así:

- (10) Un hombre mata a su pareja en Barcelona y luego se suicida. (*El País*, 24/10/2010)

La nacionalidad del protagonista inmigrante no siempre aparece en el titular, como es el caso de la siguiente noticia cuya protagonista es marroquí:

- (11) Asesina a su pareja en Ciudad Real días después de ser denunciado. (*Las Provincias*, 20/12/2010)

Aun así, en el cuerpo de la noticia (10) y (11), las nacionalidades de los maltratadores, española y marroquí respectivamente, no son reveladas de la misma manera en la redacción. Los primeros dos párrafos de la noticia (10) rezan así:

Un hombre ha matado a su pareja en Vilanova i la Geltrú (Barcelona) y luego se ha suicidado, según han informado los Mossos d'Esquadra, que investigan el caso. Tras ser avisada esta mañana, la policía autonómica ha encontrado los cuerpos sin vida de ambos, que presentaban heridas de armas de fuego.

La hipótesis con la que trabaja la policía autonómica es que el hombre, de 43 años, ha matado a su pareja, una mujer de 42 años, de nacionalidad española, como él, y que posteriormente se habría quitado la vida.

En la noticia (11), la nacionalidad del autor del crimen se reveló de la siguiente forma:

La Guardia Civil detuvo ayer a un marroquí de 29 años como presunto autor de la muerte de su pareja, una joven de 24, también de origen marroquí aunque con nacionalidad española, en Porzuna (Ciudad Real).

En (10), la nacionalidad española del protagonista se reveló en el segundo párrafo del cuerpo de la noticia y de una forma indirecta (a través de la nacionalidad de la víctima), cuyo descubrimiento requiere una lectura detenida. En (11), la nacionalidad marroquí se expuso a los ojos de los lectores en la primera línea del cuerpo de la noticia y de una forma muy explícita. La procedencia del protagonista en (10) puede pasar fácilmente desapercibida ante un lector no interesado que no llega al segundo párrafo, mientras que es difícil escapársele la misma información al lector de la noticia (11), ya que está justo debajo del titular.

También es interesante ver que, cuando se trata de un delincuente, se tiene en cuenta generalmente no solo su nacionalidad (española) sino también su origen en el caso de que no sea español. Por ejemplo, en la redacción de la siguiente noticia, se ha hecho más hincapié en el origen que en la nacionalidad del delincuente. Reproduzco a continuación el titular, el subtítulo y la entradilla de la noticia:

(12) **Mata a su madre en Nochebuena**

Un joven de 27 años, de origen dominicano, acabó con la vida de su progenitora en Madrid, con una herida de arma blanca en la espalda

Madrid, E. P.

La Nochebuena en la capital de España finalizó con una reyerta familiar en la que falleció una mujer de 43 años. Al parecer, su hijo, de 23 años, fue el causante de la agresión, una gran herida en la espalda que provocó la muerte de la progenitora. El joven también hirió de gravedad con arma blanca a la pareja de su madre, un hombre de 27 años, y a otra mujer paraguaya, de 42 años. Los vecinos de la fallecida aseguran que, aunque eran «gente muy maja», era habitual oírles discutir. El agresor, de origen dominicano y de nacionalidad española, fue detenido por la Policía tras la reyerta familiar. (*La Nueva España*, 26-12-2010)

En el subtítulo, solo se ha hecho referencia al origen dominicano del autor del crimen y su nacionalidad española no se reveló hasta la última línea del primer párrafo de la noticia, redacción que contrasta drásticamente con la siguiente noticia en que la protagonista española de origen ruso da una imagen positiva. Reproduzco también el titular, el subtítulo y la entradilla de la noticia:

(13) **Nina Zhivanevskaya se retira**

La española no logra clasificarse en una semifinal protagonizada por Coventry, que batió el récord del mundo de 100m espalda

La nadadora de 24 años Kirsty Coventry ha batido el récord del mundo en la semifinal de 100 metros espalda de los Juegos de Pekín. En una carrera rapidísima, la zimbabuense ha volado en la piscina y ha logrado pulverizar el tiempo con una marca de 58.77. La anterior marca estaba en poder de la estadounidense Natalie Coughlin (58.97). En la misma carrera ha estado Nina Yivanevskaya que se ha tenido que conformar con una marca discreta, 1:00.50 , y ha acabado en sexta posición. Tras la carrera, la nadadora de origen ruso, que participaba en los quintos juegos olímpicos, ha anunciado que esta será su última gran competición

internacional. Tampoco ha brillado la francesa Manaudou que ha terminado cuarta con una discreta marca: 1:00.19 aunque ella sí se ha colado en la final. (*El país*, 11-08-2008)

En el subtítulo de esta noticia en que se habla de una deportista de élite, no se hizo mención alguna de su origen ruso, es más, la han llamado directamente “la española”. No se ha hecho referencia a su origen ruso hasta el primer párrafo y no lo han hecho en las primeras líneas.

En los discursos relacionados con campos semánticos no deseados, como por ejemplo, la delincuencia, acusación, detención, pobreza, etc., un uso menos discriminatorio de la lengua sería no señalar la nacionalidad, procedencia geográfica, religión o color de piel como si estos fueran los únicos rasgos distintivos existentes que nos sirven para distinguir los unos de los otros. Se puede categorizar a los protagonistas de estas noticias según otras características o simplemente no categorizarlos, ya que no cometemos errores o delitos porque pertenezcamos a una determinada “categorización”, todos y cada uno de nosotros tiene la posibilidad de cometer acciones mal vistas o delictivas, independientemente de nuestra raza, nacionalidad, estatus social y condición económica. El principio a seguir en la redacción es muy sencillo: relatar la noticia sobre los inmigrantes de la misma forma que relatar una sobre un residente autóctono.

4.5.1.3. Mencionar la discapacidad o defecto físico de una persona cuando la información no es necesaria

Afirma Nosedá (2005: 16) que algunos medios y periodistas intentan eliminar cualquier tipo de discriminación negativa en sus discursos, pero su forma de hacerlo recae en una excesiva discriminación positiva. Y en vez de lograr sus supuestos objetivos de integración, terminan fomentando las diferencias. La excesiva discriminación positiva parte de una actitud paternalista. Muchas veces, en la televisión y en la prensa escrita, se le da un valor superlativo a determinados logros — deportivos, sociales, culturales, económicos o políticos— conseguidos por personas con discapacidad, siempre haciendo mucho hincapié en sus dificultades, acentuando

tácitamente un discurso que pareciera decir: increíblemente logró tal éxito, pese a su discapacidad. Esta práctica, según la autora, “lejos de las intenciones valorativas originales, vuelve a señalar los preconceptos diferenciadores”. Tenemos que recordar siempre que su condición de persona debe prevalecer sobre su discapacidad.

4.5.2. Asociar los colectivos desfavorecidos con campos semánticos no deseados y fomentar el estereotipo negativo que se tiene de ellos

4.5.2.1. Identificar la orientación sexual minoritaria con males sociales

A lo largo de la historia, la homosexualidad casi siempre está relacionada con asociaciones negativas. En algunas sociedades y períodos, incluso se lo identifica con un mal. La siguiente oración¹²⁹ es muy ilustrativa:

- (14) 在狱中，她们同样遭受欺凌、侮辱和残害，包括同性恋在内的邪恶势力一次次把魔掌伸向他们。（1994 年报刊精选）

En la cárcel, ellas también sufrían acosos, insultos y daños. Las fuerzas malignas, incluida la homosexualidad, les tendían las garras una y otra vez.

Selección de la prensa de 1994 (Traducción mía)

Veamos la siguiente noticia de 2004:

- (15) **美国新泽西州长因同性恋丑闻辞职**¹³⁰

新华网纽约 8 月 12 日电（记者王波）美国新泽西州州长詹姆斯·麦克格里维 12 日承认自己与一名男子有婚外情，此事影响了他继续担任州长的职责，因此他宣布辞职。

麦克格里维在当天举行的新闻发布会上说，如果继续留任并隐瞒自己的婚外情和性倾向，将使州长一职受到谣言、讹诈的威胁。他说：“鉴于此事会对我的家庭和我行使职责的能力产生的影响，我决定辞去州长一职。”

据报道，麦克格里维在当天举行的新闻发布会上突然承认自己与另一名男子有过婚外情，并表示这违反了他对婚姻的承诺，他做了一件“错事、蠢事、是不可原谅的”。现年 47 岁的麦克格里维已婚，有两个孩子，两年半前就任新泽西州州长。

El gobernador de New Jersey dimitió por el escándalo homosexual

Net Xinhua New York 12 de agosto (periodista Wang Bo) El gobernador de New Jersey James McGreevey admitió el día 12 que había mantenido relaciones extramatrimoniales con un

¹²⁹ sacada del corpus CCL

¹³⁰ http://news.xinhuanet.com/world/2004-08/13/content_1773206.htm consultada el 16-08-2012

hombre, lo cual le impide seguir atendiendo las responsabilidades de gobernador, por lo que pronunció la dimisión.

Dice McGreevey en la rueda de prensa de ese día que si sigue ocupando el cargo y ocultando su relación extramatrimonial y orientación sexual, el cargo de gobernador será víctima de rumores y chantajes. Dice: “Como este suceso ejercerá influencia sobre mi familia y a mi capacidad de llevar a cabo mis responsabilidades, he decidido renunciar al cargo de gobernador.”

Según informan, McGreevey admitió inesperadamente en la rueda de prensa del día 12 que había mantenido relaciones extramatrimoniales con un hombre y dice que eso va en contra de su compromiso con el matrimonio. Lo que ha hecho es “incorrecto, estúpido e imperdonable”. McGreevey tiene 47 años, está casado, con dos hijos y asumió el cargo de gobernador hace dos años y medio.

(Traducción mía)

En el titular se ha empleado la expresión “escándalo homosexual”. En realidad, lo que constituye un escándalo es el hecho de que el gobernador ha mantenido una relación sentimental fuera del matrimonio, sea con un hombre o con una mujer. pero al colocar *escándalo* al lado de *homosexual*, da la impresión de que ser homosexual es un escándalo.

4.5.2.2. Encasillar la homosexualidad u otras orientaciones sexuales minoritarias en la categoría de actos sexuales perversos o ilegales

En China, a pesar de la despenalización de las personas LGBT en las leyes desde 1997, todavía quedan restos de la mentalidad discriminatoria sobre este grupo, lo cual se refleja sobre todo en la redacción de estipulaciones, disposiciones y reglamentos.

Por ejemplo, en 《互联网站禁止传播淫秽、色情等不良信息自律规范》 («Autorregulación de no distribuir información pornográfica y obscena en Internet») publicada por la Asociación de Internet de China en 2004¹³¹, estipula que:

- (16) 禁止传播淫褻性地具体描写同性恋的性行为或者其他性变态行为，以及具体描写与性变态有关的暴力、虐待、侮辱行为

Se prohíbe difundir información que describa con detalles obscenos las actividades sexuales entre personas del mismo sexo u otras actividades

¹³¹ Disponible en http://news.xinhuanet.com/it/2006-04/30/content_4495480.htm consultada el 20-12-2012

sexuales pervertidas e información que describa detalladamente las acciones de violencia, maltrato e insulto relacionadas con la perversión sexual. (Traducción mía)

En el quinto punto de la décima cláusula de 《电影审查规定》 («Disposiciones de censura de cine y televisión»)¹³² de la Administración Estatal de Radio, Televisión y Cine de China, se estipula que:

- (17) 影片中个别情节、语言或画面有下列内容的，应当删剪、修改：5 具体描写淫乱、强奸、卖淫、嫖娼、同性恋等。

Hay que eliminar o modificar los argumentos, expresiones y escenas de la película en que describen con detalle la promiscuidad, la violación sexual, la prostitución, la homosexualidad, etc. (Traducción mía)

En el 《广电总局关于重申电影审查标准的通知》 («Aviso de la reiteración de los criterios de censura de películas»)¹³³ publicado en marzo de 2008, la Administración reitera que hay que modificar o eliminar los argumentos, expresiones y escenas que incluyen los siguientes contenidos:

- (18) 夹杂淫秽色情和庸俗低级内容，展现淫乱、强奸、卖淫、嫖娼、性行为、性变态、同性恋、自慰等情节及男女性器官等其他隐秘部位……”
contenido pornográfico y vulgar que muestran la promiscuidad, la violación sexual, la prostitución, los actos sexuales, la perversión sexual, la homosexualidad, la masturbación, los órganos sexuales y otras partes íntimas del cuerpo humano... (Traducción mía)

Dichas redacciones igualan la homosexualidad con actos sexuales perversos e incluso criminales, como la violación. Además, en los últimos dos ejemplos, no especifica si se refiere a las escenas sexuales o simplemente relaciones afectivas entre personas del mismo sexo, lo cual, dado el contexto específico, conduce a pensar que la homosexualidad es un tipo de actividad sexual inmoral o ilícita. La identidad de una parte de la humanidad se reduce, en estas redacciones, a su identidad sexual. Esta

¹³² Disponible en la web de Administración Estatal de Radio, Televisión y Cine de China, <http://goo.gl/nt6zIZ> consultada el 20-12-2012

¹³³ Disponible en la web de Administración Estatal de Radio, Televisión y Cine de China, <http://goo.gl/dVSppY> consultada el 20-12-2012

manera de redacción, que iguala erróneamente la homosexualidad con actividades sexuales ilícitas y que simplifica la personalidad de los homosexuales a la mera sexualidad es lo que se debe evitar.

4.5.2.3. Describir las orientaciones sexuales minoritarias como una enfermedad o problema

Se creía y todavía creen muchos que las personas que manifiestan una orientación sexual minoritaria padecen alguna enfermedad o anomalía, por eso muchas veces se habla de las identidades de género u orientación sexual de las personas LGBT como si se tratara de un problema, anormalidad o desviación. Esta forma de expresión ha recibido denuncias por parte del colectivo a través de distintos medios de comunicación (Guitart, 2005: 100). Por lo tanto, no se recomienda oraciones del tipo:

- (19) a. Los homosexuales son víctimas de una falta de dosis de hormonas masculinas en un determinado periodo de la gestación del feto.
- b. La homosexualidad se debe a un problema en los genes.

Y se recomienda:

- (20) a. La homosexualidad se debe a una falta de dosis de hormonas masculinas en un determinado periodo de la gestación del feto.
- b. La homosexualidad es determinada por los genes.

Aunque en español están todavía en boga las expresiones *opción sexual minoritaria* y *preferencia sexual minoritaria*, se recomienda usar *orientación sexual minoritaria*. Veamos el siguiente par de oraciones:

- (21) a. Los alumnos que manifiesten una **opción/preferencia sexual minoritaria** son evaluados negativamente e incluso expulsados de los colegios a los que asisten.

- b. Los alumnos que manifiesten una **orientación sexual minoritaria** son evaluados negativamente e incluso expulsados de los colegios a los que asisten.

En (21a), *opción sexual minoritaria* o *preferencia sexual minoritaria* nos conducen a creer que una persona puede elegir libremente su sexualidad, creencia que puede provocar actitudes de rechazo entre la población. Muchas investigaciones médicas han comprobado que la sexualidad no es la elección propia de una persona sino que está determinada por los genes, por lo cual *orientación sexual minoritaria* parece más objetiva y bloquea la conclusión de que “los homosexuales han elegido su sexualidad y por eso merece nuestro desprecio”.

4.5.2.4. Fomentar la asociación negativa en torno a las personas mayores

Hemos dicho más arriba que las personas mayores no tienen necesariamente menos capacidad física e intelectual que las personas de otros grupos etarios. No tenemos el derecho de limitar sus actividades. Sin embargo, los medios de comunicación a veces juzgan y opinan cuáles son las cosas que pueden hacer y cuáles no.

Veamos un artículo publicado el 26 de agosto de 2010 en *La Razón*. Se titula “Realizan adultos mayores trabajos impropios de su edad para subsistir”. “impropios de su edad” significa que hay cosas que no deben hacer las personas mayores. Limitar el derecho a realizar determinadas actividades solo por motivo de la edad de una persona es muy discriminatorio, sobre todo cuando la persona que juzga cuáles son “las actividades impropias de su edad” no es un médico. A continuación reproduzco el segundo párrafo del artículo (la parte subrayada es mía):

- (22) Diariamente se ve, tanto en la zona rural como urbana del municipio a personas mayores que desempeñan actividades que les requieren esfuerzos físicos que van más allá de sus fuerzas, ponen en peligro su integridad y les predispone a todo tipo de males relacionados con la mayoría de edad. (*La Razón*, 26-08-2010)

La oración subrayada pone de manifiesto que la persona que redactó el reportaje cree que las personas mayores tienen pocas fuerzas y no son capaces de desempeñar ciertos trabajos. Sin embargo, ni corresponde a los periodistas juzgar si los trabajos superan las capacidades físicas de una persona, ni todas las personas mayores tienen la misma condición de salud.

Según la federación de mujeres progresistas, la mitad de los mensajes en los medios de comunicación muestran a las personas mayores pobres, solas, enfermas, de mal humor o ingresadas en residencias y asilos y su presencia en la programación es muy inferior a la que les correspondería por su peso poblacional.¹³⁴ Por ejemplo, en la última noticia que hemos citado de *La Razón*, el primer párrafo dice:

- (23) Adultos mayores de Matehuala trabajan en labores impropias de su edad para garantizar la subsistencia y no sucumbir víctimas de la desnutrición, las enfermedades crónicas degenerativas y la indiferencia de autoridades, familiares y sociedad ante los problemas propios de la senectud. (*La Razón*, 26-08-2010)

El redactor o redactora del artículo ha colocado una serie de asociaciones negativas (la desnutrición, las enfermedades crónicas degenerativas, la indiferencia hacia los mayores, los problemas propios de la senectud) junto con *adultos mayores*, lo cual, además de fomentar los estereotipos sobre la vejez, trasladará las connotaciones negativas en torno a expresiones como *los viejos* y *los ancianos* a la expresión *adultos mayores*, recién creada con la intención de eliminar las asociaciones desfavorables para este colectivo. Si nos detenemos a pensar, “trabajar en labores impropias de su edad” no es ninguna solución a “sucumbir víctimas de la desnutrición, las enfermedades crónicas degenerativas y la indiferencia de autoridades, familiares y sociedad ante los problemas propios de la senectud”, los dos hechos no guardan una relación lógica. Se puede decir que “trabajar” es una solución a la desnutrición, ya que con el salario recibido uno se alimenta mejor, pero no existe una relación lógica entre

¹³⁴ <http://www.fmujeresprogresistas.org/discriminacion3.htm> consultada el 06-02-2011

“trabajar en labores impropias de su edad” y “no ser víctimas de enfermedades crónicas, la indiferencia social y otros problemas propios de la senectud”. En otras palabras, el argumento “los adultos mayores trabajan en labores impropias de su edad” no cuenta con unos topoi que conducen a la conclusión “evitan de esta manera sucumbir víctimas de las enfermedades crónicas degenerativas y la indiferencia de autoridades, familiares y sociedad ante los problemas propios de la senectud”. A pesar de la falta de coherencia lógica, la noticia ha relacionado de forma forzada las personas mayores con los estereotipos negativos.

De hecho, la prensa moderna retrata reiteradamente una imagen vulnerable, inactiva y solitaria del colectivo. Basta con leer los siguientes titulares de las noticias sobre las personas mayores en *El País*:

- (24) La soledad pende de un hilo (*El País*, 22-06-1998).
- (25) El PSOE denuncia que cada tres días muere un anciano en soledad (*El País*, 27-05-2005).
- (26) Más solos en verano
La ONG Solidarios calcula que casi cuatro millones de mayores de 65 años se quedan sin cuidadores en vacaciones (*El País*, 05-08-2006).
- (27) Cuando el anciano es un engorro (*El País*, 08-04-2010).
- (28) Un estudio denuncia abusos al atar y medicar a los ancianos en residencias (*El País*, 17-06-2010).
- (29) El maltrato a mayores es la violencia doméstica menos detectable - Sentimiento de culpa, la falta de fuerzas para rebelarse y trabas culturales frenan las denuncias (*El País*, 08-08-2010)
- (30) 1.059 mayores denunciaron malos tratos durante 2010 (*El País*, 06-01-2011).
- (31) Uno de cada cinco mayores que viven en residencias pasa el día inmovilizado (*El País*, 30-04-2012).

Todos estos titulares, con sus respectivos contenidos, asocian a las personas mayores con léxicos de campos semánticos no deseados, como la debilidad, la incapacidad, la enfermedad, la soledad, la dependencia, la indefensión, etc.

4.5.2.5. Construcción de connotaciones negativas en torno a los inmigrantes

Señala van Dijk (2003: 19) que la mayor parte de la prensa adopta una actitud cínica que, cuando no abiertamente xenófoba, suele dar mayor relevancia a la delincuencia menor, a las conductas desviadas y a las diferencias culturales interpretadas como una amenaza para las normas y valores occidentales de los blancos que a los problemas graves, como la xenofobia y la discriminación.

La construcción de connotaciones negativas en torno a términos referentes a los inmigrantes (como los gentilicios, nombres de su raza, etc.) constituye un mecanismo de exclusión porque, de esta forma, se consigue orientar el discurso hacia una dirección desfavorable para los inmigrantes. Por ejemplo, nos resultan familiares redacciones de este tipo:

- (32) La jueza encarcela a cinco nigerianos acusados de secuestrar a una mujer.
(*Levante-EMV*, 11-06-1994)

La mención explícita de la nacionalidad (argelino, marroquí, ecuatoriano...), la procedencia geográfica (magrebí, norteafricano, oriental...), la raza (negro), la etnia (gitano) o la religión del protagonista (musulmán, judío...), junto a palabras o acciones relacionadas con campos semánticos no deseados como *secuestro*, *robo*, *violación*, *asalto*, etc. consigue, tras usos repetidos, establecer en la mente de los lectores la asociación de los inmigrantes u otras personas que pertenecen a diversas minorías con acciones delictivas. A través de este proceso de contaminación se originan los prejuicios. Determinadas nacionalidades del Tercer Mundo quedan así relacionadas con la delincuencia.

Además de asociar la inmigración con el campo semántico *delincuencia*, también se la relaciona con palabras como *anomalía*, *problema*, *invasión*, etc. Blommaert y Verschueren (1994) analizaron el contenido de un curso de formación dirigido al sector de la función pública de Bélgica que tenía como objetivo dar información cultural útil y precisa sobre la población extranjera en Bélgica para elevar la

conciencia y la apreciación de la diferencia cultural entre los funcionarios públicos y proporcionar información útil y práctica sobre cómo “tratar” a los inmigrantes de forma constructiva. Después de analizar el curso, apuntaron lo siguiente:

En un nivel de análisis más general, se descubre un conflicto entre la *intención* declarada de construir una imagen positiva y el *mensaje* global transmitido por los cursos. Para proceder con éxito de acuerdo con esta intención, el énfasis general tendría que desembocar en un profundo respeto por la diversidad cultural. Pero lo que los cursos acentúan por encima de todo son los problemas e, incluso, el peligro inherente al contacto y la comunicación entre miembros de diferentes comunidades culturales o étnicas. Los habitantes de esta caja de Pandora (que abre la presencia de inmigrantes) van desde los disturbios de orden público hasta la inseguridad de los autóctonos en su propia tierra, pasando por la cuasi-psicótica quiebra de identidad de los adolescentes inmigrantes de segunda generación. De este modo, la diversidad cultural y étnica *se define* fundamentalmente *como un problema*.

Peor aún, la diversidad se presenta también como *un fenómeno anómalo y reciente*. [...] ¹³⁵

Si en un curso dirigido a los funcionarios públicos diseñado con buena intención hacia los inmigrantes se presenta la diversidad cultural y el fenómeno de la inmigración como un problema y una anomalía reciente, ya se puede imaginar cómo serán concebidas las imágenes de los inmigrantes en otros discursos.

Manuel Pimentel Siles, exministro de Trabajo, señaló en un artículo suyo publicado en el periódico *ABC* que “la inmigración no es un problema, es un fenómeno. Quienes siempre anteponen al concepto inmigración la palabra *problema* están colaborando a crearlo... (La inmigración) es una tendencia derivada del crecimiento económico que puede suponer una oportunidad para continuar construyendo una Europa más próspera, más social y... más humana” (*ABC*, 11-02-2001).

Teniendo esta mentalidad como punto de partida, se recomienda pensar en otros recursos expresivos para evitar vocablos que pertenecen a los campos semánticos no deseados. Veamos las siguientes oraciones:

- (33) La inmigración es **una lacra/un problema** de la sociedad española.
La inmigración es **una enfermedad** social que padecen muchos países actualmente.

¹³⁵ Las cursivas son de los autores.

La convivencia de gente de diferentes culturas y religiones es **un problema** que requiere medidas específicas.

El colectivo de inmigrantes está compuesto por un conjunto de personas con características y proyectos de vida muy diferentes y heterogéneos. Definir la inmigración como un “problema” o una “lacra” lleva implícito una visión muy negativa de la misma, que no se corresponde con la realidad. Los trabajadores extranjeros han traído consigo una serie de consecuencias, pero al mismo tiempo han hecho importantes contribuciones a la economía del país de acogida y suponen una oportunidad de desarrollo para un país que envejece. Por lo tanto, se puede tener en consideración las siguientes formas de expresión:

- (34) La inmigración es un fenómeno llamativo de la sociedad española.
Es uno de los grandes desafíos pendientes que tiene España.
El fenómeno de la inmigración está presente en muchos países actualmente.
La convivencia de gente de diferentes culturas y religiones requiere mediadas específicas para que resulte beneficiosa para todos.

Ahora veamos las siguientes oraciones:

- (35) Hay **demasiados** extranjeros en España.
El gobierno tiene que tomar medidas efectivas para hacer frente a la **invasión masiva** de los inmigrantes.

Demasiado es un término muy subjetivo que comunica rechazo. *Invasión* tiene connotaciones bélicas y provoca un estado de alarma y tensión al fomentar un sentimiento de amenaza y peligro dentro de la población autóctona. Palabras como *invasión*, *avalancha*, *oleada* orientan hacia la impresión de que la inmigración supone una presión que desborda las posibilidades de integración. Dice De la Fuente García (2006: 79) que “el hecho de que en multitud de discursos la llegada de inmigrantes a nuestro país aparezca representada por metáforas que aluden a conceptos como *inundación* u *oleada* está determinado por un tipo de ideología de grupo que concibe la aparición de elementos extraños a ese grupo como un peligro”.

Se puede considerar las siguientes formas de expresión, que no transmiten esta idea:

- (36) El gobierno tiene que tomar medidas efectivas para la entrada de forma irregular de inmigrantes a España.
El gobierno tiene que tomar medidas efectivas para la llegada acelerada de inmigrantes a España.

De esta manera se evita construir asociaciones desfavorables alrededor de los inmigrantes.

4.5.3. Utilizar expresiones fijas o comparaciones lingüísticas que pueden herir los sentimientos de los grupos vulnerables

Tanto en la lengua española como en la china, hay expresiones fijas o comparaciones lingüísticas que contienen elementos alusivos a determinadas razas, discapacidades, defectos físicos, la edad, etc. Estas expresiones, dichas ante determinados grupos de personas, pueden resultar ofensivos o, por lo menos, herir su sensibilidad. Vamos a revisar a continuación algunos usos lingüísticos que pueden resultar desagradables en determinados contextos.

4.5.3.1. Decir refranes y expresiones fijas edadistas, sobre todo delante de las personas mayores

El edadismo condena al “viejo” a un espacio de vida muy reducido y le priva el derecho a hacer muchas cosas legítimas. En español no faltan refranes que critican o ridiculizan a los “viejos” que hacen cosas “prohibidas” por el edadismo, por ejemplo: *Vejez con amor, no hay cosa peor; A la vejez, viruelas; Viejo amador, invierno en flor; A quien se casa viejo, muerte o cuernos*, etc. Al joven don Juan, la sociedad edadista lo mira con permisividad e incluso admiración, mientras al “viejo” que manifiesta el menor interés por el sexo le califica de *viejo verde*. Indica Losada (2004) que las

personas mayores tienden a adoptar la imagen negativa dominante en la sociedad y a comportarse de acuerdo con esta imagen, que define lo que una persona mayor debe o no debe hacer. Cuántas veces se oye decir: “A mi edad, ya no puedo hacer estas cosas”. “La infravaloración de las capacidades físicas y mentales de las personas puede favorecer una prematura pérdida de independencia, una mayor discapacidad, mayores índices de depresión y una mortalidad anticipada en personas que, en otras condiciones, mantendrán una vida productiva, satisfactoria y saludable” (Losada, 2004). Tenemos que ser conscientes de que las personas mayores tienen los mismos derechos que cualquier ciudadano de otros grupos etarios y su edad avanzada no debe ser el impedimento de la realización de acciones legítimas a las que tienen derecho.

4.5.3.2. Utilizar expresiones fijas que pueden resultar ofensivas para determinados grupos étnicos

Existen una serie de tópicos de gentilicios que funcionan en español. Entre ellos, hay expresiones fijas con que, sin que los hablantes se den cuenta, califican de forma negativa a los “otros”. Por ejemplo, un dicho o hecho exagerado es una *portuguesada*, es decir, los portugueses son unos exagerados. A una persona que se ha dejado engañar fácilmente le dicen: “Te han engañado como a un chino”, según lo cual, los chinos son unos ingenuos ignorantes. La imagen de tontos e ignorantes de los indios se ve intensificada por la expresión coloquial *¿Somos indios? Por hacer el indio*, se entiende hacer tonterías o payasadas; dicen *no hay moros en la costa* para expresar que no hay peligro, expresión que iguala a los “moros” con el peligro. Se dice *ha cogido una turca* para decir que alguien ha cogido una borrachera; una situación de confusión y desorden en que nadie se entiende es una *merienda de negros*, lo cual implica que los negros son anárquicos y bárbaros. Cuando alguien reprende a una persona que trata a otros desconsiderada y ásperamente, dice: “*No somos negros*”, de lo cual se puede deducir el significado implícito de que solo los negros merecen ser tratados así; *ir hecho un gitano* equivale a decir “ir sucio”; *una judiada* es una acción mala. En algunas de estas expresiones aparentemente inofensivas, se esconden tópicos

que tienen la fuerza de orientar el discurso a una u otra dirección. Veremos los siguientes dos enunciados:

- (37) a. Es gitano, por eso es muy aseado.
b. Es gitano, pero es muy aseado.

Para los españoles, (38a) resulta extraño y (38b), más lógico porque el topus que vehicula *gitano* en este contexto es “persona de aspecto muy sucio y abandonado”.

Algunas de dichas expresiones no son ofensivas para los hablantes españoles, pero pronunciadas delante de personas que pertenecen al colectivo referido en la expresión puede resultar ofensivo. Por ejemplo, decir delante de un negro con quien el hablante no mantiene una relación cercana: “No entendí nada en clase, saqué lo que el negro del sermón” o “La reunión del otro día ha sido una merienda de negros” puede resultar ofensivo para el negro.

4.5.3.3. Utilizar analogías y comparaciones lingüísticas relacionadas directamente con determinados campos léxicos de la discapacidad, enfermedad y defectos físicos, sobre todo delante de los colectivos afectados

Algunos nombres de enfermedad, discapacidad y defectos físicos han pasado a formar parte de expresiones fijas que pueden herir los sentimientos de los colectivos afectados. Por ejemplo, *sale más caro que un hijo tonto, está más sordo que una tapia, tener menos miras que un ciego, no hay un cojo bueno. En saber de qué pie cojea*, el “pie cojo” alude a los vicios y defectos morales; de *antes se pillaba a un mentiroso que a un cojo*, se puede deducir el significado implícito de que los cojos van muy lentos; en *no ser ni cojo ni manco*, *cojo* y *manco* son sinónimos de la falta de inteligencia y experiencia; *un razonamiento cojo* es un razonamiento mal fundado o incompleto; *diálogo de sordos* significa conversación en que los interlocutores no se prestan atención, lo cual parece indicar que es imposible comunicarse entre los sordos, *hacer algo a ciegas* es hacer algo sin conocimiento ni reflexión. ¿*Estás sordo/ciego?* es un

reproche.

De modo parecido, en chino, 盲(ciego) siempre está asociado con gente sin conocimientos o sin juicio en las metáforas y en los modismos.¹³⁶

Además de estas expresiones que tienen que ver con defectos y discapacidades físicos, son sobradamente conocidas las expresiones fijas que contienen palabras como *tonto* y *loco*, que aluden a discapacidades intelectuales, como por ejemplo, *a tontas* y *a locas*, *a lo loco*, *cada loco con su tema*, etc. Señala Guitart (2005: 101) que estas analogías y comparaciones lingüísticas relacionadas directamente con determinados campos de la discapacidad es rechazado porque pueden conducir a asociaciones mentales vejatorias.

Estas expresiones forman parte inseparable de la lengua y no se pueden eliminar, lo único que se puede hacer para no ofender o herir a las personas afectadas por las discapacidades, enfermedades y defectos físicos es evitar decirlas delante de ellas.

4.5.3.4. Insultar con términos que denotan discapacidad, enfermedad y defectos físicos

Algunos términos que denotan discapacidad, enfermedad y defectos físicos se han convertido en insultos a personas sin discapacidad, lo cual resulta verdaderamente ofensivo e hiriente para personas afectadas por las discapacidades y enfermedades. Por ejemplo, aparecen a menudo titulares y noticias donde la palabra *autista* es utilizado en el ámbito de la política o similar para indicar aislamiento o cerrazón, ya sea de personas o instituciones. El 12 de junio de 2008, aparece el título *Políticas autistas* en uno de las editoriales del periódico *El País*; en el diario *La Razón*, los días 22 y 26 de noviembre de 2008 y en la web del mismo periódico del día 13 de noviembre, publican una fotografía en la que se lee claramente en un cartel: “Bermejo:

¹³⁶ Por ejemplo, 问道于盲 (Preguntar el camino a personas ciegas. Quiere decir “consultar con gente que no sabe nada”); 盲人骑瞎马, 夜半临深池 (Una persona ciega montada en caballo ciego se acerca a un estanque profundo a medianoche. Quiere decir que uno está ante una situación sumamente peligrosa sin saberlo. Se utiliza también su forma acortada 盲人瞎马, que literalmente es “persona ciega, caballo ciego”); 盲人摸象 (Los ciegos tocan el elefante. Quiere decir que una persona solo conoce una parte del hecho y la toma por la totalidad); 睁眼瞎 (Ciego con ojos sanos. Nombre despectivo con que se refiere a los analfabetos).

dimisión. Por autista y abusón”. En estos contextos, *autista* se utiliza con una manifiesta connotación negativa, lo cual ha causado amplio rechazo por parte de personas relacionadas con quienes padecen el autismo por considerar este uso “ofensivo y discriminatorio para las personas con minusvalía mental”.¹³⁷ En otro artículo publicado en *El País*, “La culpa del otro” (31-05-2009), el autor utilizó *autismo* en la siguiente oración: “Las circunstancias que rodean a la juventud como causantes del preocupante barbarismo que se detecta en forma de ignorancia, apatía, autismo o violencia”. Una vez más, este uso inadecuado de *autismo* ha causado reacciones de insatisfacción de asociaciones como ASPAU que trabajan para dar una visión positiva del autismo y de padres de hijos autistas que rechazan utilizar el término en sentido peyorativo dándole un significado que para nada corresponde al significado real del término.¹³⁸

4.5.4. Adoptar una actitud paternalista cuando se habla de las personas vulnerables

4.5.4.1. Adoptar una actitud paternalista hacia las personas de edad

El edadismo, además de influir la forma de ver a las personas mayores, también influye en la manera de tratar a las personas mayores. Por ejemplo, en las residencias o en los centros de mayores se observa que las pautas de comunicación no favorecen las necesidades de afiliación y apoyo social de los usuarios (Grau, Chandler y Saunders, 1995), siendo muy común la utilización de la denominada “habla patrón” o “hablar como a los niños” por parte de los profesionales (Ryan y otros, 1995). Hablar a las personas mayores como si fueran niños o tratarles de una forma paternalista puede, además de afectar negativamente a los procesos de evaluación y de intervención (Kimberling, Zeiss y Zeiss, 2000), favorecer de una manera evidentemente inconsciente el refuerzo de comportamientos o actitudes dependientes y fomentar el aislamiento y/o la depresión en las personas, contribuyendo a la común

¹³⁷ <http://www.comisiondequejas.com/Resoluciones/Relacion/33.pdf> consultada el 24-01-2011

¹³⁸ <http://goo.gl/x3rNY> consultada el 24-01-2011

espiral de declive en el estado físico, cognitivo y funcional de las personas mayores que viven en residencias (Ryan y otros, 1986). Por eso, quienes tengan contacto cercano con las personas de edad, sean familiares, cuidadores, personal médico o profesionales de residencias y centros de mayores, deberían evitar hablarles como si fueran niños dirigiéndose a ellos con términos como *cariño*, *amor* en vez de llamarles por su nombre de pila, como se hace con nuestros iguales.

4.5.4.2. Adoptar una actitud paternalista hacia los inmigrantes

Una manifestación lingüística de la actitud paternalista de los autóctonos es recurrir a los diminutivos *negrito* y *morenito*. El siguiente contexto puede servir para mostrar que no son bien recibidos por las personas de raza negra. Un negro en su ponencia en una reunión de una asociación de africanos en Barcelona: “El problema que tienen los negritos del Maresme es el mismo que tienen los negritos de la capital.” En el texto original, *negritos* está transcrito entre comillas, lo que subraya el uso irónico de esta palabra, en clara imitación de los españoles que la usan (Ambadiang, 1994). Igual que estos dos diminutivos, tampoco es recomendable usar otros del estilo: *chinito*, *gitanillo*, etc., porque con el uso del diminutivo lo que se pretende o bien es suavizar algo indeseable, o bien reducir al referente en algo pequeño, inexperto, débil e indefenso, o bien mostrar cariño desde una postura paternalista.

Otra manifestación lingüística de la actitud paternalista de los autóctonos es la retórica de la tolerancia. Bañón (2002: 58) critica con agudeza “la tolerancia” con las siguientes palabras:

Y es cierto que todos repetimos que somos tolerantes, y hasta nos llenamos la boca con esa palabra tan contemporánea, tan bonita y tan progresista, tolerancia... Una palabra cargada de veneno y de hipocresía: somos tolerantes porque, desde las alturas de nuestra perfección, nos rebajamos generosos a asumir que hay seres distintos de nosotros, imperfectos, y no los condenamos por ello a muerte. Pero seguimos sin aceptar que ser homosexual —igual que ser magrebí o budista— es tan normal como no serlo.

Martín Rojo (1994: 14) señala que “*tolerancia* se entiende como sinónimo de

‘santa paciencia’, noble virtud y desde luego paternalista, que sienta un principio de desigualdad”. La palabra implica un fuerte sentido de superioridad: ellos son atrasados, inciviles y pobres, por eso debemos hacer todo lo posible por comprender y ser pacientes con ellos mientras se esfuerzan por alcanzar nuestro nivel. Algo que se tiene que tolerar nunca es bueno, siempre es algo difícil de aceptar. No toleramos los éxitos ni a personas buenas, pero toleramos la injusticia y a personas pesadas. Decir “tenemos que ser tolerantes con los inmigrantes, con los homosexuales, con las personas diferentes a nosotros” orienta a pensar que no nos gusta esa gente, pero como somos buenos, virtuosos y superiores, la aguantamos.

4.5.4.3. Adoptar una actitud paternalista cuando se hace referencia a las personas con discapacidad

Es frecuente que se perciba a las personas con discapacidad intelectual como menores, se les dé un trato infantil y se dirijan a ellos como a niñas o niños o a personas especiales. La cultura y las concepciones sociales, en general, consideran a las personas con discapacidad intelectual “niños y niñas eternos”, seres dependientes de sus familias o de las instituciones en las que se encuentran. Por eso adoptan términos y actitudes sobreprotectoras o paternalistas o denominaciones que connotan valores asociados con la compasión. Estas actitudes y palabras de tono compasivo o con cierto matiz de caridad, denotan que a las personas con discapacidad intelectual se les sigue percibiendo como gente incapaz de valerse por sí misma o de llevar una vida autónoma. La sobreprotección no solo invade a la persona, sino que hace disminuir las capacidades.

4.5.5. Utilizar sustantivos cuando es mejor utilizar adjetivos

4.5.5.1. Utilizar la palabra *ilegal* como sustantivo y gentilicios contaminados como sustantivos

A los inmigrantes cuya situación en el país de acogida no está regularizada desde el punto de vista legal, muchas veces se les llama *inmigrante ilegal*, del cual se ha derivado, omitiendo *inmigrante* y sustantivando el adjetivo, la forma de referirse a ellos como *un ilegal*.

Tanto *inmigrante ilegal* como *un ilegal* son discriminatorios, siendo este más peyorativo que aquel. Portolés (1996/1997) señala que los adjetivos calificativos con significados peyorativos se sustantivan con más facilidad que los adjetivos con significados positivos (un tonto/*un inteligente, un anormal/*un normal, un infeliz/*un feliz, un incapaz/*un capaz, un antipático/ *un simpático, un maleducado/*un educado, un indeseable/*un deseable, etc.) y ha comprobado, con el marcador discursivo *es más*, que los nombres así formados tienen más fuerza argumentativa que los adjetivos peyorativos en sí. Podemos decir:

- (38) Luis está siempre enfermo (adj.). Es más, es un enfermo (sust.).
Juan es ingenuo (adj.). Es más, es un ingenuo (sust.).
Aquel inmigrante es ilegal (adj.). Es más, es un ilegal (sust.).

Pero no decimos:

- (39) *Luis es un enfermo (sust.). Es más, está siempre enfermo (adj.).
*Juan es un ingenuo (sust.). Es más, es ingenuo (adj.).
*Aquel inmigrante es un ilegal (sust.). Es más, es ilegal (adj.).

¿Por qué las oraciones del ejemplo (39) nos resultan ilógicas y las de (38) no? Es así porque el argumento que acoge al conector discursivo *es más* tiene que poseer más fuerza que el argumento anterior. De ahí podemos sacar la conclusión de que las propiedades que se infieren a partir del sustantivo *ilegal* tienen más fuerza

argumentativa que aquellas que se denotan con el adjetivo *ilegal*. Por otra parte, señala Portolés (1996/1997) que en el sintagma nominal *inmigrante ilegal*, alguien es ilegal en cuanto a su condición de inmigrante, igual que en *un profesor excelente*, alguien es excelente en cuanto profesor, no en cuanto persona. Si suprimimos el nombre, esta importante referencia desaparece. Por eso no es aconsejable usar *un ilegal*.¹³⁹

En español, muchos gentilicios están, por lo menos para algunas personas, contaminados de connotaciones negativas, como por ejemplo, *marroquí*, *moro*, *gitano*, etc. Una forma que rompe o disminuye la connotación negativa de los gentilicios es usarlos como adjetivos en vez de como sustantivos. Sabemos que los gentilicios en español pueden utilizarse como nombres (*un senegalés*) y como adjetivos (*un hombre senegalés*). Portolés (1996/1997) señala que las posibles persecuciones del discurso en los dos casos son distintas, ya que las connotaciones negativas que tienen los nombres gentilicios para algunas personas se dificultarán con su uso como adjetivos. Por ejemplo, si *un marroquí* para algunas personas es un término que conlleva connotaciones peyorativas, *un médico marroquí* obliga a crear una nueva clase: la de los médicos marroquíes, que carece de connotaciones para los hablantes, es decir, nos faltan connotaciones ya fijadas de *médico marroquí*, mientras que posiblemente las tengamos de *marroquí*. Por eso, propone Portolés, que, a falta de más información, siempre será mejor utilizar un nombre más un adjetivo gentilicio, aunque sea el socorrido *ciudadano marroquí*, que emplear el gentilicio como sustantivo.

4.5.5.2. Sustantivar los adjetivos relacionados con las discapacidades, enfermedades y defectos físicos.

Los siguientes titulares sacados de *El País* muestran que es muy común la sustantivación del adjetivo *discapacitado* y otros adjetivos que hacen referencia a

¹³⁹ *Inmigrante ilegal*, aunque es mejor que *un ilegal*, tampoco es recomendable para los que no tienen la intención de ofender o discriminar, porque los topes de *ilegal* son muy negativos. La expresión no separa la persona de la situación jurídica y administrativa. Hablar de *inmigrantes ilegales* no hace más que criminalizar al colectivo como si fueran inherentemente malas personas. Se recomienda utilizar *personas indocumentadas* o *sin papeles*, que eliminan la connotación de *ilegal*.

alguna discapacidad:

- (40) Discriminar a un discapacitado se multará hasta con un millón (*El País*, 17-09-2005)
- (41) Gestores de sus propias vidas
Discapacitados intelectuales de Jaén participan con un cortometraje en un ciclo del Instituto Andaluz de la Juventud (*El País*, 06-04-2005)
- (42) La educación sexual y afectiva de los deficientes reduciría los abusos (*El País*, 30-12-2000)

Nosedá (2005: 17) señala que palabras como *sordo*, *cojo*, *manco* son adjetivos, no conviene sustantivarlas etiquetando a los individuos como *el discapacitado*, *el sordo*, *el ciego*, *el cojo*, *el retardado*, etc. La razón de su sugerencia consiste en que los adjetivos calificativos con significados peyorativos se sustantivan con mucha facilidad (un tonto/*un inteligente, un anormal/*un normal) y que los nombres así formados tienen más fuerza argumentativa que los adjetivos (Portolés 1996/1997). Podemos comprobarlo con el marcador *es más*:

- (43) a. Luis es una persona tonta. Es más, es un tonto.
#b. Luis es un tonto. Es más, es una persona tonta.

El argumento que acoge al conector discursivo *es más* posee más fuerza que el argumento anterior, de ahí que *un tonto* resulta más ofensivo que *una persona tonta*. Por la misma razón, *una persona ciega* es preferible a *un ciego*, *una persona sorda* es mejor que *un sordo*, *una persona discapacitada* es más recomendable que *un discapacitado* o *una discapacitada*.

4.5.6. Utilizar los rasgos socialmente discriminados para definir a una persona

4.5.6.1. Utilizar la raza para definir o referirse a una persona

Muchas veces utilizamos los rasgos socialmente discriminados de una persona

para definirla y referirnos a ella. Por ejemplo, decimos “ese negro de allí” mientras podríamos decir “ese señor de allí”, “ese obrero de allí”, etc.

Una buena manera para referirse a los inmigrantes cuando la raza a la que pertenece ya está semánticamente contaminada es hacer alusión a su procedencia geográfica o a su etnia, por ejemplo, si uno se siente inseguro al decir *negro*, *moro* o *judío*, puede decir: *el inmigrante subsahariano*, *marroquí*, *magrebí*, *norteafricano* e *inmigrantes de la comunidad hebrea*. Estas expresiones cambian la denominación de la apariencia física y el color de piel por ideas de índole cultural y de herencia recibida.

4.5.6.2. Utilizar la estructura “persona+adj.” y “ser/estar+adj.” en vez de “persona que tiene...” y “persona con...”

Más arriba hemos comprobado que *un discapacitado* es más discriminatorio que *una persona discapacitada*. ¿Y si comparamos la segunda expresión con *persona con discapacidad* ?

En *una persona discapacitada*, *discapacitada* es un adjetivo especificativo, es decir, una persona discapacitada es etiquetada como un tipo de persona. Es definida por su discapacidad, lo cual es muy injusto porque la discapacidad es solo una parte de su vida y de su persona, que, igual que personas sin discapacidad, tiene otras cualidades que la definen. La discapacidad es algo que tiene, no es lo que es. Por lo tanto, las estructuras “persona que tiene...” y “persona con...” son más recomendables por ser más objetivas. De la misma manera, es mejor decir *Ella tiene autismo* que *Ella es autista* porque la segunda oración nos orienta a pensar que “ella” es equivalente a “autista”, que no es otra cosa que una enferma autista, mientras que, en realidad, “ella”, igual que otras personas, puede ser mucho más que eso. No hay que dejar que se defina a una persona por su enfermedad o discapacidad. En cambio, en *Ella tiene autismo*, autismo es algo que tiene, no es algo que la define.

En chino funciona de la misma manera. Es mejor decir 他有自闭症 (Él tiene autismo) o 他是自闭症患者 (Él es una persona que padece autismo) que 他是自闭症

(Él es autista), por lo cual cuando traducimos del español al chino un término que no pretende discriminar, es recomendable optar por las primeras dos estructuras.

En las redacciones en español, para evitar la repetición del mismo término, se puede alternar entre *personas con discapacidad* y *personas discapacitadas*, como se ha hecho en la página web de la ONU:

(44) **Día Internacional de las personas con discapacidad – “Nada sobre nosotros sin nosotros”**

La observancia anual del Día Internacional de personas con discapacidad, el 3 de diciembre, tiene como meta fomentar la comprensión de los asuntos relativos a la discapacidad y movilizar el apoyo a la dignidad, los derechos y el bienestar de las personas discapacitadas. También intenta aumentar la sensibilidad acerca de los beneficios que se derivan de la integración de las personas con discapacidad en cada uno de los aspectos de la vida política, social, económica y cultural. El Día Internacional pretende conseguir que las personas discapacitadas disfruten de los derechos humanos y participen en la sociedad de forma plena y en condiciones de igualdad, objetivo establecido por el Programa de Acción Mundial para las personas con discapacidad que adoptó la Asamblea General en 1982.

Observancia del Día Internacional de las personas con discapacidad

En 2004, la observancia del Día Internacional se centrará en la implicación activa de las personas discapacitadas en la planificación de las estrategias y políticas que les afectan. El lema "Nada sobre nosotros sin nosotros" se basa en este principio de participación, y las organizaciones de personas con discapacidad lo han venido usando durante años como parte del movimiento mundial para alcanzar la participación plena y la igualdad de oportunidades para, por y con las personas discapacitadas.

La implicación activa de las personas discapacitadas en la elaboración en curso de una convención sobre los derechos de las personas con discapacidad ha demostrado ser un excelente ejemplo de cómo el principio de participación plena puede ponerse en práctica y contribuir al desarrollo de sociedades verdaderamente inclusivas, en las que se escuchen las voces de todos y las personas discapacitadas puedan ayudar a crear un mundo mejor para todos.

La observancia del Día Internacional ofrece la oportunidad de fomentar un cambio en las actitudes hacia las personas discapacitadas y de eliminar las barreras a su participación plena en todos los aspectos de la vida.¹⁴⁰

En el texto de arriba, tanto *las personas discapacitadas* como *personas con discapacidad* aparecieron siete veces.

¹⁴⁰ <http://www.un.org/spanish/esa/social/disabled/disiddp.htm> consultada el 12-12-2012

4.5.7. Tratar a los grupos minoritarios como un grupo aparte

4.5.7.1. Enfrentar *nosotros* con *ellos*

En los discursos de discriminación de muchos colectivos, se contraponen dos grupos. Señala De la Fuente García (2006: 150) que “en el caso del discurso mediático sobre la inmigración este esquema es particularmente relevante. Quizá la característica que más adecuadamente define a este tipo de eventos comunicativos es que en ellos se construye una oposición entre dos figuras discursivas: *Nosotros/Ellos*”.

van Dijk (2003: 43-44) afirma que una dimensión primordial del racismo es su naturaleza intergrupal. Fundamentalmente, la categorización, el estereotipo, el prejuicio y la discriminación afectan a “los demás” porque se cree que forman parte de otro grupo. van Dijk (1997: 79) apunta que “los periodistas blancos escriben prioritariamente como integrantes del grupo residente blanco al que pertenecen y, por lo tanto, se refieren a los grupos étnicos minoritarios en términos de ‘ellos’ y no como parte de ‘nosotros’. Puesto que las minorías étnicas forman parte generalmente de la clase trabajadora, están menos organizadas en instituciones de poder y tienen escasa influencia política: estas dos dimensiones de raza y clase combinadas producen cogniciones sociales, y por lo tanto prácticas sociales determinadas entre los periodistas, que tienden a ignorar los grupos de fuera o a representarles dentro de un esquema persistentemente negativo”. Además, es de naturaleza humana valorar positivamente el grupo al que permanece uno mismo y negativamente a otros grupos:

... people are generally inclined to hold favourable ideas about the groups to which they belong. This will motivate them to describe group characteristics positively and emphasize positive traits as typical for their own group, but to depict the stereotypical group characteristics negatively and negative traits as typical for the outgroup. These attitudes are assumed to be determined by ideologies, because attitudes are considered to represent a problem or a social conflict. (Oktar, 2001: 319).

Señala De la Fuente García (2006: 161) que:

El discurso mediático sobre los inmigrantes se construye básicamente sobre la noción de alteridad. Los *otros* son diferentes, distintos, tienen costumbres y modos de ver la vida muy alejados de los nuestros. Estas evidencias no supondrían ningún problema si no se presentaran

casi siempre unidas a connotaciones negativas: su cultura es incompatible con la nuestra lo que genera problemas de convivencia, el otro aparece mayoritariamente relacionado con la delincuencia, económicamente realizan una competencia desleal a nuestros trabajadores, etc.

4.5.7.2. Contraposición *personas normales/personas con discapacidad*

Cuando se habla de las personas con discapacidad, se tiene que mencionar a menudo a las personas sin ella. Se utiliza con mucha frecuencia *personas normales* para referirse a las personas que no tienen discapacidad. Por ejemplo:

- (45) Esta resolución del problema no difiere en personas normales o con algún tipo de discapacidad ya sea psíquica o física.¹⁴¹

Esta forma de enfrentar a las personas con discapacidad y “personas normales” orienta a la conclusión de que las personas con discapacidad son personas anormales y enfermas que pertenece al grupo contrario al grupo de personas “normales”. La realidad es que muchas personas con algún tipo de discapacidad pueden llevar una vida normal y autónoma, y no se consideran enfermos ni diferentes de otras personas. Las que no pueden vivir independientemente tampoco son “anormales”, que es una palabra que arrastra fuertes connotaciones negativas.

Por lo tanto, es más preciso el término *personas sin discapacidad* en comparación con *personas normales*. En chino también hay que evitar usar 正常人 (personas normales) para referirse a los que no tienen discapacidad. Se recomienda 健全人 [jiàn quán rén], 健, sano; 全, completo; 人, persona. La palabra significa “personas sanas”.

¹⁴¹ Oración citada de la página web http://es.wikipedia.org/wiki/Discapacidad_intelectual consultada el 12-02-2013

4.5.8. Otras formas inadecuadas de tratar a las personas vulnerables

4.5.8.1. Referirse a los inmigrantes con eufemismos inventados por la población mayoritaria rechazados por los grupos minoritarios

Los blancos han inventado a lo largo de las últimas décadas, muchos eufemismos para sustituir la palabra *negro*: *de color*, *moreno*, *chocolate*, etc. Muchos españoles llaman a las personas de raza negra con esos eufemismos para mostrar cortesía y simpatía. El escritor Arturo Pérez Reverte registró en un artículo suyo lo que un día oyó decir una madre a su hijo pequeño: “Álvaro, no molestes a ese señor de color.” El escritor comentó que si se hubiera tratado de un señor blanco, la señora no diría sin duda alguna: “No molestes a ese señor blanco”, por lo que señalar el color de piel en este contexto ha sido totalmente innecesario. Pero lo ha hecho, y no con la palabra *negro*, sino con un eufemismo *de color*, que a pesar de la buena intención de la señora, resulta confuso: ¿acaso el blanco no es un color? ¹⁴²

Estos eufemismos, inventados con la intención de no ofender por parte de los blancos, no son bien recibidos por los inmigrantes de raza negra. Ambadiang (1994) ilustró el rechazo por parte de un negro del uso de *de color* con la siguiente anécdota: un nigeriano recién llegado a España que habla y entiende poco el español dijo a una señora que lo llama *chico de color*: “Señora yo no ser de color, porque yo no ser televisor”. Está muy claro que el chico quiere que la señora le llame *negro*. Este caso no es aislado. Concluye Ambadiang, a base de una encuesta que realizó al respecto, que a la absoluta mayoría de los encuestados de la raza negra, no les parece insultante que los blancos les llamen *negro*. Todos los encuestados afirman que ellos usan *negro* como “apelativo de broma” respecto de otros miembros de su colectivo. Muy pocos llamarían a otros *moreno* y ninguno los llamaría *de color* o *chocolate*. A la inversa, aceptan mayoritariamente *negro* de otros negros en son de broma, luego *moreno* y después, *de color*. Las respuestas son parecidas en lo que se refiere a su grado de aceptación de los eufemismos inventados por los blancos. Prefieren mayoritariamente

¹⁴² <http://goo.gl/bbAEfP> consultada el 06-01-2011

que los blancos los llamen *negros*, antes que *de color*, *moreno* y *chocolate*. Señala, además, que los encuestados consideran el último como un insulto (Ambadiang: 1994).

Los negros, al llamarse unos a otros *negros*, recogen la categorización impuesta por los blancos, pero con ironía y también orgullo. Si algo requiere un eufemismo, es algo que da vergüenza, que se quiere ocultar. Los negros rechazan los eufemismos porque asumen su identidad con orgullo. Entonces, lo más adecuado sería llamarlos como ellos prefieran o no hacer referencia al color de la piel cuando no es necesario.

4.5.8.2. Utilizar oraciones adversativas cuando se habla de los inmigrantes

Uno de los mecanismos lingüísticos de exclusión más utilizado es de carácter sintáctico. Consiste en la utilización de las oraciones adversativas. La fórmula más habitual es del tipo:

(46) Yo no soy racista, pero...

(47) No me parece mal que vengan extranjeros a nuestro país, pero...

En la primera proposición el hablante niega que sea racista y en la segunda proposición hace una declaración de intolerancia. Con esta fórmula el hablante manifiesta su opinión desfavorable sobre los inmigrantes y, al mismo tiempo, evita que los oyentes supuestamente tolerantes le critiquen. Es un mecanismo de exclusión que, según van Dijk (1997: 212, 2003: 55), hace una presentación negativa del otro (mostrarse despectivo) y una autopresentación positiva (mantener el honor). Las declaraciones de este tipo son numerosas:

(48) NO opino que todos son ladrones, ni malos, ni nada por el estilo. Pero la mayoría de ellos son incultos.

(49) Me da igual el color, el país del que vengan o su religión. Pero ¡¡por Dios!! ¡¡NO dejen que sus hijos se bañen en las fuentes públicas!!

- (50) En general no me molesta el inmigrante. En particular, algunos SÍ que me molestan (y casi siempre ecuatorianos, bolivianos, y peruanos). NO soy racista, pero la actitud de ellos (en general) me crispa los nervios.
- (51) El problema de este país no es RACISMO, a nadie le parecería mal irse a cenar con Denzel Washington o Ricky Martin. El problema de este país es que en plena intentona de salir del tercermundismo (casi sin conseguirlo) después de Franco...la pobreza y el modo de vida de los inmigrantes es un freno cultural. Y eso la gente lo lleva muy mal.¹⁴³
- (52) Yo no soy racista, no me importa que vengan los inmigrantes, pero que vengan con trabajo.¹⁴⁴

4.3.2.2. Definir a los inmigrantes como un todo uniforme

Hacer generalizaciones y descripciones simplistas cuando se habla de los inmigrantes es un fenómeno muy común y ha llamado la atención de muchos estudiosos del tema del racismo en la lengua. Por ejemplo, dice De la Fuente García (2006: 162):

Por un lado, se parte de la idea de que nuestro propio grupo está claramente definido: sabemos a la perfección quién pertenece a él y quién no, qué valores y normas empleamos, qué costumbres tenemos, etc. Por el otro, el exogrupo, en este caso los inmigrantes, también es definido como un todo uniforme: no se hacen distinciones según el lugar de procedencia, el nivel de formación o las distintas costumbres que posean sus miembros.

Las generalizaciones y las descripciones simplistas, además de pecar de imprecisión y subjetividad, siempre molestan y ofenden, sean para criticar o para alabar. Supongamos que un chico ha hecho algo malo y le decimos:

- (53) Los chicos sois muy pesados.

Obviamente estamos siendo injustos a los otros chicos que se han portado bien. Se sentirán ofendidos porque ellos han recibido una crítica que no merecen. Ahora supongamos que un chico ha realizado muy bien una tarea y le alabamos diciendo:

¹⁴³ Los ejemplos (48)–(51) son oraciones tomadas de <http://goo.gl/RniXBw> consultada el 05-01-2011

¹⁴⁴ <http://goo.gl/lkzQmC> consultada el 05-01-2011

(54) Los chicos sois muy listos.

Esta vez el que se sentirá molesto no son los demás chicos sino el chico que ha cumplido bien la tarea porque pensará “el que es listo soy YO, y no todos los chicos, no me ha hecho una distinción de los demás.”

Cuando se hacen descripciones generalizadas y simplistas sobre los inmigrantes, el efecto que se consigue es el mismo. Por ejemplo: “los árabes apestan”, “las venezolanas son muy guapas”, “los chinos son muy cerrados”, “los orientales valoran el colectivismo y los occidentales valoran el individualismo”, etc. Esta tendencia de ver a otros grupos como una homogeneidad tiene su explicación psicológica:

Un “grupo interno” es el grupo al cual una persona pertenece, y un “grupo externo” es un grupo al cual una persona no pertenece. Pues bien, existe un fenómeno conocido como homogeneidad del grupo externo, este se refiere a que cuando se trata de actitudes, valores, rasgos de la personalidad y otras características, la gente tiende a ver a miembros del grupo externo más parecidos que a miembros del grupo interno, razón por la cual los miembros del grupo externo tienden a ser más fácilmente estereotipados. El efecto es más fuerte cuando el grupo interno y el grupo externo son perdurables y reales (es decir, grupos que no han sido creados artificialmente en experimentos de laboratorio), y cuando el grupo interno es grande (Mullen y Hu, 1989). Una posible razón de este fenómeno es que las personas tienen usualmente menos contacto con los miembros del grupo externo que con miembros del grupo interno. (Aguilar-Morales, 2011)¹⁴⁵

Conviene recordar siempre que cada uno es diferente, igual que los habitantes autóctonos. Las generalizaciones hacen que una impresión causada por unos individuos pese sobre todo el grupo étnico al que pertenecen, lo cual siempre molesta, piense en sus sentimientos al oír: “Los españoles son vagos e impuntuales” o “A los españoles les gustan las corridas de toros y el flamenco”.

También es muy frecuente agrupar y definir a los inmigrantes monolíticamente y eliminar las diferencias entre distintos grupos de inmigrantes, como decir, por ejemplo: “musulmanes del Magreb”. En el material preparado para un programa de formación que consiste en dar información cultural útil y precisa sobre la población

¹⁴⁵<http://goo.gl/GQDpwC> consultada el 05-01-2011

extranjera en Bélgica para elevar la conciencia y la apreciación de la diferencia cultural entre los funcionarios públicos, en un punto, dice así: “En este capítulo se esbozan los contenidos culturales de los inmigrantes musulmanes porque difieren marcadamente de la cultura occidental” (Blommaert y Verschueren, 1994). Los inmigrantes musulmanes provienen de diversos países y hay mucha diferencia entre ellos, pero en el material se ha agrupado a todos los musulmanes en un solo colectivo como si todos fueran iguales. Con los orientales pasa lo mismo. El término *oriental* puede incluir a personas tan diferentes como chinas, tailandesas, hindúes, singapurenses...que no se reconocen entre ellos como miembros del mismo grupo étnico. La agrupación monolítica de diversos grupos de inmigrantes, igual que las generalizaciones y simplificaciones, también da lugar a ofensas.

Por último, tenemos que tener cuidado al manejar determinados términos, por ejemplo, *integrismo* y *fundamentalismo* se refieren a posturas radicales dentro de una religión monoteísta. No debemos relacionar estos vocablos exclusivamente con el islam. Tampoco debemos referirnos a las variantes de esta religión con el término *secta*.

4.5.8.2. No utilizar términos técnicos y precisos para referirse a las personas con discapacidad y enfermedad en el registro formal

Ya en 2005, Guitart (2005: 101) ya observó la tendencia de usar términos más técnicos cuando se habla de discapacidades o defectos físicos. Utilizar términos técnicos para denominar la discapacidad y enfermedad tiene dos ventajas principales: por una parte, los términos técnicos no están contaminados por las connotaciones negativas que conllevan las denominaciones ya existentes; por otra parte, los términos más técnicos describen las discapacidades y enfermedades con más precisión y objetividad. Es importante usar una terminología adecuada, neutra y sin valores peyorativos.

Se puede utilizar *un ciego* o *una persona ciega* sin discriminar, pero utilizar *una persona invidente* en contextos formales es más seguro porque el término *invidente*, a día de hoy, todavía no está asociado con insultos u otras connotaciones negativas.

Otro ejemplo es la expresión *discapacidad intelectual* que viene sustituyendo al tradicional *retraso mental*. La mayor parte de expertos y organizaciones vinculados a la discapacidad opinan que *discapacidad intelectual* es el término más apropiado porque *retraso* conlleva muchas connotaciones negativas.

Exponemos aquí una serie de términos comúnmente utilizados en la columna izquierda con sus correspondientes términos técnicos en la columna derecha:

TABLA21: TÉRMINOS EN ESPAÑOL SOBRE LAS PERSONAS CON DISCAPACIDAD O ENFERMEDAD

TÉRMINOS COMÚNMENTE UTILIZADOS	TÉRMINOS TÉCNICOS
ciego	persona invidente
cegado/medio ciego	persona con discapacidad/deficiencia/dificultad visual
sordo	persona con discapacidad/deficiencia auditiva/con hipoacusia
tonto/subnormal/mongólico	persona con síndrome de Down ¹⁴⁶ , SD
retardado/retrasado mental	persona con discapacidad intelectual
cojo/manco/tullido/mutilado	persona con discapacidad física
tísico/tuberculoso	persona que padece tuberculosis/enfermo de tuberculosis
canceroso	enfermo de cáncer
sidoso	paciente con SIDA
loco/trastornado/perturbado	persona que padece una enfermedad mental
esquizofrénico/depresivo	persona que padece esquizofrenia/depresión
manicomio/psiquiátrico	centro de salud mental/centro de rehabilitación

¹⁴⁶ De camino a la denominación actual el síndrome fue rebautizado como “idiocia calmuca” o “niños inconclusos”. En 1961 un grupo de científicos proponen el cambio de denominación al actual “síndrome de Down”, ya que los términos “mongol” o “mongolismo” podían resultar ofensivos. En 1965 la OMS (Organización Mundial de la Salud) hace efectivo el cambio de nomenclatura tras una petición formal del delegado de Mongolia.

encierro/reclusión	ingreso hospitalario
--------------------	----------------------

4.6. La traducción de discursos sobre los grupos vulnerables

En la traducción de documentos oficiales que involucran a las mujeres, hemos propuesto traducir utilizando un lenguaje no sexista en el caso de que en el texto original no se nota una sensibilidad feminista ni tampoco una actitud discriminatoria hacia las mujeres. Igualmente, en la traducción sobre los grupos desfavorecidos, creemos que, cuando en el texto original no se detecta la actitud discriminatoria del autor, conviene emplear un lenguaje lo más inclusivo posible hacia estos colectivos en la traducción, puesto que la tendencia actual en España y en China es mostrar cada día más respeto, más inclusividad y más humanismo a los grupos vulnerables. Ya sabemos que en España, la gente, especialmente cuando tiene que emplear un lenguaje oficial o formal, está cada día más concienciada sobre el uso de un lenguaje que intenta no discriminar a estos grupos vulnerables. Ahora veamos la conciencia en este aspecto de los chinos.

En China, Confucio dijo hace 2500 años aproximadamente: “故人不独亲其亲，不独子其子。使老有所终，壮有所用，幼有所长，鳏寡孤独废疾者，皆有所养”. Quiere decir “(en una sociedad armoniosa) no se debería cuidar solo a los padres e hijos propios. Es importante asegurar que cuando la gente es mayor haya personas que la cuiden, cuando es adulto la sociedad le ofrezca condiciones para que desempeñe su papel social, cuando son menores la sociedad los proteja y críe, así como a los viudos, viudas, discapacitados y enfermos los mantengan los demás”. Estas palabras y el sistema de pensamiento de Confucio sentaron la base de una sociedad inclusiva.

En la China actual, se detecta la misma tendencia que España de cuidar el lenguaje para que sea más inclusivo y respetuoso. Bastan algunos ejemplos para darnos cuenta de que China, igual que España, está en el camino de desarrollar y promover un lenguaje que intenta no ofender o discriminar a las personas vulnerables en algún aspecto.

El primer ejemplo es un cambio de denominación a las personas con

discapacidad que se produjo hace décadas: ahora se les denomina 残疾人 [cán jí rén], que significa “persona discapacitada” o “persona con discapacidad”, pero hace unas décadas se les denominaba 残废人 [cán fèi rén], que hoy en día suena muy duro para los oídos, porque el segundo carácter, que es el que se ha cambiado, significa “inútil” y, por lo tanto, el término tiene la connotación de “no servir para nada”.

El segundo ejemplo es más reciente. Hace unos años en el metro y los autobuses de Beijing y de algunas otras ciudades chinas, se oía tras el anuncio de las paradas: “Respetar a los mayores y amar a los niños es una virtud tradicional del pueblo chino, haga el favor de ceder el asiento a los mayores, los débiles, los enfermos, los discapacitados, las embarazadas y a los pasajeros con niños en los brazos”. Actualmente esta idea se expresa con la siguiente oración: “Respetar a los mayores y amar a los niños es una virtud tradicional del pueblo chino, haga el favor de ceder el asiento a las personas que lo necesiten”. Obviamente, este cambio se ha producido porque el nivel de concienciación en este aspecto es más elevado.

El último ejemplo se trata de un cambio en proceso. En los autobuses de muchas ciudades chinas, las personas que tienen más de sesenta años¹⁴⁷ utilizan una tarjeta que les permite viajar con tarifa reducida o gratuitamente. Al pasar la tarjeta por la máquina, oían o siguen oyendo en muchas ciudades 老人卡, que significa “tarjeta de mayores”, muchas personas que acaban de pasar los sesenta años se sienten incómodas al oírlo porque física y psicológicamente no se sienten mayores. Muchos ciudadanos sugirieron cambiar la expresión por 敬老卡, que significa “tarjeta de respeto a los mayores”, argumentando que esta nueva forma de denominar la tarjeta ayuda a recordar a los ciudadanos que hay que respetar a las personas mayores, al mismo tiempo, las personas que utilizan la tarjeta se sienten más cómodas y respetadas, porque en vez de oír 老人 (persona mayor), oyen 敬老 (respetar a los mayores). Esta sugerencia fue adoptada por las empresas de autobuses de muchas ciudades chinas, las cuales están en el proceso de cambiar la grabación de las máquinas taquilleras.

Estos tres ejemplos son suficientemente ilustrativos para demostrar que los

¹⁴⁷ La edad varía según la ciudad, pero la edad mínima es sesenta.

chinos son cada vez más sensibles al lenguaje discriminatorio. Actualmente se celebran de vez en cuando en diferentes ciudades chinas formaciones antidiscriminatorias a los medios de comunicación o seminarios de periodistas sobre la igualdad y la no discriminación con el objetivo de formar a los periodistas en lo que se refiere al lenguaje que deberían emplear, los temas que interesan cubrir, la perspectiva que deberían tomar cuando reportan sobre los grupos vulnerables.

Una vez justificada la razón por la cual abogamos por emplear un lenguaje no discriminatorio en la traducción de los discursos que involucran a los colectivos desfavorecidos, pasamos a ver las dificultades en la traducción. Aunque todas las dificultades que se presentan en la traducción de temas relacionados con los grupos minoritarios surgen debido a las diferencias culturales, no son iguales cuando se trata de diferentes colectivos. Las dificultades varían dependiendo del grado de diferencias culturales al respecto en los dos países. Cuando más parecidas son las percepciones que se tiene de un determinado grupo minoritario y el grado de concienciación inclusiva de la gente de los dos países sobre un colectivo determinado, menos dificultades surgen en la traducción y viceversa. Por ejemplo, en la traducción de temas sobre la orientación sexual minoritaria entre los dos idiomas, no existen muchas barreras culturales que superar, puesto que la situación por la que han pasado y están pasando las personas en cuestión es parecida en China y en España, es decir, están en un proceso de pasar de ser invisibles, perseguidas y discriminadas a ser cada día más visibles, aceptadas y entendidas, por lo que términos referidos a ellas en diferentes registros pueden encontrar su correspondencia en la otra lengua. De modo parecido, la traducción de temas sobre las personas con discapacidad tampoco plantea grandes dificultades. En cambio, en la traducción de temas sobre la gente mayor y sobre personas de diferentes procedencias y razas, la dificultad es relativamente mayor, porque debido a diferencias sociales y culturales, estos dos colectivos no se perciben de la misma manera en España y en China.

Cabe destacar que en la traducción sobre temas relacionados con las personas LGBT, las personas mayores, los inmigrantes o extranjeros y las personas con discapacidad, las dificultades se presentan tanto en la traducción del chino al español

como del español al chino, puesto que las dificultades que aparecen en la traducción son consecuencias de diferencias culturales. Esta característica se difiere de la traducción del lenguaje no sexista, en que la dificultad es mayor cuando se realiza la traducción del chino al español, lo cual se debe a que el chino no es una lengua flexiva y el sexismo lingüístico no es tan tangible en los niveles morfológico y sintáctico.

4.6.1. La traducción entre español y chino de términos relacionados con el colectivo LGBT

Como podemos ver, en chino existen muchos términos autóctonos que designan el colectivo LGBT y también existen muchos términos que han tomado prestado elementos del inglés o se han traducido del inglés directamente, por ejemplo: 蕾丝边 [léi sī biān], “encaje”, viene de *lesbian* en inglés y la palabra 拉拉 [lā lā] se formó imitando la pronunciación de la primera sílaba de *lesbian*; 玻璃 [bō li], cuyo significado literal en chino es “cristal”, viene de los iniciales del inglés *boy love* y es una denominación peyorativa de *gay*; CC, viene de la palabra inglesa *sissy*, significa “hombre afeminado”. El ortofemismo chino 双性恋者 (bisexual) es una terminología formada combinando elementos del chino y del inglés, porque el primer carácter del término es un prefijo que significa “by-” o “bi-” en español y 跨性别者 (transgénero o transexual) es un término directamente traducido del inglés: el primer carácter significa “trans-”. Se ha tomado directamente una sigla del inglés: *LGBT*.

En el *Manual de recomendación para los medios de comunicación sobre LGBT* (《LGBT 媒体报道建议手册》), se ha hecho un glosario de la terminología sobre este colectivo. Algunos, como tienen su origen en inglés, incluye un paréntesis en que figura la palabra equivalente en inglés del término.

LGBT 基本词汇

同性恋 (Homosexual)

指对同性产生爱情及性欲的性倾向。

早期在医学用语里，这个词带有病理性的含义，2001 年，中国精神病学学会正式将【同性恋】从第三版《中国精神病学分类与诊断标准》中去除。

同志

同性恋的代称，泛指男同性恋、女同性恋、双性恋和跨性别人群。

起源于 1989 年林奕华筹划的首届香港同志电影节，这个词在中国大陆及中文地区已被广泛使用和接受。

直人 (Straight)

异性恋者的代称。这个词因相对“同性恋”来说没有特别突出性倾向的分化而在中文地区经常被使用。

直同志

【Straight】与【同志】的组合，指认同同性恋、对同性恋者友善的异性恋者。

酷儿 (Queer)

指性别身份、性倾向以及性爱方式不同于传统规范和主流价值的人。英文原指“古怪、反常的”，但上世纪 80 年代以来被同志社群广泛使用，以反抗主流社会的歧视。

恐同症 (Homophobia)

同性恋恐惧症的简称。指厌恶同性恋、对同性恋者持有观念上的偏见并有行为上的排斥。

安全性行为

指可以保持人们身心健康的性行为方式。

狭义指减低性病、艾滋感染风险的性行为，广义包括进行性行为时的心理状况和环境。

出柜 (Come Out)

指同性恋者向他人表明其性倾向。

由于社会压力，同性恋者常常隐瞒自己的性倾向，如同藏身于衣柜中。当他们向外界表明其性取向身份时，即被称为“走出衣柜”（come out of the closet）

简称【出柜】。

不分

字面意思为“不被分类的”或“难以分类的”。近年来在女同性恋文化中出现
的词，指装扮、行为、气质没有特别界定，或可因伴侣特质而改变的女同性恋者。
目前也被男同性恋者沿用。

形式婚姻

指因受到来自家庭、社会等各方面压力，由男同性恋者与女同性恋者组成的没
有实质婚姻内容的，看似为异性恋结合的“婚姻”。

同性婚姻

指性别相同的两人之间由法律或社会承认并保护的婚姻关系。

同妻 / 同夫

【同妻】指男同性恋者的异性恋妻子。

【同夫】指女同性恋者的异性恋丈夫。

流氓罪 / 鸡奸罪

特指有选择性地迫害同志的法律。

1997 年中国新刑法中删除了惩处某些同性性行为的“流氓罪”与“鸡奸罪”，
从而实现了同性性行为非刑事化。

这两个词绝对不应用于形容同志关系、性行为或性倾向。

多元性别相关词汇

L—lesbian（女同性恋者常用词汇）

拉拉 (Lesbian)

中国大陆对女同性恋者的常用称呼，从台湾的“拉子”影响而来。

蕾丝边 (Les)

来自英文单词“lesbian”的直译，中国大陆常见用法，也可被简称为【蕾丝 (les)】。

T/P

根据外在性别特质而对女同性恋者的称呼。

【T】为 Tomboy 的简称，指装扮、行为、气质较阳刚，或在性生活中处于主
动地位的女同性恋者。

【P】来自台湾的“婆”，泛指装扮、行为、气质较阴柔者。

G—gay (男同性恋者常用词汇)

男同志 (Gay)

指男同性恋者。【Gay】有时也泛指男女同性恋者。

1/O

形容男同性恋者性行为的词。

【1】指的是性行为中的插入的一方；【O】指的是被插入的那一方。

熊 / 猴

【熊】指男同性恋者中体态较魁梧饱满者；【猴】则为纤瘦骨感的人。

B—Bisexual (双性恋常用词汇)

双性恋 (Bisexual)

指爱慕、情欲对象可以是同性也可以是异性，并产生情欲流动的人。

双 (Bi)

为【双性恋 / Bisexual】的简称。

T—Transgender (跨性别常用词汇)

跨性别 (Transgender)

泛指性别认同或性别表达不同于其生理性别的常规期望的人，包括有变性欲望者 (Transsexual，不论有没有接受变性手术)；变装者 (Cross-dresser，偶尔或经常穿着异性服装，但没有变性欲望，也不一定有同性倾向)。

变性 (Transsexual)

指性别认同与生理性别不一样的人，通常希望以荷尔蒙或手术来改变性别状态。

FTM/F2M (Female-to-Male)

指跨性别人士中的女跨男。

MTF/M2F (Male-to-Female)

指跨性别人士中的男跨女。

变装者 (Cross-dresser)

指偶尔或经常穿着与自己生理性别相反，但没有变性欲望，也不一定有同性倾向的人。在报道此类相同描述的人群时，应使用【变装者】而不是“异装 / 变装癖”这类带有歧视性的词汇。

性别

指对一个人是男性还是女性的区分。婴儿出生时根据身体特征（包括染色体、荷尔蒙、内生殖器官和外生殖器官）而被指定为一个性别。

性别认同 (Gender Identity)

指在生理以及心理上对自己的性别的判断和感觉。对于跨性别者来说，他们

出生时接受的生理性别跟他们本身内在的性别认同往往不一致。

性别角色

通常指社会对不同性别赋予的行为要求和责任。

这种对性别的要求和预期在各个社会文化中都是不同的，但也会有一些广义的共通性，例如，参加战争通常被视为是对男性而言更合适的；而抚养子女通常是女性的任务。

性倾向 (Sexual Orientation)

指一个人在情感与性欲上对同性或异性有某种形态的持久吸引。

通常性倾向包括同性恋、双性恋及异性恋倾向。此外，亦有无性恋倾向的概念。

FIGURA 3: TERMINOLOGÍA SOBRE EL COLECTIVO LGBT EN EL *MANUAL DE RECOMENDACIÓN PARA LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOBRE LGBT*

Con tantos términos autóctonos chinos y prestados de lenguas occidentales, en la traducción se pueden encontrar términos equivalentes tanto de disfemismos como de ortofemismos. La actitud hacia este colectivo en China y en España también es parecida, es decir, la actitud hacia este grupo está experimentando un cambio y es un cambio hacia la permisividad, por lo tanto, no existe mucha dificultad en la traducción de discursos relacionados con este tema.

Basta con advertir a los traductores que traducen del chino al español que actualmente en el mundo occidental, *gay* es más preferible que *homosexual* porque este último está asociado con una historia médica que lo esgrimió habitualmente para sugerir que gays, lesbianas, travestis, transexuales o transgéneros sufren de una enfermedad o están emocional o psicológicamente inhabilitados.¹⁴⁸

4.6.2. Traducción del concepto viejo o mayor entre chino y español

Prince (1981: 232) observa que “todo lo que guía a un hablante al tratar algo como dado o *compartido* es lo que da por supuesto que el oyente da por supuesto.” Es

¹⁴⁸ <http://goo.gl/ng5KyG> consultada el 12-09-13

imposible saber exactamente lo que nuestro interlocutor o lector sabe, sin embargo, podemos elaborar suposiciones sobre el entorno cognitivo que ambos compartimos. Prince distingue entre entidades nuevas en el discurso, entidades evocadas textual o situacionalmente, y entidades inferibles. Una entidad evocada es la que ya está activa en el modelo discursivo en construcción, bien gracias al co-texto o porque es situacionalmente relevante. Lo importante aquí, desde el punto de vista de la traductología, es que lo inferible o situacionalmente evocado para el lector del texto original puede no serlo para el lector de la versión. Dado que operan en entornos cognitivos diferentes, los lectores respectivos del original y de la versión no están igualmente equipados para la tarea de la inferencia.

El traductor, como productor de un nuevo texto, se sitúa en una situación muy parecida a la del productor del texto original, solo que el traductor tiene que tener en mente siempre que los receptores del texto original y de la versión viven en diferentes entornos cognitivos, hecho que afecta considerablemente a las asociaciones asignadas a los mismos conceptos. Teniendo en cuenta las diferencias existentes en el entorno cognitivo a las que están expuestos los receptores de textos originales y traducidos, el traductor tiene que introducir los conocimientos que no compartan cuando sea necesario.

Como en la cultura china y en la española, la vejez se entiende de manera diferente, la traducción del lenguaje que tratan de la vejez y de las personas mayores nos plantea dificultades.

Por ejemplo, en chino hay un modismo: 倚老卖老, que significa sacar provecho de su edad avanzada o de su veteranidad, comportarse de forma prepotente y sentirse superior valiéndose de su mayor edad. Si un occidental no conoce las connotaciones que tiene la palabra 老, no entenderá por qué un “viejo” puede sentirse superior. Veamos la siguiente oración:

- (55) 任何人任何时候喊他一声“金老”或“金老师”，他都会马上更正：“不敢。老金老金。”——他从来不倚老卖老。

Si traducimos la oración literalmente, sería así:

- (55a) Cuando alguien le llama “Jin lao” o “profesor Jin”, no importa quién ni en qué momento, él siempre se lo corrige enseguida: “No me atrevo. Llámame viejo Jin.” —nunca se comporta con prepotencia debido a su edad.

Un lector occidental que conoce poco la cultura y la lengua china se sentirá perplejo ante esta traducción porque la oración contiene mucha información cultural que le falta: ¿Qué significan “Jin lao” y “viejo Jin” respectivamente? ¿Por qué pide que le llamen “viejo Jin” en vez de “Jin lao”? ¿Por qué este acto de corregir el tratamiento implica que “nunca se comporta con prepotencia”? ¿Y por qué uno tiende a portarse de esta forma debido a su avanzada edad? La traducción literal resulta inválida para un lector hispanohablante común. Cuando traducimos, tenemos que llenar la laguna cultural de alguna forma.

La forma más socorrida es poner una nota a pie de página explicando que “Jin lao” es el tratamiento que se da a una persona mayor apellidado *Jin* que ha alcanzado un alto nivel académico o tiene prestigio en algún campo y “viejo Jin” es el tratamiento que se da a una persona mayor apellidado *Jin*, lo cual no implica tanto respeto como el tratamiento anterior, pero implica cercanía emocional, afecto y cariño y que en China se muestra mucho respeto hacia los mayores por su rica experiencia o simplemente por su edad avanzada, por lo que es comprensible que una persona mayor se sienta superior ante los jóvenes o saque provecho de su condición de ser persona mayor.

Sin embargo, para rellenar la laguna cultural, no hace falta recurrir siempre a las notas a pie de página, que, para algunos traductólogos, son símbolos de fracaso de la traducción, ya que leer las notas a pie de página interrumpe constantemente la lectura. El traductor o la traductora puede intercalar en el texto mismo, de una forma ingeniosa, elementos que permiten a los lectores inferir el conocimiento no

¹⁴⁹ Sacado del corpus CCL

compartido. Esta forma de traducir el significado asociativo es un método ecléctico, porque, por un lado, a los lectores que conocen mejor la cultura china y que pueden entender el significado asociativo adherido a determinados signos del texto traducido, les puede ayudar a reconstruir o reforzar en la mente la imagen en la lengua original; por otro lado, a los que conocen menos la cultura china, les puede ayudar a establecer una asociación entre el signo y la imagen mediante la parte introducida por el traductor. Podemos traducir la oración de esta manera:

(55b) Cuando alguien le llama con mucho respeto “Jin lao” o “profesor Jin”, no importa quién ni en qué momento, él siempre se lo corrige enseguida: “No me atrevo. Llámame simplemente viejo Jin.” —nunca se comporta con prepotencia beneficiándose de su edad y su erudición.

De esta manera, los lectores hispanohablantes, aunque no sean grandes conocedores de la cultura china, pueden inferir que “Jin lao”, igual que “profesor Jin”, son tratamientos de deferencia y que “viejo Jin” es un tratamiento que se utiliza entre iguales, parecido a la dicotomía “usted/tú”. Añadiendo la palabra *erudición* detrás de *edad*, resultaría más fácil para los lectores hispanohablantes comprender por qué el señor Jin tiene el derecho de comportarse con prepotencia, ya que en la cultura occidental, la erudición también está relacionada con la edad y es una cualidad que merece admiración.

Si en el texto chino aparece 老人 o 老年人, que son ortofemismos en chino, en la traducción al español, no recomendamos optar por *anciano* o *viejo*, sino otras formas que pretenden no ofender, como *persona mayor*, *los mayores*, etc.

4.6.3. La traducción del lenguaje sobre los extranjeros

La percepción que se tiene de los inmigrantes en España y en China es diferente, lo cual nos supone dificultades en la traducción, como todas las diferencias culturales y sociales. Señalamos a continuación algunas situaciones que deberían llamar nuestra

atención en la traducción y planteamos nuestras sugerencias para superar las barreras culturales y al mismo tiempo utilizar un lenguaje no discriminatorio.

En España, los extranjeros provenientes de muchos países son objetos de la discriminación, ya que España es un país que recibe a numerosos inmigrantes y trabajadores extranjeros. Por este motivo, muchos gentilicios se han teñido de connotaciones negativas: *marroquí*, *rumano*, etc. En chino, en contraste, muy pocos gentilicios están contaminados por las asociaciones negativas porque en chino la discriminación racista se manifiesta utilizando las denominaciones despectivas que hemos mencionado arriba. Los gentilicios formados por el nombre del país más el carácter 人 se mantienen neutros. Esta diferencia también plantea una barrera en la traducción del chino al español.

Si en el texto chino aparecen gentilicios neutros para los lectores chinos, pero con connotaciones negativas para los españoles, no debemos traducirlos de forma literal, ya que de esta manera, el mensaje recibido por los lectores españoles no será el mismo que el emitido por el autor chino. Veamos el siguiente ejemplo:

- (56) 此前,西班牙警方在 13 日逮捕了 3 名摩洛哥人和 2 名印度人,在 16 日又逮捕了 2 名阿尔及利亚人。18 日下午,这 3 名摩洛哥人和 2 名印度人将在西班牙国家法院接受审判。(新华网 2004 年 3 月 18 日)

Antes de eso, la policía española detuvo el día 13 a tres marroquíes y dos hindúes y detuvo a dos argelinos el 16. Los tres marroquíes y dos hindúes serán juzgados en la Justicia Nacional. (Net Xinhua, 18 de marzo de 2004)
(Traducción mía)

Para muchos españoles, *marroquí* ya no es un término neutro. Pero para los chinos es totalmente neutro, ya que Marruecos está muy lejos de China y los chinos apenas tienen contacto con los marroquíes. Como el autor del mensaje no tiene la intención de expresar su actitud discriminatoria hacia los marroquíes mencionados en la noticia, sería mejor utilizar *marroquí* como adjetivo en lugar de sustantivo ya que como hemos comprobado antes, las connotaciones negativas que tienen los nombres gentilicios para algunas personas se dificultarán con su uso como adjetivos. Así, sería

más recomendable traducir 3 名摩洛哥人 como “tres ciudadanos marroquíes”. También se puede emplear otras formas de expresión, como “tres personas de nacionalidad marroquí”, “tres personas de origen marroquí”, etc.

En la traducción del chino al español, se debe evitar utilizar los términos discriminatorios o polémicos. Por ejemplo, actualmente, como el término *inmigrante* ya está contaminado y su mención trae a la mente asociaciones negativas, se recomienda utilizar *extranjero residente* para referirse a los inmigrantes documentados.

4.6.4. Traducción del lenguaje sobre las personas con discapacidad

Como las personas de este colectivo se perciben de la misma manera en los dos países, en la traducción entre el chino y el español de los discursos que involucran estas personas no presentan dificultades propiamente dichas. Es decir, no existen barreras culturales difíciles de superar. De lo que se debe preocupar es que muchos traductores no tienen en su dominio los términos ortofemísticos que designan las personas que tienen alguna discapacidad física o mental o que padecen alguna enfermedad. De hecho, en chino se han creado también términos más técnicos, objetivos y respetuosos en este aspecto:

TABLA22: TÉRMINOS CHINOS SOBRE LAS PERSONAS CON DISCAPACIDAD O ENFERMEDAD

TÉRMINOS COMÚNMENTE UTILIZADOS	TÉRMINOS ORTOFEMÍSTICOS
瞎子 (ciego)	视力障碍者 / 视力残疾者 (persona con deficiencia/discapacidad visual);盲人 (persona ciega)
聋子 (sordo)	听力障碍者 / 听力残疾者 (persona con deficiencia/discapacidad auditiva)
弱智 / 白痴 / 傻子 (retrasado/idiota/tonto)	智障患者(persona con discapacidad intelectual); 唐氏综合症患者 (persona con síndrome de Down)

疯子(loco)/精神病(enfermo mental)	精神病患者 (paciente de enfermedad mental)
疯人院 (manicomio)	精神病院(hospital psiquiátrico)/精神科医院(hospital especializado en psiquiatría)
瘸子(cojo)	下肢残疾 (discapacidad en los miembros inferiores)
残废 (inválido)	残疾人/残障人(persona con discapacidad física/ persona con movimientos reducidos)
老年痴呆症 ¹⁵⁰ (demencia senil)	阿尔茨海默病/阿兹海默病 (enfermedad de Alzheimer) 老年失智症 (literalmente significa “pérdida de inteligencia en la vejez”) 认知障碍症 (deterioro cognitivo) 脑退化症 (degeneración cerebral)

En chino, la palabra que corresponde a “persona con discapacidad” ha experimentado una evolución: antes de los años cincuenta, se decía 残废人 [cán fèi rén], que es equivalente de *inválido* en español. 废 significa “inútil”. Después de los años cincuenta se empezó a utilizar 残疾人 [cán jí rén] o 残障人 [cán zhàng rén], significan “persona con movimientos reducidos”. 障 significa “obstaculizado” o “dificultado”. Estas dos palabras se utilizan actualmente como equivalentes de “persona con discapacidad”.

老年痴呆症 es como se denomina *demencia senil* en chino, aunque se trata de un término técnico en un principio, actualmente se utiliza mucho en contextos muy coloquiales e incluso se utiliza frecuentemente como insulto, ya que el término chino contiene tiene 痴呆, que significa “idiota” o “tonto”, por eso el nombre de la enfermedad se ha teñido de un significado afectivo fuerte. Pero es todavía el término más conocido en China para referirse a la enfermedad. La reivindicación de denominaciones como 阿尔茨海默病/阿兹海默病 (enfermedad de Alzheimer) acaba de empezar en la China continental. En Hongkong se ha adoptado los términos 老年

¹⁵⁰老年痴呆症, aunque corresponde a *demencia senil*, un término técnico en español, es como se conoce tanto oficialmente como comúnmente a esta enfermedad en chino. Como contiene 痴呆, que quiere decir “idiota”, la palabra se suele usar en contextos muy coloquiales y a veces se usa su forma abreviada 老年痴呆 como insulto, por eso lo he puesto en la columna izquierda.

失智症 (pérdida de inteligencia en la vejez), 认知障碍症 (deterioro cognitivo) y 脑退化症 (degeneración cerebral).

Los términos en chino de la columna derecha describen la discapacidad o enfermedad con más exactitud y no tienen, por lo menos de momento, connotaciones peyorativas. En los folletos, noticias y documentos elaborados para los Juegos Paralímpicos de 2008 y los Juegos Paralímpicos de Asia celebrados en China en 2010 se han adoptado muchos de los términos ortofemísticos expuestos en la columna derecha.

A modo de conclusión

En este capítulo, hemos estudiado las asociaciones culturales en torno a cuatro grupos desfavorecidos, a saber, las personas de orientación sexual minoritaria, las personas mayores, los inmigrantes y las personas con discapacidad física o mental. También hemos expuesto, sin intención exhaustiva, las formas de referirse tanto disfemísticas como ortofemísticas a personas de dichos colectivos en ambas lenguas. Hemos señalado algunos usos discriminatorios de la lengua que son comunes para todos o algunos de dichos grupos, como, por ejemplo, mencionar las características socialmente discriminadas cuando no se trata de una información relevante, construir o fomentar las asociaciones negativas en torno a los grupos desfavorecidos, utilizar expresiones fijas que pueden ofender o herir los sentimientos de las personas que se encuentran en situaciones vulnerables, adoptar una actitud paternalista delante de las personas desfavorecidas, utilizar los rasgos socialmente discriminados para definir o hacer referencia a una persona, hablar de las personas desfavorecidas como si formaran un grupo aparte, etc. Por último, se han estudiado las posibles dificultades que pueden surgir en la traducción entre chino y español de los discursos sobre las personas vulnerables debido a las diferencias culturales y se han planteado las soluciones a algunas dificultades concretas.

Cuando hablamos de los grupos marginados mencionados en este capítulo, tenemos numerosas maneras de evitar el uso del lenguaje discriminatorio. Pero un

axioma que siempre hay que tener en mente es que la mejor manera de no discriminar es no hacer referencia a la diferencia. Hay muchas maneras de referirse o describir a una persona, por ejemplo, en un entorno donde hay trabajadores blancos y negros, si queremos señalar a un trabajador negro, podemos decir “ese negro”, pero también podemos decir “ese trabajador de allí”, “ese trabajador en chaqueta azul”, etc. Tenemos que recordar siempre que una persona, sea extranjera, homosexual, mayor o discapacitada, ante todo es una persona, es diferente de otras personas en muchos aspectos, no solo en la raza, la orientación sexual, la edad y en la discapacidad.

Capítulo 5 Enseñanza de la traducción con un lenguaje no discriminatorio al alumnado chino del español

5.1. Necesidad de promocionar la traducción con un lenguaje no discriminatorio entre el alumnado chino de español

En el segundo capítulo, hemos comprobado que, efectivamente, utilizar un lenguaje no discriminatorio puede bloquear las inferencias negativas hacia los grupos desfavorecidos e, incluso, puede orientar la opinión de los receptores del mensaje sobre estos colectivos en una dirección positiva. En el tercer capítulo (§ 3.3.5.), hemos explicado por qué creemos necesario traducir del chino al español utilizando un lenguaje no sexista. Reiteramos aquí nuestra opinión: en primer lugar, porque conviene no invisibilizar u “olvidar” a nadie cuando se traduce para una institución pública que tiene como destinatarios a todas y todos los ciudadanos; en segundo lugar, utilizar un lenguaje no sexista en la versión traducida puede transmitir al mundo occidental la imagen de China con fidelidad, puesto que la China de hoy ya no es ese país antiguo que veían a las mujeres como seres inferiores. En el cuarto capítulo (§ 4.6.), hemos justificado la necesidad de emplear un lenguaje no discriminatorio en la traducción de discursos que involucran a otros grupos minoritarios. Las razones son parecidas a las de utilizar un lenguaje no sexista, es decir, no ofender a las personas vulnerables y transmitir una imagen positiva, que, al mismo tiempo, se ajuste a la realidad de China.

Entonces, ¿por qué hemos decidido dedicar un capítulo a la enseñanza de la traducción con un lenguaje no discriminatorio a los estudiantes chinos que estudian el español? En el tercer capítulo (§ 3.3.6.), hemos examinado la situación actual de las traducciones del chino al español hechas para algunas instituciones y administraciones públicas y hemos comprobado que el resultado del análisis no es satisfactorio: en las traducciones, no se ha empleado un lenguaje que tenga sensibilidad feminista. Este resultado, como hemos comentado en § 3.3.6., se debe a que a los traductores chinos

que han realizado las traducciones para esas administraciones chinas no se les ha enseñado nunca la existencia de un lenguaje no sexista. Los traductores chinos de esta generación que realizan traducciones entre chino y español se forman en facultades de universidades chinas en que se enseña el español. Si a ellos no se les da a conocer la existencia de un lenguaje no discriminatorio, la situación actual de la traducción entre los dos idiomas no va a cambiar nunca. Si se quiere ver cambios en la traducción, lo que se debe hacer es realizar cambios en el proceso de la enseñanza de la lengua española.

5.1.1. Los futuros traductores chinos entre chino y español nacen de los actuales alumnos chinos de español

En primer lugar, expondremos brevemente la situación actual de la enseñanza del español en China y la salida profesional de los alumnos que estudian español como carrera universitaria. Una vez conocida la situación, podremos ver que los alumnos chinos de español serán los futuros traductores entre los dos idiomas y que su salida profesional determina que las traducciones de los documentos oficiales de las administraciones e instituciones públicas saldrán de sus manos.

5.1.1.1. Situación actual de la enseñanza del español en China

En 1952 se creó el primer departamento de español en la Universidad de Estudios Extranjeros de Beijing (en aquel entonces llamado el *Instituto de Lenguas Extranjeras de Beijing*). Desde entonces empezó la historia de la enseñanza del español como carrera universitaria en China. Dos años más tarde, la Universidad de Economía y Comercio Exterior de Beijing empezó a dar cursos de español; en 1960 se establecieron departamentos de español en la Universidad de Estudios Internacionales de Shanghai, la Universidad de Beijing, la Facultad de Lenguas Extranjeras de la Universidad Normal de la Capital y el Instituto de Lenguas Extranjeras de Luoyang,

originando el primer auge del desarrollo del español en este país debido a las crecientes relaciones culturales y económicas con los países hispanoamericanos.

El segundo auge surgió durante la década de los setenta como consecuencia del establecimiento de las relaciones diplomáticas entre China y muchos países latinoamericanos. Los centros docentes superiores con programa de español como carrera universitaria llegaron a catorce y el número de profesores de español ascendió de 11 en 1956 a 174 en 1983. Alrededor de 1980, el español en China sufrió una notable recesión por la transición de regímenes económicos. Pero la depresión no duró mucho tiempo: desde mediados de la década de los ochenta, gracias a la reforma económica que lleva a cabo el gobierno chino como medida política fundamental, el español ha venido experimentando un gradual ascenso en cuanto al volumen de estudiantes universitarios (Song, 2011: 234-235).

Hasta finales de los años noventa del siglo pasado, según datos registrados en Lu (2000:13-27), en China ya se impartía la lengua española en doce universidades con departamento de español. Gracias a los intercambios cada día más frecuentes entre China y el mundo hispanohablante, y la consecuente fácil salida profesional, hasta 2009, el número de instituciones de educación superior en China que imparten el español se disparó a más de cincuenta, entre las cuales más de cuarenta son universidades (Zheng, 2009).

Esta cifra sigue aumentando. Según datos no completos, actualmente en diversas partes del país hay más de 60 centros docentes superiores con departamento de español que imparten cursos en niveles de diplomatura, licenciatura, máster y doctorado. A ellos se hallan vinculados unos 400 profesores chinos e hispanohablantes nativos y unos 7.000 estudiantes de carrera matriculados. Además, hay muchos cursos especiales o libres impartidos por estas universidades y otros centros docentes, y son más de 10.000 las personas que aprenden español en diversas formas (Lu, 2010: 5).

La enseñanza del español se realiza en China por medio de cursos universitarios y cursos libres. Los primeros solo se pueden impartir en las escuelas superiores autorizadas. La admisión se hace mediante exámenes de selección unificados por el

Estado. El curso de licenciatura tiene una duración de cuatro años. A los graduados se les concede el título de “Licenciado en Filología Hispánica”. Los alumnos tienen que ser graduados en bachillerato y provienen directamente de los colegios, con edad y formación cultural más o menos semejante, por lo general sin ningún conocimiento de español, por lo que la enseñanza empieza por el *abecé* del mismo (Marco Martínez y Lee Marco, 2010).

El plan de estudios de las universidades cumple las normas generales establecidas por el Ministerio de Educación de China, aunque varía ligeramente según cada institución de educación superior. Comprende dos partes: asignaturas comunes para todos los estudiantes de la misma universidad y asignaturas para estudiantes especializados en Filología Hispánica. Las asignaturas de español ocupan, normalmente, las dos terceras partes del horario total de los cuatro años que dura la licenciatura y se pueden dividir en dos periodos: dos años de iniciación para que los alumnos adquieran las destrezas básicas del español, y otros dos de especialización para que los estudiantes profundicen tanto en el idioma español como en la cultura hispánica. Asimismo, las asignaturas de español se pueden clasificar en dos bloques: prácticas y teóricas.

Las asignaturas prácticas (español básico, español superior, conversación, audiovisual, lectura, composición, traducción e interpretación, etc.) están dirigidas a que los estudiantes adquieran las cinco destrezas en el dominio del español: comprensión auditiva, expresión oral, lectura, expresión escrita y traducción, y se cursan progresivamente a lo largo de los cuatro años de estudio. Las asignaturas teóricas se imparten con el propósito de que los estudiantes profundicen en el conocimiento de la filología hispánica y de otros aspectos socioculturales del mundo hispanohablante. Se estudia fonética y fonología, gramática, lexicología, introducción a la cultura española e hispanoamericana, literatura española e hispanoamericana, relaciones internacionales de los países hispanohablantes, entre otras (Marco Martínez y Lee Marco, 2010; Song, 2011: 237).¹⁵¹

¹⁵¹ Para más información sobre la enseñanza del español en China, véase CHANG, Fuliang (2004): “¿Qué estudian los alumnos de español de China?”, *Actas I Congreso de Español Asia-Pacífico*, Filipinas. Septiembre de 2004, 2-

5.1.1.2. Salida profesional de los alumnos chinos del español

En la actualidad, el alumnado chino que cursa la carrera de Filología Hispánica tiene, en términos generales, fácil salida profesional, sobre todo los estudiantes licenciados por las universidades de Beijing, ya que en la capital están concentrados muchos organismos gubernamentales y empresas públicas.

A continuación mostramos, como ejemplo, dos figuras que representan respectivamente la salida profesional de los estudiantes licenciados por la Universidad de Estudios Internacionales de Beijing entre los años 2007 y 2010 (figura citada de Song, 2011:239) y la de los que se han graduado de la Universidad de Estudios Extranjeros de Beijing en 2013 (datos obtenidos de la Secretaría de la Facultad de Filología Hispánica de la Universidad de Estudios Extranjeros de Beijing).

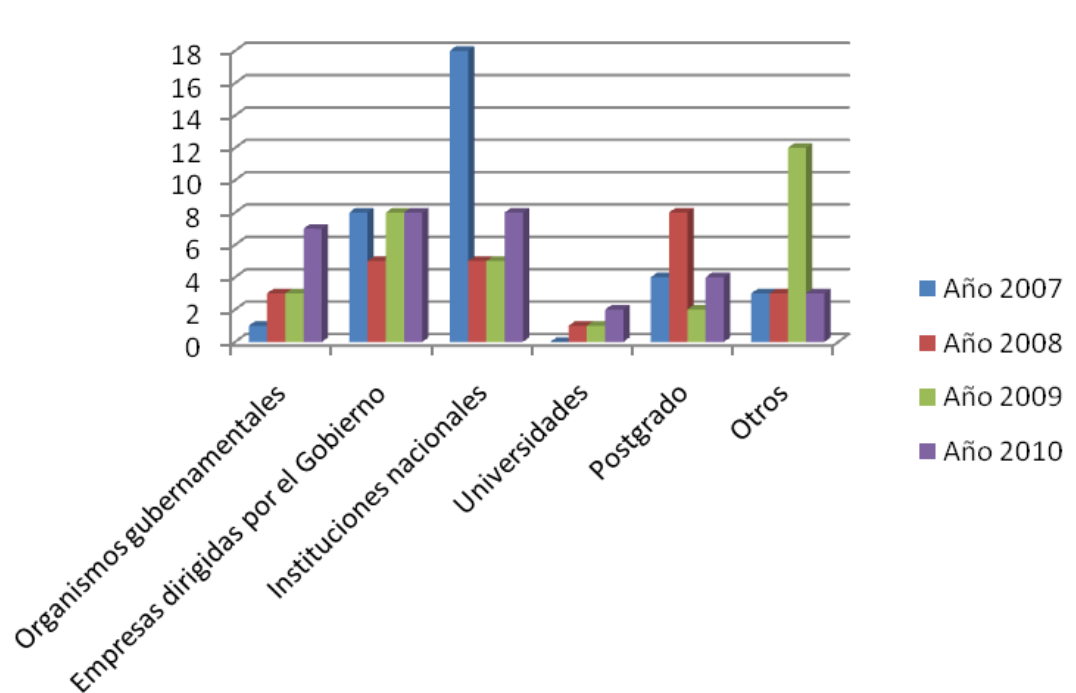


FIGURA 4: SALIDA PROFESIONAL DE LOS ESTUDIANTES LICENCIADOS POR LA UNIVERSIDAD DE ESTUDIOS INTERNACIONALES DE BEIJING

13; FU, K.(2003): 中国外语教育史 (*Historia de la enseñanza de lenguas extranjeras en China*), Shanghai Foreign Language Education Press, Shanghai; ARRIAGA, Nicolás (2001b) “50 Años de la enseñanza del español en la República Popular China” *Boletín de la Asociación para la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera*, nº25, noviembre 2001, ASELE, (25-36); MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CIENCIA DE ESPAÑOL (2007): 《 El español en China 》 Consejería de Educación en China. Disponible en <http://www.mec.es/sgci/cn/es/prueba/elespanolenchina.shtml>.

ENTRE LOS AÑOS 2007 Y 2010

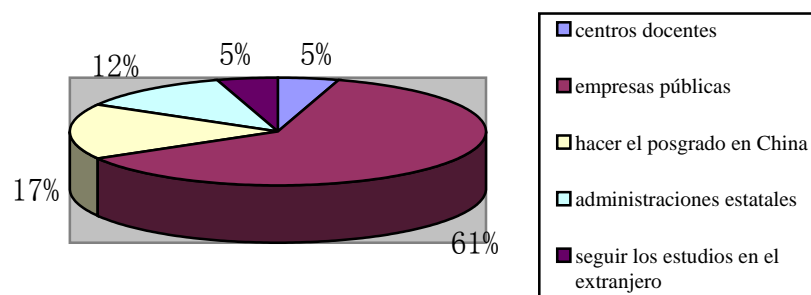


FIGURA 5: SALIDA PROFESIONAL DE LOS ESTUDIANTES LICENCIADOS POR LA UNIVERSIDAD DE ESTUDIOS EXTRANJEROS DE BEIJING EN 2013

A través de las dos figuras, podemos ver que los estudiantes que cursan la Filología Hispánica como carrera en China, cuando se gradúan, pueden trabajar en las administraciones públicas (Ministerio de Relaciones Exteriores, Ministerio de Cultura, Ministerio de Comercio, etc.), empresas públicas (empresas de diversos sectores industriales, desde empresas de petróleo, electricidad, hasta bancos, tecnología aérea), empresas privadas tanto chinas como extranjeras, centros docentes, así como en los medios de comunicación (Radio Internacional de China, Televisión Central de China, Diario del Pueblo, Agencia Xinhua, etc.). También tienen la posibilidad de seguir haciendo el máster y el doctorado tanto en China como en el extranjero.

Obviamente, los traductores y traductoras de los documentos oficiales y de los medios de comunicación de China nacen de quienes estudian español. Por eso es sumamente importante inculcarles la mentalidad de utilizar un lenguaje no discriminatorio si se quiere ver cambios en la traducción en el futuro.

5.2. Cómo enseñar al alumnado chino la traducción con un lenguaje no discriminatorio

5.2.1. Enseñar la traducción con un lenguaje no sexista

5.2.1.1. La enseñanza del género y la traducción en la actualidad

La publicación del primer libro de texto de español 《西班牙语》 (*Español*) tuvo lugar en 1962. Fue publicado por la Universidad de Estudios Extranjeros de Beijing, entonces instituto.

Actualmente casi todas las universidades chinas en que se imparte el español utilizan como libro de texto para la asignatura lectura intensiva, que es la asignatura más importante para los estudiantes del español en los primeros dos años de estudio, *Español Moderno* (《现代西班牙语》), publicado por la editorial FLTRP, de la Universidad de Estudios Extranjeros de Beijing. La colección de este manual cuenta con seis tomos. La primera edición de los dos primeros se publicó en 1999; el tercero, el cuarto, el quinto y el último se publicaron en 2000, 2001, 2003 y 2007 respectivamente. En la actualidad, en las universidades chinas se emplean los primeros cuatro tomos en el primer y segundo año académico como manual principal, mientras que usar o no los otros dos volúmenes depende del programa de cada centro docente. La colección es editada en China y se dirige al alumnado chino de español. La han elaborado dos hispanistas chinos: Dong Yansheng y Liu Jian.

Las lecciones de los libros tienen una planta parecida. Cada lección se puede dividir en cinco partes, que son el texto, el vocabulario, la fonética (solo desde la lección 1 hasta la lección 9 del primer tomo) o el léxico (a partir de la lección 13 del primer tomo), la gramática y los ejercicios.

El contenido del texto y de una parte de los ejercicios están determinados por los conocimientos gramaticales que se va a estudiar en cada lección, por lo que se puede decir que la gramática constituye el centro de cada lección. Es un libro organizado según el avance en el aprendizaje de la gramática.

Los estudiantes de español, como hemos dicho antes, cursan muchas asignaturas aparte de la lectura intensiva durante los cuatro años, pero en los primeros dos años de iniciación, se podría decir que los conocimientos nuevos del español los aprenden en la asignatura lectura intensiva y las otras clases son para practicar y fomentar los conocimientos adquiridos. Tomamos el programa del estudios de la Universidad de Estudios Extranjeros de Beijing como ejemplo (el Departamento de Español de esta universidad ofrece más tipos de asignaturas que ninguna otra en la actualidad). En los primeros dos años, los estudiantes cursan las siguientes asignaturas, además de la lectura intensiva: comprensión auditiva, expresión oral, lectura extensiva, panorama de los países hispanohablantes. En la asignatura lectura intensiva, los estudiantes aprenden nuevos conocimientos gramaticales y nuevas palabras con sus usos. En las otras clases, los estudiantes practican la expresión oral, lógicamente con palabras y estructuras ya aprendidas, o escuchan o leen materiales desconocidos para ellos, pero compuestos de palabras y estructuras oracionales conocidas (naturalmente aparecen nuevas palabras para ampliar su vocabulario, pero basta con conocer su significado y uso en el texto). Se podría decir que las otras asignaturas son el complemento de la asignatura lectura intensiva que tienen como objetivo desarrollar las destrezas lingüísticas. Por eso, el libro de texto *Español Moderno* utilizado para esta asignatura ocupa un lugar sumamente importante para los alumnos y el contenido que en él aparece ejerce mucha influencia sobre los alumnos.

Expuesta la importancia de este libro de texto, vamos a ver cómo está explicada la noción de género en él. La noción del género se desarrolla en la primera lección del primer tomo y ocupa un espacio muy pequeño (solo media página):

LECCIÓN 1

二、名词的性 (Género del sustantivo en español):

在西班牙语中, 名词有阳性和阴性之分。可以根据词尾音素判定。

I. 除少量例外, 以 o 结尾的名词一般都是阳性名词。

例如: Paco, cubano, chileno

II. 除少量例外, 以 a 结尾的名词一般都是阴性名词。

例如: Ana, panameña, china

III. 涉及有性别的事物时, 则用名词的阳性形式指称男(雄)性; 阴性形式指称女(雌)性。

例如:

chino (中国男人) —— china (中国女人)

panameño (巴拿马男人) —— panameña (巴拿马女人)

chilenos (智利的男人们) —— chilenas (智利的女人们)

amigos —— amigas

FIGURA 6: EXPLICACIÓN DE LA NOCIÓN DE GÉNERO EN EL MANUAL ESPAÑOL MODERNO

La traducción es como sigue:

Género del sustantivo en español:

En español, los sustantivos se dividen en masculinos y femeninos. Se puede juzgar el género de un sustantivo según el fonema al final del sustantivo.

I. Salvo pocas excepciones, los sustantivos que acaban en -o son sustantivos masculinos generalmente. Por ejemplo: Paco, cubano, chileno

II. Salvo pocas excepciones, los sustantivos que acaban en -a son sustantivos femeninos generalmente. Por ejemplo: Ana, panameña, china

III. Cuando se trata de seres animados, se utiliza la forma masculina del sustantivo para referirse a lo varón (macho); la forma femenina para referirse a lo femenino (hembra).

Por ejemplo:

chino (中国男人) —— china (中国女人)

panameño (巴拿马男人) —— panameña (巴拿马女人)

chilenos (智利的男人们) —— chilenas (智利的女人们)

amigos —— amigas

Esta explicación es muy sencilla y solo ha enseñado el significado específico del

género gramatical masculino. Son los profesores los que informan a los estudiantes del significado genérico del género masculino en clase. Pero para una primera aproximación a la noción de género gramatical a los chinos, que antes no conocían el concepto de género masculino y femenino, tampoco conviene una explicación demasiado complicada. Lo que sí se echa de menos en el libro es la ausencia de más explicaciones sobre este concepto a medida que los alumnos avanzan en el aprendizaje.

En los dos años posteriores de la licenciatura, los estudiantes cursan asignaturas como las siguientes en la Universidad de Estudios Extranjeros de Beijing: la lectura intensiva, gramática (estas dos asignaturas solo se imparte en el primer semestre del tercer año), la literatura española y latinoamericana, la traducción del español al chino y la traducción del chino al español, selección de la lectura de la prensa, redacción en español, expresión oral, comprensión auditiva, interpretación entre chino y español, entre otras. La gramática española que se imparte en el tercer año es un repaso más sistemático de la gramática aprendida en la lectura intensiva de los dos primeros años y no adopta perspectivas novedosas. Las asignaturas de traducción entre las dos lenguas, hasta hace pocos años, no contaban con libros de texto, sino solo con materiales recopilados por los profesores, por eso el contenido que se enseña a los alumnos no era uniforme en todas las universidades. En 1999, salió a la luz 《新编汉西翻译教程》 (*Nuevo curso de traducción del chino al español*) y en 2005, 《西汉翻译教程》 (*Curso de traducción del español al chino*). Aunque sus títulos en chino indican que pretenden ser libros de texto, muchas universidades no los han adoptado como tales. Creo que eso se debe a dos razones principales: en primer lugar, los materiales de traducción con que se hacen ejercicios necesitan adaptarse al día constantemente y un libro de texto no puede satisfacer esta necesidad. En segundo lugar, los ejercicios que se ofrecen en dichos libros no son suficientes. Pero, de todos modos, los dos libros son de mucha calidad y sirven como buenos manuales para las personas que aspiran a perfeccionar sus habilidades de traducción entre chino y español.

Vamos a ver si en estos libros se trata el tema de la traducción con un lenguaje

no sexista. Vamos a revisar primero el contenido del *Nuevo curso de traducción del chino al español*. El libro consta de siete capítulos. El primero *Los conocimientos básicos de la traducción* es la parte más teórica del libro, contiene trece epígrafes, que son: *La definición de la traducción*, *La función de la traducción*, *La clasificación de la traducción*, *La evaluación de la traducción*, *La restricción de la traducción*, *Diez factores que afectan a la traducción*, *Explicación gráfica del proceso traslaticio*, *Dos fases en el proceso traslaticio*, *¿Qué traducimos?*, *La unidad de la traducción*, *Los métodos de traducción*, *La fidelidad y la fluidez del texto traducido*, *Las diferencias culturales y la traducción*. El segundo capítulo trata la comprensión del texto original en chino. El tercer capítulo es sobre los métodos de traducción de palabras del chino al español. El cuarto enseña a los estudiantes chinos cómo tratar las particularidades gramaticales del español que en chino no existen, como el gerundio, los participios pasivos, el condicional que indica posibilidad y los pronombres dativos (me, te, se...) en la traducción del chino al español. El quinto capítulo enseña cómo tratar las particularidades gramaticales en chino en la traducción. El sexto trata de la traducción de algunas estructuras oracionales del chino. El séptimo capítulo es sobre la traducción a nivel del discurso. Al final del libro, el autor nos ofreció una serie de textos traducidos del chino como ejemplos.

Ahora veamos el contenido del *Curso de traducción del español al chino*. El manual se divide en dos partes. La primera parte corresponde a la introducción a la traducción y contiene diecisiete capítulos, que son: 1. *¿Qué estudiamos en las clases de traducción?* 2. *¿Cómo entender bien el texto original?* 3. *¿Cómo segmentar la unidad de significado?* 4. *Interpretación errónea de verbos del español*; 5. *¿Las palabras o expresiones tienen sentido fuera del contexto?* 6. *Los conocimientos culturales y la definición del significado*; 7. *¿Traducir la forma o el contenido?* 8. *¿Es necesario mantener en la versión traducida la estructura oracional del texto original?* 9. *Principios que se deben observar en la reescritura*; 10. *Añadir y suprimir información en la traducción*; 11. *Identificar las diversas expresiones que tienen la misma referencia extralingüística en español y estrategias de traducción (el dólar americano-el billete verde)*; 12. *Estratégicas para enfrentar la falta de*

correspondencia léxica en la lengua de llegada; 13. Dificultades en la traducción causadas por palabras que no se pueden encontrar en los diccionarios y las palabras con carga cultural; 14. Abreviaturas, nombres propios y otros detalles; 15. Estrategias para transmitir la información cultural; 16. ¿Perseguir la belleza o la fidelidad en la traducción? 17. Corregir tu propia traducción. La segunda parte del libro trata la traducción de discursos. Nos habla de la traducción de seis tipos de discursos de diferentes géneros en seis unidades: 1. *Traducción de anuncios de contratación, avisos, acuerdos, carta de intención, plan de proyectos, etc.* 2. *Traducción de discursos sobre temas económico-comerciales;* 3. *Traducción de documentos diplomáticos (notas, cartas credenciales, comunicado de prensa)* 4. *Traducción de documentos legales (decretos y legislaciones, contratos);* 5. *Traducción de los discursos mediáticos de algunos géneros (noticias, reportajes sobre relaciones internacionales, sobre ciencia y tecnología, sobre problemas sociales, sobre vida y cultura)* 6. *Traducción literaria (prosa, novela y poesía).*

Después de repasar el contenido de los dos manuales, podemos ver que dichos libros se preocupan de introducir a los estudiantes chinos los conocimientos básicos sobre la traducción y de desarrollar las destrezas elementales de traducción, como la correcta comprensión del texto original, tener en cuenta el registro, la transmisión de elementos culturales, el equilibrio entre la fluidez y la fidelidad, etc. Estos conocimientos son necesarios e importantes para los estudiantes que acaban de empezar su andadura en el terreno de la traducción. También nos damos cuenta de que traducir utilizando el lenguaje no sexista o no discriminatorio no entran en los temas tratados en ellos. Podemos ver que los estudiantes chinos de español, durante sus cuatro años de formación, no han tenido noticia, por lo menos a través del programa de estudios que se les ofrece hasta la fecha, de la existencia del sexismo lingüístico, de la corriente de la crítica feminista y de un lenguaje que pretende no discriminar e invisibilizar a las mujeres. Así que no extraña que en los documentos oficiales traducidos al español que hemos revisado en § 3.3.6. no se haya demostrado la sensibilidad feminista.

Si queremos que las personas que realicen la traducción oficial tengan la

conciencia de visibilizar más a las mujeres, lo que tenemos que hacer es realizar cambios en el proceso de la enseñanza.

5.2.1.2. Orientaciones para la enseñanza de la traducción con un lenguaje no sexista

Si queremos que los estudiantes, que serán los futuros traductores de muchos documentos oficiales de las administraciones gubernamentales, traduzcan utilizando un lenguaje que no invisibiliza ni discrimina a las mujeres, lo primero que tenemos que hacer es enseñarles bien el concepto del género gramatical. Luego enseñar al alumnado chino que la lengua también puede ser un instrumento de discriminar e invisibilizar a las mujeres, introducir los puntos de vista de la corriente de la crítica feminista del lenguaje y sus propuestas para combatir el sexismo lingüístico que existe en español, darles a conocer también la acalorada discusión en España sobre si el masculino genérico es sexista o no, enseñarles cuáles son las maneras más adecuadas de visibilizar a las mujeres sin que el discurso resulte agotador o artificial, así como recordar a los estudiantes la importancia que tiene el empleo de un lenguaje no sexista en la traducción.

Después de enseñarles todo este contenido, podemos ofrecerles una lista de recomendaciones para la traducción. Y por último, fortalecer su conciencia de traducción feminista mediante una serie de ejercicios de traducción.

A continuación presentamos el currículo que hemos diseñado para enseñar a los estudiantes chinos de español el concepto de género y la traducción con un lenguaje no sexista.

Destinatarios del currículo

Se destina a los alumnos que ya tienen un dominio del español que les permite realizar ejercicios de traducción y que ya tienen una idea general sobre la traducción. Los estudiantes que cursan Filología Hispánica en las diversas universidades chinas,

tras los dos primeros años, ya han aprendido casi todos los conocimientos gramaticales del español. A partir del tercer año, empiezan a tener clases de traducción, por lo que consideramos a los alumnos del tercer y cuarto año como personas idóneas para aprender estos conocimientos.

Objetivos del currículo

Sirven como complemento para el *Español Moderno* y para las clases actuales de traducción. Lo diseñamos con el objetivo de: 1) enseñarles una visión más completa del concepto de género; 2) darles a conocer el sexismo en la lengua y la corriente de la crítica feminista del lenguaje; 3) concienciar a los futuros traductores de la importancia de traducir utilizando un lenguaje no sexista; 4) dotarles de un instrumento de consulta en que se les ofrece las maneras de traducir con un lenguaje no sexista que consideramos adecuadas.

Esquema del currículo

Unidad 1. Darles una visión más completa del concepto de género

Hemos visto en § 5.2.1.1. que el *Español Moderno* habla muy poco del género, por lo que los estudiantes chinos tienen conocimientos bastante limitados sobre esta noción. Habría que reenseñarles este concepto y darles una visión más completa del concepto de género. En esta parte, los alumnos tienen que aprender:

- La definición de género de la *Nueva Gramática de la Lengua Española*.
- La clasificación de los nombres personales según el género gramatical (variables, comunes, epicenos y heterónimos).
- El género marcado y el no marcado. Masculino específico y genérico.
- Relación entre sexo y género: no existe una relación biunívoca entre sexo y género.

Libros recomendados para esta unidad:

RAE (2009) *Nueva Gramática de la Lengua Española* (la parte sobre género).
RAE (2005) *Diccionario Panhispánico de Dudas* (la voz género).
Instituto Cervantes (2011) *Guía de comunicación no sexista* (1.1, 1.2).
CALERO VAQUERA, MARÍA LUISA, LLITERAS PONCEL, MARGARITA, SASTRE RUANO, MARÍA ANGELES (2003) *Lengua y discurso sexista*, Valladolid, Junta de Castilla y León. (1.1, 1.2, 1.3).

Unidad 2. Sexismo lingüístico

En esta parte, podemos introducir el fenómeno del sexismo lingüístico mediante algunos ejemplos en los que se detecta el sexismo en los diferentes niveles de las lenguas española y china (como, por ejemplo, el salto semántico, la dualidad aparente, el tratamiento asimétrico, etc.) e invitar a los estudiantes a reflexionar sobre si los ejemplos discriminan a las mujeres y explicar por qué creen que sí o que no.

Cuando hayan expresado sus opiniones, podemos introducir brevemente las opiniones de la corriente feminista del lenguaje y darles a conocer los autores y autoras más representativos de esta corriente y sus investigaciones al respecto. Al final de esta parte del currículo, los alumnos tienen que saber:

- La lengua puede ser un instrumento para discriminar a las mujeres.
- Los estudiosos de la corriente de la crítica feminista del lenguaje creen que el masculino genérico es el mayor responsable de la mentalidad sexista y del sexismo lingüístico en español.
- Las manifestaciones más comunes del sexismo en la lengua española.
- Las propuestas para combatir el sexismo lingüístico en español

Libros recomendados para esta unidad:

GARCÍA MESEGUER, ALVARO (1988 [1977]) *Lenguaje y discriminación sexual*, Barcelona, Montesinos.

CALERO VAQUERA, MARÍA LUISA, LLITERAS PONCEL, MARGARITA, SASTRE RUANO, MARÍA ANGELES (2003) *Lengua y discurso sexista*, Valladolid, Junta de Castilla y León.

SUARDIAZ, DELIA ESTHER (2002) *El sexismo en la lengua española*, Zaragoza, Libros Pórtico.

GODDARD, ANGELA, LINDSEY M. PATTERSON (2005) *Lenguaje y género*. Universidad de Castilla-la Mancha.

CALERO FERNÁNDEZ, MARÍA ÁNGELES (1999) *Sexismo lingüístico: análisis y propuestas ante la discriminación sexual en el lenguaje*, Madrid, Narcea.

Unidad 3. El masculino genérico: ¿sexista o economía lingüística?

En esta parte, primero daremos a los alumnos un discurso escrito u oral que emplea un lenguaje no sexista llevado a los extremos (duplicar el género masculino y femenino todo el tiempo, por ejemplo) y pedir a los alumnos que expresen sus

impresiones tras leer o escucharlo. Preguntarles si les parece una buena manera para evitar el lenguaje sexista.

Preguntarles, ya que han leído la parte sobre el género de la *Nueva Gramática de la lengua española*, cuál es la postura de la RAE sobre el masculino genérico y qué piensan ellos sobre el masculino genérico. Si hay opiniones contrarias entre los alumnos, organizaremos un debate en clase.

Después, darles a conocer la acalorada discusión que existe en España sobre si el género masculino genérico es discriminatorio hacia las mujeres y exponer los argumentos de ambas partes.

Artículos recomendados para esta unidad:

BOSQUE, IGNACIO (2012) “Sexismo lingüístico y visibilidad de la mujer”.

FÁBREGAS, ANTONIO y otros (2012) “Acerca de la discriminación de la mujer y de los lingüistas en la sociedad: manifiesto de apoyo a D. Ignacio Bosque”, en <http://manifiestolinguistica.weebly.com/>

MORENO, JUAN CARLOS (2012) “ ‘Acerca de la discriminación de la mujer y de los lingüistas en la sociedad’ Reflexiones críticas”, en <http://goo.gl/RLYy8V>

Unidad 4. Maneras adecuadas de utilizar el lenguaje no sexista

En esta unidad, primero presentamos a los alumnos unas oraciones que cometen el error denominado *el salto semántico* sin decírselo y observamos sus reacciones.

Todos los hispanohablantes saben que el masculino genérico incluye ambos sexos, es precisamente por este motivo por el que la absolutamente mayoría de nosotros podemos detectar el error del salto semántico cuando alguien lo comete. Por eso, duplicar el género o sustituir todo masculino genérico cada vez que aparece no es necesario. Sin embargo, también es verdad que, en algunos contextos, el masculino genérico no es suficiente para visibilizar a las mujeres, lo cual ha provocado que mucha gente sienta la necesidad de mencionar explícitamente la presencia de las mujeres. Por eso, ni es necesario evitar el masculino genérico a toda costa, ni es adecuado desdeñar la duplicación de género en todos los contextos.

Nos parecen convenientes las maneras de evitar el uso del lenguaje sexista en la *Guía de comunicación no sexista* (2011) del Instituto Cervantes, en la que se ha explicado con claridad cuándo es sexista el masculino genérico y cuándo no, y cuando

lo es, las formas de sustituirlo.

Libro recomendado para esta unidad:

Instituto Cervantes (2011): *Guía de comunicación no sexista*.

Unidad 5. ¿Qué sentido tiene traducir utilizando un lenguaje no sexista y cómo llevarlo a cabo?

Hemos aprendido en las unidades anteriores que la lengua puede ser un instrumento de discriminar e invisibilizar a las mujeres, por eso, si traducimos discursos o documentos que tienen como destinatarios a todos y a todas, es aconsejable utilizar un lenguaje lo menos sexista posible para que las mujeres no se sientan excluidas u olvidadas. Además, a través de los documentos o discursos traducidos del chino al español con un lenguaje no sexista, los receptores hispanohablantes pueden obtener una impresión positiva y al mismo tiempo objetiva de China, ya que en la China de hoy las mujeres tienen una posición social bastante alta y están concienciadas de que tienen los mismos derechos que los hombres.

Una vez aclarado el sentido que tiene traducir del chino al español con un lenguaje no sexista, les proponemos una lista de recomendaciones para la traducción, que les servirá como un instrumento de consulta para las futuras traducciones.¹⁵²

TABLA23: ALTERNATIVAS PARA EVITAR EL SEXISMO LINGÜÍSTICO EN LA TRADUCCIÓN DEL CHINO AL ESPAÑOL

EXPRESIÓN EN CHINO:	EN VEZ DE TRADUCIR SIEMPRE COMO:	RECOMENDAMOS ALTERNAR LA TRADUCCIÓN CON ESTAS FORMAS CUANDO NO SE SABE LA INFORMACIÓN SOBRE EL SEXO:
申请人	el solicitante los solicitantes	el/la solicitante, los/las solicitantes, quienes solicitan
外国人	el extranjero los extranjeros	el extranjero/la extranjera, los extranjeros/las extranjeras

¹⁵² Las formas con barras se utilizan más en los formularios para ahorrar espacio. Esta lista no pretende ser exhaustiva ni mucho menos, simplemente queremos ofrecerla como una orientación al alumnado chino de español para que tenga la conciencia de visibilizar a las mujeres y que sepa las maneras básicas de hacerlo.

		el extranjero o la extranjera los extranjeros o las extranjeras
当事人	el interesado los interesados	el interesado/la interesada los interesados/las interesadas el interesado o la interesada los interesados o las interesadas a quien(es) interese
儿童	niños	niños y niñas
子女	hijos	hijos e hijas los/las descendientes
代表	el representante los representantes	el/la representante el representante o la representante los representantes o las representantes
导师/主任/处长/经理	director directores	director/ra director o directora directores/ras directores o directoras
监护人	tutor tutores	tutor/ra tutor o tutora tutores/ras tutores o tutoras
协调人	coordinador coordinadores	coordinador/coordinadora coordinador o coordinadora coordinadores/coordinadoras coordinadores o coordinadoras
学生	alumnos	alumno/na alumnos/nas alumnos y alumnas el alumnado
博士生	el doctorando los doctorandos	el doctorando/la doctoranda el doctorando o la doctoranda los doctorandos y/o las doctorandas
用户	usuario	usuario/ria usuario o usuaria
单身 已婚	soltero casado	soltero/ra casado/casada

离婚 丧偶	divorciado viudo	divorciado/da viudo/da
赞助人	el patrocinador los patrocinadores	el/la patrocinador/ra el patrocinador o la padrocinadora los patrocinadores y/o las patrocinadoras
东道主	el anfitrión	el anfitrión/la anfitriona el anfitrión y/o la anfitriona
家人	el familiar	el/la familiar el familiar o la familiar
公民/市民	ciudadano	ciudadano/ciudadana ciudadano y/o ciudadana la ciudadanía
尊敬的...	don/D./D	don/doña, D/Dña, D/D. ^a
公务员	funcionario	funcionario/funcionaria funcionario y/o funcionaria
外交人员	diplomático	diplomático/diplomática diplomático y/o diplomática el cuerpo diplomático
女作家	mujer escritora	escritora
女兵	mujer soldado	la/una soldado
护士	enfermera	enfermera/ro enfermera y/o enfermero
秘书	secretaria	secretaria/rio
孤儿	huérfano	huérfano/huérfana huérfano y/o huérfana
收养人	los adoptantes	los/las adoptantes los adoptantes y/o las adoptantes
人类	los hombres/el hombre	los seres humanos la especie humana la humanidad
产假	baja por maternidad	permiso/descanso de maternidad
...的人	los que...	las personas que... quienes...
如果您感兴趣	si usted está interesado	si usted está interesado/da si le interesa
您被录取了	está admitido	está admitido/da

		le han admitido
我被通知...	he sido informado de que...	he sido informado/da de que... me han informado de que...

Unidad 6 ejercicios de traducción con un lenguaje no sexista y clave propuesta

Al final del currículo, les proponemos algunos ejercicios de traducción para que practiquen la traducción con un lenguaje no sexista. Antes de hacer los ejercicios, enfatizamos los principios que tienen que observar en la traducción con un lenguaje no sexista: ser fiel al texto original, utilizar un lenguaje lo más natural posible y, sobre estas bases, mantener la sensibilidad feminista.

Ejercicios:

1. El siguiente texto es una parte de un documento que aparece en la página web del gobierno de Beijing¹⁵³. Tiene como destinatarios a los extranjeros que quieren solicitar la prolongación del visado de estudios de corto plazo. Tradúzcanlo al español prestando especial atención a las partes que implican el género y reflexionen cómo traducir los sustantivos que aparecen repetidamente.

申请时限

(一) 申请 X2 签证延期的, 可以申请延长不超过 180 日的停留期限, 具体批准时限由出入境管理总队根据申请人情况审批确定。

(二) 申请换发 X2 签证的 (含持 X2 签证申请再入境次数的), 可以申请 [...]

注意事项

(一) 申请人须接受面谈. [...]

(五) 未注销中国户籍的人员, 应注销户籍后再提出申请, [...]

(六) 未满 18 周岁在华首次申请的, 还应提交出生证明、父母的护照及境外定居证明。

法规提示

(一) 申请延长签证停留期限的, 应在签证注明停留期限届满 7 日前提出申请。

(二) 申请人所持护照或者其他国际旅行证件因办理证件被收存期间, 可以凭受理回执在中国境内合法居留。

2. El siguiente texto es una parte de un documento que aparece en la página web del gobierno de Beijing¹⁵⁴. Tiene como destinatarios a los extranjeros que desean adoptar hijos en China. Tradúzcanlo al español.

一、被收养人条件:

1. 不满 14 周岁的未成年人;

¹⁵³ <http://goo.gl/vejCPQ> consultada el 10-10-2013

¹⁵⁴ <http://goo.gl/9OeF8w> consultada el 10-10-2013

2. 丧失父母的孤儿 ；
3. 社会福利机构抚养的查找不到生父母的弃婴和儿童；
4. 生父母有特殊困难无力抚养的子女。

二、送养人符合下列条件之一：

1. 孤儿的监护人
2. 社会福利机构
3. 有特殊困难无力抚养子女的生父母

三、收养人条件：

1. 无子女
2. 有抚养教育被收养人的能力
3. 未患有医学上认为不应当收养子女的疾病
4. 年满 30 周岁

四、特殊条件：

1. 收养人收养与送养人送养，须双方自愿，收养年满 10 周岁以上的未成年人的，应当征得被收养人的同意
2. 收养人只能收养 1 名子女，收养孤儿、残疾儿童或者社会福利机构抚养的查找不到生父母的弃婴和儿童的，可以不受收养人无子女和收养 1 名的限制
3. 无配偶的男性收养女性的，收养人与被收养人的年龄应当相差 40 周岁以上 。

Clave del ejercicio 1:

Plazo de solicitud:

1. **Las personas que/Quienes** solicitan la prolongación del visado X2 pueden solicitar un plazo de estancia inferior a 180 días. El plazo concedido en concreto lo decide el Cuerpo de Inmigración según la situación de **cada solicitante**.
2. **Las personas que/Quienes** solicitan renovar el visado X2 (incluidas **las que** ya tienen el visado X2 y que desean solicitar más veces de entrada), pueden solicitar [...]

Asuntos a tener en cuenta:

1. **Cada solicitante/Todos los solicitantes** tienen que recibir una entrevista presencial. [...]
5. **Las personas que/Quienes** no han cancelado el empadronamiento en China tienen que solicitar el visado después de cancelarlo.
6. **Las personas que** tienen menos de 18 años y que hacen la solicitud por primera vez en China tienen que presentar también el certificado de nacimiento, los pasaportes de los padres y la prueba de residencia en el extranjero.

Advertencias sobre el reglamento:

1. **Las personas que/Quienes** desean prolongar el plazo de estancia del visado tienen que presentar la solicitud por lo menos 7 días antes de que expire el visado.
2. Cuando los pasaportes u otros documentos internacionales de viaje no están en manos de **los solicitantes** debido a la tramitación, **estos** pueden residir legalmente en China con el recibo de tramitación.

Clave del ejercicio 2:

Uno. Requisitos para **ser adoptado o adoptada**:

1. Menores de edad que no hayan cumplido 14 años;

2. **Huérfanos o huérfanas** que han perdido a sus padres;
3. Bebés abandonados y **niños**¹⁵⁵ mantenidos por las instituciones de bienestar social a cuyos padres biológicos resulta imposible encontrar.
4. **Niños** cuyos padres biológicos no tienen la capacidad de mantenerlos debido a dificultades extremas.

Dos. Requisitos para **quienes/las personas que** ofrecen niños o niñas para la adopción:

1. Ser **tutor o tutora del huérfano o de la huérfana**.
2. Las instituciones de bienestar social.
3. Los padres biológicos que no tienen la capacidad de mantener a **sus hijos o hijas** debido a dificultades extremas.

Tres. Requisitos para **los adoptantes y las adoptantes**:

1. No tener **hijos o hijas biológicos**.
2. Tener la capacidad de mantener y educar **a quienes adopten**.
3. No tener enfermedades que, desde el punto de vista de los médicos, les impidan adoptar.
4. Haber cumplido los 30 años.

Cuatro. Requisitos especiales:

1. **Las dos partes implicadas** tienen que realizar la adopción voluntariamente. Si se adoptan menores de edad que hayan cumplido 10 años, se tiene que obtener el consentimiento **del niño o de la niña**.
2. **Los adoptantes** solo pueden adoptar **un hijo o una hija**, pero **quienes** adoptan **huérfanos, niños con discapacidad** o bebés abandonados y **niños** a cuyos padres es imposible encontrar están exentas de la limitación de no tener **hijos biológicos** y adoptar solo uno o una.¹⁵⁶
3. En caso de que un varón sin cónyuge adoptara una niña, el adoptante y la adoptada tienen que mantener una diferencia de edad que supere 40 años.

5.2.2. Enseñar la traducción de discursos sobre algunos grupos desfavorecidos con un lenguaje no discriminatorio

La Sección de Español de la Comisión Orientadora de la Enseñanza de Lenguas Extranjeras en las Universidades publicó el *Plan Curricular para Cursos Básicos de la Licenciatura en Filología Hispánica* (1998) y el *Plan Curricular para Cursos Superiores de la Licenciatura en Filología Hispánica* (2000). Son los primeros diseños curriculares para la enseñanza de español en China. La mayor parte del contenido de los dos libros consiste en un glosario de vocablos extraídos de un corpus de México. Se estima necesario que el alumnado chino de la carrera de Filología

¹⁵⁵ Aquí recomendamos utilizar el masculino genérico porque en el principio de la traducción ya hemos dejado muy claro que se incluye a los dos sexos, por lo que aquí el masculino genérico no va a provocar una incertidumbre para la interpretación del texto traducido.

¹⁵⁶ En esta oración, hemos preferido utilizar el masculino genérico en muchas ocasiones porque la oración ya es muy larga sin desdoblarse el género y, hasta este punto, la intención de incluir los dos sexos del texto original ya está muy clara.

Hispanica los conozca para alcanzar los niveles correspondientes al curso básico y superior. Los vocabularios incluidos en los dos planes curriculares son los básicos para la comunicación y no están pensados para no discriminar. Por eso, después de cuatro años de aprendizaje, los estudiantes chinos de español apenas dominan las formas no discriminatorias para referirse a contenidos relacionados con los grupos desfavorecidos, lo cual nos conduce a pensar que es necesario ofrecerles un instrumento de consulta de términos no discriminatorios para cuando realizan trabajos de traducción sobre los grupos vulnerables.

Igual que la enseñanza de la traducción con un lenguaje no sexista, diseñamos un currículo para enseñar la traducción de discursos sobre algunos grupos desfavorecidos con un lenguaje no discriminatorio.

Destinatarios del currículo

Los estudiantes del tercer y cuarto año de las facultades de español de las universidades chinas.

Objetivos del currículo

Sirven como complemento para el *Español Moderno* y para las clases actuales de traducción. Lo diseñamos con el objetivo de: 1) enseñar a los futuros traductores el sentido que tiene traducir los discursos sobre los grupos desfavorecidos con un lenguaje no discriminatorio, 2) dotarles de un instrumento de consulta que les ofrece las maneras de traducir con un lenguaje no discriminatorio que consideramos adecuadas.

Esquema del currículo

Unidad 1. Las asociaciones culturales , los topos y el registro

Los estudiantes tienen que entender los conceptos de asociaciones culturales y topos, y conocer, sobre todo, las asociaciones culturales de los términos en español cuyas asociaciones no coinciden con sus asociaciones en chino. Si no los dominaran, no serían capaces de elegir el término adecuado cuando traducen. Por ejemplo, si los estudiantes chinos de español no conocen las asociaciones culturales que tiene la

palabra *inmigrante* en la España actual, utilizarán este término aparentemente inofensivo en la traducción al español y posiblemente, en algunos contextos, causarán entre los receptores de la versión traducida efectos que el texto original no tiene intención de provocar. Si no saben que la vejez se entiende de forma diferente en las dos culturas, no sabrán tomar medidas en la traducción para salvar la barrera cultural.

También tienen que saber a qué registro pertenecen las palabras y expresiones en español. Si no saben que palabras como *maricón*, *sidoso*, *tonto*, *moro* son muy coloquiales e informales y las utilizan en la versión traducida, la consecuencia sería desastrosa.

Unidad 2. El sentido que tiene traducir los discursos sobre algunos grupos desfavorecidos con un lenguaje no discriminatorio

En esta unidad, vamos a dar a conocer a los alumnos, a través de una serie de **pares de oraciones**, en qué consiste la diferencia entre el lenguaje no discriminatorio y el lenguaje comúnmente utilizado. Una vez conocida la diferencia, los estudiantes entenderán fácilmente el sentido que tiene traducir usando un lenguaje no discriminatorio.

Ejercicio: Comparen las dos oraciones en cada grupo y digan qué sienten tras leerlas.

- (1)
 - a. Un **inmigrante magrebí** ha presentado una denuncia contra el café bar “La Esquina” de los Dolores de Pacheco (Murcia) por cobrar el doble a los inmigrantes magrebíes. (ABC, 25-VII-1995)
 - b. Un **trabajador magrebí** ha presentado una denuncia contra el café bar “La Esquina” de los Dolores de Pacheco (Murcia) por cobrar el doble a los trabajadores magrebíes.
- (2)
 - a. **Es una puta.** Debería tener derechos laborales.
 - b. **Es una trabajadora del sexo.** Debería tener derechos laborales.
- (3)
 - a. **Un mongólico** también tiene derecho a la educación.
 - b. **Un niño con Síndrome de Down** también tiene derecho a la educación.
- (4)
 - a. **Un moro** tuvo que ser intervenido de urgencia en el hospital.
 - b. **Un paciente** tuvo que ser intervenido de urgencia en el hospital.

- (5) a. ¿Cómo pedir cita previa para visitas a **presos** en **cárceles**?
b. ¿Cómo pedir cita previa para visitas a **internos** en **centros penitenciarios**?

Los alumnos, tras leer las oraciones de dichos grupos, se darán cuenta de que las oraciones a) de cada grupo, o bien resultan ilógicas como “Es una puta. Debería tener derechos laborales”, o bien comunican matices diferentes de los que comunican las oraciones b) de cada grupo. La sensación que tenemos después de leer las oraciones a) y b) son diferentes: tras leer las oraciones b) de cada grupo, tendemos a obtener una impresión mejor o menos negativo de las personas implicadas en los enunciados, lo cual se debe, en palabras resumidas, a que en las oraciones b) se han empleado términos que todavía no están contaminados por las asociaciones negativas que tienen los términos elegidos en la oración a) de cada grupo. Por eso el sentido de utilizar el lenguaje no discriminatorio en la traducción de discursos formales consiste en: 1) no discrimina o por lo menos hace un esfuerzo por no discriminar a las personas vulnerables; 2) ser fiel al texto original intentando producir los mismos efectos entre los lectores de la lengua de llegada y los de la lengua de salida. 3) transmitir una imagen positiva y al mismo tiempo objetiva de China a los lectores hispanohablantes.

Unidad 3. Lista de consulta de términos no discriminatorios para los alumnos chinos de español

Peter Newmark, en su influyente libro *A Textbook of Translation* (1988: 176-177), enumeró dieciocho tipos de palabras que no se pueden encontrar en los diccionarios y los neologismos ocupan el primer lugar de la lista:

Neologisms, recent and original, including newly coined forms, newly devised phrases, new collocations, compound nouns, new terminology, old words and phrases with new senses, acronyms, abbreviations, blends, eponyms, new combinations of morphemes. Hundreds of these appear every year in non-specialised periodicals and newspapers for an educated readership and many soon disappear. Tens of thousands are devised to form part of specialized vocabularies in every sphere of knowledge (Newmark, 1988:176).

Los términos no discriminatorios constituyen precisamente una parte importante de los neologismos, ya que son términos recién inventados con el fin de no evocar en

la mente las asociaciones desagradables que acarrear los términos comúnmente utilizados. Ya sabemos que los estudiantes chinos de español, después de cuatro años de aprendizaje, apenas dominan términos especialmente pensados para no discriminar. Además, como muchos de ellos no están registrados en los diccionarios, los alumnos, aunque tengan la conciencia de ser inclusivos, no disponen de una herramienta a la hora de traducir, por lo que elaboramos una lista de términos no discriminatorios para que los alumnos puedan consultar cuando traducen documentos oficiales o de registro formal relacionados con los grupos vulnerables.

TABLA24: ALTERNATIVAS PARA EVITAR EL LENGUAJE DISCRIMINATORIO EN LA TRADUCCIÓN ENTRE CHINO Y ESPAÑOL

TÉRMINOS CHINOS COMÚNMENTE UTILIZADOS	TÉRMINOS CORRESPONDIENTES EN ESPAÑOL	TÉRMINOS DISCRIMINATORIOS CHINO	TÉRMINOS DISCRIMINATORIOS EN ESPAÑOL
妓女	puta prostituta	性工作者	trabajadora de sexo
佣人	criado/da	家政服务员	empleado/da del hogar
监狱	prisión cárcel	监狱	centro penitenciario
犯人	preso	犯人	interno/na del centro penitenciario
老人	viejo/ja	老人	persona mayor, personas de edad, personas de tercera edad, mayores
盲人	ciego/ga	盲人 视力残疾者 视力障碍者	ciego/invidente, personas con discapacidad visual, personas con deficiencia visual
聋人	sordo/da	听力障碍者 听力残疾者	persona con deficiencia auditiva, persona con discapacidad auditiva persona con hipoacusia

残疾人	incapacitado/da discapacitado/da lisiado/da minusválido/da inválido/da	残疾人 残障人	personas con discapacidad, personas discapacitadas, persona con movimientos reducidos
瘸子	cojo	下肢残疾者	persona con discapacidad en los miembros inferiores
智障	subnormal retrasado/da mental mongólico/da retardado/da	智障患者	personas con discapaciad intelectual, personas con síndrome de Down
疯子 精神病	loco enfermo mental	精神病患者	paciente de enfermedad mental
疯人院	manicomio psiquiátrico	精神病院 精神科医院	hospital psiquiátrico, hospital especializado en psiquiatría centro de salud mental
精神分裂症 抑郁症	esquizofrénico/ca depresivo/va	精神分裂症患者 抑郁症患者	persona que padece esquizofrenia, persona que padece depresión
结核病人	tuberculoso/sa	结核病人 结核病患者	persona que tiene tuberculosis, enfermo/ma de tuberculosis
老年痴呆症	demencia senil	阿尔茨海默病/阿兹海 默病 认知障碍症 脑退化症	enfermedad de Alzheimer deterioro cognitivo degeneración cerebral
自闭症	ser autista	自闭症患者	tiene autismo, persona que padece autismo
非法移民	inmigrante ilegal ilegal(es)	非法移民	Persona en situación ilegal/irregular inmigrantes indocumentados
外国移民	Inmigrante (legal)	外国移民	residente extranjero
黑人	negro/ra	黑种人	negro/ra, persona de raza negra, subsahariano/na, afroamericano/na

犹太人	judío/a	犹太人	judío/a, personas de la comunidad judía/hebreá
摩洛哥人	marroquí	摩洛哥人	ciudadano/na marroquí
罗马尼亚人	rumano	罗马尼亚人	ciudadano/na rumano/na
艾滋病病人	enfermo de SIDA	艾滋病患者	persona con VIH
同性恋	gay, lesbiana, homosexual	同性恋(者)	gay, lesbiana, homosexual
性倾向	opción sexual preferencia sexual	性倾向	orientación sexual

Conclusiones

Después de investigar sobre el lenguaje no discriminatorio, la primera conclusión a la que hemos llegado es que este lenguaje es necesario y su promoción merece la pena. Para llegar a esta conclusión, nos hemos valido de dos teorías lingüísticas. La primera es la Teoría de argumentación en la lengua, que, en términos sencillos, consiste en que la expresión lingüística que escogemos puede orientar a los receptores del mensaje a una conclusión determinada. Según esta teoría, hemos demostrado, a través de la comparación de muchos pares de oraciones, que si escogemos una expresión comúnmente utilizada y una que pretende no discriminar a las personas desfavorecidas, la conclusión a la que se llega es diferente. Cuando hablamos de las personas vulnerables en algún sentido, si utilizamos una palabra o expresión comúnmente utilizada, que muy posiblemente está contaminada de asociaciones negativas, los oyentes llegarán a una conclusión desfavorable sobre ellos. Esto fomentará los prejuicios y estereotipos que se tienen sobre estos colectivos y, consecuentemente, resultará más difícil cambiar la situación en que se encuentran. Para cambiar el entorno en que viven, —sea material como inmaterial (jurídico, ideológico, político, etc.)—, se requiere el esfuerzo concienciado de todos los sectores de la sociedad. En cambio, si escogemos un término o expresión que intenta ser lo más igualitario posible cuando hablamos de temas relacionados con las personas desfavorecidas, la conclusión a la que se llega, si no resulta favorable para las personas referidas, por lo menos, resulta menos desfavorable. La segunda teoría en que nos hemos basado es la Teoría de prototipos y del nivel básico. Con ella se puede explicar la psicología de las personas que sienten la necesidad de duplicar constantemente los géneros gramaticales cuando hablan en público y también se puede explicar por qué los feministas no están a favor de denominaciones del tipo “mujer escritor”.

En el tercer capítulo, hemos comparado las similitudes y diferencias entre las formas de discriminación sexista en español y en chino, así como las propuestas para

un lenguaje no sexista que han aparecido en España y en el país oriental, y hemos llegado a una serie de conclusiones: en primer lugar, el sexismo lingüístico se detecta en los niveles morfológicos, léxicos y pragmáticos en los dos idiomas. La diferencia está en que en chino el sexismo no se detecta apenas en la gramática, mientras que en español sí. En segundo lugar, en España existen abundantes propuestas para un lenguaje no sexista, mientras que en China apenas existen propuestas sistemáticas al respecto. En tercer lugar, la escasez de propuestas para un lenguaje no sexista se debe a que el chino es una lengua analítica y no flexiva, por lo que no tiene tantas manifestaciones sexistas en los niveles morfológicos y sintácticos como en español; también se debe a que el sexismo manifestado en el nivel morfológico del chino solo se puede percibir en los caracteres escritos y no en la lengua hablada, por eso no es tan patente como en español. En cuarto lugar, debido a que el sexismo tiene menos manifestaciones en chino que en español, en la traducción del español al chino no existen tantas dificultades como en la traducción en el sentido inverso. En quinto lugar, después de examinar muchos documentos oficiales chinos traducidos al español, hemos llegado a la conclusión de que los traductores no han mostrado en la versión traducida su sensibilidad feminista. Por último, se han planteado algunos principios que se deberían observar en la traducción desde la perspectiva de género. Después de investigar sobre el tema del sexismo lingüístico, nos hemos dado cuenta de que tanto en discursos elaborados en un mismo idioma como en discursos traducidos en cuya versión original no muestran la discriminación de las mujeres, lo que siempre hay que tener en mente es que se debería visibilizar a las mujeres lo más posible siempre que el contexto lo permita.

En el cuarto capítulo, después de revisar la discriminación lingüística que se comete con cuatro grupos desfavorecidos en los dos idiomas, hemos llegado a las siguientes conclusiones: primero, existen usos discriminatorios de la lengua que son comunes a estos grupos y que se deberían evitar. Segundo, las dificultades que surgen en la traducción de documentos que involucran a estos grupos se deben a las diferencias culturales, por lo que cuando más parecidas son las situaciones en que se hallan estos grupos en las dos culturas, menos dificultades aparecerán en la traducción

y viceversa. Tercero, cuando nos referimos a los grupos desfavorecidos tratados en este capítulo, lo que siempre tenemos que tener en cuenta es destacar lo menos posible las características que los separan del resto de la sociedad, principio justo contrario al que hemos planteado sobre las mujeres.

El último capítulo intenta ofrecer una solución a la falta de conciencia de emplear un lenguaje inclusivo en la traducción de documentos oficiales relacionados con los grupos desfavorecidos. Como profesora de español de estudiantes chinos que cursan la Filología Hispánica como carrera universitaria, creo que la falta de sensibilidad en la traducción al respecto se debe a que el alumnado chino no está enterado de que existe la alternativa de traducir utilizando un lenguaje no discriminatorio porque no se lo ha enseñado nunca durante sus cuatro años de estudios. Por eso hemos diseñado algunas unidades didácticas como complemento del currículo de enseñanza actualmente vigente en China, las cuales sirven para concienciarlos de la necesidad de usar el lenguaje inclusivo e informarles de que ellos tienen la posibilidad de hacer de su traducción más respetuosa hacia personas históricamente discriminadas. También hemos elaborado dos listas de términos no discriminatorios para que los estudiantes y traductores las consulten cuando hagan la traducción.

结论

Conclusiones en chino

在对反歧视语言（lenguaje no discriminatorio，亦作“中立语言”或“包容性语言”）做了研究之后，我们得出的第一个结论是：使用这种语言是有必要的，而且它的使用值得推广。为了得出这一结论，我们使用了两个语言学理论。第一个是论辩理论（Teoría de argumentación en la lengua），这一理论的观点，简而言之，即我们选择的语言表达方式可以引导信息接收者得出特定的结论。基于这一理论，我们通过比较多组成对的句子，证实了：在谈及弱势群体的时候，选择一个人们经常使用的“普通”词汇和选择一个尽量中立、尽量尊重弱势群体成员的词汇的时候，信息接收者倾向于得到的结论是不同的。具体来说，当我们谈及某一方面相对弱势的群体的时候，如果选择一个人们经常用来指代或形容这些群体的词汇，它很可能容易让人产生一些负面的联想，因为它经常和弱势群体被紧密的联系在一起，所以已经被负面的意义“污染”了。人们听到或看到包含这个词汇的内容之后，容易得出一些对弱势群体不利的结论，而这会加强人们对这些群体固有的成见和刻板印象，导致改变弱势群体的境遇更加困难，而我们知道，要想改变这些群体的生存环境，不管是物质的还是非物质的（法律的，意识形态的还是政治的环境），需要社会所有领域的自觉努力。相反，如果在谈及与弱势群体有关的话题时，选择一个对其尽可能尊重的或者中立的词汇，信息接收者倾向于得出的结论即便对弱势群体无利，至少也是对其无害的。我们使用的第二个理论是认知语言学中的典型理论和基层范畴理论（Teoría de prototipos y del nivel básico），这一理论能够解释为什么在西班牙很多人在公共场合讲话时总是觉得有必要同时说出同一名词的阴性和阳性，也能够解释为什么女权主义者反对 *mujer escritora* 这样的说法。

论文的第三章梳理了歧视女性的现象在中文和西语里的各种表现形式，比较了这一现象在两种语言中的体现有什么相似和不同之处，也比较了西班牙和中国使用反性别歧视语言（lenguaje no sexista）的现状并且得出了一系列结论：首先，歧视女性的现象在中文和西语的词形层面、词汇层面和语用层面都

存在。不同之处在于，这一现象在中文的句法中几乎没有体现，而在西语的句法层面大量存在。其次，近年来在西班牙出现了很多关于使用反性别歧视语言的建议，而在中国这方面的建议则是凤毛麟角。第三，我们认为，上述差异的存在是因为西语是屈折语而中文是分析语，所以性别歧视在中文的词形和句法层面的体现远没有西语里那么多，另外也是因为词形层面的性别歧视只能体现在汉字中（一部分带有女字旁的汉字），在口语中体现不出来，所以歧视女性的现象不像西语里那么引人注目。第四，由于歧视女性的现象在中文里体现的少，在西语里体现的多，所以在使用非性别歧视的语言进行中西互译时，西译中的困难较少，而中译西的困难则较多。第五，在分析了中国官方文件的西语译文之后，我们发现目前的译者并没有在译文中有意识的避免使用性别歧视的语言。最后，我们提出了使用反性别歧视语言进行翻译时建议译者遵守的几点原则。通过对语言中性别歧视现象这一课题的研究，我们意识到，不论是在用某一种语言构建语篇的时候，还是在把一篇没有体现出原作者的性别歧视思想的语篇译为另一种语言的时候，我们都应该牢记，要想避免使用歧视女性的语言，最重要的原则就是要在适当的场合突出和强调女性的存在，增加女性的可见度，不要忽视和“遗忘”女性。

第四章里，在总结了中文和西语里对四类除女性之外的弱势群体使用的歧视性语言之后，我们得出了以下结论：首先，人们对本论文研究的几个不同的弱势群体所使用的带有歧视性的语言的用法存在共同之处，这些用法应该避免。第二，在翻译与除女性之外的弱势群体相关的语篇时，遇到的困难主要是中西文化差异造成的，因此，某一弱势群体在中西两国的境遇越是相似，翻译中遇到的困难就越少，反之亦然。第三，当我们谈及除女性之外的弱势群体时，应该时刻记住一条原则，即我们应该避免强调那些让弱势群体的成员与社会中其他成员区别开来的特点（例如种族、肤色、国籍、性取向等等）。这一原则恰恰与我们针对女性这一弱势群体所建议的语言使用原则相反。

最后一章里，我们尝试解决目前中国译者在翻译涉及弱势群体的官方文件时缺乏使用中立语言的意识这一问题。作为西班牙语专业的老师，我认为这种意识的缺失是由于中国的西语学习者在四年的大学学习中从来没有被教授过与中立语言有关的课程或内容，所以他们不了解在翻译的时候还有必要并且有可

能选择使用一种对弱势群体尽量尊重的语言。因此，我们设计了几个教学单元作为对目前中国使用的西语教学大纲的补充。这些教学单元的目的是让学生们了解为什么有必要在翻译时使用中立语言，他们怎么做才能使译文体现出对一直以来受歧视的人群的尊重。我们也尝试着制作了两张反歧视词汇和表达方式的表格，供学生和译者做翻译时参考查阅。

Apéndice 1: Lista de publicaciones sobre el lenguaje no sexista en España

1986: *Igualdad de sexos en el lenguaje*, Comisión de Terminología en el Comité para la igualdad entre mujeres y hombres del Consejo de Europa.

1987: *Recomendaciones para un uso no sexista de la lengua*, Departamento de la Dona de la Generalitat Valenciana.

1988: *Recomendaciones para el uso no sexista de la lengua*, Instituto de la Mujer y Ministerio de Educación.

1989: *Propuestas para evitar el sexismo en el lenguaje*, Instituto de la Mujer y Ministerio de Educación.

1988: *Guía didáctica para una orientación no sexista*, Ministerio de Educación y Ciencia.

1989: *La comunicación como elemento de progreso: Por un lenguaje no sexista*, Gobierno de Navarra, Subdirección de la Mujer.

1990: *Recomendaciones para un uso no sexista del lenguaje*, UNESCO.

1990: *Uso no sexista del lenguaje administrativo*, Ministerio para las Administraciones Públicas. Ministerio de Asuntos Sociales.

1992: *El lenguaje, instrumento de progreso*, Emakunde/Instituto Vasco de la Mujer.

1993: *Uso no sexista del lenguaje administrativo*, Instituto de la Mujer.

1994: *Recomendaciones para un uso no sexista del lenguaje*, Diputación General de Aragón, Instituto Aragonés de la Mujer.

1998: *Mira de quién hablas: propuestas didácticas para una comunicación no sexista*, Ayuntamiento de Alcobendas.

2002: *Manual de lenguaje administrativo no sexista*, Asociación de Estudios Históricos sobre la Mujer (Universidad de Málaga), en colaboración con el Área de la Mujer, Ayuntamiento de Málaga.

2003: *Lengua y discurso sexista*, Valladolid, Junta de Castilla y León.

2003: *Sexismo y redacción periodística*, Valladolid, Junta de Castilla y León.

2004: *Guía para un uso igualitario del lenguaje administrativo*, Diputación de Málaga.

2007: *Guía de buenas prácticas para el uso de un lenguaje no sexista en la negociación colectiva*, Secretaría Confederal de la Mujer de CCOO.

2009: *Hacia la igualdad desde el lenguaje*, Guía para un uso no sexista del lenguaje. Universidad de Valencia.

2010: *Guía para un uso del lenguaje no sexista en las relaciones laborales y en el ámbito sindical*, Secretaría Confederal de la Mujer de CCOO.

2010: *Recomendaciones para la utilización de lenguaje no sexista*, Comisión de Mujeres y Ciencia, CSIC.

2011: *Guía de comunicación no sexista*, Instituto Cervantes.

2012: *En plan de igualdad: propuestas estratégicas de lectura y comunicación*, Miami: El Cid Editor.

Apéndice 2: Noticia sobre la primera ministra de Islandia en la prensa china

La primera ministra de Islandia esperó ocho largos años para finalmente “casarse con su esposa”

¡Esta no es una mujer cualquiera! Con sus 68 años, atrajo la mirada de todo el mundo, no solo porque está dirigiendo a Islandia a salir del apuro paso a paso, sino también porque es el primer jefe de Estado del mundo que se atreve a reconocer su condición de homosexual. En el Occidente, la homosexualidad no es un tema muy íntimo, pero como una jefa del estado, la actual primera ministra de Islandia Jóhanna Sigurðardóttir es la primera en reconocer en público su homosexualidad.

En 2002, Sigurðardóttir y su novia Jonina Leosdottir empezaron a vivir juntas. En el mismo año las dos registraron en la “unión civil” (unión equivalente o parecida al matrimonio entre dos personas, la cual está protegida por la ley civil). Desde entonces las dos viven juntas y prestan mucha atención a la protección de su privacidad. Casi nunca aparecen juntas en público y los medios de comunicación tienen poca cobertura de Leosdottir.

Islandia declaró legal la homosexualidad en 1940 y en 1996 permitió la unión civil de gays y lesbianas, la cual disfruta de muchos de los derechos legales que tienen los cónyuges heterosexuales, pero la unión entre dos personas del mismo sexo nunca se ha considerado matrimonio formal. Por eso, en un sentido estricto, antes de casarse formalmente, en los últimos 8 años, las dos no son “cónyuges” legales.

El 11 de junio, el parlamento islandés aprobó por unanimidad el proyecto de ley de matrimonio homosexual con 49 votos a favor y 0 en contra, hecho que convirtió a Islandia en uno de los pocos países que reconoce los derechos a la igualdad del matrimonio homosexual. El apoyo público de los islandeses a la primera ministra lesbiana muestra que Islandia cuenta con una base social progresiva, abierta y tolerante. En base a este proyecto de ley, se ha modificado la actual ley de matrimonio en que establece que el matrimonio es la unión de un hombre y una mujer. Según el proyecto de ley recién aprobado, los constituyentes de un matrimonio pueden ser dos personas cualesquiera independientes de su sexo. La modificada definición de la relación matrimonial no solo reconoce el matrimonio homosexual, sino que también reconoce la total igualdad de derechos entre el matrimonio heterosexual y el homosexual.

El 27 de junio, el proyecto de ley sobre el matrimonio homosexual entró en vigor. Sigurðardóttir se casó formalmente con su amor Leosdottir el mismo día. Después de 8 años de espera, el matrimonio homosexual de la primera ministra por fin obtuvo la protección de la ley. Según informa un consejero de Sigurðardóttir, las dos solo hicieron el registro y no realizaron ninguna celebración.

De hecho, antes de casarse con su novia, Sigurðardóttir se casó en 1970 con un banquero y tuvo dos hijos, pero los dos se divorciaron finalmente. Su “esposa” Leosdóttir se casó con un científico político y tuvo un hijo. Leosdóttir tiene el título de literatura inglesa de la Universidad de Islandia. Ha escrito múltiples guiones, cinco novelas, dos biografías y ha publicado muchos artículos en una revista femenina.

Sigurðardóttir tiene 68 años y solo ha obtenido el diploma del instituto. Nació en la capital Reikiavik. Cuando era joven, estudió comercio en un instituto vocacional y no entró en la universidad. En 1962, ingresó en una compañía aérea como azafata. En los 9 años que siguieron, fue líder de la Unión de los Trabajadores. Después de dejar la compañía aérea, Sigurðardóttir empezó a trabajar en una empresa de paquetes.

Sigurðardóttir es la congresista que permaneció más tiempo en su cargo en el Congreso de Islandia. Fue elegida congresista en 1978. Entre 1987 y 1994, fue la ministra de Asuntos Sociales en 4 gobiernos y asumió el cargo por segunda vez en mayo de 2007. Cuando era ministra, rechazó el coche y conductor ofrecido por el gobierno a los miembros del gabinete y optó por conducir al trabajo ella misma.

A lo largo de los años, se dedica a promover la igualdad de género y luchar por los derechos de los discapacitados y los mayores. Como la congresista que ha trabajado más tiempo en el parlamento, Sigurðardóttir goza de mucho prestigio en el pueblo, incluso durante la crisis financiera, era la única funcionaria de alto nivel entre todos los funcionarios y congresistas cuya popularidad no ha bajado sino subido y era bautizada “Santa Jóhanna”.

El exgobierno del Partido de la Independencia que tuvo como primer ministro Geir Haarde anunció su dimisión en el 26 de enero de 2009 tras sufrir los impactos del tormento financiero. El presidente Grímsson autorizó la Alianza Socialdemócrata y el Movimiento de Izquierda-Verde a crear un nuevo gobierno. Con el nombramiento de la Alianza Socialdemócrata y el apoyo de otros partidos, Sigurðardóttir asumió el cargo de la primera ministra del nuevo gobierno. El 1 de febrero de 2009, el gabinete del nuevo gobierno de Islandia que tiene en su frente a Sigurðardóttir celebró la toma de posesión oficialmente. Sigurðardóttir es la primera mujer en ser la primera ministra en su país y también la primera lesbiana del mundo que se casó con otra mujer durante su mandato.

En aquellas fechas, la portada de los periódicos de todo el mundo expresa la misma idea en diversas formas: Islandia es el primer país del mundo que nombró a una lesbiana como primera ministra. Sin embargo, los medios de comunicación islandeses ni siquiera mencionaron la orientación sexual de Sigurðardóttir y solo lo hicieron después de que los medios extranjeros mostraran su interés en su nueva jefa de gobierno.

Eso se debe a que Islandia es un país abierto y tolerante. El pueblo islandés no tiene mucho interés en la orientación sexual de la primera ministra, sino en su prestigio, su capacidad, la dirección de sus políticas y la actual situación económica. Posiblemente, igual que la raza del presidente estadounidense Obama, el reconocimiento en público de la homosexualidad de Sigurðardóttir se ha convertido en un punto que ayuda a obtener el apoyo del pueblo. Margarit, directora del Instituto de Administración pública y política señala: “El silencio de los medios de

comunicación refleja la opinión del pueblo. La homosexualidad no es un tema en Islandia, es muy normal aquí”.

La mayoría de los islandeses y Sigurðardóttir, que no está acostumbrada a estar en el centro de atención, creen que, además de la homosexualidad, hay un tema más importante delante de ellos: cómo sacar el país de las dificultades económicas.

La gente espera que la primera ministra, con un aspecto hermoso y un estilo duro, pueda salvar al país del apuro y mostrar su valentía tal como cuando decidió ser la primera jefa de gobierno del mundo que reconoció su homosexualidad.

Aunque el matrimonio de bajo perfil entre Sigurðardóttir y su amor del mismo sexo no ha despertado mucho interés dentro del país, un especialista en la ciencia política de Islandia manifiesta que Sigurðardóttir puede haber desempeñado una función promovedora para los países europeos que todavía no han establecido leyes para proteger el matrimonio homosexual, dice: “Los islandeses son muy pragmáticos, les interesa más cómo la primera ministra les saca del apuro económico. Pero, para aquellos países europeos que todavía no han establecido leyes para proteger el matrimonio homosexual, a lo mejor ella ha dado un buen comienzo”.(Traducción mía)

Bibliografía

Bibliografía en español e inglés:

- ACTIS, WALTER; PEREDA, CARLOS; DE PRADA, MIGUEL (1994) “Unos y otros. Extranjeros en la Comunidad de Madrid”, en AA.VV. *Hablar y dejar hablar (sobre racismo y xenofobia)*, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 149-164.
- AGUILAR-MORALES, JORGE EVERARDO (2011) “Prejuicios, estereotipos y discriminación”. *Network de Psicología Organizacional*, México, Asociación Oaxaqueña de Psicología A.C. <http://goo.gl/GQDpwC>
- ALCINA, JUAN; BLECUA, JOSÉ MANUEL (1989) *Gramática Española*, Barcelona, Ariel.
- ALLAN, KEITH; KURRIDGE, KATE (2006) *Forbidden Words: Taboo and the Censoring of Language*, Cambridge, Cambridge University Press.
- ALLAS LLORENTE, JOSÉ MARÍA; DÍAZ SALGADO, LUIS CARLOS (2004) *Libro de estilo Canal sur Televisión y canal 2*, Andalucía RTVE.
- ALLETON, VIVIANE (2009) *La escritura china. El desafío de la modernidad*, Barcelona, Ediciones Bellaterra.
- ALVENTOSA DEL RÍO, JOSEFINA (2008) *Discriminación por orientación sexual e identidad de género en el derecho español*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Subdirección General de Información Administrativa y Publicaciones.
- AMBADIANG, THÉOPHILE (1994) “Prejuicios étnicos en el discurso de los inmigrantes: el caso de los negros africanos”, en AA.VV. *Hablar y dejar hablar (sobre racismo y xenofobia)*, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 63-93.
- ANSCOMBRE, JEAN-CLAUDE; DUCROT, OSWALD (1994) *La argumentación en la lengua*, Madrid, Gredos.
- APA (1998) “What practitioners should know about working with older adults”, Washington, American Psychological Association. <http://goo.gl/Hf5j5M> consultada en 13-12-2010
- ARTEAGA BOTELLO, NELSON (2006) “Political Correctness: entre el pluralismo cultural y el multiculturalismo”, en *Sociológica*, vol. 21, núm. 61, mayo-agosto, 2006, México, 259-272. <http://www.redalyc.org/pdf/3050/305024682010.pdf>
- AUSTIN, JOHN LANGSHAW (1998) *Cómo hacer cosas con palabras*, Barcelona, Paidós.
- BADÍA MARGARIT, ANTONIO MARÍA (1967) “Aspectos formales del nombre en español”, en *Problemas y principios del estructuralismo lingüístico*, Madrid, Consejo superior de Investigaciones Científicas, 43-70.
- BANCROFT JOHN (1994) “Homosexual Orientation: The search for a biological basis”, en *British Journal of Psychiatry*, vol. 164, Apr 1994, 437-440.
- BAÑÓN HERNÁNDEZ, ANTONIO MIGUEL (2002) *Discurso e inmigración. Propuestas para el análisis de un debate social*. Murcia, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia.
- BÁRCENA CALVO, CARMEN; IGLESIAS GUERRA, JOSÉ ANTONIO; GALÁN ANDRÉS,

- MARÍA ISABEL; ABELLA, VICTOR (2009) “Dependencia y edadismo. Implicaciones para el cuidado”, en *Revista Enfermería CyL*, vol. 1, núm.1, 46-52, <http://goo.gl/RPiAQb>
- BARRÈRE UNZUETA, MARÍA ANGELES (2002) “La acción positiva: análisis del concepto y propuestas de revisión”, *Jornadas sobre Políticas Locales para la igualdad entre mujeres y hombres*, Vitoria-Gasteiz, Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz, 2003, 151-166. <http://www.uv.es/CEFD/9/barrere2.pdf>
- BENGOCHEA, MERCEDES (1999) “Nombra en femenino y en masculino: Sugerencias para un uso no sexista del lenguaje en los medios de comunicación”, en J. Garrido Medina (ed.), *La lengua y los medios de comunicación*, *Actas del I Congreso Internacional*, Madrid, Universidad Complutense, 267-281.
- BENGOCHEA, MERCEDES (2000) “Historia (española) de las primeras sugerencias para evitar el androcentrismo lingüístico”, en *Revista Iberoamericana de Discurso y Sociedad*, 3, vol. 2, septiembre, 33-58.
- BENGOCHEA, MERCEDES (2006) “ ‘Rompo tus miembros uno a uno’ (Pablo Neruda). De la reificación a la destrucción en los discursos masculinos sobre la mujer”, en *Cuadernos de Trabajo Social*. vol. 19, 25-41.
- BENGOCHEA, MERCEDES, CALERO, MARÍA LUISA (2003) *Sexismo y redacción periodística*, Valladolid, Junta de Castilla y León.
- BLOMMAERT, JAN, VERSCHUEREN, JEF (1994) “La retórica de la tolerancia o lo que se enseña a los agentes de policía sobre los inmigrantes”, en AA.VV. *Hablar y dejar hablar (sobre racismo y xenofobia)*, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 27-44.
- BORRILLO, DANIEL (2001) *Homofobia*, Barcelona, Ediciones bellaterra.
- BOSQUE, IGNACIO (2012) “Sexismo lingüístico y visibilidad de la mujer”, <http://goo.gl/AmW5W>
- BROWN, ROGER (1959) *Words and Things: An Introduction to Language*, USA, The Free Press.
- BUTLER, ROBERT (1969) “Ageism: Another form of bigotry”, *The Gerontologist*, 9, 243-246.
- BUXÓ, M^a JESÚS (1983) *Antropología Lingüística 3*, Barcelona, Gráficas Diamante.
- CALERO FERNÁNDEZ, MARÍA ANGELES (1990a) *La imagen de la mujer a través de la tradición paremiológica española (lengua y cultura)*, Barcelona, Publicacions Universitat de Barcelona.
- CALERO FERNÁNDEZ, MARÍA ANGELES (1999) *Sexismo lingüístico: análisis y propuestas ante la discriminación sexual en el lenguaje*, Madrid, Narcea.
- CALERO, MARÍA LUISA (1999) “Del silencio al lenguaje (Perspectivas desde la otra orilla)”, en *En femenino y en masculino*, Madrid, Instituto de la Mujer, 6-11.
- CALERO VAQUERA, MARÍA LUISA; LLITERAS PONCEL, MARGARITA; SASTRE RUANO, MARÍA ANGELES (2003) *Lengua y discurso sexista*, Valladolid, Junta de Castilla y León.
- CAMPO LADERO, MARÍA JESÚS (2004) *Opiniones y actitudes de los españoles ante el fenómeno de la inmigración*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.
- CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLÓGICAS (2000) Barómetro de febrero de 2000,

- estudio n.º 2383, Banco de Datos del CIS, Madrid.
- CHOW, ESTHER NGAN-LING; ZHANG, NAIHUA; WANG, JINLING (2004): "Promising and Contested Fields. Women's Studies and Sociology of Women/Gender in Contemporary China", en *Gender y Society*, vol. 18(2), Apr 2004, 161-188.
- CONFUCIO (2000) *Los cuatro libros de Confucio*, Trad. y prólogo de Cheng Lin, proemio de Bárcenas, Alejandro, Caracas, El Nacional.
- CORBETT, GREVILLE G. (1991) *Gender*, Cambridge, Cambridge University Press.
- CREEL, HERRELEE G. (1976) *El pensamiento chino desde Confucio hasta Mao Tse Tung*, Madrid, Alianza Editorial.
- CUENCA, MARÍA JOSEP; HILFERTY, JOSEPH (1999) *Introducción a la lingüística cognitiva*, Barcelona, Ariel.
- DANA, JIM, (1994) "Lenguaje de la aversión y lenguaje políticamente correcto", en *Letra Internacional*, 35, 75-80.
- DE LA FUENTE GARCÍA, MARIO (2006) *La argumentación en el discurso periodístico sobre la inmigración*. Tesis leída en la Universidad de León.
- DEMONTE, VIOLETA (1982) "Naturaleza y estereotipo: la polémica sobre un lenguaje femenino", en *ACTAS de las I Jornadas de investigación interdisciplinaria*, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, I, 215-222.
- DÍAZ HORMIGO, MARÍA TADEA (2009) "Androcentrismo social, discriminación lingüística y propuestas para un uso igualitario de la lengua", Fuentes, Catalina y Alcaide, Esperanza (eds.): *Manifestaciones textuales de la descortesía y agresividad y verbal en diversos ámbitos comunicativos*, Sevilla, Universidad Internacional de Andalucía, 98-117.
- DICCIONARIO MANUAL DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2007) Barcelona, Vox.
- DRAKE, ALFONSO (2001) *Hablar, hacer, causar La teoría de los actos de habla de J. L. Austin*, Madrid, Universidad Pontificia Comillas de Madrid.
- DUCROT, OSWALD; TODOROV, TZVETAN (1991) *Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje*, Argentina, Siglo XXI.
- DUNANT, SARAH (ed.) (1994) *The War of Words: The political Correctness Debate*, Londres, Virago.
- DWORKIN, SARI H. (2001) "Treating the bisexual client", en *Journal of Clinical Psychology* 57 (5), 671-80.
- ECHAIDE, ANA. MARÍA (1969) "El género del sustantivo español", en *Ibero-Romania*, I, 89-124.
- ESCANDELL VIDAL, MARÍA VICTORIA (1996) *Introducción a la pragmática*, Barcelona, Ariel.
- ELIASON, MICHELE J. (1997) "The prevalence and nature of biphobia in heterosexual undergraduate students", en *Archives of Sexual Behavior* 26 (3), 317-326.
- FÁBREGAS, ANTONIO y otros (2012) "Acerca de la discriminación de la mujer y de los lingüistas en la sociedad: manifiesto de apoyo a D. Ignacio Bosque", <http://manifiestolinguistica.weebly.com/>
- FISAC, TACIANA (1996) *El otro sexo del dragón*, Madrid, Narcea.
- GALLARDO LINARES, FRANCISCO J.; ESCOLANO LÓPEZ, VÍCTOR M (2009) *Informe Diversidad Afectivo-Sexual en la Formación de Docentes. Evaluación de*

- Contenidos LGBT en la Facultad de C.C.E.E. de Málaga*, Málaga (España), CEDMA.
- GARCÍA MESEGUER, ÁLVARO (1988 [1977]) *Lenguaje y discriminación sexual*, Barcelona, Montesinos.
- GARCÍA MESEGUER, ÁLVARO (1989) “Una trampa al descubierto: la identificación género-sexo en las culturas patriarcales”, en *Actas de las I jornadas internacionales de Coeducación*, CCEC, IVD, Valencia.
- GARCÍA MESEGUER, ÁLVARO (1994) *¿Es sexista la lengua española? Una investigación sobre el género gramatical*, Barcelona, Paidós.
- GARCÍA MESEGUER, ÁLVARO (2002) “El español, una lengua no sexista”, en *Estudios de Lingüística del español*, núm. 16.
- GARCÍA-MOLINS, ÁNGEL LÓPEZ (2000) “Politicamente (in)correcto”, en *El País*. <http://goo.gl/g95W82>
- GARCÍA MOUTON, PILAR (1999) *Cómo hablan las mujeres*, Madrid, Arco Libros.
- GARCÍA MOUTON, PILAR (2003) *Así hablan las mujeres. Curiosidades y tópicos del uso femenino del lenguaje*, Madrid, La esfera de los libros.
- GRAU, L.; CHANDLER, B.; SAUNDERS, C. (1995) “Nursing home residents' perceptions of the quality of their care”, en *Journal of Psychosocial Nursing*, 33(5), 34-41.
- GRICE, PAUL (1975) “Logic and conversation” en Peter Cole and Jerry Morgan (ed.) *Syntax and Semantics*, 3, Academic Press, 41-58.
- GODDARD, ANGELA; LINDSEY M. PATTERSON (2005) *Lenguaje y género*. Universidad de Castilla-la Mancha.
- GOMEZ TORREGO, LEONARDO (2006) “El signo de la arroba (@) en la publicidad de hoy”, en *Español Actual*, 86/2006, 159-162.
- GOMIS VAN HETEREN, ANNETTE (1997) *Political Correctness in Context (The PC Controversy in America)*, Almería, Universidad de Almería.
- GUERRERO SALAZAR, SUSANA (2010) “El sexismo lingüístico: un tema de actualidad”, en *Uciencia*, de la Universidad de Málaga. <http://goo.gl/9FuliV>
- GUITART, ESCUDERO, MARÍA, PILAR (2005) *Lenguaje político y lenguaje políticamente correcto en España (con especial atención al discurso parlamentario)*, <http://www.tesisenxarxa.net/TDX-0628106-110835/>
- HERRMAN, JENNIFER (1998) “Descriptions of woman and man in present-day English”, en *Moderna Språk*, XCII, Universidad de Gothenburg, 136-142.
- INSTITUTO CERVANTES (2011) *Guía de comunicación no sexista*
- ISLAS AZAÏS, HÉCTOR (2005) *Lenguaje y discriminación*, México.D.F., Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación.
- KHOSROSHAHI, FATEMEH (1989) “Penguins don't care, but women do: A social identity analysis of a Whorfian problem”, en *Language in Society*, 18, 505-525.
- KIMERLING, RACHEL E.; ZEISS, ANTONETTE M.; ZEISS, ROBERT A. (2000) “Therapist emotional responses to patients: Building a learning based language”, en *Cognitive and Behavioral Practice*, 7, 312-321.
- KLEIBER, GEORGES (1995) *La semántica de los prototipos*, Madrid, Visor Libros.
- KOMAROVSKY, MIRRA (1946) “Cultural Contradictions and Sex Roles”, en *American Journal of Sociology*, vol. 52, noviembre de 1946, 184-189.

- KOSOFSKY, EVE (1998) *Epistemología del armario*, Barcelona, Libros de la Tempestad.
- LAKOFF, ROBIN (1995) *El lenguaje y el lugar de la mujer*, Barcelona, Hacer.
- LAKOFF, ROBIN (2000) *The language war*, Berkeley, University of California Press.
- LAU, D. C. (tr.1970) *Mencius*, Baltimore, Penguin Books.
- (tr.1979) *Confucius: The Analects (Lun yu)*, New York, Penguin Books.
- LEECH, GEOFFREY (1985) *Semántica*, Madrid, Alianza Editorial.
- LEVAY SIMÓN (1991) "A Difference in Hypothalamic Structure Between Heterosexual and Homosexual Men", *Science*, 253, 1034-1037.
- LÓPEZ VALERO, AMANDO; MADRID IZQUIERDO, JUANA MARÍA (1998) *Lenguaje, sexismo, ideología y educación*, Murcia, Editorial KR.
- LOSADA, ANDRÉS (2004) "Edadismo: consecuencias de los estereotipos, del prejuicio y la discriminación en la atención a personas mayores. Algunas pautas para la intervención", <http://goo.gl/O6O3fV>
- MARCOS MARÍN, FRANCISCO, ESPAÑA RAMÍREZ, PALOMA (2001) *Guía de Gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe.
- LU, JINGSHENG (2000): *Enseñanza e investigación del español en China*, Madrid, AACH.
- MARCOS MARÍN, FRANCISCO; SATORRE GRAU, FRANCISCO JAVIER; VIEJO SÁNCHEZ, MARÍA LUISA (1998) *Gramática española*, Madrid, Síntesis.
- MARCO MARTÍNEZ, CONSUELO; LEE MARCO, JADE (2010) "La enseñanza del español en China, evolución histórica, situación actual y perspectivas", en *Revista Cálamo Faspe*, núm. 56, oct-dic 2010, 3-14.
- MARÍN RUANO, ROSARIO (1999) *A propósito de lo políticamente correcto*, Valencia, Institució Alfons el Magnànim, Diputació de Valencia.
- MARTÍN VIDA, MARÍA ÁNGELES (2003) *Fundamento y límites constitucionales de las medidas de la acción positiva*, Madrid, Civitas.
- MARTÍNEZ GARCÍA, ADELA (2004) *Cultura, lenguaje y traducción desde una perspectiva de género*, Málaga, Universidad de Málaga.
- MARTÍNEZ, JOSÉ ANTONIO (1975) *Propiedades del lenguaje poético*, Oviedo, Archivum.
- MARTÍNEZ DE SOUSA, JOSÉ (1996) *Diccionario de usos y dudas del español actual*, Bibliograf, Barcelona.
- MATEOS, FERNANDO; OTEGUI, MIGUEL; ARRIZABALAGA, IGNACIO ([1999]1977) *Diccionario español de la lengua china*, Madrid, Espasa Calpe.
- MAYORAL ASCENSIO, ROBERTO (1999) *La traducción de la variación lingüística*, Soria, Diputación Provincial de Soria. Col. Vertere. Monográfico de la revista Hermeneus.
- MIRA, ALBERTO (2002) *Para entendernos. Diccionario de cultura homosexual, gay y lesbica*, Barcelona, La tempestad.
- MOIR, ANNE; JESSEL, DAVID (1991) *El sexo en el cerebro*, Barcelona, Planeta.
- MORGAN, GARETH (1986) *Images of Organization*, Newbury Park, CA: Sage Publications.
- MOSTERÍN, JESÚS (2006) *La naturaleza humana*, Madrid, Espasa Calpe.

- NEWMARK PETER (1988) *A Textbook of Translation*, UK, Prentice Hall International.
- NOSEDA, ALEJANDRA (2005) *Pautas de estilo periodístico sobre discapacidad*, Buenos Aires, COMFER
- NÚÑEZ CABEZAS, EMILIO ALEJANDRO (2008) “Tipología textual y especificidad lingüística. En el lenguaje jurídico, deportivo, económico, literario...Finalidades. Fenómenos de manipulación”, en Antonio Arroyo Almaraz (Coord.) *La lengua española en los medios de comunicación y en las nuevas tecnologías*, España, Laberinto.
- OKTAR, LÜTFIYE (2001) “The ideological organization of representational processes in the presentation of us and them”, en *Discourse and Society*, vol. 12(3), 313-346.
- ORWELL, GEORGE (2010 [1949]) *1984*, Barcelona, Destino.
- OSBORNE, RAQUEL (1997) “Grupos minoritarios y acción positiva: las mujeres y las políticas de igualdad”, UNED, Papers 53, 1997, 56-76.
- PAN, LIEN TAN (2005) “La reforma de la escritura china: la simplificación”, en *Estudios de Asia y África*, mayo-agosto. año/vol.XL, núm. 002, México, D. F., El colegio de México, 445-464.
- PEASE, ALLAN; PEASE, BARBARA (2007) *Por qué los hombres no escuchan y las mujeres no entienden los mapas*, Barcelona, Amat.
- PERRY, RUTH (1992) “A Short History of the Term 'Politically Correct'”, en *Beyond Politically Correct: Towards a Politics of Understanding*, Minnesota, Graywolf Press, 71-79.
- PIMENTEL SILES, MANUEL (2001) “Inmigración: ¿un problema?”, en *ABC*, 11-02-2001.
- PINKER, STEVEN (1994) *El instinto del lenguaje. Cómo crea el lenguaje la mente*, Madrid, Alianza.
- PLANTIN, CHRISTIAN (2010) *La argumentación*. Barcelona, Planeta.
- POLAINO NAVARRETE, MIGUEL (2004) *Cometer delitos con palabras Teoría de los actos de habla y funcionalismo jurídico-penal*, Madrid, Dykinson.
- PORTOLÉS, JOSÉ (1996/1997) “Nombres adjetivos y xenofobia”, *Discurso. Teoría y análisis*, 21/22, 133-149.
- PORTOLÉS, JOSÉ (2004) *Pragmática para hispanistas*, Madrid, Síntesis.
- PORTOLÉS, JOSÉ (2009) “Censura y pragmática lingüística”, *CÍRCULO de Lingüística Aplicada a la Comunicación (clac)* 38, 60-82.
- RAMÍREZ BELLERÍN, LAUREANO (2004) *Manual de traducción Chino/Castellano*, Barcelona, Gedisa.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1970) *Diccionario de la lengua española*, 19.^a edición, Madrid, Espasa Calpe.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2001) *Diccionario de la lengua española*, 22.^a edición, Madrid, Espasa Calpe.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA y Asociación de Academias de la Lengua Española (2009) *Nueva Gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa Libros.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA y Asociación de Academias de la Lengua Española (2010) *Nueva Gramática de la lengua española Manual*, Madrid, Espasa Libros.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA y Asociación de Academias de la Lengua Española (2011)

Nueva Gramática Básica de la lengua española Madrid, Espasa Libros.

- REY MARTÍNEZ, FERNANDO (1996) “La discriminación positiva de mujeres (comentario a propósito de la Sentencia del Tribunal de Justicia de la Comunidad de 17 de octubre de 1995, asunto Kalanke)”, *Revista Española de Derecho Constitucional*, núm. 47, 318.
- RIX, SARA (1995) “Employment”, en G. Maddox (ed.), *The Encyclopedia of Aging*, New York, Springer, 327-328.
- ROCA, IGNACIO (2005) “La gramática y la biología en el género del español (1ª parte)”, en *Revista Española de Lingüística*, 35, 1, 17-44.
- ROCA, IGNACIO (2006) “La gramática y la biología en el género del español (2ª parte)”, en *Revista Española de Lingüística*, 35, 2, 397-432.
- RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, ANA MARÍA (2008) “El español en la prensa: aspectos léxico-semánticos”, en Antonio Arroyo Almaraz (Coord.), *La lengua española en los medios de comunicación y en las nuevas tecnologías*. España, Laberinto, 133-181.
- RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, MARÍA (2009) *La evolución del género gramatical masculino como término genérico su reflejo en la prensa española contemporánea*, Madrid, Fundamentos.
- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, FÉLIX (2005) “Principales términos de caracterización homosexual: apuntes lexicográficos y sociolingüísticos”, en A. Simonis (comp.), *Educación en la diversidad*, Barcelona, Laertes, 103-120.
- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, FÉLIX (2009) “El estereotipo femenino en la caracterización gay”, en Ana María Vigara Tauste (dir.), *De igualdad y diferencias: diez estudios de género*, Madrid, Higuera y Fierro editores, 231-278.
- RODRÍGUEZ MARCOS, JAVIER (2008) “Ni vascos y ni vascas, ni diputados ni diputadas”, *El País*, 10-04-2008.
- ROSCH, ELEANOR (1973) “Natural categories”, en *Cognitive Psychology* 4 (3), 328-350.
- ROSCH, ELEANOR (1975) “Cognitive reference points”, *Cognitive Psychology* 7 (4), 532-547.
- ROSCH, E.H.; MERVIS, C.B.; GRAY, W.D.; JOHNSON, D.M.; BOYES-BRAEM, P. (1976). “Basic objects in natural categories”, en *Cognitive Psychology* 8 (3), 382-439.
- RYAN, E.B.; GILES, H.; BARTOLUCCI, R.Y.; HENWOOD, K. (1986) “Psycholinguistic and social psychological components of communication by and with the elderly”, en *Language and Communication*, 6, 1-24.
- RYAN, E.B.; HUMMERT, M.L.; BOICH, L. (1995) “Communication predicaments of aging: Patronizing behavior toward older adults”, en *Journal of Language Social Psychology*, 14, 144-166.
- SAGRERA, MARTÍN (1992) *El edadismo contra “jóvenes” y “viejos” la discriminación universal*, Madrid, Editorial Fundamentos.
- SÁIZ LÓPEZ, AMELIA (2009) “Mujeres y género en la sociedad china contemporánea” en Joan Julià-Muné, ed., *Visions de la Xina: cultura multil·lenària*, Lleida, Institut d'Estudis Ilerdencs de la Diputació de Lleida, 169-190.
- SEARLE, JOHN (1986) *Actos de habla*, Madrid, Cátedra.
- SERRANO CASTRO, ANTONIO JESÚS (2008) “Lo políticamente correcto”, en *Isagoge*, 5,

2008. <http://goo.gl/rMtLDN>
- SMITH, L.; WAGNER, T.H. (2003) "The Effect of Age on the Use of Health and Self-Care Information: Confronting the Stereotype", en *The Gerontologist*, 43(3), 318-324.
- SONG, YANG (2012) *Estudio comparativo de las formas pronominales de tratamiento en español y chino. Orientaciones para su enseñanza en la clase de E/LE*, tesis doctoral leída en la Universidad de León.
- STALLARD, J.M.; DECKER, I.M.; BUNNELL, J. (2002) "Health Care for the Elderly: A Social Obligation", en *Nursing Forum*, 37(2), 5-15.
- SUARDIAZ, DELIA ESTHER (2002) *El sexismo en la lengua española*, Zaragoza, Libros Pórtico.
- TAPIA-ARIZMENDI, MARGARITA; ROMANI, PATRIZIA (2012) "Lengua y género y documentos académicos", en *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, vol. 19, núm. 59, mayo-agosto, 2012, México, Universidad Autónoma del Estado de México, 69-86.
- TAYLOR, JOHN (1991) "Are you politically correct", en *New York Magazine*, 21-1-1991, 32-40.
- VAN DIJK, TEUN A. (1997) *Racismo y análisis crítico de los medios*, Barcelona, Paidós.
- VAN DIJK, TEUN A. (2003) *Racismo y discurso de las élites*, Barcelona, Gedisa.
- VAN DIJK, TEUN A. (2009) *Discurso y poder*, Barcelona, Gedisa.
- VILAR, ESTHER (1981) *Viejos. Manifiesto De Los Nuevos Viejos*, Barcelona, Plaza y Janes.
- VIÑUALES, OLGA (2002) *Lesbofobia*. Barcelona, Bellaterra.
- WANG, ZHENG (2005) "Research on Women in Contemporary China", en Du Fangqin y Zheng Xinrong (eds.), *Women's Studies in China: Mapping the Social, Economic and Policy Changes in Chinese Women's Lives*, Seul, Ewha Womans University Press, 115-170.
- WILHELM, RICHARD (1967) *The I Ching or Book of Changes*, Penguin Books.
- WILSON, JOHN K. (1995) *The Myth of Political Correctness: The Conservative Attack on Higher Education*, Londres, Duke University Press.
- YAN, YUNXIANG (2003): *Private Life under Socialism. Love, Intimacy, and Family Change in a Chinese Village 1949-1999*. Stanford, Stanford University Press.
- YAO, XINZHONG (2001) *El confucianismo*, Madrid, Cambridge University Press.

Bibliografía en chino:

- DONG, YANSHENG; LIU, JIAN (2007[1999]) *Español Moderno*, Tomo 1-4, Beijing, Editorial FLTRP.
- VV. AA. (1987) *Gran Diccionario de los caracteres chinos* [汉语大字典], Sichuan y Hubei cishu.
- HUANG, XINGTAO (2009) *Historia cultural del carácter "ella" — Investigación de la invención y reconocimiento del nuevo pronombre femenino* [“她”字的文化史——女性新代词的发明与认同研究], Educación de la provincia Fujian.
- LIU, JIAN (2000) *Correspondencias y lagunas culturales en la traducción*, tesis doctoral leída en la Universidad de Estudios Extranjeros de Beijing.
- LU, JINGSHENG (2010) "El español en China. La lengua de Cervantes en tierra de

- Confucio”, en *Tinta China*, 5, 4-8.
- SHENG, LI (2005) Curso de traducción del español al chino [西汉翻译教程], Beijing, Editorial FLTRP.
- SHI, YUMEI (2007) “La influencia ejercida por la psicología social en la selección de caracteres en las palabras” [社会心理对词语用字影响小议], en *Revista de la Facultad de chino de la Universidad de Jinan*, núm. 1, 2007, 64-68.
- SUN, ZHENMIN (2009) *Estudio comparativo de los refranes chinos y coreanos sobre la mujer* [关于女性的中韩谚语比较研究], tesis de Máster de la Universidad de Zhengjiang.
- XU, JIANHUA; TIAN, FANG (2007) *Los nombres de los chinos* [中国人的名·字·号], Tianjin, Editorial Baihuawenyi.
- ZHAO, SHIYU (1997) *Nuevo curso de traducción del chino al español* [新编汉西翻译教程], Beijing, Editorial FLTRP.
- ZHENG, SHUJIU (2009) “Preocupaciones sobre la situación del profesorado de español de China. Reflexiones tras el Seminario de Demostración de Enseñanza de Español en el Nivel Básico de China”, en *Colección de publicaciones sobre la enseñanza y la investigación de la Universidad de Estudios Extranjeros de Beijing*, Beijing, Editorial FLTRP, 92-113.